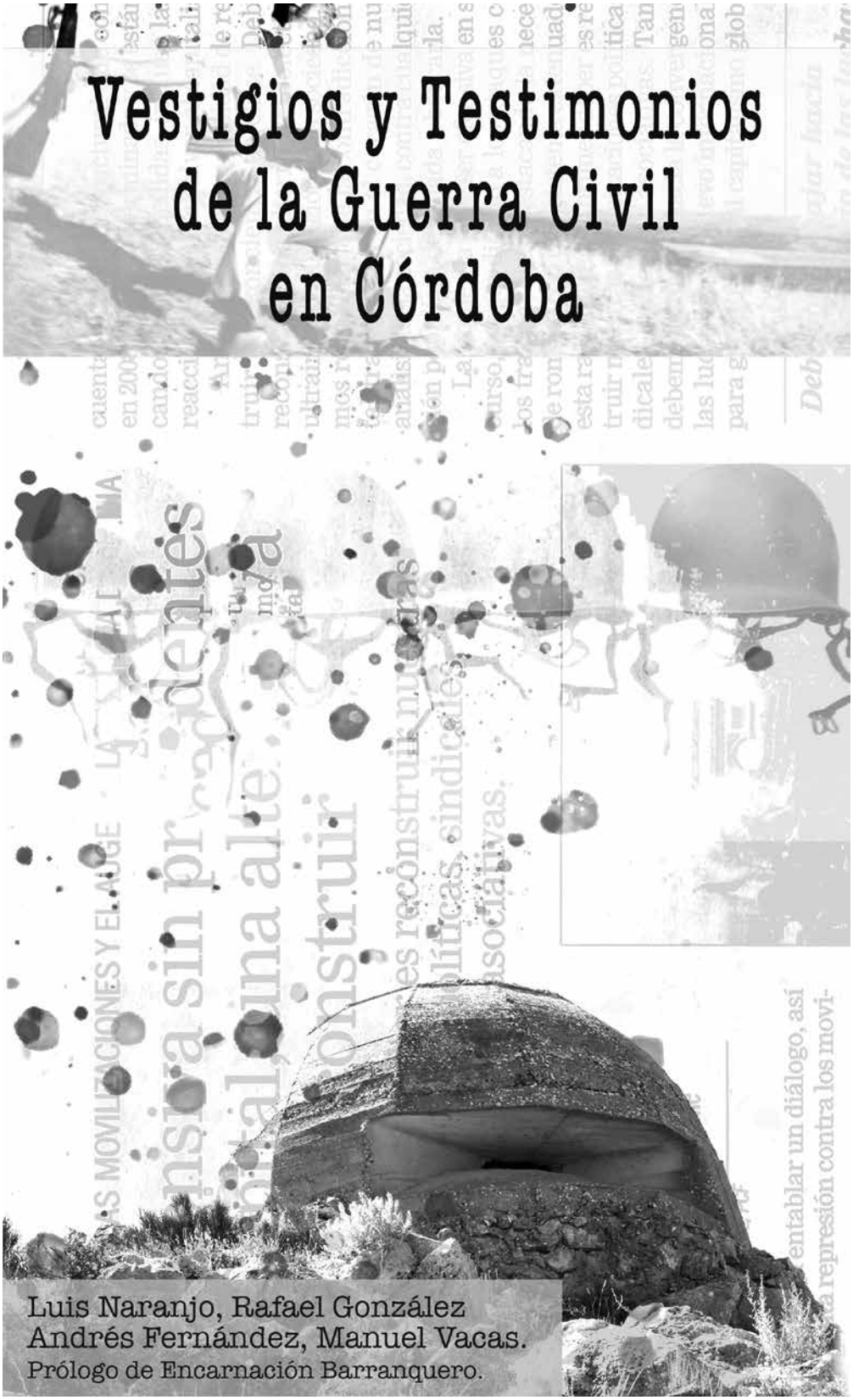
Vestigios y Testimonios de la Guerra Civil en Córdoba



Luis Naranjo, Rafael González
Andrés Fernández, Manuel Vacas.

Prólogo de Encarnación Barranquero.

Título: Vestigios y testimonios de la Guerra Civil en Córdoba.

1ª Edición: Septiembre.

© Luis Gabriel Naranjo Cordobés, Rafael González Requena, Andrés Fernández Martín y Manuel Vacas Dueñas.

Edita: Foro por la Memoria de Córdoba.
Colabora: Junta de Andalucía, Consejería de la Presidencia.
Impresión y Maquetación: Grafer Impresores, S.L.
ISBN: 978-84-09-22223-0
Depósito Legal: CO 754-2020
Impreso en España.

Portada: Belén Naranjo Sánchez. Eterea Visual.

AGRADECIMIENTOS

Como el resto de las publicaciones que el Foro por la Memoria de Córdoba ha impulsado, el presente libro es una construcción colectiva, fruto del trabajo y la colaboración tanto de miembros del propio Foro como de personas que nos han ayudado en el trabajo de campo, las entrevistas y la búsqueda de información en las diferentes localidades que aparecen a lo largo del libro, compartiendo el compromiso activo con la divulgación de la verdad histórica y con la consecución plena de los derechos de las víctimas del franquismo, cuestiones ambas que constituyen la razón de ser del movimiento memorialista. Para todas, nuestro reconocimiento.Sin embargo, un proceso tan dramático como fue este, tan rico en acontecimientos, tan complejo para los historiadores, aún mantiene aspectos menos atendidos, como la arqueología de la guerra. Esta publicación viene a contribuir al conocimiento de este ámbito, con una metodología y un carácter interdisciplinar. Por otra parte, los trabajos de investigación nunca son definitivos y otras aportaciones son posibles partiendo de nuevas fuentes, focos de atención y formas de abordarlos. Este es un ejemplo.

Miembro de la Junta Directiva de nuestra Asociación, la ayuda administrativa y logística de Julián Caballero Aperador ha resultado indispensable en cuanto base material del trabajo realizado. A partir de aquí, de Sur a Norte de la provincia, el amable acogimiento en su Almedinilla natal de Ignacio Muñiz, historiador y director del ecomuseo del río Caicena solo fue superado por la abundante y precisa información que nos suministró en relación con el patrimonio de la guerra civil en la localidad y, sobre todo, sobre la ejemplar puesta en valor del mismo, llevada a cabo en los últimos años.

En Luque, el joven director del Museo histórico de la localidad, Francisco Manuel Cruz nos recibió sin prisa en la interesante y completa sede del museo y nos dio claves interpretativas de la puesta en valor de las casamatas y sistemas defensivos sitos en la cercana estación. En Espejo, el presidente del Foro por la Memoria Democrática, José Luis Santos Medina y el alcalde de este hermoso pueblo, Florentino Santos Santos compartieron desde el punto de vista memorialista y político los objetivos y las actuaciones en torno a la figura de Robert Capa y su mundialmente conocida imagen fotográfica del miliciano caído. Sobre todo, agradecemos la generosidad del que fue jovencísimo miliciano en la defensa de Espejo, Antonio Jurado Navarro, contándonos en la entrada de su casa con una memoria exacta de lo pasado sus vivencias y emociones.

Gracias también a Manuel Caballero Caballero, alcalde que fue de Adamuz y a la actual concejala Mari Leo Peralbo, por abrirnos las puertas a fuentes materiales y a expertos locales indispensables para establecer el contexto histórico de las trincheras nacionalistas y republicanas de la zona. En este sentido, la plena disponibilidad y exhaustivo conocimiento mostrado por el cronista de la Villa en relación con la historia y la localización de las trincheras y puestos de mando nos ha sido de gran ayuda.

En la zona de los Pedroches, José María Fernández Calero, presidente de la Asociación "Pedroches por la República" dedicó más de una tarde a situarnos en el escenario reivindicativo y social del movimiento memorialista en relación con la puesta en valor de los refugios antiaéreos de la comarca, así como en el empeño por divulgar las claves históricas del golpe y la guerra en el norte de la provincia. El alcalde de El Viso de los Pedroches, José Diaz, accedió amablemente a la entrevista solicitada y además nos acompaño en una completa e instructiva visita al bien conservado refugio de El Viso. En cuanto a los testimonios, Ernesto Caballero, notabílismo dirigente político de izquierdas natural de Villanueva de Córdoba e hijo de quien fuera alcalde por el Frente Popular en la localidad durante la guerra y después jefe guerrillero accedió a relatarnos con prodigiosa y remota memoria sus vivencias como niño de los bombardeos y el uso del refugio hasta entrada la posguerra. Gracias también a Manuel Adamuz Carmona cuyo testimonio fue fruto de un fortuito encuentro en las cercanías del castillo del Vacar. Sobre todo, el largo y emocionante testimonio de Carmelo Rubio Pérez, en Fuenteovejuna, ofreció una lección de memoria y de historia viva, dictada desde sus 98 años de luchador incansable. Gracias.

Por último, la aportación técnica del topógrafo Jorge Cabello González y el especialista en temas medioambientales Miguel Carrasco Casault ha mejorado sustancialmente la base cartográfica de la publicación.

ÍNDICE

Prólogo 9

1. Introducción. Sentido y objetivos de la publicación.
1.1. Vestigios de la Guerra Civil en la Provincia de Córdoba: Contextualización y divulgación. 15
1.2. Delimitación del objeto de estudio. 16

2. Puesta en valor de los vestigios defensivos de la Guerra de España. 22

3. El contexto bélico: Golpe contra la República y Guerra de España. 27

4. Tipología y rasgos constructivos de las fortificaciones militares durante la Guerra de España.
4.1.- Defensa activa. Fortificaciones en el frente de batalla. 35
4.2.- Refugios subterráneos para población civil. La defensa contra los bombardeos.
4.2.1. Disposiciones legales. 37
4.2.2. Criterios constructivos. 38
4.3. Normativa e instrucciones para el establecimiento de posiciones. 39

5. Las fuentes cartográficas durante la Guerra de España. 67

6. Vestigios de las fortificaciones de la Guerra de España en la provincia de Córdoba. 71
6.1 Las Subbéticas cordobesas.
6.1.1. Golpe y guerra en las subbéticas cordobesas. 73
6.1.2. Fuente Tojar.
6.1.2.1. Vestigios defensivos en El Cerro de las Cabezas. 79

6.1.2.2. La actividad bélica en El Cerro de las Cabezas. 81
6.1.2.3. Localización espacial y análisis del sistema defensivo. 83
6.1.2.4. Otros restos materiales muebles asociados a la dinámica bélica en la zona. 89
6.1.2.5. Patrimonio histórico-cultural y natural. 89
6.1.3 Almedinilla.
6.1.3.1. Descripción de los restos arqueológicos del Cerro de la Cruz. 91
6.1.3.2. Patrimonio histórico-cultural y natural. 95
6.1.3.3. Testimonios.
Ignacio Muñiz. 97
Rafael Malagón. 102
6.1.4. Luque.
6.1.4.1 Vestigios defensivos en Luque. 103
6.1.4.2. Patrimonio histórico-cultural y natural. 112
6.1.4.3. Testimonios.
Ángel Marchena Cañete. 113
Francisco Manuel León Cruz. 117
6.2 La Campiña de Córdoba.
6.2.1. Sublevación militar y revolución social en Espejo. 123
6.2.2. Espejo. Loma de las Dehesillas. “El miliciano de Cappa”. 125
6.2.3. Patrimonio histórico-cultural y natural. 130
6.2.4. Testimonios.
Antonio Jurado Navarro. 131
José Luis Santos Medina. 134
Florentino Santos Santos. 138
6.3 Valle del Guadalquivir
6.3.1. Golpe y guerra en el Valle del Guadalquivir al Este de Córdoba. La fijación de los frentes entre Adamuz y Villafranca. 141
6.3.2. Las trincheras de la zona de Adamuz. 151
6.3.3. Patrimonio histórico-cultural y natural. 160
6.3.4. Testimonios.
Andrés Pastor Mancheño. 161
Fernando Molina Díaz. 163
6.4 Valle de los Pedroches. Norte de Córdoba.
6.4.1. La República resiste en el Valle de los Pedroches. La batalla de Pozoblanco. 167
6.4.2. Trincheras y refugios en el norte de Córdoba. 171
Trincheras: Chimorra y Puerto Calatraveño. 172
Refugios: El Viso y Villanueva de Córdoba. 174
6.4.3. Patrimonio histórico-cultural y natural. 180

6.4.4. Testimonios.
Joe Monks. 191
Manuel Adamuz Carmona. 193
José María Fernández Calero. 196
Ernesto Caballero Castillo. 199
José Díaz. 200
Carmelo Rubio Pérez. 202
Dilio Sánchez Pedrajas. 208

7. Material didáctico para las aulas. 213

8. Glosario. 295

9. Fuentes consultadas y bibliografía. 299

PRÓLOGO

Se ha dicho, con razón, que la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial han sido los acontecimientos históricos que más bibliografía han generado en el mundo. Ahora, que se han cumplido los ochenta años del final de nuestra guerra, nuevos balances en forma de libros, biografías, artículos, documentales y congresos científicos han venido a enriquecer el conocimiento sobre aquel episodio que -recordemos- no trajo la paz sino la victoria.

Sin embargo, un proceso tan dramático como fue este, tan rico en acontecimientos, tan complejo para los historiadores, aún mantiene aspectos menos atendidos, como la arqueología de la guerra. Esta publicación viene a contribuir al conocimiento de este ámbito, con una metodología y un carácter interdisciplinar. Por otra parte, los trabajos de investigación nunca son definitivos y otras aportaciones son posibles partiendo de nuevas fuentes, focos de atención y formas de abordarlos. Este es un ejemplo.

La provincia de Córdoba ha tenido sus especificidades. Una, sobre todo, debida a su posición en los frentes de guerra, cuyos vestigios materiales, como apuntan los autores, aún pueden observarse en las comarcas del Norte, Este y Sur de la provincia; la otra, la desproporcionada represión franquista, que abordaron los excelentes libros de Francisco Moreno Gómez, enriquecidos con otros trabajos locales, que han permitido conocer la evolución de los acontecimientos en varios libros referenciales.

Hay que decir que la historia local, como corriente que estudia los fenómenos sociales a escala reducida, como el municipio, la comarca o la provincia ha emergido con renovada metodología para dar a conocer fenómenos y procesos que no están en las monografías generales. No son ajenas al movimiento memorialista y responden a la necesidad de poner en la historia a lugares y personas anónimas que, de otra forma-seguirían desconocidos y servir de desagravio a personas y colectivos que han conseguido que sus trayectorias, tantas veces contadas en voz baja, se vean impresas en libros, aunque no tengan una distribución más allá de la localidad.

La lectura de éste es fácil, la redacción correcta y la estructura muy acertada y una de las abundantes virtudes de este libro tiene que ver con la capacidad de divulgación de un trabajo caracterizado por la elaboración científica, que no siempre van unidas, como sí es este caso. A su vez, el carácter de proyecto pedagógico para la sociedad actual, que podría responder a las iniciativas municipales con la apuesta por la preservación del patrimonio -tantas veces maltratado y vilipendiado- de nuestra guerra civil. Quiere pues contribuir a la oferta cultural de los bienes

materiales y propone –mostrando siempre cómo-, los principios de intervención entre los que deben primar los aspectos culturales e históricos, la protección y elaboración de un catálogo provincial, la confección de una unidad didáctica con el apoyo de los centros de profesores y las visitas guiadas. Expone un proyecto pormenorizado, transversal, posible y necesario que traza el compromiso humano y profesional de los autores, que otorgan a la Historia su papel de Maestra y evidencian que el conocimiento contribuye al pensamiento crítico y éste nunca llevará al conflicto, ni a la violencia; más bien lo evitará. Así, es una propuesta para las políticas de memoria de profesores, arqueólogos, humanistas en definitiva, imprescindible en las acciones institucionales o de asociaciones y organizaciones en cuyas actividades ellos mismos están implicados. De hecho, *Vestigios de la Guerra de España en Córdoba* es un trabajo impulsado por el Foro por la Memoria de Córdoba, una de las asociaciones memorialistas más perseverantes y con más actividades en su haber.

Esta monografía nos enseña a quienes no somos de esa provincia la importancia de los restos, la evolución de la guerra allí, la fragilidad de los frentes y la importancia de la orografía... junto a la parte más humana. Los vestigios adquieren sentido junto a las personas que lucharon por las libertades y los derechos de la República en la guerra y por la democracia en el franquismo. Los sufrimientos de hombres y mujeres de cuyas emociones, miedos y esperanzas quedan restos pero también una memoria que no nos pueden dejar indiferentes.

En el esfuerzo de clasificación de los vestigios de la guerra se cruzan las comarcas, pero también el hilo cronológico, que empiezan en la llamada Área de la última batalla de la República, las trincheras o cotas fortificadas del norte provincial, las del Frente Oriental; las posiciones en torno a Espejo y los frentes del sureste, donde está el yacimiento de Almedinilla, uno de los más importantes de la arqueología de la Guerra Civil en Andalucía y de España.

Frente a las iniciativas que han venido teniendo otros países europeos que vivieron la Segunda Guerra Mundial con continuas referencias presentes de su pasada experiencia bélica, presente en los nombres de las calles, los monumentos, los cementerios, los campos de exterminio y trabajo, han venido reconociendo el sacrificio de quienes murieron defendiendo las libertades. En España ha tenido que pasar la experiencia de la dictadura y la Transición para que, a duras penas, en algunos lugares se hayan tomado iniciativas en las urgentes políticas de memoria. Algunos proyectos de carácter regional o municipal y particular han empezado a poner las cosas en su sitio, si bien por sus propios medios, o con ayudas muy ajustadas, por no decir ridículas. Efectivamente en España la puesta en valor de lugares como el Cinturón de Hierro de Bilbao, Brunete, la Sierra de Guadarrama o los puntos por donde discurrió la batalla del Ebro, por no hablar de las exhumaciones de fosas, ha sido más reciente y trabajosa. Con el final de la guerra, los vestigios, como la historia misma acabaron en el silencio, la invisibilidad y la desprotección como bienes patrimoniales.

Admirable y poco reconocido es el trabajo de las personas que se han dedicado a la arqueología y al trabajo forense. Quizá es el más conocido, Francisco Etxeberria, médico especialista en Medicina Legal que ha venido presidiendo la Sociedad de Ciencias Aranzadi que, desde el 2000 han intervenido en importantes exhumaciones. Otro investigador, Alfredo González Ruibal, nos ofreció en 2015 su libro sobre arqueología de la Guerra Civil Española *Volver a las trincheras*, una historia de nuestra guerra a partir de los restos humanos y materiales que se han exhumado o encontrado. El antropólogo Francisco Fernández que publicó *El pasado bajo tierra* en 2014 se ocupó sobre todo de las exhumaciones, así como mi compañera Lucía Prieto y yo publicamos *La derrota bajo tierra* en 2018. Andrés Fernández, uno de los autores de este libro, es historiador y arqueólogo. Uno de los más destacados en nuestra tierra, de nuestros pueblos. Recuerdo el impresionante trabajo en el cementerio de San Rafael de Málaga donde se enfrentó al conjunto de fosas más grande y con más restos, al menos, hasta el momento. Con Sebastián Fernández, otros especialistas y personas voluntarias formaron inmejorable equipo. Andrés ha ido enriqueciendo su experiencia de las fosas de Málaga en otras exhumaciones que ha dirigido con notables resultados, que también ha divulgado. Ha encontrado en los profesores Luis G. Naranjo Cordobés, Rafael González Requena y Manuel Vacas Dueñas la posibilidad de abordar de forma interdisciplinar el estudio de los vestigios con el contexto histórico aportado por ellos, conocedores de la historia de la provincia de Córdoba. Todos están comprometidos con las políticas de memoria –recordemos que Luis Gabriel Naranjo fue Director General de Memoria Democrática de Andalucía, entre 2012 y 2015. Pretenden difundir y fomentar el conocimiento del patrimonio entre el alumnado, pero también los testimonios de las personas que vivieron el drama de la guerra y sus consecuencias, persiguiendo que se interesen por las fuentes primarias y que saquen conclusiones.

Esta monografía nos muestra las iniciativas que se están llevando a cabo en la provincia donde se están poniendo en valor algunos yacimientos en forma de ecomuseos, refugios antiaéreos abiertos a las visitas, senderos y lugares de memoria, junto a las necesarias publicaciones. Responden a una necesidad perentoria. En algunos encuentros que se han celebrado este año 2019, como balance de lo que conocemos, lo que nos falta por conocer y los retos de nuestros conocimientos sobre la guerra civil, Ángel Viñas y otros historiadores e historiadoras que nos hemos implicado en el debate hemos sacado una conclusión: es la hora de difundir en lo posible y, sobre todo, a las generaciones más jóvenes aquellos hechos que se tergiversan interesadamente, que maquillan las causas, blanquean el franquismo o justifican aún la guerra.

Las cuatro áreas comarcales que enfocan sus autores: Subbéticas, Campiña, Valle del Guadalquivir y comarca de los Pedroches son aquellas en la que hubo frentes; en ocasiones, las localidades cambiaron más de una o dos veces de autoridades –de zona contendiente-. Para cada capítulo se introducen datos y comentarios de la guerra, se expone el contexto bélico que condiciona la situación y los rasgos de los vestigios; pero también se entrevistan a los y las representantes

de la Administración Local y a miembros de las asociaciones memorialistas de cada comarca y a personas supervivientes de aquel drama que no puede olvidarse. En esto y en la propuesta didáctica para llevar a las aulas, el libro es decididamente original.

Entrando a valorar su contenido, se explica en un capítulo cómo afectó el golpe del 18 de julio de 1936 a la provincia de Córdoba y cómo evolucionaron los frentes hasta el final de la guerra sin descartar la importancia estratégica de la provincia, con sus recursos mineros de la cuenca de Peñarroya-Pueblo Nuevo y la zona de Puertollano. Todo ello lo relacionan con las fortificaciones, refugios y otros vestigios que contienen sentido con esa información. Se percibe muy bien la particularidad de la provincia de Córdoba, donde muchas de las localidades que cayeron con los sublevados fueron recuperadas por el impulso de los Comités de Defensa de la República, si bien fueron perdiéndose poco a poco hasta el final de la guerra. Una Córdoba dividida desde el comienzo de la guerra hasta el final. El libro recorre los pueblos –algunos inmersos en los frentes-, contabiliza los efectivos, valora la destrucción y explica la situación y localización de los vestigios, los rasgos del relieve y la tradición colonial de los rebeldes de fortificar los lugares altos mediante un sistema de blocaos. Los restos de Luque, visitables, son un ejemplo de lo poco costoso de la restauración y la trascendencia de los mismos.

Es interesante el capítulo de fortificaciones en los frentes, las directrices que seguían y la influencia que en las mismas tuvo la Primera Guerra Mundial y el recurso al hormigón así como la singularidad de cada fortín.

También resultan de sumo interés los refugios, con sus disposiciones legales, la puesta en práctica de métodos modernos durante la guerra civil en la disciplina de la poliorcética, el nuevo concepto de resistencia en que los hombres se establecían en pozos de tirador, las estrategias de combate, además de las normas que regían la recogida de datos tras los combates. Destaca la parte dedicada a la cartografía durante la guerra y como fuente documental. La desastrosa situación de la cartografía militar, aliviada por la Sezione Topocartográfica italiana, que ayudó al déficit del ejército franquista en el plano de los mapas, es un aspecto bastante desconocido en los libros sobre la guerra, más preocupados generalmente por el qué que por el cómo.

Es poco conocida la evolución de la guerra asociada a las fortificaciones, trincheras y otros restos, que tienen relación con los rasgos del relieve o la tradición colonial del ejército rebelde. No solemos recorrer la guerra sino desde puntos de vista militares o políticos y la arqueología contemporánea nos está permitiendo con González Ruibal, o con Andrés Fernández, completar conocimientos, contrastarlos, matizarlos o investigar con otras herramientas, fuentes y materiales.

Explica cómo empezó la guerra y en qué zona fueron quedando los lugares, la composición de las fuerzas en los frentes cercanos y los cambios, si se produjeron, a lo largo de la guerra. En localidades de la Subbética, cómo cayeron en manos rebeldes y su carácter de frente secundario. Además de la evolución de la guerra, la represión en los pueblos y los restos que quedaron. De Fuente Tójar o Luque reseñan su museo, el centro de interpretación y los trabajos de carácter local que se han publicado.

Este trabajo interdisciplinar se estructura acertadamente, comenzando con el estado de la cuestión y exponiendo aspectos generales, disposiciones legales para enfocar a continuación las localidades o las comarcas donde los frentes de Córdoba dejaron numerosísimas huellas, que son analizadas en su contexto histórico y los recuerdos de personas que rememoran sus dramas personales. Creo que es uno de los principales logros porque, sin estos testimonios, los restos materiales no serían más que piedras, amasijos de hierros, bombas abandonadas, exentas de sentido. Después de todo, la rica historia social de la guerra está aquí presente porque la calidad –y la calidez- de los testimonios de las víctimas del fascismo en Córdoba son excepcionales y se asocian tanto a los acontecimientos destacados como a la vida cotidiana, al sufrimiento de la población civil, a las consecuencias de la Guerra.

De la comarca de La Campiña se explican las luchas entre republicanos y franquistas, donde uno de los "vestigios" la foto atribuida a Robert Capa *Muerte de un miliciano* se localizó. Se valoran dos testimonios: uno de un muchacho entonces que estuvo de miliciano en la batalla del Ebro y otro es José Luis Santos Medina, presidente del Foro por la Memoria Democrática de Espejo desde que se creó en 2016 y nieto de Julián Sánchez Medina, que expone todas las actividades que han realizado. Y del Alcalde Florentino Santos Santos que explica cómo han subvencionado y apoyado las actividades del Foro

El capítulo aborda cómo fue posible el mantenimiento de Adamuz en zona republicana y la caída de Villafranca con sus sistemas de fortificaciones y trincheras aquí abundantes. De esta zona se han conseguido dos testimonios contrastados: el del republicano Andrés Pastor Mancheño y franquista Fernando Molina Díaz.

El Valle de los Pedroches tiene su capital en Pozoblanco y la sede de la capitanía de la guardia civil. Otras localidades importantes como Villanueva de Córdoba están presentes en la comarca. Explica la participación popular y particularmente obrera en la defensa de la comarca. La formación del Comité de Defensa o Comité de Guerra, la violencia de la época republicana, sus víctimas y la labor de éstas en la preparación de la sublevación están presentes. Explican cómo Villanueva de Córdoba se convierte en la capital republicana de la provincia desde enero de 1937 y el desarrollo de la importante batalla de Pozoblanco.

En Villanueva de Córdoba, el Viso de los Pedroches y, sobre todo, en Pozoblanco han quedado restos importantes que el libro analiza: refugios de Villanueva de Córdoba que en 2014 la Dirección General de Memoria Democrática declaró Lugar de Memoria Democrática, siendo integrante de esta comisión la autora de este prólogo; el refugio antiaéreo de El Viso de Córdoba, cuya restauración fue inaugurada en 2010 siendo alcalde José Díaz Caballero o las posiciones defensivas de la Loma de Buenavista con trincheras y puestos de tiro muy apreciables en un terreno que cambió de situación más de una vez. Los vestigios defensivos del Cerro del Sordo y su observatorio estratégico son destacables. Se reproduce parte del testimonio del brigadista irlandés Joe Monks, el del entonces niño Manuel Adamuz Carmona o la entrevista a José María Fernández Calero, presidente de la Asociación "Los Pedroches

por la República", Ernesto Caballero Castillo, siempre dispuesto a compartir su pasado dramático y emotivo; José Díaz Caballero, alcalde de El Viso de Córdoba, que explica el proyecto de seis rutas para visitar los restos mejor conservados de a comarca; el testimonio de Carmelo Rubio Pérez o Dilio Sánchez Pedrajas, estos dos, autores de sus memorias publicadas.

El capítulo final es la apuesta pedagógica para alumnos y alumnas, debido al banco de recursos didácticos que los vestigios, la documentación o los testimonios aportan. Este libro quedaría en letras y fotos "para guardar" si no fuera porque sus autores conjugan con maestría todas las posibilidades que ya consiguieron con *La Segunda República. Una propuesta didáctica* en 2014. Plausible es el interés de profesores y profesoras que apuesten por el pensamiento crítico, la participación o la extrapolación a otras situaciones similares. La crítica de documentos, la búsqueda de documentación, las actividades relacionadas con la competencia digital, los trabajos de síntesis no deberían ser exclusivos de manos expertas o experimentadas en la ciencia de la historia. Cierto es que el alumnado tampoco debería acabar sus estudios, aunque se limiten a la enseñanza obligatoria, o la secundaria, sin conocer el período más convulso de nuestra historia y que más consecuencias provocó y arrastró hasta el tiempo presente.

Encarnación Barranquero Texeira
Universidad de Málaga

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Vestigios de la guerra civil en la provincia de Córdoba: **contextualización** y **divulgación**.

La provincia de Córdoba sufrió todas las situaciones históricas vinculadas a la Guerra de España, desde la catástrofe humanitaria que supuso para la población civil el golpe de estado contra la Segunda República hasta la última ofensiva del Ejército gubernamental en Enero del 39 y la victoriosa defensa del Norte de la provincia, que nunca llegó a ser ocupada por las fuerzas franquistas.

Los vestigios materiales de los frentes de la Guerra de España en Córdoba aún pueden observarse al Norte, Este y Sur de la provincia, como cicatrices marcadas en la tierra que nos siguen recordando la intensidad del conflicto y la pervivencia en el tiempo de los desastres que ocasionó, entre otros los miles de desaparecidos hasta ahora no recuperados ni identificados.

Esta publicación persigue mostrar al público no especializado la situación, los rasgos constructivos y las formas de acceso a este importante patrimonio histórico en muchos casos abandonado por la Administración y desconocido por la población, de forma que pueda ser incorporado a la oferta de turismo cultural que está dinamizando actualmente muchas localidades del interior de Andalucía. Para ello, las trincheras, casamatas, refugios y puestos de mando analizados y descritos mediante un conjunto de ficha, mapas e imágenes, se agrupan en cuatro áreas comarcales: Subbéticas, Campiña, Valle del Guadalquivir y comarca de los Pedroches.

Para cada una de estas zonas el texto incorpora una síntesis de la dinámica bélica que explica la propia existencia de los restos materiales, junto a entrevistas a representantes de la Administración local y de las asociaciones memorialistas de la zona. Los testimonios de supervivientes del golpe, la guerra y la posterior represión permiten conocer la dimensión humana del conflicto y la huella que este dejó en sucesivas generaciones, desde 1936 hasta nuestros días.

La intención de esta publicación no consiste en la elaboración de un Catálogo exhaustivo de los restos arqueológicos en las líneas de frentes. Tampoco se trata

de realizar un estudio de investigación académica de dichos restos, aunque la utilización de una metodología científica con enfoque interdisciplinar en el análisis de los vestigios garantiza en todo caso el rigor del texto desde el punto de vista técnico-arqueológico. Lo que proponemos es elaborar una visión de síntesis utilizando parcialmente trabajos ya realizados e incorporando a partir del uso de fuentes archivísticas, documentales y orales nueva información y propuestas interpretativas de restos arqueológicos menos conocidos en el marco provincial. El manto de silencio que ha cubierto durante décadas todo lo relacionado con el relato del golpe y de la guerra también ha sepultado en la no-memoria el recuerdo y la presencia de este importante patrimonio colectivo, que yace en muchos casos oculto por la vegetación mediterránea o semisepultado por la acción antrópica o por los procesos naturales de colmatación y sedimentación.

Partiendo del estado de la cuestión esbozado, este trabajo pretende dar un paso en la tarea de recuperar para la ciudadanía el potente patrimonio arqueológico de la guerra de España en la provincia de Córdoba, divulgando sus rasgos más característicos, indicando localización y accesibilidad, contextualizando su origen y dinámica a partir del marco histórico en el que se produjeron, recuperando testimonios orales y elaborando una propuesta didáctica para llevar a las aulas esta parte visible de nuestra historia reciente.

1.2 Delimitación del objeto de estudio.

Con el enfoque anteriormente apuntado, estos son los sistemas de vestigios de la guerra civil que hemos seleccionado:

1- **Área de la última batalla de la República**: Fortificaciones en torno a los Blázquez, Valsequillo, la Granjuela y FuenteOvejuna.

2- **Trincheras y cotas fortificadas nacionalistas y republicanas en el Frente Norte de la provincia**: Línea Hinojosa del Duque-Pozoblanco-Villanueva de Córdoba-Sierra de la Chimorra- Puerto Calatraveño.

3- **Trincheras en el Frente Oriental**: Adamuz-Villafranca.

4- **Posiciones fortificadas en el entorno de Espejo**: Fortificaciones en las cotas 340 y 380 a ambos lados de la carretera de Córdoba y trincheras discontinuas con puntos de tirador en las lomas situadas al sureste de la localidad. Resaltamos aquí la enorme importancia de esta cota por ser el lugar desde el cual se hizo la controvertida e icónica fotografía de Robert Capa, el miliciano caído.

5- **Frentes en el cuadrante sureste de la provincia**: Estribaciones de las subbéticas en Luque- Depresión Priego-Alcaudete en el eje Almedinilla-Fuente Tójar.

Para cada una de estas zonas el trabajo incluye:

• Contextualización histórica y relevancia militar.

• Localización, descripción y representación de los vestigios inmuebles y en su caso muebles de la zona.

• Valores ambientales y paisajísticos de la zona.

• Arquitectura vernácula, trabajos y formas de vida del entorno, desde el punto de vista de su posible relación con la vida en las trincheras.

• Testimonios orales.

• Accesibilidad, posibilidad de puesta en valor, titularidad privada o pública del enclave.

En cada enclave realizaremos una prospección superficial de los restos, estableciendo la siguiente tipología de elementos a estudiar;

1) Obras de fortificación militar: trincheras, nidos de ametralladora o fortines, asentamientos artilleros, blocaos, búnkeres, refugios de campaña, depósitos de municiones, zanjas y obstáculos defensivos.

2) Puestos de mando y observación.

3) Posibles inscripciones rupestres o sobre obra militar.

4) Restos de instrumental bélico y otros: todo tipo de armas y municiones, equipamiento personal (cascos, correajes, uniformes, palas...) equipos de transmisiones y megafonías, restos de publicaciones periódicas, octavillas, etc.

La última de estas categorías es la más difícil de recuperar en la actualidad, tanto porque se trata de material fungible que ha ido desapareciendo o reciclándose (chatarrería) durante décadas, como por la acción de procesos naturales de erosión, oxidación y sedimentación, que producen el enterramiento superficial o el traslado mecánico de los restos.

La recogida primaria de información realizada a partir de este proceso de análisis en superficie se traslada al siguiente modelo de ficha-tipo, con el objetivo

de sistematizar la comunicación de resultados y su informatización:

1.- Localización espacial: Situación y emplazamiento

2.- Clasificación del resto según tipología

3.- Descripción del vestigio:

-Materiales.

-Técnica constructiva.

-Función.

-Dimensiones, características y planta.

-Orientación.

4.- Estado del resto:

-Muy bueno. Intacto o poco alterado.

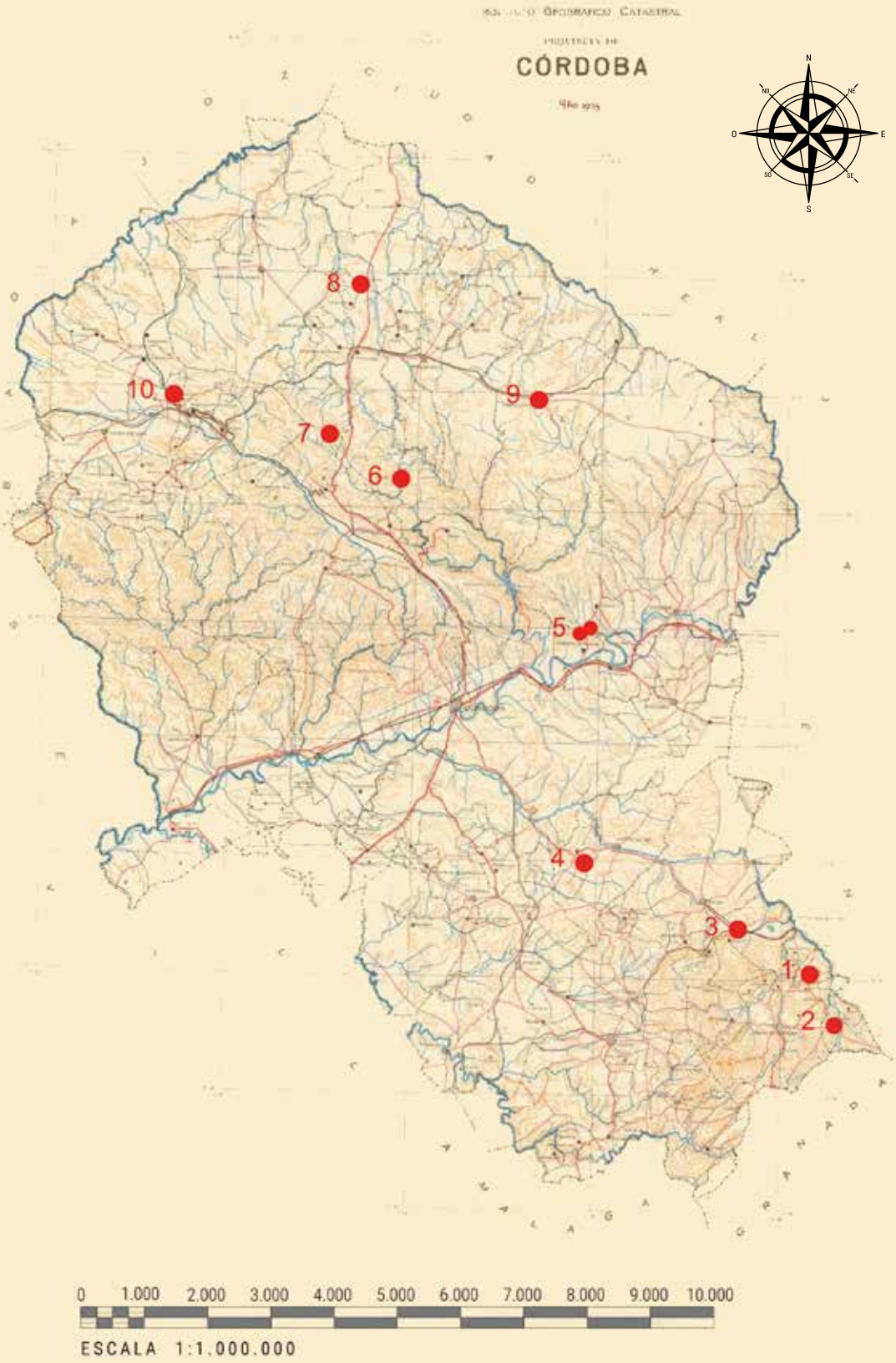
-Bueno. Se reconocen todos sus elementos.

-Regular. Techo o muros caídos, colmatación por sedimentos.

-Malo. Restos escasos y poco reconocibles.

-Ruinoso. Se reconocen solo escombros o la base constructiva.

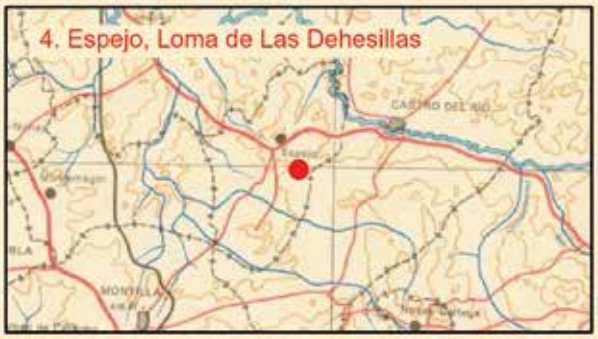
SITUACIÓN DE LAS **TRINCHERAS** EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA



1. Fuente Tójar

2. Almedinilla

3. Luque


4. Espejo, Loma de Las Dehesillas

5. Adamuz, Villafranca (Sierrezuela)

6. Chimorra, Loma de Buenavista

7. Puerto Calatraveño

8. Refugio El Viso

9. Refugio Villanueva de Córdoba

10. Peñón de Peñarroya

2. PUESTA EN VALOR DE LOS **VESTIGIOS DEFENSIVOS** DE LA GUERRA DE ESPAÑA

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial se vienen desarrollando en los países europeos numerosas experiencias de puesta en valor del patrimonio arqueológico inmueble de los frentes en las dos grandes contiendas mundiales, así como de los movimientos de liberación partisana dirigidos contra las potencias fascistas, como es el caso de la antigua Yugoslavia. Por citar algunos de los ejemplos más conocidos, la Línea Maginot, las fortificaciones del "Muro del Atlántico" o las trincheras del Neretva en la actual Croacia son "Lugares de Memoria" en la mejor tradición de Pierre Nora, y reciben miles de visitas de todos los continentes, como testimonios vivos del horror de la guerra provocada por el militarismo fascista.

En España, aunque en menor medida, también existen escenarios de la guerra civil que se han integrado en el patrimonio arqueológico del siglo XX y atraen a numerosos visitantes. Lugares como el Cinturón de Hierro que rodea la capital bilbaína, los frentes de la batalla del Ebro en Aragón o la sierra de Guadarrama y el entorno de Brunete en la Comunidad de Madrid son buenas muestras de las posibilidades de los itinerarios de guerra como recurso cultural y como elementos materiales para recuperar la memoria histórica del enfrentamiento de cara sobre todo a las nuevas generaciones para evitar que algo así vuelva a repetirse. En Andalucía se han puesto en valor y son visitables los grandes refugios antiaéreos de Almería y de Jaén, así como el de Villanueva de Córdoba, capital republicana de la provincia durante la guerra civil. Existe un catálogo pormenorizado y de gran precisión técnica realizado por Andrés Fernández y Maribel Brenes para toda la provincia de Granada, así como numerosas publicaciones y artículos que describen y analizan desde el punto de vista arqueológico zonas locales de trincheras y puntos fortificados, pero sin dar el paso a la puesta en valor como recurso educativo-cultural visitable e incorporable a la oferta patrimonial de municipios.

Siguiendo estas experiencias y modelos de rehabilitación como oferta cultural de restos materiales de la Guerra Civil ya existentes a lo largo y ancho del territorio español, planteamos a continuación algunos principios de intervención para la puesta en valor de los restos materiales de defensa militar o civil tratados en esta publicación:

Antiguo Hospital de sangre a la altura de El Vacar

1. Deben primar los aspectos culturales e históricos sobre los meramente lúdicos y recreativos, lo que no excluye la conveniencia de dotar al itinerario de un soporte material que favorezca el turismo cultural y el conocimiento de la oferta gastronómica y enológica de la zona, como parte de las tradicionales formas de vida y aprovechamiento económico del territorio.

2. La puesta en valor debe adoptar como mirada interpretativa la perspectiva integrada y multidisciplinar. Esto permite explicar la relación existente entre el marco natural característico de la zona (relieve, vegetación, clima), las formas históricas de ocupación y aprovechamiento del territorio y ciertos rasgos que caracterizan a los restos inmuebles de la arquitectura bélica: localización espacial, materiales constructivos, redes de puesto de mando,

orientación, etc. Además debe resaltarse la conexión del enclave fortificado con otros vestigios del entorno con la misma funcionalidad defensiva y estratégica, para obtener una visión de conjunto.

3. La disposición espacial, la conectividad y la accesibilidad del yacimiento deben favorecer la articulación de un Sendero de Memoria, con sus correspondientes paradas en los puntos más notables o significativos del itinerario.

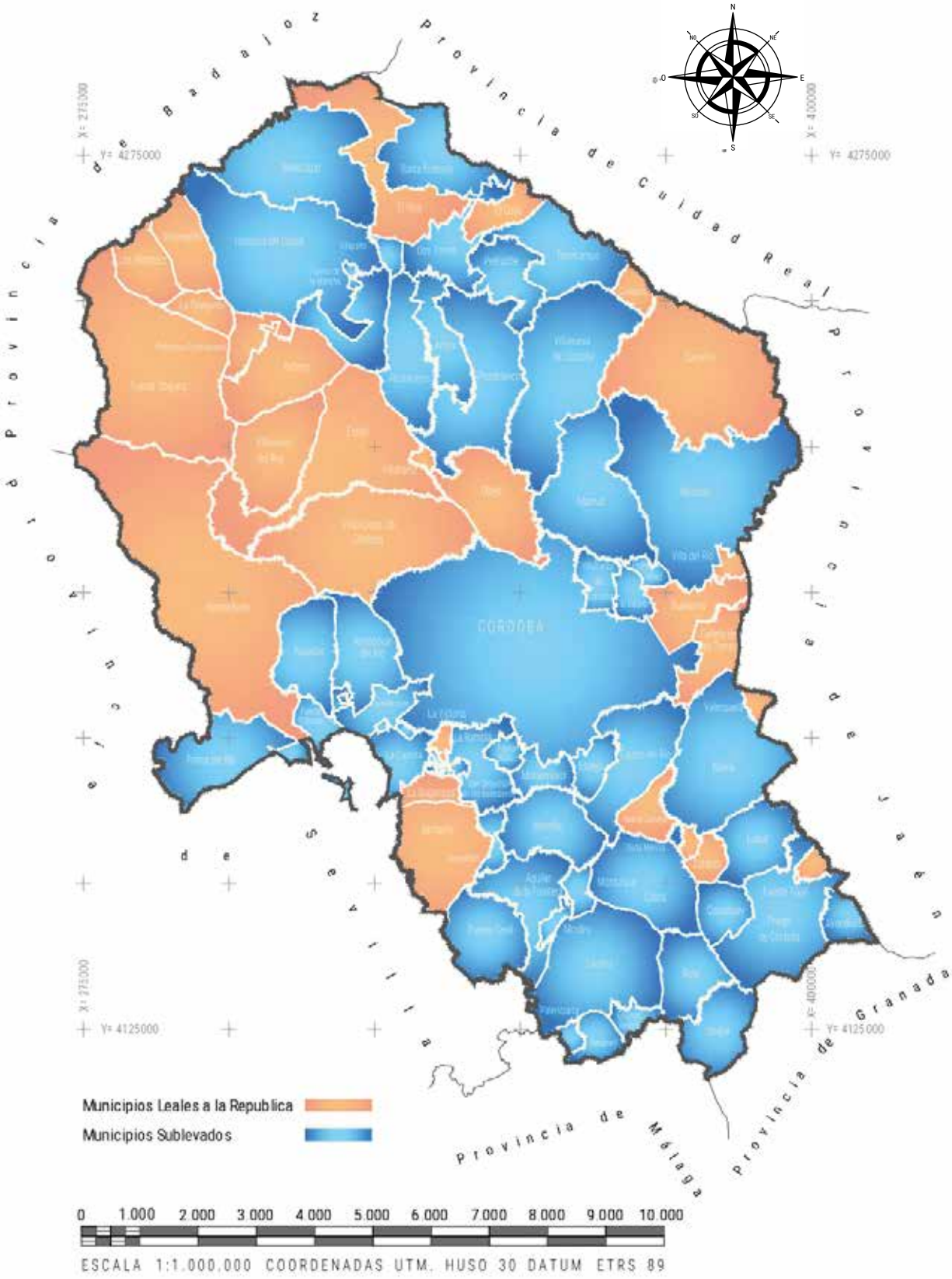
4. Desde el punto de vista administrativo para la protección y visibilización del patrimonio arqueológico de la guerra civil, debe realizarse cuanto antes su inscripción en el Catálogo Provincial del Patrimonio y /o en el Catálogo oficial de Lugares y Senderos de Memoria.

5. Es muy recomendable la elaboración de una breve unidad didáctica o banco de actividades y recursos por parte de docentes de localidades próximas, con apoyo municipal o del Centro de Profesores Comarcal. Esto facilitaría la realización de actividades extraescolares o complementarias vinculadas al itinerario, sobre todo en efemérides como el 14 de Junio, instituido como Día de la Memoria Histórica y Democrática de Andalucía en la Ley de Memoria andaluza.

6. Pueden plantearse visitas guiadas previa cita al correspondiente órgano municipal, a cargo de monitores voluntarios relacionados con el estudio de la historia local, con asociaciones memorialistas o con el ámbito académico. En este sentido, y con un coste económico muy reducido, podría plantearse la elaboración de un breve audiovisual o a la edición de folletos informativos (dípticos o trípticos) que puedan ser utilizados tanto por los visitantes interesados como por el alumnado de los centros docentes del entorno.

Estas y otras iniciativas pueden fomentar el desarrollo turístico-cultural de los municipios y comarcas asociados a este tipo de arqueología bélica del siglo XX, ayudando aunque sea muy modestamente a la generación de actividad económica y empleo. Se trata en definitiva de entender e incorporar estos vestigios de la Guerra de España, como parte del patrimonio cultural colectivo de la ciudadanía andaluza, cuya sola presencia y puesta en valor debe recordarnos la necesidad de que nunca se repita algo así en la sociedad del presente

ESTADO DE LA **SUBLEVACIÓN** EN CÓRDOBA EL 19 DE JULIO DE 1936



3. EL **CONTEXTO BÉLICO**: GOLPE CONTRA LA REPÚBLICA Y GUERRA DE ESPAÑA

No sería posible entender los rasgos estructurales de los vestigios de la guerra de España en la provincia de Córdoba ni tampoco su situación y localización espacial, sin relacionar estos sistemas defensivos con una visión de conjunto de los teatros de las operaciones militares y de la propia dinámica bélica que los hizo surgir como formas de control del territorio para ambas partes enfrentadas. Veamos pues de modo sintético, la evolución del golpe y la guerra a diferentes escalas –estatal, regional, provincial y local- y de qué modo la marcha del conflicto va situando a Andalucía en un escenario secundario de cara a su resolución final.

Para el conjunto del Estado, un rasgo clave de la sublevación reside en su carácter cívico-militar, entendiendo por cívico la conspiración de las élites políticas y económicas con los sectores más reaccionarios de las fuerzas armadas. Desde la proclamación de la II República habían conspirado contra ella grupos de monárquicos alfonsinos y carlistas junto a financieros, terratenientes, políticos antiliberales, parte de la jerarquía eclesiástica y aristócratas. Esta participación de elementos oligárquicos civiles siempre supeditados a la dirección militar es bien evidente en Córdoba, incluyendo el apoyo eclesiástico de parte del obispo de la Diócesis, Pérez Muñoz. Cuando se produce el golpe, el papel de elementos civiles siempre minoritarios, pertenecientes o vinculados a los propietarios rurales, junto con la desafección mayoritaria de la guardia civil que apoya el movimiento rebelde, determina la decantación del lado golpista de la mayor parte de las localidades cordobesas, incluida la propia capital.

Volviendo a la escala estatal, cuando se produce la sublevación el estado general del Ejército se caracterizaba por su obsolescencia y atraso técnico y organizativo, que lo situaba en ciertos rasgos a un nivel preindustrial. Apenas había municiones para un día de combate, la industria militar era débil y anticuada, no existían apenas elementos acorazados, cañones anticarro, antiaéreos o preparación para la guerra química, mientras que la artillería era escasa y anticuada. Buena parte de los transportes dependían aun de tracción animal y las transmisiones estaban al nivel de 1914. Esta escasez de medios impidió efectivamente a ninguno de los bandos emprender al comienzo de la guerra operaciones de gran estilo que exigieran elevada potencia de fuego , lo que explica sin duda la relativa endeblez y limitada

protección de trincheras y refugios, sobre todo en el lado republicano. Esta situación va modificándose con la enorme ayuda militar exterior, lograda cumplidamente por las fuerzas sublevadas a partir de la intervención germanoitaliana, mientras que el gobierno republicano encuentra muchas más dificultades para el rearme debido a la política de no intervención anglofrancesa. El papel jugado en este sentido por el Comité de no Intervención obliga a la República a depender del mercado negro de compra de armas o a la intermitente ayuda soviética, que de ningún modo puede equipararse a la que recibe el ejército rebelde.

En Abril de 1937 se produce un cambio en las prioridades estratégicas que marcaban la dirección y los ejes de la ofensiva franquista. En un primer momento y por diferentes razones, tanto el gobierno como los que contra él alzados pensaban que la sublevación de julio quedaría resuelta en pocos días. Pasado un mes, el gobierno no había podido sofocar el levantamiento, pero tampoco los rebeldes habían conseguido ocupar Madrid ni Queipo el sometimiento completo del territorio andaluz. Es el periodo de la guerra de columnas muy móviles y sin frentes ni sistemas defensivos definidos, como forma organizativa adaptada a la escasez de fuerzas militares en el bando sublevado y al desbarajuste surgido en el campo republicano, con el hundimiento de la autoridad del Estado y el consiguiente protagonismo de organizaciones sindicales y partidos políticos de base obrera. En lo que atañe a Andalucía el 28 de Julio había llegado a Albacete el general Miaja. Una vez sujeta esta zona al control republicano, quedaron bastantes fuerzas sin objetivo inmediato, que a las ordenes de Miaja partieron inmediatamente hacia el Sur. A principios de Agosto, Miaja amenaza Córdoba desde su cuartel general en Montoro, pero se entretiene en operaciones secundarias y fracasa en su empeño ante una Córdoba con escasas fuerzas rebeldes que se le pudieran oponer. Entre Diciembre del 36 y Febrero del 37 se produce la ofensiva franquista hacia el alto Valle del Guadalquivir y en dirección al Mediterráneo, cuyo colofón es la toma de Málaga el 7 de Febrero de 1937 con la importante ayuda de una división italiana equipada con el más moderno armamento de la época. Hacia Jaén, la resistencia de las recién llegadas y bisoñas Brigadas Internacionales frena a costa de heroísmo y gran derramamiento de sangre la ofensiva franquista de la Aceituna, mientras que en el sur de Granada a la altura de Motril la sexta Brigada traída de Valencia apoyada por la XIII Brigada Internacional frena el ataque franquista y estabiliza los frentes. Debemos citar también, aunque en un escalón estratégico menos decisivo, la fracasada ofensiva franquista en el Norte de la provincia de Córdoba para ocupar Pozoblanco y Villanueva de Córdoba y abrir el paso al valle de Alcudia y la zona minera e industrial de Puertollano, realizada entre marzo y abril del 37. La contraofensiva republicana para tomar la cuenca minera de Peñarroya-Pueblo Nuevo tampoco logra sus objetivos y el frente queda fijado en esta zona con ligeras variaciones hasta la última ofensiva republicana (Enero de 1939) de Valsequillo y la Granjuela en dirección a Badajoz, al noroeste de la provincia. Villanueva de Córdoba será así la capital cordobesa republicana hasta el final de la guerra.

En este momento del conflicto, en la primavera de 1937, es cuando se produce

el cambio estratégico ya mencionado, dirigiendo todo el peso del ataque franquista hacia el Norte, en busca de los recursos mineros e industriales de la cornisa cantábrica. Esta decisión influye y condiciona de modo significativo la dinámica e intensidad de los enfrentamientos así como la asignación de recursos y fuerzas militares por parte de ambos bandos en los frentes andaluces. Prácticamente, las líneas y enclaves fortificados de los frentes no sufren variación reseñable en los dos últimos años de lucha, y esto es perfectamente aplicable a la provincia de Córdoba.

Proyectando todo lo anterior a la región andaluza, subrayamos en primer lugar la crucial importancia del territorio andaluz en los planes de los sublevados durante los primeros meses de guerra, ya que de su control dependía la indispensable conexión con las fuerzas coloniales de Marruecos, y también la apertura de la ruta hacia la capital de España por Despeñaperros. El fracaso en el control de este eje de avance determinó la alternativa ofensiva por la ruta de la Plata en dirección a Toledo.

También en los primeros meses de guerra se define con claridad la delimitación territorial de "dos Andalucías", la occidental donde triunfa el golpe y se perpetran las grandes matanzas del genocidio franquista, y la oriental –salvo la capital granadina- en manos de la República. Al sureste de Córdoba, La Depresión del alto valle del río Guadajoz, entre el Priego franquista y el Alcaudete republicano se convierte en una de las líneas de contacto entre los dos territorios en lucha, de ahí la abundancia de posiciones defensivas y el carácter no lineal, sino sinuoso y con entrantes y salientes de las mismas, mostrando la adaptación al accidentado relieve de la zona.

Existe otra división de carácter sociológico y humano, que tiene que ver con el comportamiento de los grupos sociales y su adscripción o compromiso militante con las fuerzas enfrentadas. La tradición de organización y lucha obrera de Andalucía que se evidencia en episodios como el "trienio bolchevique", sustentada en una desigual e injusta estructura de propiedad y tenencia de la tierra, convierten a esta región en potente centro de las ideologías marxista y anarquista, pero también en base de prácticas caciquiles y de las derechas antiliberales y reaccionarias. La extensión misma del territorio, el tipo de poblamiento concentrado, la índole descarnada de los conflictos sociales, las diferencias entre la ciudad y el campo, la profunda desigualdad social y económica entre terratenientes y jornaleros... todo esto convertía a Andalucía en terreno abonado para que se desatara la violencia de clase tras el estallido del conflicto, haciéndose aquí evidente más quizás que en otras zonas del Estado el carácter de "guerra de clases" que se evidencia al analizar las profesiones y funciones que desempeñaban muchos de los represaliados en ambas zonas: trabajadores, jornaleros, profesionales e intelectuales por parte del bando franquista; terratenientes, religiosos, notarios o jueces en las localidades controladas por las fuerzas políticas y sindicales que apoyaban a la República.

En cuanto a las operaciones militares, la resistencia popular al golpe conduce a la fase miliciana o guerra de columnas, desde agosto del 36 a febrero de 1937.

Las fuerzas republicanas no consiguen aprovechar –seguramente por su escasa capacidad ofensiva- la iniciativa que supone el cerco a las capitales de Granada y Córdoba, lo que da paso al avance de los sublevados, crecientemente reforzados por el puente aéreo que del 30 de Julio al 17 de Agosto traslada las experimentadas fuerzas de legionarios y regulares de Marruecos a Sevilla, utilizando la crucial aportación del fascismo italiano de aviones de transporte Savoia. El avance de estas fuerzas de choque al mando de Queipo de Llano les permite hacerse con el dominio marítimo y aéreo del Estrecho, del valle bajo y medio del Guadalquivir y del control ferroviario que comunica el occidente andaluz con la zona oriental. La columna de Varela controla el norte de la provincia de Málaga a mediados de Agosto, hasta penetrar en la provincia de Granada y dejar expeditas las comunicaciones en el eje Sevilla-Córdoba-Granada, por carretera y ferrocarril. El 18 de Agosto conectan las tropas de Varela y las de la guarnición de Granada en Loja, lo que rompe definitivamente el cerco de Granada. A finales de Agosto, los sublevados controlan la vía del Guadalquivir al oeste de Córdoba, ocupando Palma del Rio y Posadas; del 5 al 6 de Septiembre se ocupa Cerro Muriano alejando la presión republicana al norte de Córdoba y del 17 de septiembre al 3 de Octubre se consolidan posiciones en la serranía de Ronda y comienza a forjarse el avance hacia Málaga. Del 22 al 26 cesa la resistencia republicana en los importantes núcleos de espejo y Castro del Rio, de importante filiación comunista y anarquista. La tenaza sobre las Subbéticas cordobesas se cierra así desde el Norte y desde el suroeste, con la penetración franquista hasta Alcalá la Real desde Montefrio (Granada), el 22 de Septiembre. El 14 de Diciembre, tras el "no pasarán" de los defensores de Madrid, los rebeldes siguen avanzando hacia por el Oeste de la provincia de Jaén, ocupando Lopera y Porcuna, pero donde finalmente son detenidos. Como ya hemos señalado, con la toma de Málaga a partir de marzo de 1937 el teatro de operaciones en Andalucía pasa a un segundo plano en la estrategia operacional franquista, y la guerra de columnas deja paso en la zona republicana a la fijación de posiciones defensivas, lo que se refleja en la definición de los sistemas de trincheras en el norte y sudeste de la provincia cordobesa. El último ataque republicano a partir del 5 de Enero en dirección a Peñarroya y Badajoz, coordinado con un intento de ofensiva en la provincia de Granada buscaba sobre todo aflojar la ya imparable ofensiva franquista en Cataluña. Tras el fracaso de ambas ofensivas, la rendición militar en Andalucía fue negociada por el entonces jefe del ejército, el coronel Francisco Menoyo Baños, ingeniero militar y primer alcalde socialista de Granada durante la República. Tras el golpe militar del coronel Casado en Marzo de 1939, las condiciones de carácter humanitario solicitadas por los republicanos –entre otras, respetar la vida de los militares profesionales- no fueron respetadas por las autoridades franquistas, y el propio coronel Menoyo sería fusilado con el único cargo de delito de rebelión militar.

Una completa y pormenorizada descripción del golpe y la guerra en la provincia de Córdoba la ofrece el investigador Moreno Gómez, a quien seguimos en esta parte de la obra. En la capital, el coronel Ciriaco Cascajo declara el estado

de guerra el 18 de Julio, apoyándose en la conspiración golpista tramada en los meses anteriores por, entre otros, José Cruz Conde, Eduardo Quero Goldoni y el prieguense José Tomás Valverde Castilla. En la mañana del 19 de Julio la situación en la provincia era confusa e irregular, con un marcado carácter provisional en la decantación de muchas localidades a favor del golpe o por la legalidad republicana. Inicialmente, el predominio territorial fue para los insurrectos, que quedan dueños de 48 municipios, incluida la capital, de los 75 existentes. De ellos, 15 pertenecían a la sierra y 33 a la campiña. En todos los casos, la acción combinada de la guardia civil con elementos derechistas civiles a menudo bien armados fue decisiva. Para la causa republicana, revistió gran importancia la resistencia ofrecida por potentes organizaciones de jornaleros de base cenetista en Bujalance, Cañete de las Torres y Valenzuela, únicos casos en que la guarnición de guardias civiles no se atrevieron a enfrentarse a la masa de jornaleros con gran experiencia en luchas sociales. Algo parecido ocurre en Villa del Río, ante la proximidad de columnas milicianas procedentes de Jaén. Excepcionalmente, algunos puestos de guardia civil se mantienen fieles a la República, como ocurre en Nueva Carteya, Santaella, Montalbán y la Victoria. Por ausencia de la guardia civil, concentrada en la localidad de Luque, tampoco triunfa inicialmente la sublevación en Doña Mencía y Zuheros, al pie de las sierras subbéticas.

La única zona de la provincia que queda consolidada inicialmente en manos republicanas es la combativa cuenca minera de Peñarroya-Pueblo Nuevo con algunos pequeños pueblos próximos. En las campiña y orla subbética el único territorio con entidad estratégica es el área de Bujalance a Villa del rio, por su proximidad a Córdoba y el control que podían ejercer sobre la vital vía de acceso a Jaén y la alta cuenca del Guadalquivir. Los pocos pueblos leales próximos a las subbéticas se encontraban aislados y no poseían valor estratégico.

La reacción republicana no se hace esperar, a partir de la conformación en muchos pueblos de *Comités de Defensa de la República*, integrados por organizaciones de base obrera que luchan de manera local y escasamente coordinada para recuperar las poblaciones tomadas por los sublevados. De este modo, la masa obrera escasamente armada pero decidida, sofoca la sublevación en Almodóvar del Río y recupera parcialmente Montoro. El día 20 milicianos llegados de Jaén junto con militantes de las JSU fuerzan en Palma del Rio la rendición de los sublevados en Palma del Río, al igual que ocurre en la importante plaza de Baena. El 21 de Julio vuelven a control republicano las localidades de Nueva Carteya, Santa Eufemia, Villaralto y Pedro Abad. El 22, se ocupa Montoro y Villafranca de Córdoba. El 23 de Julio se imponen las fuerzas republicanas en Posadas, Puente Genil y Fernán Núñez. Durante los días restantes de Julio vuelven a zona republicana las localidades de El Carpio, Fuente Palmera, Villanueva de Córdoba, Torrecampo y Pedroche, así como Nueva Carteya, el 30 de Julio.

El panorama de escaramuzas y columnas de milicianos organizadas por las organizaciones políticas y sindicales obreras cambia con la llegada a Montoro el día

28 de Julio del general Miaja, con tropas regulares procedentes de Albacete. Fracasa en su intento de recuperar Córdoba, en parte porque se entretiene en operaciones secundarias de toma de pueblos en las estribaciones de Sierra Morena próximas a Córdoba y en el Valle de los Pedroches. Se recuperan así para la República durante el mes de Agosto las localidades de Adamuz (10), Belalcázar (14), Alcaracejos, Villanueva del Duque, Hinojosa y Pozoblanco, todas estas el 15 de agosto. Dos Torres, el último reducto de los sublevados en los Pedroches, cae el 25 de Agosto. En paralelo, se producen la reacción rebelde con columnas móviles que provocan las primeras grandes matanzas en localidades de la provincia. El primer fusilamiento masivo se produce en Fernán Núñez el 25 de Julio, tras una incursión desde Córdoba. El día siguiente sucede lo mismo en Villafranca de Córdoba y el 28 en Baena, tras cuya captura al mando del coronel Sáenz de Buruaga se producen los fusilamientos de centenares de campesinos en la plaza del pueblo. El 1 de agosto una columna llegada de Sevilla ocupa Puente Genil y ejecuta a más de un millar de defensores de la legalidad republicana. Desde Córdoba se envían tropas que ocupan Almodóvar del Río, Montalbán, Santaella y la Rambla. Otra columna proveniente de Sevilla toma Palma del Río el 27 de Agosto, donde fueron fusilados cerca de 300 campesinos.

El fracaso de la ofensiva de Miaja hacia Córdoba y el creciente refuerzo de las tropas franquistas llevan en los últimos meses de 1936 a la finalización de las operaciones ofensivas basadas en columnas móviles por parte republicana, imponiéndose una estrategia defensiva. La iniciativa pasa a manos franquistas con la denominada "Campaña de la Aceituna" que intenta forzar el paso hacia Andújar y Despeñaperros. Esta ofensiva consigue el control completo de la Campiña de Córdoba y el valle del Guadalquivir al este de Córdoba antes de 1937, con la toma de Albendín, Valenzuela, Cañete de las Torres y Bujalance a manos de tropas salidas de Baena, entre el 15 y el 20 de Diciembre. Otra columna salida de Córdoba ocupa el día 24 Villa del Río y Montoro.

Una vez asegurado el control de las partes central y sur de la provincia, en 1937, la ofensiva del bando franquista se centra en la toma del sector norte, fundamentalmente el Valle de los Pedroches, con las grandes poblaciones de Villanueva de Córdoba y Pozoblanco, donde la República había constituido el VII Cuerpo de Ejército para organizar la defensa y posibles contraataques. El 6 de marzo Queipo lanza un fuerte ataque con varias columnas desde Peñarroya, Espiel y Villaharta, consiguiendo el éxito inicial. El día 10 los franquistas entran en Villanueva del Duque y el 15 otra columna franquea el Puerto del Calatraveño y toman Alcaracejos, obligando a los republicanos a retirarse a Pozoblanco. Aquí, el comandante Pérez Salas reagrupa las fuerzas republicanas organizando varios batallones que, apoyados por cobertura aérea y contando con una pequeña fuerza de blindados rechazan a las fuerzas rebeldes y recuperan en abril todo el terreno perdido en Marzo, amenazando incluso la localidad de Pueblo Nuevo y la cuenca minera aledaña.

Como ya hemos señalado, a partir de esta fecha cambian las prioridades estratégicas del bando franquista y Andalucía pasa a ocupar un papel secundario en el devenir del conflicto. El territorio cordobés participa de esta situación, cuya consecuencia es la fijación de los frentes y de los correspondientes sistemas defensivos en las posiciones que en líneas generales se van a mantener hasta el final de la guerra. La única excepción significativa es la ofensiva de gran calibre denominada como Batalla de Valsequillo o de Peñarroya-Valsequillo, en la que participaron más de 150.000 hombres por ambos bandos y, del lado republicano, tres cuerpos de ejército mandados por el general Escobar, comandante en jefe del Ejercito de Extremadura, con sede en Almadén. Entre el 5 y el 15 de enero murieron en los combates más de 8.000 personas, pero finalmente las tropas republicanas tuvieron que replegarse a sus posiciones de partida. El enfrentamiento más encarnizado tuvo lugar en las cotas de Sierra Trapera y el cerro de Mano de Hierro, en las proximidades de los pequeños pueblos de Valsequillo, Los Blázquez y la Granjuela, que quedaron completamente destruidos por las acciones bélicas.

En resumen, todo este conjunto de factores vinculados al desarrollo de las operaciones militares en ambos bandos, a la iniciativa ofensiva que a partir de Diciembre del 36 consigue el ejercito sublevado, a las decisiones estratégicas tomadas por los Estados Mayores a nivel de Estado y al empeño de controlar el territorio explica en buena medida tanto la **situación** como la **localización** espacial de los vestigios defensivos de la guerra en la provincia de Córdoba:

- La **situación** de los sistemas defensivos en la provincia se encuentra determinada por la línea de contacto o frontera entre la Andalucía controlada por los golpistas y la parte oriental que permanece fiel a la República, a lo que habría que añadir la voluntad de controlar territorios estratégicos como posibles ejes de penetración hacía zonas ricas en recursos económicos o hacía la retaguardia profunda del territorio enemigo. A estos factores obedece la situación de los conjuntos defensivos rebeldes y republicanos más importantes: En el Sureste, el triángulo de la Depresión Priego-Fuente Tójar-Alcaudete, defendiendo el acceso al Jaen republicano; en el Norte-Nordeste la potente línea defensiva que protege el Norte de la provincia (Belalcázar, Villanueva del Duque, El Viso) y el Valle de los Pedroches con la capital republicana de Villanueva de Córdoba de las ofensivas provenientes de la cuenca minera de Peñarroya y la parte sur de Sierra Morena, controlada por el franquismo. Al mismo tiempo, esta larga línea de trincheras republicanas, que se prolonga desde Belalcázar a Cardeña por todo el norte provincial .con un pronunciado saliente meridional que abraza la localidad de Adamuz- cierra el paso de las tropas sublevadas a los núcleos mineros y ferroviarios de Almadén y Puerto Llano, y la penetración al corazón meseteño de la España Republicana.

  Otros sistemas defensivos secundarios se sitúan en lo que podemos denominar la retaguardia inmediata, como refuerzo en profundidad de las fortificaciones de primera línea y con el objetivo más local de proteger poblaciones concre-

Búnker en Peñarroya

tas o vías provinciales de comunicación norte-sur o este-oeste. Estos son los casos de las fortificaciones en las proximidades de Luque (en la retaguardia franquista próxima al frente) o las trincheras y refugios antiaéreos de Pozoblanco, en la inmediata retaguardia republicana.

• En cuanto a la **localización y emplazamiento** de las posiciones fortificadas, tienen que ver sobre todo con los rasgos del relieve de la zona, aprovechando siempre las ventajas espaciales de control, observación, comunicación, y defensa del territorio, pero también de las escuelas de guerra, tradición militar y capacidad constructiva de las fuerzas en conflicto. Así, por ejemplo, el ejército rebelde llegado de África continua con la tradición colonial de fortificar las cotas más elevadas de cerros y elevaciones montañosas (blocaos del Marruecos colonial), mientras que las fuerzas republicanas prefieren establecer trincheras en zig-zag en la parte superior de laderas montañosas, aprovechando los propios materiales pétreos de la zona en muchos casos. Es frecuente la estructura local de posiciones discontinuas enfrentadas a la vez que separadas por un curso fluvial secundario, como ocurre entre Adamuz y Villafranca –arroyo Tamujoso- o entre las cotas fortificadas franquistas de Fuente Tójar y las republicanas de la sierra de Silleras, separadas por el curso alto del rio Guadajoz. Otro factor importante es la defensa local de poblaciones situadas inmediatamente detrás de los puntos fortificados, como ocurre en el perímetro de Adamuz o de Pozoblanco.

4. TIPOLOGÍA Y RASGOS CONSTRUCTIVOS DE LAS FORTIFICACIONES MILITARES DURANTE LA GUERRA DE ESPAÑA

4.1 **Defensa** activa. **Fortificaciones** en el frente de batalla.

Cuando se produjo el golpe de estado contra la República se encontraba vigente como documento base de principios de fortificación era el *Reglamento de Organización y Preparación del terreno para el combate*, publicado el 30 de octubre de 1926. Ya durante la guerra, el ejército nacionalista publica las *Directivas circunstanciales relativas a la Organización del terreno y ejecución de los trabajos correspondientes (1938-39)* a las que se ajustaría la fortificación en el bando rebelde pero también en la práctica de modo muy similar en el campo republicano.

La base empírica y teórica en la que se basaban ambos sistemas de fortificaciones –nacionalista y republicano- era común , ya que los principios en los que se basó el Reglamento de 1926 eran los contemplados en las escuelas de guerra de los grandes países contendientes en la Primera Guerra Mundial: el alemán de 1923 y el francés de 1925. En conjunto, todos los nuevos conceptos generales de la fortificación obedecen a la auténtica revolución táctica, industrial y militar que supuso la Gran Guerra. La generalización en el uso de ametralladoras, la presencia creciente de la aviación con el uso de la fotografía aérea y la aparición de los carros de combate llevaron a modificar en profundidad los sistemas de defensa estática, tanto militares como civiles (refugios antiaéreos para la población). La Guerra de España, antesala y primer acto de la Segunda Guerra Mundial, se sitúa plenamente en este marco que orienta las fortificaciones militares en los dos ejércitos enfrentados.

Uno de los elementos más importantes en las tareas de fortificación es el hormigón. Consiste en un material formado por arena, grava y cemento, mezclados y amasados con agua. Su estructura puede ser reforzada con malla de hierros laminados con lo que hablamos de hormigón armado. El empleo del hormigón en campaña presentaba notables dificultades derivadas del transporte del material a través de un relieve con frecuencia accidentado, la elaboración de la mezcla y la construcción, todo ello con el enemigo enfrente. Todo esto se intentaba paliar trabajando durante la noche y llevando

al punto de construcción la pasta elaborada en talleres de retaguardia o bien la mezcla en seco a la que se añadía el agua a pie de obra. En algunos casos el encofrado se podía transportar despiezado, pero esto en nuestra guerra fue infrecuente salvo en elementos como las troneras, por lo que en la práctica cada fortín es una especie de obra singular.

Son raros los casos de fortines preparados para acoger artillería, mientras que los más frecuentes son los asentamientos fortificados de ametralladoras, que podían ser a cielo abierto o protegidos por casamatas. Los primeros eran los más habituales sobre todo en los frentes secundarios con poca actividad bélica y constaban de una explanada de planta cuadrada de una profundidad de aproximadamente medio metro, con un parapeto en alzada de 0,25 metros de altura. A esta clase de emplazamiento también se le denominaba "a barbeta". Sus principales ventajas eran el fácil enmascaramiento y la rapidez de construcción; se debía hacer en la denominada "faja de observación" por lo que no se emplazaba la máquina hasta llegado el momento de hacer fuego, para evitar que pudiera ser descubierta y atacada. Su construcción incluía una plataforma de 1,2 metros de longitud sobre la que se emplazaba el arma, dos zanjas laterales a los lados, de medio metro de ancho, donde se situaban los sirvientes. La ametralladora y municiones debían ser guarecidas cerca del emplazamiento en algún tipo de nicho, y toda la obra cubierta permanentemente por una red o lona que se quitaba cuando era necesario disparar.

Los protegidos por casamatas estaban construidos a prueba de proyectiles de artillería de campaña. El lado de la casamata que mira al enemigo estaba protegido por una cornisa cubridora de los tiros directos de este. En general la aspillera por la que se dispara adopta la forma de un cono creciente hacia afuera, que expone más el interior pero permite una mayor visión y favorece la entrada de luz. Cuando se podían situar dos maquinas en él recibía el nombre de "nido". Contaba con tres troneras en la parte frontal y una al menos en la gola (zona de acceso a un núcleo de resistencia), protegiendo el pasillo de entrada. Era capaz de resistir proyectiles de 155 mm.

Tanto las instrucciones nacionalistas como republicanas desaconsejan la excavación de trincheras-abrigo en líneas continuas, ya que, cogidas de flanco, tanto la artillería como las ametralladoras barrían completamente su interior, los proyectiles de mortero causaban abundantes bajas y la propia línea de trinchera servía al enemigo para corregir y ajustar el fuego con que era atacada. En su lugar, se recomienda la fortificación de puntos, nidos de ametralladora y puestos de fusileros granaderos, aislados o por parejas y dispuestos en profundidad, no en línea. La trinchera se convierte en un medio de circulación y comunicación entre nidos y puestos. Cuanto más accidentado sea el terreno, se recomienda acercar más estos núcleos defensivos. El Ejército Popular establece ya en 1938 la normativa para la excavación de estos elementos:

• *El elemento mínimo adoptado es el pozo o puesto de escuadra, constituido por dos excavaciones gemelas, de capacidad cada una para tres tiradores y perfil semejante al recomendado en la instrucción francesa para la guerra de movimiento. Cada excavación tiene 2 metros de longitud, 0,80 m. de ancho y fondo en dos escalones, uno en banqueta a 1,10 m. y otro de pasillo a 1,70 m.Los tres hombres sentados en la banqueta son casi*

invulnerables a los fuegos de ametrallamiento aéreo, a los bombardeos y a los tanques, pues la excavación es tan corta que evita la enfilada. Las dos excavaciones van unidas entre sí y de esta unión (que dejará un través protector), o bien de un extremo si más conviene, parte el ramal de evacuación que relaciona este elemento con los demás del pelotón. En las tres organizaciones de escuadra, y dispuesto en cualquier excavación o en el través intermedio, se dejará construida plataforma para asentamiento del fusil ametrallador.

• El conjunto de los tres puestos de escuadra y sus ramalillos de relación constituye el islote, que puede incorporar un abrigo a prueba de capacidad para el pelotón, con dos salidas para ganar con rapidez los emplazamientos activos.

• Un conjunto de puestos de escuadra capaz para los efectivos de una sección o más constituye un elemento de resistencia organizado, el cual constará de nidos de ametralladora en cantidad suficiente según exija el terreno, de una casamata de hormigón armado para ametralladora generalmente, con abrigo anejo, de una pequeña obra para observatorio y puesto de mando de la sección, y de dos abrigos a prueba para pelotón.

En el uso de cumbres o vértices como elementos fortificados sí existe cierta diferencia entre ambos ejércitos, que tiene que ver con la procedencia y la experiencia en guerras coloniales de buena parte de las unidades de combate de los sublevados. La doctrina militar europea deja claro que en estas cotas de máxima altitud no se debían situar posiciones militares, pero algunos oficiales superiores franquistas entendían que sí eran adecuadas para posiciones fortificadas. Esto era una experiencia del conflicto de Marruecos, donde el enemigo rifeño carecía prácticamente de artillería y aviación, pero era absolutamente improcedente en el escenario de la guerra de España. Las cimas si podían ser utilizadas como observatorios, defendidas en cotas inferiores por los elementos fortificados.

4.2. Refugios subterráneos para población civil. La defensa contra los bombardeos.

Disposiciones legales.

Francia fue el primer país que desarrolló en 1931 una normativa específica de defensa pasiva para la población civil con sus diferentes sistemas, que también incluían instrucciones para la construcción de refugios subterráneos. Fueron traducidas al español e influyeron notablemente en las disposiciones que se tomaron después por la DCA (Defensa Contra Aeronaves). Ya iniciada la Guerra de España y como consecuencia de la ayuda prestada por la Unión Soviética al gobierno español,

la influencia de la escuela de guerra soviética se hizo patente en numerosos campos –como la organización de las Brigadas Mixtas como base del Ejército Popular de la república- entre los que se cuenta las normas de protección aérea. La Dirección de la Defensa Antiaérea rusa (DDA) acababa de editar una publicación sobre *Refugios para la defensa de la población contra un ataque aéreo y químico*. El texto fue traducido al español por el comisariado comunista ruso de aviación en diciembre de 1937.

Con estos antecedentes, el Ministerio de Defensa actualizó mediante un decreto el todavía vigente de 1935, mediante el cual el gobernador civil designaba ahora aun delegado gubernativo que le sustituía en esta materia, y los delegados militares de cada zona pasaban a ser jefes de la DCA, desapareciendo el representante de la Cruz Roja. Las nuevas instrucciones sobre la defensa pasiva necesitaban una mayor concreción, cuestión que se intentó resolver mediante la publicación en Valencia el dos de Julio del correspondiente reglamento, en el que se comisionaba específicamente a los comités o juntas locales para asumir la responsabilidad de su gestión, elaborando los planes urbanos que se precisaran. Se intentaba así que cada municipio estableciera claramente las infraestructuras (transporte) y puntos vitales a proteger, así como las necesidades reales de salvaguarda de la población. El objetivo último era estimular y responsabilizar a los ayuntamientos para que acometieran la construcción de refugios para su población, incluso a través de la creación de nuevos impuestos. Ante el rumbo negativo para la República que tomaban los acontecimientos bélicos, el Ministerio de Defensa publicó un nuevo decreto el 8 de diciembre de 1938 que suponía la militarización de la construcción ejecutiva de nuevos refugios. Estas directrices iban en el sentido correcto de remediar los múltiples obstáculos y problemas que surgían en numerosas localidades para la disposición de refugios adecuados y facultaban a los responsables militares para adquirir los materiales y utilizar medios adecuados de transporte incluso incautándose de ellos. El hundimiento de la resistencia armada republicana impidió su eficaz aplicación.

Criterios constructivos.

La mayor parte de los refugios que se proyectaron presentaban un plano de planta **lineal**. El refugio se organizaba sobre el eje de una galería principal quebrada en ángulos de 90º cada 20.25 metros, de la que se derivaban pequeños habitáculos alternos, lo que dibujaba una imagen de espina de pez a la disposición de la planta general del refugio. En los grandes refugios, este modelo lineal se ampliaba con más de una galería principal, que podían ser paralelas (lo más frecuente) o perpendiculares a la principal.

Otra variante era la denominada **radial**, en la que las galerías principales se cortaban o confluían en un vértice común. Por último existía el plano de **malla**, denominado “asó” porque varias galerías principales paralelas eran cortadas ortogonalmente por estrechos pasillos de circulación también paralelos. La ventaja de esta estructura era la gran resistencia mecánica que poseía, al conformarse

mediante un conjunto de pilares (el espacio entre dos galerías y dos pasillos).

En cuanto a los **criterios de construcción**, los refugios se diseñaban con idea de resistir el impacto de bombas de avión de hasta 100 kgs. La profundidad máxima era de 10 metros, y –en teoría al menos- disponían de antecámaras aisladas e independientes junto a los accesos para proteger a los usuarios de las ondas expansivas o trozos de metralla en el momento de la entrada. Asimismo contaban con chimeneas de ventilación y, no en todos los casos, con sistemas de aspiración forzada de aire. Las **dotaciones** previstas por las instrucciones a las que hemos hecho referencia consistían en puertas fuertes de acceso, puertas interiores o compuertas, alumbrado eléctrico, sistemas de ventilación forzada, botiquín, aseos y servicios, además de teléfonos, guardería infantil, fuentes de agua potable. Para sentarse, bancos de madera o de obra.

Respecto al número de personas que podían albergar, por lo general se planificaban para proteger entre doscientas y cuatrocientas personas, aunque los había mucho mayores que podían contener a varios miles, como los existentes en Almería o Jaén. El origen de los colectivos podía ser de cuatro tipos: civiles, ferroviarios (estaciones y talleres) escolares y personal civil adscrito al ejército.

4.3. Normativa e instrucciones para el establecimiento de posiciones [1].

Como ya se ha expuesto anteriormente, entre el segundo semestre de 1936 y comienzos de 1937, en la provincia de Córdoba, se puede ir observando el avance de la línea que dividirá la provincia, cada parte bajo el dominio de los ejércitos partícipes en la contienda.

El 16 de julio de 1937, Queipo de Llano, como general jefe del ejército del Sur, mandó a los jefes del II y III Cuerpo de Ejército y a los jefes de Divisiones a su mando el siguiente telefonema:

> *"Ante la apatía y negligencia de que dan muestra algunos mandos y jefes de posición, con lo que constituye una de las principales misiones de las tropas en defensiva, la organización defensiva del terreno y como la experiencia viene demostrando en muchos casos que tal falta de celo y como consiguiente, que una posición no se halle bien fortificada es motivo de su pérdida y proporciona una honda preocupación al mando, creando a veces situaciones difíciles en tanto se recuperan, es lógico adoptar determinaciones que garanticen que todas ellas estén fortificadas con arreglo a las instrucciones determinantes del Generalísimo, debiendo no obstante*

1 .- Archivo General Militar de Ávila en FERNÁNDEZ, Andrés y BRENES, María Isabel: T*rincheras, búnkeres y refugios de la guerra civil en la provincia de Granada*.; Málaga, 2015

estar terminadas, seguir perfeccionándolas cada vez más, siempre con auxilio de la compañía de zapadores, el batallón de trabajadores y hasta la propia guarnición, con vista a obtener el mejor rendimiento de sus fuegos y a evitar las bajas que puedan producir la artillería y la aviación. En su vista, he tenido a bien disponer lo siguiente:

1º Decenalmente y por delegación del jefe de esa División se pasará una revista de inspección por el jefe de los servicios de ingenieros, capitán de la compañía de zapadores y otro jefe u oficial de ese cuartel general que V.S. designe, a todas las posiciones, absolutamente todas, de esa División.

2º.- Dicha revista empezará por la tercera decena del mes corriente, el 21 del mismo.

3º.- Se efectuará un ligero croquis de cada una de las posiciones en el que se marquen los accidentes más importantes del terreno de la posición o sus proximidades, campo de tiro que tiene por el frente, flancos de retaguardia, si es o no despejado, carretera, caminos o veredas de acceso, alambradas, ramales de comunicación, pozos de tirador abrigos contra artillería y aviación, depósitos de municiones y cuantos datos puedan formar idea del conjunto.

4º.- En este croquis que se irá perfeccionando cada vez más, hasta llegar a obtenerlo de todas las posiciones en una escala uniforme y conveniente y del que se harán tres copias, una para el cuerpo de ejército, otra para la División y otra para este Cuartel General, donde se irán anotando las modificaciones sufridas por cada posición, de cuyas novedades más salientes se dará cuenta al cuerpo del ejército y a este cuartel general después de cada revista decenal, enviando un nuevo croquis, cuando las modificaciones o trabajos realizados sean de tal modo importante y así lo requieran.

Con vista de los datos facilitados por el jefe o capitán que haga la visita decenal, el jefe de la División tomará las medidas contundentes para el fin que se persigue, dando cuenta a este cuartel general y al cuerpo del ejército de las determinaciones adoptadas, sancionando por si o proponiendo al cuerpo del ejército las que estime, por negligencia o incumplimiento de las órdenes concretas que haya dado y señalando aquellos jefes de posiciones la orden dada y reiterada sobre establecimiento de 2ª línea.

Disponga que en los lugares del frente en que resulte débil la primera línea, se hagan organizaciones defensivas en 2ª línea, a distancia tal que no queden batidas por los fuegos dirigidos a la primera y que sirvan para resistir en caso poco probable de que se pierdan las posiciones de primera línea por golpes de mano o sorpresa y en tanto llegan los refuerzos. Esta medida se tomará igualmente en aquellos lugares que sean llaves para la defensa, o de capital importante para el conjunto.[2]*"*

2 .- AGMAV Legajo 20, Carpeta 67, Armario 18. Operaciones. *Instrucciones para la organización defensiva del terreno*. (Cuartel General del Generalísimo.)

Emitida la orden del general Queipo de Llano, el 12 de septiembre de 1937 desde el cuartel general del Generalísimo se hacen llegar instrucciones para la organización defensiva del terreno.

La extensión del frente que alcanzaba unos 180 kilómetros obligaba a mantener la mayoría de los sectores a la defensiva mientras se concentraban medios y elementos para operar en otros, exigiendo dedicar una atención especial a la fortificación.

Un factor que merece especial relevancia a la hora de organizar la defensa del terreno fue el interés en llevar a cabo una defensa moderna del terreno con el fin de evitar roturas en los frentes y reducir el número de bajas.

Se tachaba la tendencia de los mandos a ocupar las crestas militares o las topográficas, *"llevados con el afán de observar y dominar el terreno existente al frente", olvidando los preceptos de las doctrinas modernas, que señalaban como condición primordial el que la línea principal de resistencia debía de quedar oculta a los observatorios del enemigo.*

La guerra civil española fue la puesta en práctica de métodos modernos en la disciplina de la poliorcética. Lo que caracterizaba el avance desde el punto de vista táctico era la función de los observatorios:

"El que posee buenos observatorios es el dueño de la maniobra de sus fuegos artilleros y tiene tal importancia la concentración de estos fuegos en la guerra, que ha llegado a decirse que la táctica moderna es la lucha por los observatorios y en todas las escuelas de guerra del mundo, la primera elección que se recibe es la de la influencia en la batalla de la posesión de buenos observatorios." [3]

Así pues, la situación de las posiciones militares o de las líneas organizadas del terreno, venían influenciadas por la situación de los observatorios propios y adversos, debiendo estar a vanguardia de los observatorios propios y ocultas a los del enemigo.

En esta concepción de guerra moderna, la línea principal de resistencia era el contorno exterior de las organizaciones defensivas en las que se detiene el ataque, siendo su misión el crear una zona de fuego inquebrantable para el asaltante.

"Poco importaría que el campo de tiro fuese perfecto y las zonas batidas infranqueables, si la destrucción fácil de las organizaciones de fuego inutilizan el sistema defensivo." [4]

Esta es la razón por la cual la línea principal de resistencia había de estar oculta a los observatorios enemigos, en la medida de lo posible, ya que de esta forma el enemigo no podría concentrar sus fuegos con la artillería y destruir los puntos vitales de la defensa contraria.

---

3 .- Ibídem.

4 .- Ibídem

Para observar el frente se establecían puestos avanzados, que por estar diseminados, escapaban a la destrucción de la artillería.

Las nuevas tácticas defendían en cuanto a los fuegos de infantería, que el fuego que se originaba desde los puntos altos, crestas militares y topográficas, tenían una eficacia inferior al obtenido en las zonas bajas, que por ser más llanas y de pendientes uniformes, permitían sacarle el máximo de eficacia al armamento; por otro lado, el mantener líneas de alambradas, ocultas a los observatorios artilleros del enemigo, éstos no podía concentrar el fuego y abrir brecha, llegando a topar con la alambrada en caso de lanzar un ataque.

La estructura de las posiciones se habían mejorado desde las batallas pasadas, pero aún perduraban las obras de carácter lineal y los parapetos de sacos terreros o de piedras, que eran incompatibles con la guerra moderna.

La vulnerabilidad de una posición con motivo de estas obras se evitaba gracias al nuevo concepto de resistencia en que los hombres, por parejas, se establecían en pequeñas trincheras profundas o en pozos de tirador, rodeando en semicírculo al puesto de mando del oficial, unidos en retaguardia entre sí por trincheras, teniendo unido a ellas el refugio para los bombardeos y el puesto de mando antes citado.

"Para guardar un espacio, vigilarlo y obligar al enemigo a montar un ataque o estorbarle su maniobra, basta un elemento de resistencia, no es necesario muchas veces ni punto de apoyo de compañía, ni el de resistencia de batallón. Elementos aislados de resistencia bastan para cubrir y prohibir la progresión en una zona de mil m, para cortar un camino, el paso de un barranco, una colina que tenga observación y vistas sobre una determinada zona, etc." (5)

La estructura o perfil de las trincheras y pozos debía de ser lo más estrecha posible, puesto que cuanto más estrechas y profundas fuesen, mejor escapaban y más invulnerables eran a los efectos de la artillería enemiga. Una anchura de 65 a 70 cm era más que suficiente para la trinchera y cuando se trataba de pozos o trincheras para dos hombres, podían llevar las banquetas lateralmente:

"Una trinchera de 1'35 m de largo por 70 cm de ancho y 1'80 m de profundidad pueden tener en su interior dos banquetas laterales a derecha e izquierda de 45 cm y un espacio central de otros 45 cm que permita que los hombres se sienten sobre la trinchera en los dos costados de las banquetas o que subidos a éstas batan el terreno a su frente " (6)

La disimulación de las trincheras también se había descuidado hasta entonces; en lugar de alejar a cierta distancia las tierras removidas para dejar la trinchera al nivel del terreno o disimularla con topes cuando la fisonomía del campo así lo aconsejara, se había abusado de las tierras removidas, de los grandes relieves que delataban al enemigo la situación de las obras sin el empleo de falsas obras u

5 .- Ibídem.

6 .- Ibídem.

otros medios de engaño que disminuyeran las posibilidades de una concentración de fuegos.

Era frecuente que los jefes se quejasen de la dureza o carácter pedregoso del suelo, ya que les impedía progresar en las obras y darles a éstas la estructura que se les ordenaba. En estos casos, aunque era preferible la perforadora y el barreno para facilitar el enterramiento de los hombres, la lentitud de este sistema imponía otros procedimientos más fáciles. Los pozos o trincheras para cada dos hombres, serían sustituidos por parapetos de piedra formando un círculo en que unidas las piedras por cemento y un muro, lo más simple que permitan los materiales, evitarían los impactos directos. Estos parapetos coronados por una fila de sacos terreros evitarían los rebotes y podrían sustituir a los pozos cavados en el terreno.

Estas obras en terreno de piedra exigían una mayor atención por parte del servicio de ingenieros puesto que, debían facilitar los albañiles, cemento y agua con qué llevar a cabo rápidamente la obra: un círculo de piedra y cemento revestido de tierra, sustituiría el pozo de tirador.

Tanque soviético utilizado en las batallas del norte de la provincia (Brigada "Guzmán el Bueno" X, popularmente, Base de Cerro Muriano).

Otro aspecto de suma importancia en el diseño de las fortificaciones era la defensa contra los carros.

El empleo de carros de combate cuando no son seguidos por la infantería, es ineficaz.

El carro en sí tenía un valor relativo, hostilizaba a distancia, molestaba, pero conseguía un objetivo: impresionaba a las tropas enemigas y llegaba a paralizar su avance cuando en gran número se establecían en las contra pendientes fuera de la vista de los observatorios enemigos.

Es por ello que había que resolver este problema con medidas activas y pasivas. Las medidas activas las constituían las armas anti-carros: artillería, morteros, cañones anti-carros, balas perforadoras y el asalto con granadas de mano, botellas de gasolina y líquidos inflamables. Las medidas pasivas se basaban en la construcción de barricadas, trincheras, cursos de agua y campos de minas.

Ante la imposibilidad de contar con medidas activas en todos los frentes, eran los elementos pasivos los que tendrían que emplearse, conjugando las características que el terreno ofreciera para la defensa y la dosificación de los citados elementos, junto con la moral del soldado, a quien había que demostrarle que no debía de temer al carro si se mantenía en el fondo de una trinchera estrecha. Los pozos-trinchera, con cabida para dos hombres, y a 25 m de distancia unos de otros, permitían establecer una línea en las zonas de acceso de los tanques y destruir éstos con toda facilidad en caso de que el ataque de carros tuviese lugar.

En resumen se podría decir que la fortificación moderna se basaba en inscribir en el terreno un sistema de combate cuyos frentes venían marcados por los reglamentos y que sólo debían sufrir modificaciones, según las características del terreno.

"Una unidad de infantería en primera línea debe poder emplear en todo momento sus elementos de combate que tiene establecidos en la línea de fuego, en la de sostenes y en la de reservas, que aunque sostén y reserva solamente ocupan sus puestos de combate, en caso de alarma o de ataque enemigo, sus armas tienen un puesto en el plan general de fuego, ya sea para reforzar, en los casos que sea posible a los de la primera línea, ya sea para compartimentar el terreno y evitar la progresión del enemigo si alguno de los elementos de resistencia cayese en poder del enemigo.

Un centro de resistencia asignado a un batallón comprende, por lo tanto, una zona normal de 500 m. de frente por 500 de fondo en el que tienen establecidos los puntos de apoyo y elementos de resistencia que componen el centro. Esta profundidad de 500 metros, normal en terreno llano o de muy ligera pendiente, se reduce en general cuando el terreno es muy movido. En la extensión de frentes que comprende la línea de batalla, existen unas direcciones principales de ataque, en las que hay que organizarse fuertemente, mientras que en los grandes espacios secundarios que queden, solamente es necesario vigilar o estorbar. Para montar un ataque y penetrar en una zona una División necesita, por lo menos, una carretera para su servicio; por lo tanto, los ataques en fuerza han de coincidir

con la dirección de éstas; pueden también ejecutarse, mantenerse ataques parciales fuera de estas direcciones, pero serán parciales y no en fuerzas.

Un dispositivo que cubra un extenso frente, no es posible dotarlo todo de tropas dada la extensión del mismo, sino las direcciones principales de ataque y vigilar los espacios.

El descanso de las tropas y la necesidad de mantener en la mano del mando fuerzas suficientes para restablecer el frente en caso de un ataque y para maniobrar sobre el enemigo que intentara infiltrarse entre las direcciones generales de penetración, exige en los mandos el máximo ahorro de tropas, no dedicando a cada misión más que los indispensables, estableciendo solamente un número limitado de puestos de vigilancia que den tiempo y espacio a la maniobra de las reservas en las zonas de menos interés entre aquellas direcciones. Esta medida conjugada con el terreno y la viabilidad de éste, permite el atender con poca fuerza a grandes extensiones de frente y disponer de reservas para restablecer relevos que descansen a las tropas y aun operar en determinadas direcciones."[7]

Las instrucciones recibidas desde el Cuartel General del Generalísimo se adaptaron como instrucciones particulares el 23 de septiembre de 1937:

"PRIMERA: Los jefes de tropas y servicios de ingenieros de las Divisiones cuando reciban aprobados los planos de defensa, me remitirán, así como al jefe de tropas y servicios de ingenieros del cuerpo de ejército respectivo, copias de los mismos complementadas con los croquis dibujados según la orden del Excmo. Sr. Comandante General de Ingenieros de 29 de Julio, los cuales deberán dar perfecta idea de la obra en proyecto y permitir y dibujar los adelantos sucesivos.

SEGUNDA: Los mencionados jefes cuando comuniquen al mando de la División el avance decenal de los trabajos, lo harán también a los referidos de ingenieros, acompañando estado numérico de las fuerzas de ingenieros y trabajadores en el último día de la decena y haciendo constar si hubiese habido en ella valoración importante durante este periodo.

TERCERA: Se hará referencia a los croquis expresados en la instrucción primera manifestando los elementos de las obras que se hallen terminadas o en curso de ejecución y el estado en que se encuentran.

CUARTA: A este fin se establecerán croquis circulantes, en los que figurará el estado de la posición en la fecha de los datos, los cuales, una vez tomada nota en las jefaturas de los cuerpos del ejército, serán devueltos para nuevos envíos sucesivos.

QUINTA: En la organización del terreno, se limitará el empleo de materiales de adquisición a lo verdaderamente indispensable. Entre estos materiales se encuentran los sacos terreros que por orden superior han de economizarse cuando sea posible, por lo que no se colocarán como blindaje de los abrigos, ni en otros

7 .- Ibídem.

usos igualmente innecesarios, extremándose el celo de los jefes y oficiales de ingenieros para conseguir el objeto que se propone de reducir el consumo a lo que sea estrictamente preciso. También se economizarán los piquetes metálicos, que sólo se emplearán cuando el terreno permita hincar los de madera." [8]

Las ventajas del concepto moderno de la fortificación de campaña eran las siguientes [9]:

a) No existían puntos de asentamiento desde donde puedan lograrse los efectos máximos y terribles del flanqueo.

b) Los proyectiles de mortero en su dispersión, era difícil que coincidieran con los puntos organizados reducidos y al mismo tiempo, fáciles de disimular, y si algún proyectil caía, se localizaban sus efectos.

c) La romperadora a tiempos no alcanzaba en el caso más favorable, más que a un par de hombres.

d) No era posible concentrar fuegos en una línea o punto; había que batir una zona.

e) Los carros de combate eran ineficaces, pues de lejos se les ofrecía un solo punto a batir y de cerca eran inofensivos; sin embargo, los defensores podían batirlos con dispositivos de materias incendiarias y granadas de mano en la mayor impunidad.

f) Los efectos de la aviación podían considerarse nulos.

Panorámica en la Chimorra en el norte de la provincia.

8 .- AGMAV. Legajo 20, Carpeta 69, Armario 18.

9 .- AGMAV. Legajo 20, Carpeta 87, Armario 18.

Características que debe tener una posición.

1) Campo de tiro despejado:

Una de las características de una posición es que tenga un campo de tiro despejado, que permita tener al enemigo el mayor tiempo bajo el fuego y que éste sea eficaz. Un terreno ideal es el llano o pendientes ligeras en las que la tensión de las trayectorias de las armas automáticas se aprovecha mejor.

Es más importante el que la artillería enemiga no alcance la posición y la destruya, abriendo brecha al atacante, que un mayor campo de tiro para la infantería que no va a poder aprovechar.

2) Obstáculo:

El obstáculo tenía una gran importancia ante la presencia de los tanques modernos. Las cortaduras y barrancos tienen mucha influencia en la elección de la línea de resistencia, aprovechándolas para detener los carros o canalizar su acción. Era de gran fuerza moral para el soldado que se consideraba seguro contra los ataques de los carros.

Las casas.

No eran posiciones militares; hacían una función de aspillera cuando estaban aisladas y no eran puntos visibles de los observatorios; consideradas un elemento de resistencia contra los fuegos de la infantería y ataques de carros, pero cogidas bajo el fuego de la artillería y la aviación, multiplicando el número de bajas.

Los poblados ofrecían un medio de improvisar y prolongar una resistencia, pero tenían los defectos señalados para las casas. Sin embargo, daban una gran cohesión a las fuerzas defensoras, eran por lo tanto, posiciones de urgencia, aunque requerían un número muy crecido de tropas.

Línea de puestos avanzados.

Era preceptiva en los Reglamentos pero se olvidaba establecerlos. Estaba constituida por pequeños destacamentos con orden de replegarse ante el ataque o resistir canalizando éste, según los casos, evitando el que la posición principal se gastase en largos combates por el fuego. Era indispensable su establecimiento, así como para no perder el contacto con el enemigo enviando patrullas o destacamentos que lo mantuvieran.

Para observar el frente, para vigilar y jalonar la progresión enemiga, está la línea de puestos avanzados que por la diseminación de sus elementos escapaba a la acción destructora de la artillería hasta que el ataque se formalizaba, manteniendo la observación directa sobre el enemigo. Los observatorios propios establecidos en los puntos elevados y a retaguardia de la línea principal de resistencia, cooperaban de esta forma eficaz a la destrucción del ataque.

El que tenía que ver el terreno al frente no era el infante de la primera línea, era el mando artillero; al infante solo le interesaba dominar la zona de su plan de fuegos y que le dieran la noticia de cuándo se aproximaba el ataque y esto se lo facilitaba el mando y los puestos avanzados.

Desaparición de la trinchera continúa.

Desaparecido el orden táctico lineal, quedaba abolida la trinchera como elemento defensivo de combate.

Se fortificaban puntos, nidos de ametralladoras y de fusil ametrallador, puestos de fusileros granaderos, aislados o por parejas. Todo en orden escaqueado profundo, como los dispositivos de combate.

Este concepto de fortificación moderna tenía grandes ventajas. Organizado el terreno en esta forma, podía construirse la trinchera como paralela, sin relieve y disimulada, sólo como medio de circulación y con ella comunicarse los puestos y nidos. Las grietas y barrancos del terreno conjugados con ramas de trincheras proporcionaban ramales y paralelas naturales para la comunicación del dispositivo.

La desaparición obligada de la trinchera - abrigo continua estaba motivada por:

"1º Fácilmente atacable buscando efectos de flanqueo. Con la artillería y las ametralladoras se barre completamente su interior si el atacante estudia los asentamientos desde los cuales se pueden lograr estos efectos.

2º Los proyectiles de mortero que caigan en su interior hieren a 6 u 8 hombres barriendo la trinchera.

3º Los proyectiles rompedores a tiempos, si explotan sobre las trincheras, siegan los 10 o 15 m de la rama de trinchera que cogen.

4º Corrigiendo el fuego sobre la trinchera, se logran los máximos efectos.

5º Un carro de asalto que flanquee una trinchera, puede barrerla con una ametralladora o un cañón.

6º Una bomba de aviación o riesgo de bombas logra como en el caso de los morteros, el máximo de efectos." (10)

Elementos de fuego, de resistencia, puntos de apoyo y centros de resistencia.

Un centro de resistencia es la reunión de varios puntos de apoyo en orden escaqueado, un punto de apoyo es la reunión de varios elementos de resistencia en el mismo orden. Un elemento de resistencia es la reunión, en orden también escaqueado, de varios elementos de fuego.

10 .- Ibídem

Para combatir, como para defenderse, hacía falta la instrucción individual y preparación para el combate de los hombres en su concepto aislado y la cohesión que daba el mando y la proximidad de los hombres. Esta cohesión que daba el mando sobre sus hombres, que se caracteriza por la voz del jefe sobre sus soldados y clases, tiene lugar según el combate moderno en la Sección. En las unidades superiores, sin embargo, elevándose el frente considerablemente, no era posible esta acción directa del mando sobre sus inferiores.

Esta cohesión necesaria en la defensa para extremar la resistencia, no obstante las pérdidas, obliga a que en el elemento de resistencia constituido por la Sección exista una relación estrecha de vecindad entre los hombres, un apoyo íntimo de los fuegos y una acción directa del jefe sobre sus subordinados; esto se verificaba en los tiempos pasados en el blocao, pero reunía en los tiempos modernos y ante los nuevos artificios de combate unas pésimas condiciones de vulnerabilidad y relieve; éste ha venido a ser sustituido en la organización defensiva actual por el elemento de resistencia en que los hombres, por parejas se establecen en pequeñas trincheras profundas o en pozos de tiradores que en orden escaqueado, rodean en semicírculos al puesto de mando del oficial y que unidos a retaguardia entre sí por trincheras tienen unidos a ella el refugio para los bombardeos y el puesto de mando antes citado. El oficial mantiene su acción sobre los hombres, los tiene bajo su voz, los manda, los municiona y los atiende, puede visitarles y formando un elemento rodeado de alambradas, se constituye un puesto fortificado difícil de destruir y de atacar.

Defectos observados en la distribución de la fuerza en las posiciones defensivas.

1) Fuerzas en reserva.

"Defecto acusado en la mayoría de los frentes y de las tropas es el olvidar los mandos el principio táctico de que todo jefe ha de conservar en su mano, en previsión de las incidencias culminantes de la lucha, de un tercio a un cuarto de sus tropas, por ser las reservas con la artillería el medio de acción que conserva el jefe para ejercer su mando en el combate."[11]

Esta circunstancia comprendía desde las grandes unidades hasta la compañía inclusive.

La práctica de este precepto táctico tan olvidado, permitiría el descanso frecuente de los hombres relevando con las reservas las unidades en contacto y estableciendo así un descanso periódico para el combatiente. Era por lo tanto indispensable el cumplimiento más exacto de este precepto, que produciendo alivio a las tropas, proporcionaba al mando el medio de restablecer la acción con sus propios elementos.

11 .- Ibídem.

2) Conservar el orden profundo.

Se olvidaba también constantemente el orden profundo de combate moderno, sin tener en cuenta que venía impuesto por las características de las armas y la potencia de los fuegos de artillería, que obligaba a diseminarse en una zona en que aprovechando los efectos de flanqueo de las armas automáticas, se escapase por profundidad y diseminación a los efectos de las armas contrarias.

Los 250 m de frente por 250 de fondo, que aproximadamente se asignaban por los reglamentos a la compañía y los 500 m por 500 al batallón, no se cumplían por las tropas en la mayoría de los casos.

Estas dimensiones, que podían ser ampliadas todavía en terrenos llanos y despejados, eran sustituidas erróneamente por líneas de trincheras de parapetos y corrales de sacos terreros completamente inadecuados para la guerra moderna.

Era preciso, por lo tanto, inculcar en las tropas el orden profundo y diseminado, que fraccionado y escalonado permitiera a las unidades el mejor juego de las armas y facilitara la defensa, evitando que al poner el pie el enemigo en líneas contrarias, con sus ataques se causara el derrumbamiento de la línea o recinto por defectos del despliegue y de la construcción.

3) Colocación de los sostenes y reservas.

La colocación de los sostenes y reserva en el orden táctico, no era un capricho en el nuevo orden de combate. En la defensa, aparte de ser misión principal orientada a reforzar o recuperar los puestos en peligro de la primera línea, tenía también una misión de detención que se desarrollaba desde organizaciones y emplazamientos elegidos y construidos cubriendo los huecos o los flancos de la primera línea ocupada por las fuerzas desplegadas y que ocupaba en previsión cuando el ataque enemigo se hacía sentir.

En la misma forma, las fuerzas en reserva de los regimientos y la de las grandes unidades, tenían en la defensiva sus emplazamientos señalados y sus organizaciones dispuestas en una segunda línea que, conjugada con los centros de resistencia de la primera y las características del terreno, permitía dar fortaleza al conjunto y compartimentar el dispositivo asegurando la integridad del frente aunque un centro de resistencia fuese perdido.

4) Guarnición de las posiciones.

No era más fuerte una posición porque tuviera mayor número de hombres de guarnición, lo era por su estructura de elementos diseminados y en profundidad, y quedaba más garantizada una posición con seis elementos a su vez fraccionados y un total de 60 hombres, que una posición de trincheras continuas de dobles efectivos.

Una posición a los ocho días de ser ocupada, debía poder suprimir un 50% de las tropas que primitivamente se le asignaron, reduciéndose a su vez a un 25% al

mes de estacionamiento.

5) Las posiciones debían mejorarse continuamente.

La fortaleza de una posición se mejoraba de día en día, profundizando los elementos de que constaba, construyendo abrigos con doble salida contra los fuegos de la artillería y de la aviación, blindando con rollizos o planchas de cemento y tierra los nidos de ametralladoras, revistiendo y enmascarando las tierras removidas, multiplicando y perfeccionando el obstáculo con el mayor número posible de alambradas, estableciendo si no los había, cortes en el terreno contra los carros, etc.

6) Colocación de la artillería en la defensiva.

Otro defecto en que se incurría con harta frecuencia era llevar a las posiciones de primera línea algunas baterías de artillería propia, en lugar de mantenerlas en posiciones de retaguardia que les evitara ser alcanzadas por los fuegos dirigidos a la línea principal y que las hacían caer en manos del enemigo tan pronto éste ponía el pie en las posiciones.

Los reglamentos señalaban claramente la distancia a la que había de estar de la línea principal la zona de emplazamiento de la artillería, preceptos que eran necesarios cumplir para evitar contratiempos.

7) Plan de fuegos.

Era esencial en toda posición el establecer un plan de fuegos combinado de infantería y artillería, los enlaces para desencadenar este plan y las referencias para el fuego de noche cuando era necesario.

En el moderno orden escaqueado había que establecer dispositivos de precaución para que de noche unos puestos no tiraran sobre los otros, defendiéndolos por detrás con sacos o pequeños parapetos, pintándolos de blanco para que se destacaran desde las líneas propias o colocando un obstáculo que impidiera tirar en su dirección, etc.

8) El fuego de la infantería en la defensiva.

El fuego de la infantería no debía hacerse más que cuando era eficaz, se suprimían los tiroteos que no hacían más que malgastar municiones y desgastar armas sin eficacia alguna. Una tropa bien establecida no debía hacer fuego inmediatamente sobre el enemigo que la atacaba, sino que debía esperar hasta que hubiera recorrido una parte del terreno despejado y de esta forma al enemigo se le tenía el mayor tiempo posible bajo su fuego cuando éste es más eficaz. Todas las veces que una tropa, serenamente, había dejado aproximarse al contrario, el ataque lo habría rechazado con grandes pérdidas para el atacante y habría obtenido una victoria. Esto no quiere decir que si el terreno era cubierto y el enemigo estaba próximo no se le permita acercarse.

Contra los aviones volando bajo era muy eficaz el fuego colectivo de la infantería, como se había demostrado en todas las campañas. En cambio, era ineficaz el fuego que hacían los aviones con las ametralladoras contra una tropa desplegada. Éste es otro punto en el que había que insistir en las instrucciones teóricas y educación del soldado en los frentes.

Una tropa jamás debía hacer uso de los 50 últimos cartuchos ni de los 20 últimos disparos por pieza. Cuando llegaba este caso debía esperar serenamente al ataque y asegurar que cada tiro de fusil fuera una baja y cada uno de cañón significara un tanque fuera de combate.

9) Necesidad de enmascaramiento.

Las tropas debían estar siempre dispuestas a recibir el fuego de la aviación, o sea, adoptar las formaciones mandadas para atravesar el fuego de la artillería y las piezas de este arma escaqueadas, aprovechando matojos y árboles para disimularse y si no los había, adornándose con ramajes.

Restos de un proyectil en el refugio de El Viso.

Organización de abrigos contra bombardeos aéreos .

Apenas unos días después, en el mes de octubre de 1937, los comandantes de ingenieros Sánchez Tembleque y Cámpora, redactaron las instrucciones para la organización de abrigos contra los bombardeos aéreos, instrucciones basadas sobre los efectos comprobados según experiencias y observaciones del comandante de ingenieros Rodríguez López.

Los progresos en la aeronáutica permitían el transporte de cargas de gran consideración, lo que unido al aumento de la velocidad y radio de acción de los aparatos, conllevaba la destrucción de zonas muy alejadas de la base de partida, haciendo precisa la divulgación de los medios de protección contra tales agresiones, procurando el aumento de los abrigos a prueba de los tipos de bombas generalmente empleadas.

Los efectos destructores de un proyectil dependían de la penetración y de la explosión de la carga en él contenida. A su vez, estos factores estaban condicionados a la naturaleza del medio impactado.

Conocer exactamente el efecto de penetración de las bombas de aviación, ignorándose las condiciones del bombardeo, el terreno, etc., era prácticamente imposible, de ahí el empleo de fórmulas basadas más bien en la experiencia realizada teniendo en cuenta, la penetración, el coeficiente balístico del proyectil, coeficiente dependiente del medio impactado y el coeficiente de la velocidad de caída.

Los valores más admitidos en cuanto a la naturaleza del medio impactado eran los siguientes:

a) Roca dura.

b) Hormigón en masa.

c) Roca semi-dura.

d) Roca blanda.

e) Arena.

f) Arcilla.

g) Tierra corriente.

h) Tierra blanda.

Sirvan de ejemplo, según las teorías del ingeniero Romani, las penetraciones de las bombas perforantes de 500 y 1000 kg, en tierra blanda, las cuales eran de 11’32 m y 18’11 m, respectivamente.

Mediante la aplicación de fórmulas empíricas, los ingenieros Romani, Setllingwerff, y Borsani, llegaban a los siguientes valores del radio de destrucción

por la explosión de bombas de aviación en tierra, hormigón en masa y hormigón armado:

Radio de explosión en metros.

Clase de proyectil	Tierra	Hormigón en masa	Hormigón armado
Bomba de 100 kg	4	1,01	0,63
Bomba de 500 kg	7	1,73	0,75
Bomba de 1.000 kg	10	2,18	1,16

1) Efectos conjuntos de penetración y explosión.

Con ligeras diferencias, los ingenieros antes citados, el comité central de protección antiaérea de Italia y las instrucciones del Ministerio del Interior de Francia, coinciden en considerar los siguientes valores como los espesores necesarios en diversos materiales para asegurar una protección completa:

Bombas de	Tierra	Mampostería	H. Masa	H. Armado
10 kg	3,00	0,75	0,40	0,25
50 kg	5,00	1,50	1,00	0,70
100 kg	8,00	2,50	1,70	1,10
500 kg	12,00	4,00	2,10	1,40
1.000 kg	20,00	6,00	3,00	2,00

Fruto de la observación de las consecuencias producidas por las bombas lanzadas desde aviones enemigos, se pudieron comprobar los efectos en la práctica:

a) Bombas caídas sobre terreno natural.

a) Las de 50 kg caídas en terreno de pradera juncosa (arcillo-montañoso) produjeron embudos de 4,50 m de base y 2,30 m de profundidad.

b) Sobre terreno de arcillón silicioso compacto y duro, embudos de 1,10 x 0,70 m.

c) En floración de roca granítica de grano grueso, producía desconchón de 0,15 x 0,10 m.

d) Sobre lanchón irregular de 0,30 m de espesor medio, asentado sobre canto

rodado y arcillón, aplastaba y desconchaba el lanchón, sin llegar a completar la rotura y aplastando fuertemente el terreno de asiento.

e) Las caídas en terreno de arcilla gredosa de dureza media, produjeron embudos de 3,00 x 1,50 m (bombas de 50 kg cargadas con trilita).

f) Las de 90 kg cargadas con picrina, sobre terrenos de dureza media, produjeron embudos de 4,50 x 2,40 m.

b) Bombas caídas sobre pavimentos de canto rodado, asentado sobre el terreno natural.

Produjeron embudos de dimensiones semejantes a las ya anotadas.

c) Bombas caídas sobre pavimentos de adoquines.

a) Sobre adoquines asentados en buen firme de hormigón.

Adoquines de 0,18 de tizón, sobre firme de hormigón de 0,20 m, donde la bomba producía, en el adoquín de choque, un descuaje de su masa de 0,12 x 0,08 m, hundimiento de este adoquín, fisuras y desconchado en los colindantes y un leve hundimiento de 0,60 de radio por 0,10 m de profundidad. El firme de hormigón quedaba pulverizado en la superficie e indemne en la base.

b) Sobre adoquines asentados en firme insuficiente.

Adoquines de buena calidad sobre firme de hormigón de 0,15 m. La bomba produce descomposición en el adoquinado en 1 m2 y hundimiento de 0,30 a 0,50 sin perforar el hormigón.

c) Sobre adoquines asentados en firme insuficiente.

Destruye, en algún caso, los adoquines de choque y produce hundimiento en un casquete de 1,30 x 0,30 m, perforando la capa de hormigón. En otro caso produce un embudo de 1,80 x 1,10 m, perforando la capa de hormigón que solo tenía 0,10 m de espesor.

d) Bombas caídas sobre cornisa de granito.

En unos casos se observa la explosión instantánea de la bomba y en otros el desguace sin explosionar.

Las bombas a las que se refieren las observaciones de los apartados 3) y 4) deben ser de 90 a 100 kg, por ser éste el peso de las encontradas sin explosionar en los mismos bombardeos.

e) Efectos de penetración observados en bombas halladas sin explotar.

Se había comprobado, en general, penetraciones de 1,00 m para las bombas de

50 kg en terrenos de mediana dureza, y de 1,80 m a 2,10 m para las de 90 kg en igual terreno o en pavimentos de canto rodado sin firme.

f) Efectos de explosión provocada de bombas que al caer no lo hicieron.

En terrenos de media dureza, las de 50 kg producían embudos de 1,90 m de base y hasta 4,00 m las de 90 kg.

g) Efectos de la explosión provocada por una bomba de 250 kg enterrada a 4 metros de profundidad y adosada a la pared de un abrigo.

Experiencia realizada por la sección de infraestructuras de la jefatura del aire, siendo el abrigo de hormigón armado de 1,70 m de espesor en las paredes, 0,40 m en la solera (hormigón con carriles) y la cubierta formada por dos losas armadas de 0,80 m y 0,40 m de espesor, respectivamente, separadas por una cámara de aire de 0,50 m.

La explosión produjo la casi total destrucción del abrigo, el cual fue elevado 0,50 m aproximadamente, basculando contra el lado opuesto a la carga. El muro inmediato a la misma quedó destruido en 7,30 m de longitud. El embudo producido en la tierra compacta, que rodeaba el abrigo, fue de 8 x13 m.

Las experiencias anotadas confirmaron que los resultados obtenidos por las fórmulas expuestas anteriormente eran correctos para bombas de 500 kg. Por lo que se esperaba que para las bombas de 500 y 1.000 kg, de cuyos efectos carecían de experiencia, los resultados de las fórmulas fueran también correctos.

De acuerdo a estos resultados, los espesores necesarios para los abrigos enterrados debían de estarlo a más de 25 m en tierra de poca consistencia, de esa forma proporcionarían una protección más eficaz contra bombas de 1.000 kg y a más de 10 m si sólo se pretendía proteger contras las bombas de 100 kg e inferiores.

Los abrigos elevados y no suficientemente enterrados debían ser organizados con hormigón armado. Al emplear este material, se requerían espesores del orden de los 2,00 a 2,50 m para bombas de 1.000 kg.

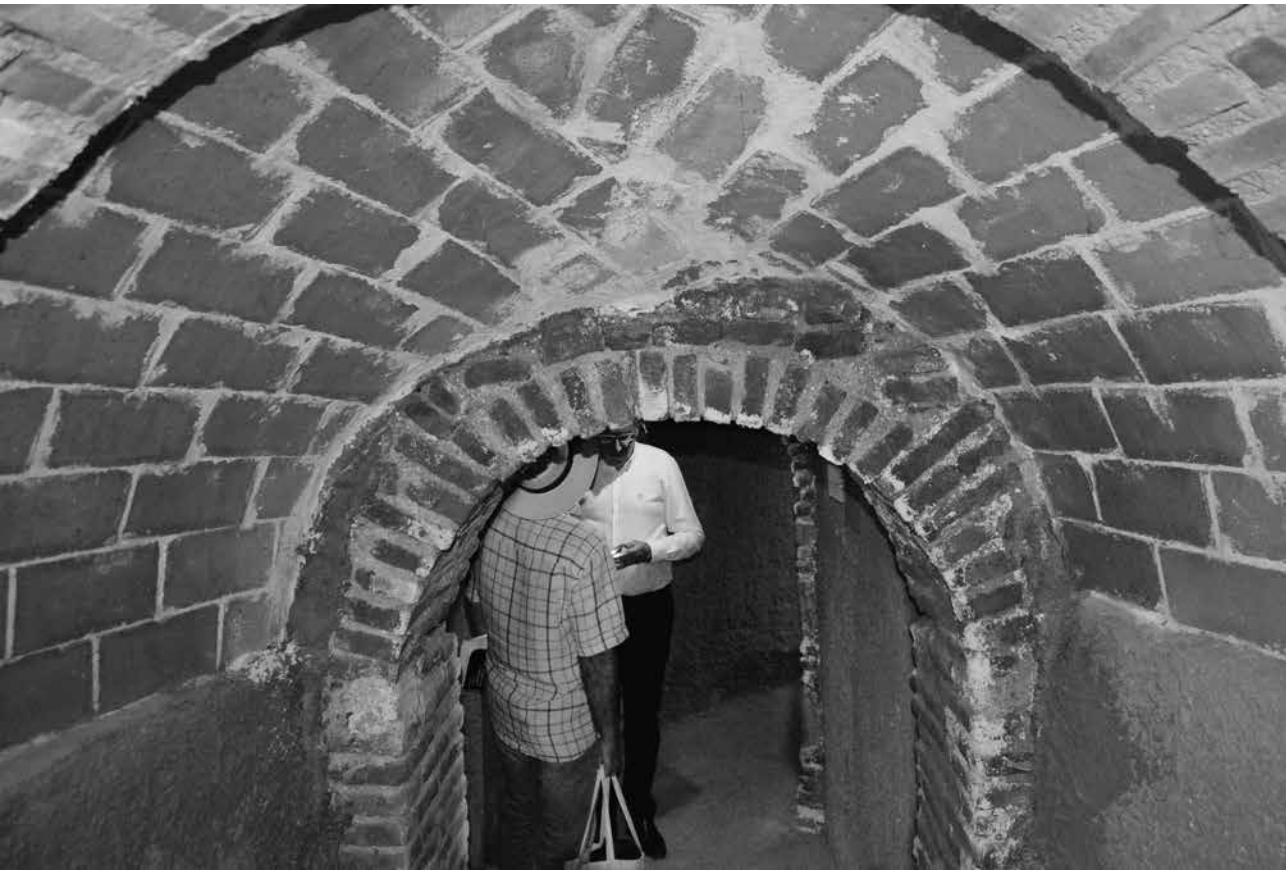
Las destrucciones efectuadas por bombas, cuyas explosiones se producían en las proximidades de los abrigos enterrados, hacían preciso organizar protecciones que impidiesen la penetración en el terreno inmediato al abrigo. Estas protecciones debían extenderse hasta 5 m como mínimo del perímetro del abrigo.

Por razones semejantes, tenían que impedirse las grandes penetraciones de las bombas en la masa de las cubiertas protectoras de los abrigos. Estas penetraciones que eran posibles por el empleo de espoletas retardadas, daban lugar a que la explosión se produjera en el interior de la masa protectora.

Por otro lado, al chocar una bomba de aviación contra superficies de gran dureza como roca dura, adoquines sobre buen afirmado, etc., los efectos eran muy pequeños. Se anulaba casi en absoluto la penetración y la bomba se comportaba como si explosionara en el momento mismo del choque, a pesar del retardo de su espoleta.

La experiencia demostraba que los abrigos tenían que tener varias capas, estando formada la exterior por estratos de roca dura (granito, pórfido, basalto, etc.), con ello se provocaba la explosión del proyectil y se evitaba la penetración.

Otro elemento digno de tener en cuenta era la elevación de la temperatura producida por la parada en seco de la bomba y consiguientemente la conversión en calor de gran parte de la fuerza viva de caída. Los fulminantes usados no resistían más de 150 a 200 grados sin explosionar y estas temperaturas eran insignificantes en comparación con las que se producían cuando la bomba se paraba en seco.



Refugio de El Viso.

2) Normas para la construcción de abrigos contra bombas de aviación.

2.1. Abrigos totalmente enterrados.

Se usaban con preferencia en las organizaciones dentro de la zona de los ejércitos, existiendo dos clases:

2.1.1 Protegidos por el terreno: Se emplearían en los casos en que la carencia de materiales, la constitución adecuada del terreno, la proximidad del enemigo, etc., los hiciera aconsejables. Caso de construirse, debían de estar protegidos por un espesor de terreno, de acuerdo con la clase del mismo.

2.1.2 Abrigos no protegidos totalmente por el terreno: Se emplearían cuando lo aconsejara la carencia de herramientas de excavación adecuadas a la clase de terreno en la capa en que habría de construirse el abrigo para estar totalmente protegido.

Habría de contar con elementos resistentes de hormigón, principalmente armado. Para aminorar el efecto destructivo causado por la penetración de la bomba, la capa de hormigón debía situarse lo más próxima posible a la superficie del terreno, preferentemente al exterior y recubierta por adoquines de piedra dura.

Para evitar penetraciones en las proximidades del abrigo, se debía construir un adoquinado sobre firme de hormigón cubriendo una franja de 5 m alrededor del espacio ocupado por el abrigo.

2.2. Abrigos de superficie.

Se consideraban como tales los que tenían como única protección su cubierta, aunque el cuerpo del abrigo estuviese bajo el nivel del terreno. La construcción era a cielo abierto, aunque había casos en los que podía hacerse toda la obra subterránea si era necesario estar oculto a las vistas. De todos modos, el espesor del terreno servía únicamente como ocultación, no como elemento resistente.

Se empleaban siempre con poco o ningún relieve en las proximidades de los frentes y sobre la superficie del terreno, incluso organizados en más de un piso, sobre todo cuando estaban alejados de las líneas defensivas. En este caso era aconsejable la planta circular.

El material empleado preferentemente era el hormigón armado, con arreglo a las siguientes especificaciones:

a) Dosificación del hormigón: 400 kg de cemento, 0,920 m^3 de grava y 0,300 m^3 de arena.

b) Preferible la piedra machacada a 0,04 m de lado aproximadamente empleándose la más dura de la que se pudiera disponer.

c) Las armaduras se constituirían con emparrillados de barras redondas de 8 a 10 mm de diámetro, formando mallas de 0,15 m de lado, espaciadas de 0,10 a 0,15 m y dispuestas a tresbolillos [13]. También podía usarse el metal deplové números 10 al 19.

En ningún caso se usaría para armado de hormigón en esta clase de abrigos, los hierros de gran sección (T,T, carriles, etc.) pues los efectos destructores ocasionados por los proyectiles eran muy superiores a los observados cuando las armaduras estaban constituidas por redondos de pequeña sección, produciéndose al impacto la separación de la armadura y de la mesa de hormigón.

Podía atribuirse este efecto a que, como consecuencia del impacto, se producían vibraciones en la zona percutida, tendiendo las barras a vibrar con su periodo propio, diferente del que correspondía al conjunto, lo que producía la separación de no existir la necesaria adherencia.

Sólo podrían usarse hierros de estos perfiles y dimensiones, formando capa independiente del hormigón.

d) Los muros del abrigo se construirían de 1 a 1,50 m de espesor, siendo únicamente armada la mitad interior.

e) El suelo debía tener 0,50 m de espesor. La cubierta se organizaría en dos capas, la exterior de 0,80 m de espesor y la interior de 0,50 m

Entre ambas debía quedar un espacio de 0,50 m, para una cámara de aire en perfecta comunicación con la atmósfera. Sobre la capa exterior de hormigón armado se colocaría un adoquinado de piedras de 0,18 a 0,20 m de tizón (según los casos podían superponerse dos capas de adoquines). Se habían de emplear precisamente piedras de gran dureza, resistentes al choque y al desgaste, como por ejemplo pórfidos, microgranitos, basaltos, granitos y las ofitas, aplitas, dionitas y diabasas, todas ellas con resistencia a la comprensión de 3.000 a 1.800 kg por cm^2 y desgaste de rozamiento inferior a los 300 mm3 por cm^2 en la máquina de discos.

Los adoquines irían sobre una capa de mortero seco y rico de más de 0,05 m de espesor, apisonándolas hasta conseguir una superficie lo más lisa posible. Después se vertería en las juntas mortero fluido de arena fina y cemento en proporción 1 a 1.

f) La cubierta de estos abrigos podía ser plana, aunque era preferible construirla abovedada y aún mejor, formar una estructura única con muros y cubierta, dando al conjunto la forma semi-cilíndrica (media-caña). Organizada así la cubierta, su parte exterior podía quedarse a dos aguas, con pendientes de 45 grados, facilitando los rebotes.

13 .- Colocar elementos constructivos, de manera que formen triángulos equiláteros entre ellos.

g) Alrededor del abrigo y en una anchura mínima de 5 m se construiría una franja de adoquinado sobre firme de hormigón o losa de hormigón armado, en este caso fraccionada de 0,60 a 0,25 de espesor, disminuyendo éste conforme se alejaba del abrigo.

2.3. Abrigos especialmente reforzados.

En los casos en que por la naturaleza de los materiales a proteger en los abrigos (explosivos delicados, etc.) o por cualquier otra causa, hubiera que dotarlos de mayor seguridad, consecuentemente habría que aumentar el presupuesto, pudiendo construirse cámaras de aire que rodearan los muros.

2.4. Habilitación de abrigos en las poblaciones.

2.4.1. Refuerzo de pisos.

Las habitaciones que tenían al menos tres pisos encima, podían considerarse protegidas contra bombas de hasta 100 kg si cada uno de los pisos superiores era convenientemente apuntalado y se tendía sobre los suelos una losa de hormigón armado de 0,20 m de espesor por piso. Esta losa representaba una sobrecarga de 400 kg x m^2 y era conveniente que se empotrara por los extremos en los muros de carga, por lo que éstos habían de ser, como mínimo, de 0,70 m de espesor, tratándose de luces no superiores a 4 m.

Para asegurar la protección lateral había que reforzar los muros exteriores de las partes destinadas a refugio hasta llegar al límite mínimo de 1,20 m, haciendo la unión lo más perfecto posible entre el muro y el refuerzo.

2.4.2. Otros abrigos.

Se construirían con arreglo a las normas ya indicadas, aprovechando, sobre todo, las posibilidades que ofrecieran las obras subterráneas como el metro, etc. También podían aprovecharse las calles pavimentadas con hormigón blindado o buen adoquinado sobre firme de hormigón de más de 0,25 m construyéndose los abrigos debajo de ellas, dándoles entrada por sótanos de casas que previamente hubieran sido acondicionadas para ello.

3) Normas aplicables a todos los abrigos.

Para que un abrigo pudiera considerarse como tal a los efectos de bombardeo aéreo, había de proteger, al menos, contra las bombas de 100 kg. Los espesores de hormigón a los que hacían referencia según sus experiencias eran a prueba de bombas de 250 kg.

Los abrigos se construían normalmente con capacidad no mayor de 25 personas. En poblados y en casos excepcionales, podía rebasarse esta capacidad, no siendo

nunca conveniente pasar de 100 personas por abrigo. La planta generalmente adoptada sería la rectangular, de anchura no mayor de 3 m con una altura de 2,50 m.

Todo abrigo estaría dotado de dos entradas y éstas normalmente organizadas en zig-zag, formando la rama central una exclusa de, al menos, 1,50 m llevando en los extremos marcos a los que pudieran adaptarse cortinas, en previsión de ataques con gases. Estos marcos estarían inclinados unos 20º, a fin de que las cortinas quedaran, por su propio peso, adaptadas a los marcos; y convergiendo ambos hacia la parte superior, para que una u otra cortina persistieran en esa adaptación a pesar de los efectos de espiración o comprensión consecuencia de las explosiones.

En los abrigos en que la ventilación fuera difícil, o no estuviera prevista, se tendría en cuenta que eran precisos 2 a 3 m^3 por hombre-hora, y a este dato se sujetaría su capacidad. Convenía disponer, en todo caso, de pequeños repuestos de sosa cáustica y oxígeno; la primera a razón de 0,50 kg por hombre-hora y el oxígeno para poder suministrar a razón de 30 litros por hombre-hora.

Todas formas, estos abrigos tenían siempre el inconveniente de las elevadas temperaturas a la que se llegaba en su interior.

Por ello, y sobre todo en previsión de que los ataques realizados con gases les obligaran a una permanencia algo continuada en los abrigos, es por lo que en la construcción de los mismos debía estar prevista la ventilación, haciéndose tomas de aire lo más elevadas posible y en forma que a ellas pudieran adaptarse en caso necesario un filtro.

También debía estar prevista la instalación de ventiladores, preferiblemente accionados a mano.

La velocidad de circulación en las tuberías había que procurar no fuera superior a 2 metros por segundo. Para abrigos de hasta 25 hombres bastaría una tubería de 0,10 de diámetro. En los demás, se harían instalaciones independientes, accionadas cada una por un ventilador en previsión de averías.

Desde luego, era conveniente sostener en el interior del abrigo una sobre presión, con relación al exterior, de aproximadamente 10 mm columna de agua.

Los abrigos construidos en la zona de los ejércitos serían enmascarados cuidadosamente, así como las faldas adoquinadas a su alrededor y los caminos de acceso a las entradas.

Pese a la claridad de las instrucciones, las noticias, fotografías e informes remitidos de los frentes reflejaban el incumplimiento absoluto de cuantas disposiciones se habían dictado sobre fortificación [14].

En el 90% de los casos, las posiciones no tenían el orden escaqueado y profundo que preceptuaban los reglamentos y que terminantemente señalaban las

14 .- AGMAV. Legajo 21, Carpeta 60, Armario 18.

instrucciones dadas por el General Jefe del Ejército del Sur, Queipo de Llano.

Las posiciones se encontraban en la casi totalidad de los casos en los picos o partes altas de las lomas, sin disimulación alguna, a la vista de todos los observatorios circundantes, en las mejores condiciones para ser destruidas, sin abrigos a prueba para el personal y muchas veces, en los terrenos llanos; por otro lado, las posiciones rodeaban una casa o ermita dando a la artillería una referencia singular.

Había partes de la línea de contacto que, por acercarse a las vías de comunicaciones enemigas, o por constituir un estrechamiento, podían ser lugares apropiados para las acciones del enemigo puesto que carecían en la mayoría de los casos de las líneas sucesivas de defensa que se habían mandado construir, pero que al parecer no habían sido ejecutadas.

Las posiciones de las plazas avanzadas, cuyo aislamiento posible y temporal el mando tenía previsto y ordenado se organizase en profundidad, se había demostrado con el derrumbamiento de las posiciones del frente de Teruel que ni reunían las condiciones ordenadas, ni existían las líneas sucesivas de defensa que garantizasen para casos extremos una buena defensa de la plaza.

Por todo ello, el General Franco, a través del General Queipo de Llano, llamaba particularmente la atención a los Generales y Comandantes de Divisiones, Cuerpos de Ejército y Ejército *"para que extremen el celo en materia tan importante para la vida de las tropas y seguridad de los frentes, e impriman a éstas el espíritu de trabajo que evite lamentables fracasos locales, visitando periódicamente todos los puntos de su línea, haciendo girar visitas a los oficiales de sus Estados Mayores y tomando cuenta periódica de los trabajos efectuados, de las mejoras imprimidas, exigiendo las responsabilidades a que haya lugar por el abandono o negligencia que notasen."*[15]

Instrucciones para el cumplimiento de órdenes de operaciones.

Puesto que las instrucciones sobre fortificación no eran seguidas en cumplimiento del reglamento, desde el Cuartel General de Sevilla, en marzo de 1938, quisieron asegurarse que al menos las órdenes de operaciones no eran ignoradas, debiendo ser cumplidas por los Jefes de Ejército y Divisiones [16].

1) Infantería.

El avance de la infantería nunca debía ser en masa, únicamente en el momento del asalto estaba justificada la densidad, mientras tanto debía mantenerse la dispersión, marchando las escuadras en hilera y las unidades conservando las

15 .- Ibídem

16 .- AGMAV. Caja 2580, Carpeta 97.

distancias e intervalos reglamentarios; hacer lo contrario era dar lugar a un mayor número de bajas y a dificultar la infiltración.

Las unidades debían ir sin mantas y con el menor peso posible, por la tarde se les llevarían las mantas y la impedimenta con los camiones y mulos disponibles.

Era excesivo el número de individuos que con diversos cometidos se quedaban en los acantonamientos; los Jefes de Unidad tenían que preocuparse de que las Unidades llevaran el máximo de hombres al combate, quedando en retaguardia los indispensables a base de enfermos y personal no apto para combatir.

2) Artillería.

Dada la escasez de artillería y las dificultades que se presentaban en los cambios de posición, era preciso que pudieran batirse la mayoría de los objetivos desde los asentamientos iniciales. Para ello los grupos se situarían en la ofensiva lo más avanzados posibles dentro de su seguridad (de uno a dos km de la base de partida) a fin de que no fuera necesario su cambio de posición con las secuelas de nueva red de transmisiones y datos iniciales y con el consiguiente periodo de silencio.

Era necesario que todos los Comandantes de Grupo tuvieran siempre presente la existencia de aviación enemiga y por lo tanto que no emplazaran sus baterías en terreno descubierto ni sobre las carreteras y caminos, que los camiones quedaran dispersos y camuflados bajo árboles, que entre dos baterías existieran intervalos superiores a trescientos metros, que no se formaran líneas rígidas con las piezas ni montones visibles con cajas de municiones, material de cocina o equipos de tropa; todo había de quedar disimulado y diluido.

La artillería de apoyo directo y de acción de conjunto debía estar bajo el mismo mando ya que la última actuaba en beneficio de la primera batiendo objetivos más alejados de la base de partida (tiros de protección) o reforzaba y completaba los de apoyo directo. La dualidad de mandos de ambas artillerías hacía imposible la coordinación rápida y eficaz de sus tiros.

La artillería debía señalar siempre en lo sucesivo los objetivos a la aviación.

3) Aviación.

Conoce sus posibilidades y cuantía. Al puesto de mando avanzado del Ejército se dirigirán las posiciones por estar allí el Jefe de enlace de aviación.

Sólo en el caso de no estar presente en la acción el mando del Ejército, sería el Cuerpo del Ejército el encargado de formular las peticiones directamente.

4) Ingenieros.

Los zapadores debía ir lo más cerca posible de las fuerzas de la 1ª línea para fortificar inmediatamente después de ocupar los objetivos.

5) Ejecución de movimientos.

Cada unidad llevará bien definida su zona de marcha hasta Media Brigada y dentro de éstas se fijarían a los Batallones su dirección de marcha al respectivo objetivo, verificándose los pasos de línea sin que debieran efectuar durante la progresión relevos que sólo servirían para retardar el avance. Se prohibían terminantemente los relevos o pasos de líneas entre unidades que llevaban distintas direcciones de marcha.

En el avance, cada vez que una unidad conseguía un objetivo se quedaba guarneciéndolo como base de partida para el siguiente, aprovechando este momento para que al amparo de sus fuegos la unidad que le seguía iniciara el nuevo salto, mientras la primera se organizaba y evacuaba sus bajas; de esta forma no se le daba tiempo al enemigo para replegarse y tomar nuevas posiciones, siendo el desgaste por igual en todos los Batallones.

Si el Mando veía que con esta alternativa la progresión era muy rápida, orientaba sus reservas con las unidades que habían combatido contra los primeros objetivos. Era absurdo en la ofensiva, el enviar las reservas como refuerzos de unidades detenidas, por el contrario debían lanzarse en la dirección donde la progresión era franca, así ésta sería rápida y se formarían nuevas reservas inmediatamente.

6) Enlace.

Antes de iniciarse una operación había que dejar bien puntualizado el enlace entre infantería y artillería para que aquélla aprovechara los efectos de la segunda. De nada servía una preparación maciza y eficaz si la infantería no se lanzaba al asalto (a unos 300 m de las trincheras) precisamente en el momento de suspender o alargar el tiro artillero.

Para conseguir esto era preciso:

1º Que todas las baterías posibles batieran al objetivo que se trataba de conquistar.

2º Que algunas baterías batieran los puntos desde los cuales pudiera el enemigo reforzar el referido objetivo.

3º Que la infantería, que conocería el tiempo justo que iba a durar la preparación, comenzara su avance para concentrar sus tropas de asalto a 300 m de los proyectiles de artillería y se lanzara al abordaje cuanto la artillería terminara su concentración o aún antes, si era posible, pegándose materialmente a la barrera. Esta terminación se le haría conocer a la infantería asaltante mediante unas descargas de explosiones altas (a tiempos) hechas las cuales los asaltantes se lanzarían decididos sobre el objetivo sin preocuparse del fuego artillero y utilizando la bomba de mano para evitar que el enemigo tuviera tiempo de usar sus armas automáticas. La artillería no dispararía ni una sola pieza después de efectuar las descargas a tiempo que marcan el final de la concentración aunque se quedaran las piezas cargadas; “un

sólo disparo posterior a la señal es lo suficiente para hacer dudar a la infantería y quitarle su decisión para el ataque." [17]

Era necesaria la instalación del C.I.A. con un oficial auxiliar de Estado Mayor y que tendría al corriente al mando de lo que ocurriera en vanguardia.

Era importante marcar el Eje de Transmisiones y que se unieran a este Eje todos los Puestos de Mandos Subordinados.

La infantería debía jalonar inmediatamente a la sola presencia de la aviación propia. Era tan importante este precepto que, Unidades que habían dejado de hacerlo habían sufrido los efectos del bombardeo, pues a la aviación le era difícil distinguir las fuerzas propias de las enemigas si no se lo jalonaban.

Toda unidad atacando que fuera en vanguardia llevaría banderas nacionales desplegadas para ir señalando en todo momento los elementos más avanzados de la progresión.

7) Circulación.

Los Cuerpos de Ejércitos darían las oportunas órdenes para reglamentarla.

Para ello:

Se jalonarían con profusión todos los caminos poniendo señales hasta en las bifurcaciones de poca importancia.

Se jalonarían los Puestos de Mando y los itinerarios de municionamiento y evacuaciones.

Por el Jefe de Servicio de Automovilismo del Cuerpo de Ejército se organizaría la regularización del tráfico mediante personal fijo y móvil que exige el cumplimiento de las reglas de la circulación, evitando taponamientos y aglomeraciones de vehículos.

No debían confiarse jamás porque la aviación enemiga no apareciera. En todo momento, debían pensar en su aparición y en los destrozos que causaría en las masas de camiones y coches concentrados en los pueblos, cruces de caminos, alrededores de puestos de mando, baterías, etc. Debían corregir de una vez y para siempre este vicio de pegarse los camiones, de efectos desastrosos si la aviación enemiga aparecía.

8) Partes.

Era inadmisible que a las veinticuatro horas de una operación no se supiera el número de bajas propias y las pérdidas de material.

17 .- Ibídem.

Por lo tanto los Jefes de Medias Brigadas lo recogería en la misma tarde o a la mañana siguiente de sus tres Batallones y lo transmitirían a su Brigada, quedando a los demás escalones una sencilla operación de suma y traslado al Superior a fin de que a las cuarenta y ocho horas se diera cuenta al Cuartel General de:

1) Bajas, con especificación de nombres de Jefes y Oficiales y si son muertos, heridos graves, menos graves o leves y numérica de tropa con los conceptos de muertos y heridos.

2) Desaparecidos, especificando nombres de Oficiales y número de Suboficiales y tropa.

3) Material y ganado perdido o inutilizado.

4) Material cogido al enemigo.

5) Prisioneros.

9) Cartografía.

Se debía dar con profusión llegando hasta los Jefes de Batallón y Grupo.

10) Prisioneros.

En las filas enemigas había enrolado personal con ideología de derechas, soldados que aprovecharían la confusión del ataque para pasarse al otro lado.

"Por ello las tropas asaltantes deben tener la serenidad precisa para salvar estas vidas tan necesarias a la Nación. Todo prisionero se enviará a retaguardia con garantías, pero dándoles el trato humano que es norma en el Ejército Nacional."[18]

11) Fortificaciones.

Siempre que se establecieran nuevas posiciones se tendrían muy en cuenta las instrucciones del "*S.E. El Generalísimo*", no situándolas en crestas militares y topográficas, empleando los islotes de resistencia, huyendo en lo posible de los elementos y no estableciendo jamás posiciones de compañía. Se huiría del orden lineal procurando el escaqueado y sobre todo el profundo en las líneas de penetración.

18 .- Ibídem

5. LAS **FUENTES CARTOGRÁFICAS** DURANTE LA GUERRA DE ESPAÑA.

La producción cartográfica del ejército republicano y del bando rebelde durante el conflicto es una imprescindible fuente de información para establecer la situación y localización de los frentes, así como su evolución y modificaciones a lo largo de los tres años de guerra. El uso de diferentes escalas territoriales permite conocer tanto el marco físico y modelado de relieve y la ocupación de zonas geográficas como, a escalas más amplias, la ubicación exacta de posiciones defensivas y fortificaciones. Por ello dedicamos unas páginas a presentar a grandes rasgos el estado y uso de la cartografía militar española, desde el principio hasta el final de la guerra, sin olvidar la significativa contribución de los servicios cartográficos extranjeros, especialmente italianos y alemanes.

La Guerra de España dio lugar a una enorme producción de cartografía militar, llegando a imprimirse millones de mapas en ambas partes contendientes. Esta producción atravesó tres fases que afectaron de modo desigual a los ejércitos republicano y nacionalista. La primera ocupa los meses que transcurren entre los primeros días de la sublevación y enero-febrero de 1937. En este breve lapso de tiempo, las fuerzas enfrentadas se limitaron a utilizar la cartografía ya existente. La república mantuvo el control del Instituto Geográfico, básicamente del mapa topográfico de España escala 1:50.000.

En líneas generales, la cartografía española sufría un gran retraso en relación con las naciones europeas de nuestro entorno. En torno a 1935 no existía ningún mapa preciso y a gran escala que proporcionara una cobertura completa del territorio español. Lo más aproximado a esto era el Mapa topográfico Nacional a escala 1:50.000, elaborado por el Instituto Geográfico Nacional, que era un organismo civil. La primera hoja de este mapa se publicó el año 1875 y desde entonces hasta 1936 se publicaron 564 de las 1,106 hojas previstas. La mitad del espacio geográfico español seguía sin representación cartográfica a gran escala, aunque los trabajos de topográfica geográfica mediante vértices geodésicos y la preparación de originales para este mapa estaban avanzados.

La situación de la cartografía militar era aun peor. El documento cartográfico militar con una cobertura más amplia era el *Mapa militar itinerario de España a escala 1:200.000*, con 65 hojas. Iniciado en 1880, en 1936 no estaba aun terminado, ya que faltaba la cartografía de las Islas Baleares. Se trataba en todo caso de una

producción ya obsoleta, ya que la primera edición no tenía altimetría y ya no recogía actualizada la red viaria. De mejor calidad resultaba la edición moderna del *Mapa militar de España a escala 1.100.000*, iniciada en 1912 por el Depósito de la Guerra, pero solo se habían publicado alrededor de treinta hojas de un total previsto de 345.

El fracaso parcial del golpe de estado y el consiguiente inicio de la guerra de España ocasiona como en tantos otros ámbitos de la estructura del Estado una falta de organización en los servicios cartográficos de la República. Las primeras semanas tras el inicio del conflicto se caracterizaron en territorio leal por el vacío de poder, el debilitamiento de la autoridad del Estado y, para la cuestión que nos ocupa, por la fuga de cartógrafos. Esta coyuntura comenzó a remediarse a partir de septiembre de 1936, con el nombramiento de un nuevo estado Mayor Central del ejército republicano. Una de las secciones fue la de cartografía, con cuatro cartógrafos a su frente.

La fuerza militar de la república experimentó esta fuga de cartógrafos militares al ejército rebelde, pero en cambio pudo disponer de las instalaciones y de los archivos de los principales organismos cartográficos del país, el Instituto geográfico y la Sección Cartográfica del Estado Mayor Central, con sede en Madrid. Además, contó con modernos talleres privados de grabado e impresión de mapas emplazados en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia, ciudades todas ellas leales a la República. Pero no fue fácil proyectar esta superioridad de medios materiales en una cartografía militar utilizable, ya que no contaba con suficientes especialistas ni tampoco con información actualizada. El traslado del Estado Mayor Central, primero de Madrid a Valencia en noviembre de 1936 y, un año más tarde, de Valencia a Barcelona, complicó la logística de los servicios cartográficos republicanos que, a lo largo de la guerra tuvieron sucesivamente que imprimir en Madrid, Valencia y Barcelona.

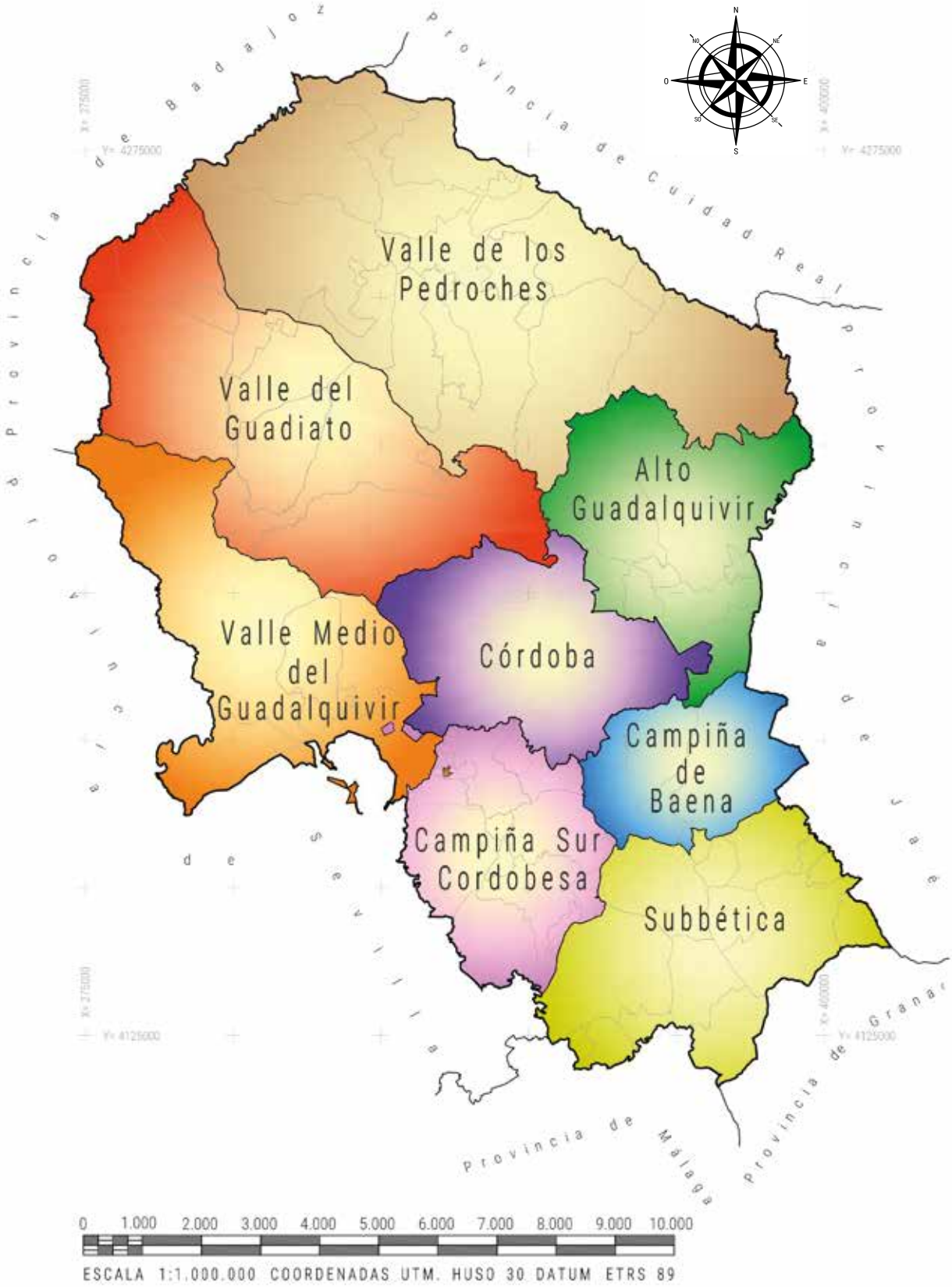
Seguramente era en el terreno cartográfico donde las fuerzas sublevadas se encontraban inicialmente en desventaja respecto al ejército leal, hasta el punto que a lo largo de los meses de agosto a noviembre de 1936, el avance sobre Madrid se llevó a cabo prácticamente sin mapas, y solo pudieron contar con algunos ejemplares del *Mapa Michelin de carreteras de España a escala 1.400.000*.

La situación cambió pronto, y la configuración de un servicio cartográfico eficiente hizo posible que, entre junio de 1937 y marzo de 1939, la Sección Cartográfica de los sublevados realizó la tirada de casi tres millones de ejemplares de mapas, a diferentes escalas. La organización de los servicios cartográficos del ejército franquista recayó, al igual que en el ejercito republicano en jefes y oficiales del Estado Mayor, del que dependía la sección cartográfica del *Cuartel General del Generalísimo*.

Esta rápida recuperación de la capacidad de elaborar cartografía militar se debió en gran parte a la ayuda técnica de los aliados nazis y fascistas italianos, especialmente

de estos últimos. Después de la derrota de Guadalajara, este cuerpo falsamente llamado de voluntarios, fue dotado de nuevos servicios, entre los que se encontraba uno de cartografía, compuesto por un grupo de profesionales civiles y militares procedentes del Instituto Militare de Florencia. La *Sezione Topocartográfica* llegó a España a mediados de mayo de 1937 y se instaló en el edificio del Conservatorio de música de Vitoria, donde permaneció hasta el final de la guerra. Estaba organizada en tres servicios: topografía y dibujo, grabado-fotografía y taller de estampado. A lo largo del conflicto armado, la *Sezione Topocartográfica* puso en circulación más de medio millón de mapas de gran calidad, que fueron utilizados tanto por la división italiana como por las unidades del ejército franquista, ayudando a corregir decisivamente el inicial déficit del ejercito sublevado en el plano cartográfico.

DEFINICIÓN DE LAS **COMARCAS** DE CÓRDOBA



6. **VESTIGIOS** DE LAS FORTIFICACIONES DE LA GUERRA DE ESPAÑA EN LA PROVINCIA DE **CÓRDOBA**.

6.1 Las subbéticas cordobesas.

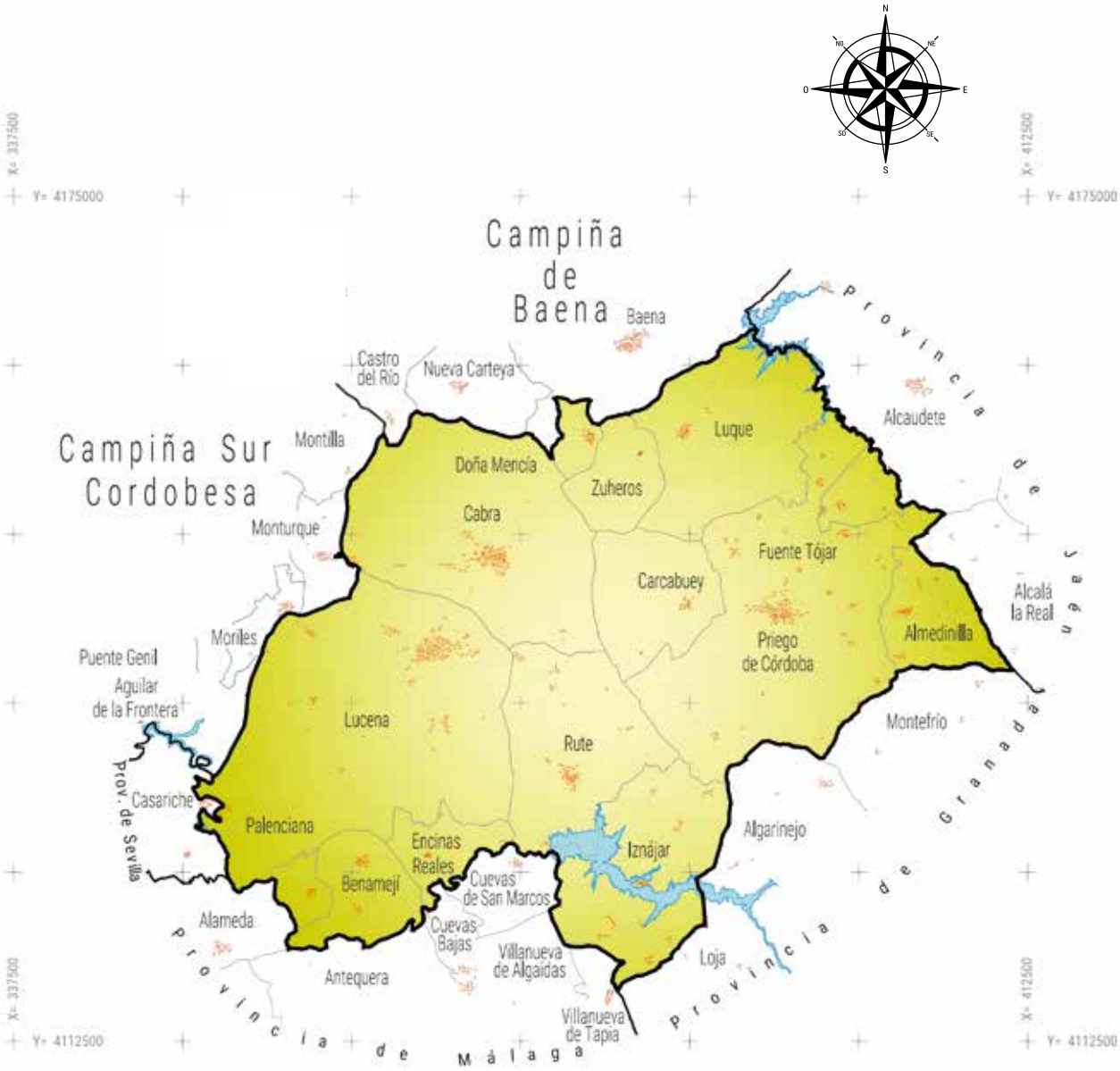
6.2 La Campiña.

6.3 El valle del Guadalquivir. Norte de la provincia.

6.4 Valle de los Pedroches.

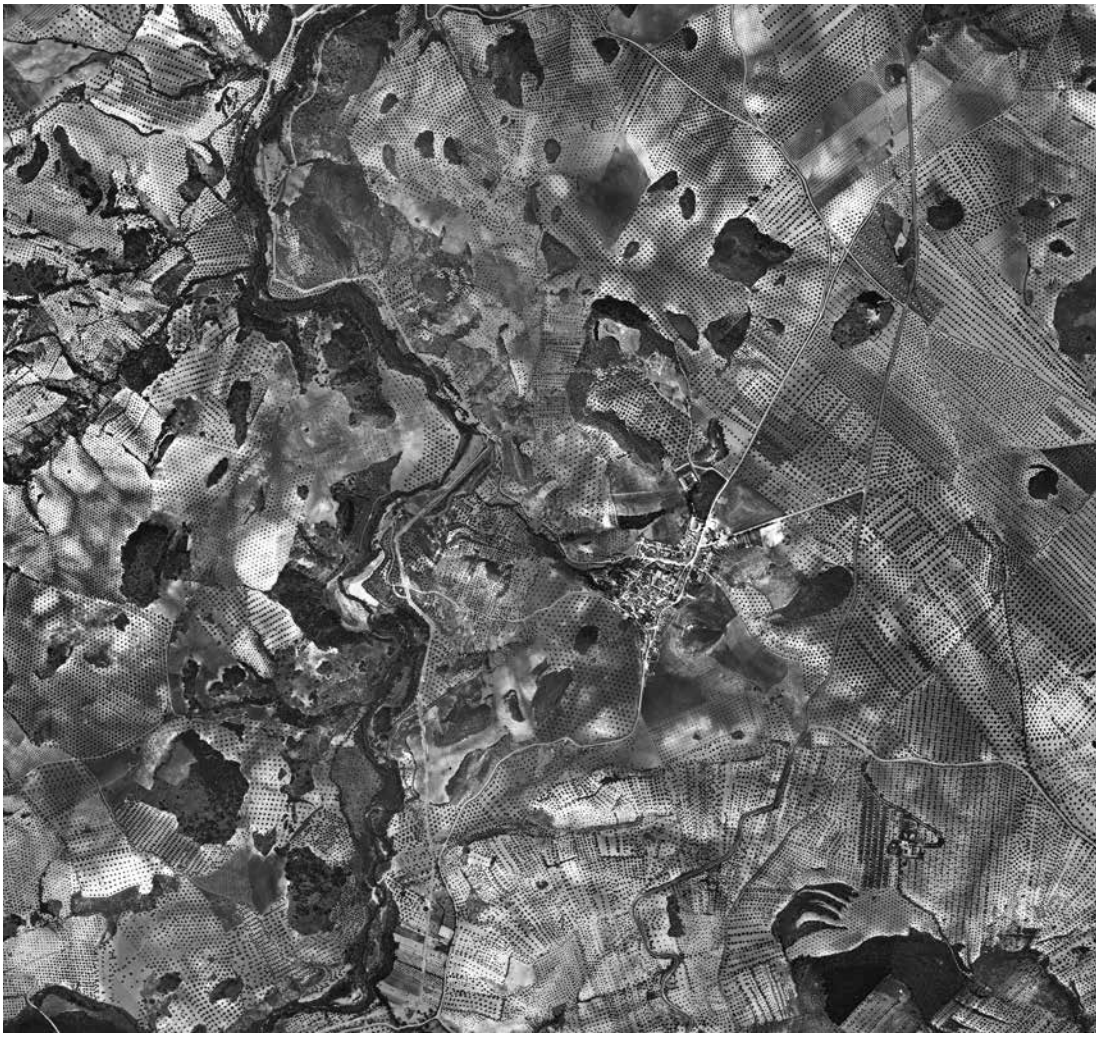
Sendero de la guerrilla antifranquista en Sierra Morena.

LAS **SUBBÉTICAS** CORDOBESAS



0 10.000 20.000 30.000 40.000 50.000

ESCALA 1:500.000 COORDENADAS UTM. HUSO 30 DATUM ETRS 89



Fuente Tójar. Ortofotografía del vuelo de 1977.

6.1 Las Subbéticas cordobesas.

6.1.1. Golpe y guerra en las subbéticas cordobesas.

Tanto las fortificaciones franquistas de Luque como las trincheras de la zona Fuente Tojar –Almedinilla se enmarcan en la amplia comarca geográfica articulada en torno a la agrociudad de Priego de Córdoba, que actúa como centro político-administrativo y económico de la zona. Estaba definida en su conjunto por su carácter agrario con persistencia de rasgos caciquiles y por situarse en el piedemonte

que limita el sur del Valle del Guadalquivir con las estribaciones septentrionales de las sierras subbéticas.

El contexto bélico que condiciona la situación y los rasgos de los vestigios defensivos tiene que ver con dos factores que permanecen inalterados en lo sustancial durante toda la contienda. El primero, la caída en manos de los sublevados de la localidad de Priego que a su vez determina –salvo alguna excepción- el cese de la débil resistencia republicana en las aldeas y pequeños pueblos de la comarca. El segundo, con el carácter de frente secundario y de escasa importancia estratégica de la línea que divide la zona franquista del territorio republicano, cuyo límite se establece en el alto cauce del río Guadajoz, concretamente en uno de sus ramales, el río Caicena, que marca la frontera con la provincia de Jaén y separa el territorio en poder de los nacionalistas –al noroeste del curso fluvial- y la zona republicana al sureste del mencionado afluente.

Abordando la escala local del conflicto bélico -tras la declaración del estado de guerra en la capital recogiendo los frutos de la conspiración golpista en la que había participado el cacique prieguense José Tomás Valverde Castilla-, en Priego Francisco Adame, alcalde por la derecha moderada republicana secundó la sublevación militar, al que siguieron inmediatamente las autoridades locales de Almedinilla y Fuente-Tójar, también adscritas a la esfera política de Niceto Alcalá Zamora. De este modo, toda la zona quedaba incorporada al territorio controlado por los rebeldes, aunque de forma precaria y provisional.

Como ocurrió en otras localidades de la provincia en estas primeras horas del golpe de estado, la presencia o ausencia de la guardia civil resulta determinante para la adscripción de los pueblos a la rebelión o por el contrario, el mantenimiento de la legalidad republicana. En este caso, por ausencia de la Guardia civil que se concentra en Luque, no triunfa inicialmente la sublevación en Doña Mencía y Zuheros. Durante el resto del verano y otoño de 1936, se consolida el dominio de los sublevados en Almedinilla, uniéndose a las milicias cívicas y de Falange Local una centuria falangista llegada de Sevilla, apoyada por caballería de Córdoba. Es el periodo de construcción de fortificaciones y trincheras, estableciéndose de forma casi definitiva el frente de guerra con posiciones nacionalistas y republicanas, documentada en la cartografía y planimetría militar coetánea. Se trata en general de posiciones sencillas, con trincheras de aproximadamente 50 cm de anchura y 1,60 de profundidad, como corresponde a la relativa debilidad y escasa mecanización y potencia de fuego de las fuerzas militares en esta primera etapa de la guerra, además del ya mencionado factor del carácter secundario y poco activo del frente. Las posiciones republicanas en la zona presentan un entrante acusado del frente, localizadas en la sierra de Vizcantar y expuestas por su posición elevada al fuego aéreo. Se han documentado 16 posiciones franquistas y dos republicanas. La del Cerro de las Cabezas, que analizamos a continuación, es una de las principales del bando franquista, ya que defendía la localidad de Fuente-Tójar y el sector más expuesto a contraataques republicanos provenientes del Este-Sureste, a través de un conjunto bien articulado de trincheras.

El relato de los primeros meses tras el golpe de estado militar en el área de Fuente Tójar ha sido magistralmente establecido por Moreno Gómez con ejemplar precisión factual. Esta localidad se mantuvo fiel a la República en un principio porque su dotación de guardias civiles se marchó el día 19 de Julio a Luque. La policía local estaba vinculada a propietarios rurales próximos a la figura de Niceto Alcalá Zamora, que controlaban el ayuntamiento desde las elecciones municipales de 12 de Abril de 1939. La sublevación triunfa en Fuente Tójar el 10 de Agosto, con la llegada al pueblo de una columna facciosa, formada por guardias civiles y falangistas de Priego, al mando del teniente Roldán Ecija. Las personas destacadas de la izquierda local huyeron a la cercana Alcaudete llevándose presos al párroco Manuel Arenas y a su hermano, juez municipal que fueron fusilados el 2 de Octubre como represalia por el asesinato en Fuente Tójar de militantes de izquierdas. La represión facciosa se abatió sobre la localidad como era habitual en la zona ocupada por el ejército franquista, con un número indeterminado de víctimas, incluyendo los trasladados a Córdoba para ser fusilados en las tapias de los cementerios, cuyo recuerdo aún perdura en testimonios orales.

El primer Ayuntamiento franquista de Almedinilla se constituyó el 12 de Agosto, nombrándose primer regidor al falangista José García Ruiz de la Fuente. El 27 de Octubre se nombró nuevo alcalde al secretario del Juzgado, Adrián Troncoso Rodríguez, que activó las milicias nacionales que actuaban en el pueblo. La represión no se hizo esperar en la localidad, siguiendo el mismo patrón ya común en todo el territorio ocupado por los rebeldes a la República. Los que promovieron y participaron en la huelga anterior al 18 de julio estaban ya presos en la cárcel de Priego y, presumiblimente, fueron fusilados. En el registro civil de Almedinilla encontramos tres fusilados más entre el 20 de diciembre del 36 y enero de 1938. En cuanto a las víctimas de derechas, el 1 de agosto fue asesinado Agustín Nieto, en el cortijo de la Cruz. La Causa General cita otros cinco –que en realidad fueron seis, tres hombres y tres mujeres- que fueron muertos con ocasión del ataque republicano del 6 de julio de 1937, al que aludiremos posteriormente.

Lo que realmente diferencia a Almedinilla de otras localidades ocupadas por los nacionalistas fue su inmediata proximidad a los frentes tanto republicanos como nacionalistas, situados a unos tres kilómetros, como puede observarse en el croquis adjunto. Las posiciones de la cercana sierra de Sileras eran republicanas, mientras que las del próximo Cerro de la Cruz estaban ocupadas por las fuerzas franquistas. Esto llevó a que, pocos meses después de iniciada la guerra el secretario del juzgado, el ya citado Adrián Troncoso, organizara unas Milicias Cívicas con 150 vecinos bajo su mando que realizaron diversas correrías por las proximidades del pueblo buscando consolidar la defensa del mismo.

En cuanto a la actividad bélica en la que participaron los sistemas defensivos del entorno de la localidad, comparte con la cercana Fuente-Tójar su carácter secundario y subsidiario a operaciones estratégicas de otros escenarios más relevantes para el curso de la guerra. Así, el 23 de Enero de 1937 se llevó a cabo un ataque republicano

desde Alcaudete en dirección a Almedinilla, con el objetivo de aflojar la tremenda presión del ejército franquista en dirección a Málaga, que acabaría cayendo el 7 de Febrero. Esta operación dirigida por el comandante Pérez Salas como nuevo jefe militar del sector de Córdoba consiguió ocupar las elevadas posiciones de la sierra de Sileras, hasta que las fuerzas republicanas fueron detenidas por refuerzos franquistas llegados de Priego.

Las operaciones militares de mayor importancia que se dieron en este sector tienen que ver con la activación general del frente de Córdoba como operaciones de distracción de la ofensiva republicana en Brunete el 6-25 de Julio de 1937. Fuerzas de la 21 División granadina de la República (Brigadas 76, 79, 80) cortaron la carretera de Alcalá la Real-Puerto Lope, atacando el 6 de Julio las posiciones franquistas en Almedinilla de Rodahuevos, los Coronados y el Cerro Cruz, en la acción bélica más cruenta que tuvo lugar en los alrededores de la localidad, y de la que se hizo eco el periódico el Defensor de Córdoba al día siguiente.

El ataque republicano del día 6 se planificó con un avance desde Sileras hacia las posiciones Rodahuevos, Cerro Espartal, la Viñuela y Barranco del Lobo, avanzando por el Este y el Sur del Cerro de la Cruz y copando las forticaciones franquistas allí situadas y que están siendo objeto de un completo proyecto de rehabilitación y puesta en valor, como veremos más adelante. Esta posición del Cerro de la Cruz fue defendida por fuerzas franquistas del Regimiento Pavía nº 7, y fue finalmente tomada por los republicanos pero no puedo ser mantenida, al ordenarse el repliegue a las posiciones anteriores a la ofensiva. En la defensa y toma del sistema defensivo del Cerro de la Cruz murieron 8 militares franquistas inscritos en el registro Civil del Ayuntamiento y enterrados con honores en el Ayuntamiento. No tuvieron tanta suerte los caídos republicanos de los que solo hay constancia por testimonios orales de dos bajas, aunque debieron ser muchos más.

La organización franquista del frente de guerra Córdoba-Jaén deja a Almedinilla a cargo de la 34 División del Tercer Cuerpo de Ejército, con plaza en Priego, y en la primera Brigada, sita en Bujalance. Esta Brigada defendía tres sectores: Albendín-Luque, Luque-Castil de Campos, Castil de Campos-Almedinilla. La segunda Brigada ocupaba la línea desde Almedinilla a Alcalá la Real. Esta organización se modifica en julio de 1937, con la 2ª Brigada Mixta de la 31 División con plaza en Priego.

En cuanto a las fuerzas republicanas, el avance inicial del general Miaja estabiliza como hemos visto el frente a la altura de Montoro, hasta la ofensiva franquista de Diciembre del 36. Parte de la columna de Miaja se separa del grueso de la formación al llegar a Bailen y por Jaén se dirige a Alcaudete y Alcalá la Real. La derrota de las columnas de milicianos en diciembre del 36 y la heroica pero desorganizada resistencia al avance rebelde en torno a Lopera y Porcuna terminan por configurar las formas del frente en esta zona. El 25 de diciembre cae Lopera y dos días después se producen enfrentamientos en el entorno de Porcuna entre el ejército rebelde y las tropas republicanas, que cae el 1 de Enero

de 1936. Las bajas de milicianos y brigadistas se contaron por centenares, entre ellos las de Ralph Fox y John Conford, de la XIV Brigada Internacional, pero los sublevados no consiguieron tomar Andújar y el paso de Despeñaperros quedó en manos del gobierno. Se estabiliza así el frente oriental en Andalucía, lo que afecta directamente al área de la Depresión Priego-Alcaudete, en la que se sitúan los restos arqueológicos que aquí comentamos.

La reacción republicana ante la evidencia de la debilidad militar de las milicias ante un ejército profesional y crecientemente bien armado por la ayuda nazi y fascista, fue la de acelerar la entrada en acción del recién creado ejército del Sur, lo que afecta directamente a este sector que desde inicios de otoño del 36 se encontraba en relativa calma. Ante la creciente amenaza de cerco a Málaga por parte de las tropas franquistas, los republicanos organizan un ataque entre el 4 y el 10 de Febrero por Zamoranos y Fuente Tójar, ocupando la fortificación franquista del Cerro de las Cabezas pero de modo efímero, ya que pocos días después un ataque sorpresa llevado a cabo por una compañía de Regulares –en las que se incluían soldados moros- se apodera nuevamente de la posición. Estos ataques republicanos que llegaron hasta las afueras de Alcalá la Real no consiguieron frenar ni mucho menos evitar la trágica caída de Málaga, el 7 de Febrero.

La escasa relevancia estratégica del escenario bélico de esta zona, a partir del ya comentado cambio de estrategia franquista en Marzo-Abril de 1937, hace que las escasas actuaciones bélicas estén relacionadas como operaciones de distracción o de apoyo con enfrentamientos militares de mayor envergadura, situados en las áreas de valor estratégico en torno a Madrid o a la cornisa cantábrica. Esto ocurre con la ofensiva republicana que se produce a partir del 7 de Junio de 1937 en el sector de Peñarroya como operación de distracción para la ofensiva republicana en Brunete, del 6 al 25 de Julio.

En este contexto, el 19 de Junio se lleva a cabo una penetración por Zamoranos y Fuente Tójar, sin resultados para los republicanos. Posteriormente, la División granadina de la República, con las brigadas 76, 79 y 80, cortan la carretera de Alcalá la Real-Puerto Lope, atacando el 6 de Julio desde los altos de la Sierra de Sileras las posiciones franquistas de la zona, entre ellas los Coronados y el Cerro de la Cruz, en una acción que ocasionó numerosas bajas en ambas partes. La ofensiva fracasa ante la superioridad artillera de las tropas franquistas y los republicanos se repliegan a las posiciones de partida. A partir de este momento, desde Agosto de 1937 y hasta el final de la guerra, cesa casi por completo la actividad bélica en este sector del frente.

La población de Luque queda en la retaguardia inmediata a este frente, por lo que no se producen en las fortificaciones que registramos acciones bélicas. Poseen un carácter defensivo y están orientadas hacia el Este-Sureste, en zonas medias de ladera, protegiendo la crucial vía de comunicación entre Córdoba y Granada al mismo tiempo que posibles incursiones o rupturas de frente por parte republicana provenientes de las posiciones gubernamentales de la sierra de Sileras.

La sublevación en Luque desencadena como en tantas otras localidades episodios sangrientos de resistencia obrera y represión militar. Aquí se combinan la existencia de un potente colectivo de jornaleros de adscripción socialista, bien organizados y con experiencia de lucha desde los tiempos del "trienio bolchevique" con un pequeño grupo de reminiscencias caciquiles que dirigía la política local vinculado al igual que en Priego con la derecha republicana nicetista. En Luque se da la especial circunstancia de que la madre del golpista coronel Cascajo y parte de su familia procedía de Luque, por lo que el firmante del bando de guerra que inició el genocidio en Córdoba siguió con especial atención el resultado de los acontecimientos en este pueblo.

El 19 de Julio se subleva la pequeña guarnición de guardias civiles declarando el estado de guerra e incautándose del Ayuntamiento que fue entregado sin resistencia por los concejales y el alcalde nicetista, José Burgos. Inmediatamente fue clausurado el Centro Obrero y detenida casi toda su directiva, incluido el líder obrero Juan Burgos. A la media docena de guardias civiles locales se suman otros procedentes de Zamoranos, impidiendo así cualquier resistencia obrera. Enseguida ocupan los guardias posiciones defensivas en el castillo y en las crestas rocosas que circundan el pueblo, apoyados por un pequeño número de falangistas locales. Al igual que ocurrió en bastantes núcleos rurales, ante el dominio del casco urbano por los elementos sublevados y derechistas, miembros de las organizaciones obreras salieron al campo y se agruparon en el entorno de la barriada de la estación de tren. Estos obreros detuvieron a varios derechistas que se encontraban en los cortijos aledaños y los encerraron en el Molino de la Estación.

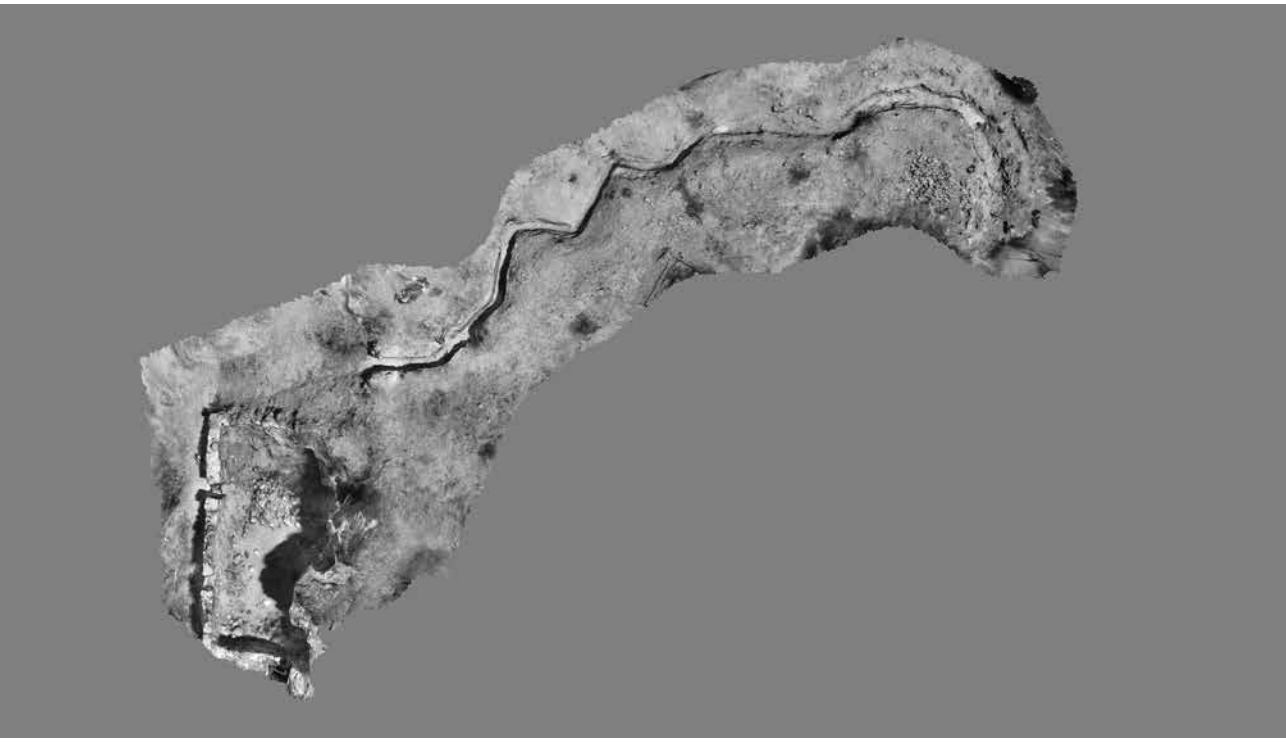
Una vez tomado el pueblo por la guardia civil y nombrado nuevo ayuntamiento franquista, comienza la represión contra las personas de izquierdas, detenidos y encerrados en el llamado "Salón de la Carrera", próximo al cuartel, en el que se produjeron palizas y torturas que aun hoy recuerda la población. El día 20 de Julio se produce un intento de liberar el pueblo por parte de una columna de milicianos de Jaén provenientes de Jaén, que llegaron por carretera y ferrocarril a la barriada de la Estación. Desde aquí llaman por teléfono al sargento jefe de puesto de la guardia civil conminándole a la rendición, que es rechazada. El ataque se produce por parte de un numeroso pero mal armado grupo de milicianos y fracasa ante la ocupación por parte de los rebeldes de puntos de defensa estratégica, apoyados en un armamento superior. Los milicianos consiguen ocupar la parte sur del pueblo, pero finalmente son desalojados y deben retirarse. En los días siguientes llegan auxilios desde Priego por expreso deseo del coronel Cascajo que temía por sus hermanas. Desde el barrio de la estación el sector obrero intenta negociar para un intercambio de prisioneros, a lo que se niegan los facciosos, lo que acaba llevando al fusilamiento a las personas detenidas en uno y otro bando.

El 31 de Julio se desata la violencia por parte de los rebeldes con la llegada al pueblo del teniente Pascual Sánchez Ramírez, uno de los instigadores de la matanza de obreros en la cercana localidad de Baena. Ordena sacar a los presos de izquierdas y ejecutarlos pública y bárbaramente en la plaza del pueblo. Siete líderes obreros son asesinados ante los espantados ojos de la población y el desánimo cunde ante estos

acontecimientos en los que aun resistían en la Estación, que deciden retirarse a la zona republicana de Jaén. Arrastran consigo a una docena de presos derechistas, diez de los cuales acaban siendo asesinados días después. La represión sangrienta se prolonga en el pueblo en los meses siguientes, con más de doce vecinos llevados a Córdoba para ser fusilados en las tapias de los cementerios, práctica habitual del bando de guerra.

6.1.2. Fuente Tójar [19]

6.1.2.1. Vestigios defensivos en el Cerro de las cabezas.



Plano de trinchera.

Los vestigios defensivos del Cerro de las Cabezas se encuentran situados en la zona más elevada del mismo, entre la curva maestra de nivel que marca los 700 m. de altitud y el vértice geodésico de la Red de Orden Inferior (ROI) Cabeza, con 755m. de altitud. Las coordenadas U.T.M. de localización son 4º 07'-4º de latitud norte y

19 .- Seguimos en este y el siguiente apartado la publicación: *Ana Naranjo Sánchez. La Guerra Civil en el Frente Oriental de Córdoba. Revista Anahgramas nº 1, pp. 290-343*

37º 30´-37º 31´longitud Oeste. Forma parte del término municipal de Fuente Tojar, en el extremo Sur-Sureste de la provincia de Córdoba, separado de la provincia de Jaén por el tramo alto del rio San Juan, uno de los tributarios de la cabecera del Guadajoz, afluente del Guadalquivir por la margen izquierda.

Las alturas de las Cabezas y el Tesorillo se sitúan al norte de la unidad geomorfológica de las Cordilleras Subbéticas en su parte central, que abarca el Sur de la provincia de Córdoba. Desde el punto de vista paisajístico nos encontramos con un territorio en transición o frontera entre las lomas arcillosas redondeadas y grisáceas de la Campiña del Guadalquivir y el relieve abrupto y montañoso de las claras calizas subbéticas. Este carácter transicional se refleja tanto en los rasgos físicos del territorio (cubierta vegetal, formas de relieve, clima, red fluvial) como en la ocupación social del territorio y el aprovechamiento económico, con un tipo de hábitat intermedio entre los núcleos concentrados de la Campiña y el vacío demográfico con hábitat disperso esporádico propio de la cordillera.

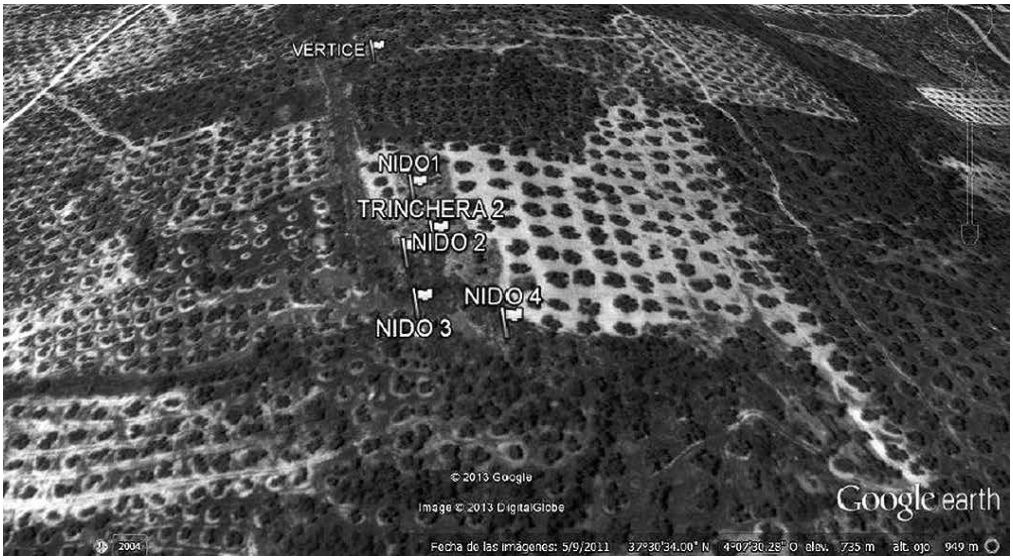
Los rasgos geomorfológicos del terreno nos aportan claves para entender la orientación, la funcionalidad y el emplazamiento de las posiciones defensivas en la zona. La alternancia de cerros, mesas calcáreas y barrancos fluviales permite establecer en cotas altas y de fácil defensa los atrincheramientos y núcleos defensivos que definen de modo discontinuo la línea de frente, tanto en la zona republicana como rebelde. Las ventajas desde un punto de vista militar son fácilmente apreciables: a la facilidad defensiva se añade el control de las zonas de campiña y valle próximas, así como la posibilidad de acciones ofensivas de ruptura de frente, mediante la concentración de tropas y armamento en estos puntos elevados, que además constituyen excelentes observatorios naturales de la actividad enemiga.

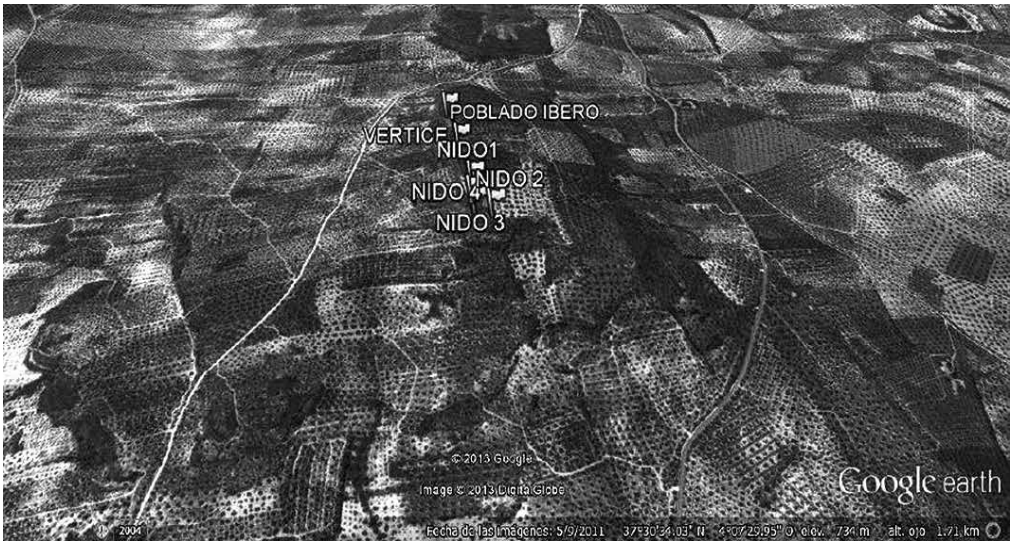
La pequeña localidad de Fuente-Tójar se encuentra situada en el centro de un triángulo conformado por las localidades de Priego-Alcaudete-Alcalá la Real, que definen el alto valle del río Guadajoz, del que es tributario el Caicena, que discurre en dirección Sur-Norte bordeando por la parte oriental el sistema defensivo el sistema de trincheras de las Cabezas y estableciendo el límite con la provincia de Jaén y con el territorio republicano. El estrecho valle del Caicena ocupa el lugar central del valle del Alto Guadajoz y en él se localizan un conjunto de mesas tabulares calcáreas que constituyen el soporte físico defensivo de la red de elementos defensivos que aquí estudiamos.

El Cerro de las Cabezas se localiza a 1,5 al este de Fuente Tójar, y constituye una elevación actualmente despoblada de 18,5 ha. rodeada en buena parte de su perímetro por muros defensivos, que ha sido objeto de estudio en múltiples ocasiones, debido a las sucesivas ocupaciones que a lo largo de la Historia ha tenido. Se constata poblamiento ibérico a partir cuanto menos del siglo VII a.c. según indican cerámicas del periodo. Como restos observables a primera vista destacan las potentes defensas de época ibérica, con posteriores reconstrucciones romanas. También son visibles una serie de estructuras excavadas en la parte más elevada del cerro, como restos de casas y aljibes, que fueron ocupadas con seguridad en época romana y posiblemente

durante la Alta Edad Media. Desde el vértice geodésico Cabeza, de 755 m de altitud se percibe una amplia y circular panorámica de la comarca con vistas al pueblo de Alcaudete, Sierra de Orbes, Sierra Ahillos y Sierra de la Pandera en la provincia de Jaén, mientras que en la provincia de Córdoba pueden verse la Sierra de Albayate, Sierra de los Judíos y Sierra Horconera.

6.1.2.2. La actividad bélica en el Cerro de las Cabezas.





Localización del Cerro de las Cabezas, Fuente Tójar y Castil de Campos.

Aunque ya hemos establecido los rasgos específicos del golpe y la guerra en la comarca, exponemos a continuación las acciones bélicas relacionadas específicamente con el escenario del cerro de las Cabezas y su entorno inmediato.

En los primeros días del levantamiento militar, tras el triunfo en Priego de los sublevados se ocupa por primera vez el pueblo como un simple puesto de vigilancia, aunque enseguida comienzan las escaramuzas ofensivas republicanas. El primer ataque serio se produce el 23 de octubre, día en el que llegan las milicias de Jane a las Cabezas, sorprendiendo a los falangistas de Tójar, que bajo el mando de un cabecilla local se encaminaban a montar guardia en el cerro. Son recibidos con disparos de armas ligeras y huyen hacia el pueblo sin sufrir ninguna baja moral, aunque fue herido en una pierna Joaquín Berrocal, electricista del pueblo. A su vez, los republicanos tuvieron a su vez que abandonar pronto la posición ante el ataque por sorpresa de fuerzas franquistas, dejando atrás parte del material de guerra, con tres muertos y un prisionero. Según testimonios orales, el Cerro de las Cabezas fue ocupado por una compañía republicana pertrechada de armas ligeras, ametralladoras y cuatro morteros. Los mandos se retiraron a dormir al cercano cortijo de Peñalosa y parte de la guarnición a la aldea próxima de la Cubertilla, quedando así solo una pequeña guarnición en las Cabezas. Esta dispersión de las fuerzas provocó la caída de la posición, ya que a la tarde del día siguiente avanzaron monte arriba dos pelotones de regulares procedentes de Baena (unos 16 hombres) con su habitual táctica de lanzar alaridos para atemorizar y despistar a los defensores, simulando un ataque por la fachada Sur. Realmente atacaron ocho "moros" por la noche, utilizando una ladera de mas fácil acceso que la situada al sur. Al amanecer, tomando por sorpresa a la guardia mataron a tres republicanos que llegaron desde Alcaudete. Los bajaron del cerro terciados en mulos y los enterraron en la fosa común destinada a los suicidas e infieles. Otros milicianos pudieron morir al bajar huyendo de la posición.

Tras la recuperación franquista de la posición, vuelve la tranquilidad al frente de Priego, fijado por los regulares en el arroyo Salado. El dominio de este alto fortificado permitía el control no solo de Fuente Tójar sino, lo que era más importante de las vías de comunicación para impedir ataques como defensa avanzada frente a la línea de frente republicano, situada al otro lado del valle en la margen oriental del río Caicena. Como ya hemos comentado, en 1937 vuelve a reactivarse el frente, en relación con dos ofensivas militares franquistas que modifican, en perjuicio para la República, la correlación de fuerzas y posiciones estratégicas en Andalucía: la derrota de Lopera-Porcuna y la toma de Málaga. Precisamente para aminorar la presión rebelde sobre esta ciudad, el mando leal ordena el 4 de Febrero un ataque sobre la línea Zamoranos-Fuente Tojar, lo que permite que la posición de las Cabezas pase de nuevo a manos republicanas, aunque se vuelve a perder poco tiempo después por fuerte contraataque enemigo.

6.1.2.3. Localización espacial y análisis del sistema defensivo.

En mapas adjuntos puede observarse el emplazamiento del Cerro de las Cabezas y su conectividad con el pueblo de Fuente Tójar al Oeste y el valle del río Caicena al Este. Se representa asimismo la orografía y las cotas, comprobándose que la cota máxima de la zona se sitúa en el vértice geodésico que corona el cerro. Las conexiones con los cortijos de Todosaires al nordeste y Peñalosa al Sureste, que jugaron un papel activo en la toma y defensa de la posición, se observan con claridad. En cuanto a los núcleos fortificados, estaban dispuestos en los Corralones, El Cañuelo, El Cerro de la Taberna y Cerro de las Cabezas, que aquí analizamos. Las imágenes evidencian asimismo la disposición geomorfológica del terreno, las ventajas defensivas que ofrece y el control que ejerce sobre el cauce y laderas del río Caicena. La disposición de la línea de escarpe permite visualizar la ventaja defensiva de las construcciones militares. La cubierta vegetal conserva en estas zonas de fuerte pendiente conserva las trazas del bosque mediterráneo dominante antes de la acción antrópica.

En cuanto a los vestigios defensivos, podemos distinguir tres tipos de estructuras: fortines, nidos de ametralladora-fusileros y trincheras. Todo el conjunto está situado entre las cotas 720 y 752m. La zona superior corresponde a la línea de fortines o refugios militares, emplazados todos ellos muy próximos al borde del escarpe que limita la cumbre en dirección este-sureste. Nos encontramos con tres fortines en diferente estado de conservación, conectados entre si por línea de trincheras situados entre los 730 m. (fortín 3) y 752 (fortín 1). En un nivel inferior, localizado a media altura en el escarpe que bordea la ladera hacia el rio Caicena, se encuentra otra línea defensiva formada por tres emplazamientos fortificados para tiradores de fusil y nidos de ametralladora, en torno a la cota de 720 m. Pasamos a analizar los fortines de modo individualizado.

Fortín 1.

a) Localización espacial: Cota 752, a pocos metros al sureste del vértice geodésico.

b) Clasificación del resto: Fortín y refugio de campaña para tropa.

c) Descripción del resto: Los materiales constructivos utilizados en los muros son sobre todo bloques de roca sedimentaria calcoarenisca, aunque pueden observarse algunos cantos rodados cuarcíticos e incluso trozos de sílex. De forma subsidiaria se reutilizan elementos constructivos del poblado primitivo, como trozos de teja, cerámica y ladrillo. Esto constituye una peculiaridad constructiva específica de este sistema fortificado que le otorga una notable singularidad en el conjunto de construcciones defensivas de la provincia y posiblemente en el conjunto de Andalucía.

d) Técnica constructiva: Muros de mampostería con mortero de cemento, con uso de sillares observable en las esquinas para reforzar la construcción. No

existen restos de techumbre en la actualidad.

e) Planta, plano y dimensiones: Planta rectangular de dimensiones reducidas (4,5 m. de ancho, 5,60 de largo). Un solo acceso orientado al O. con ausencia de vanos. Longitud de los muros Norte y Sur 4,5 m. El grosor del muro es de 95 cm. Se conserva solo parte del alzado en los muros oriental y septentrional.

f) Función: Refugio de tropas o almacén.

g) Estado del resto: Regular. Techo o muros caídos, colmatación por sedimentos.

Fortín 2, en una vista desde la parte superior sin la cubierta conservada

Fortín 2.

a) Localización espacial: Cota 752. Próximo al borde oriental del cerro. Se encuentra entre una plantación de almendros.

b) Clasificación del resto: fortín para tropa.

c) Descripción: Los materiales corresponden a bloques y trozos de calcoareniscas y areniscas. Se reutilizan ocasionalmente elementos como cerámicas y tejas de los antiguos poblados. Mortero de cemento con presencia de restos de madera para cubrición y protección de aspilleras. En cuanto a la **técnica constructiva** se trata de muros de mampostería unidos con morteros de cemento y presencia de sillares en las esquinas. **El plano** es de planta irregular inscrita en un rectángulo, con entrada en recodo protegida por doble muro paralelo y orientada al norte, por la que se accede a un espacio rectangular. La primera aspillera se abre en el muro norte de este espacio, y a continuación se suceden tres más orientadas al Oeste. Las aspilleras se sitúan en la parte superior del muro a una altura aproximada de 1,50 metros y una anchura en la base de 1,20 metros. **Las dimensiones** de la planta son: 2 metros de longitud del doble muro paralelo que protege la entrada; 2,30 m. el muro occidental; 1,90 m. y 1,35 m. el saliente del muro en dirección Sur; 1,90 m. el muro retranqueado orientado al mismo lado y 2 m. el muro que cierra el recinto hacia el Este. El alzado es de 1,65 m. en su parte mas elevada. La función es defensiva, como puesto de tiradores. En cuanto a la orientación, la puerta de acceso mira al norte, pero el conjunto de la edificación se relaciona con la defensa del sector occidental de la posición. El **estado del resto** es bueno, se reconocen todos sus elementos, con la peculiaridad de que a unos tres metros al este del fortin se encuentra una cisterna romana, posiblemente reutilizada durante la Guerra Civil.

Fortín 3.

a) Localización espacial: Noreste de la posición, cota 730 m.

b) Clasificación del resto según tipología: Refugio y fortín para tropa

c) Descripción del resto: Los materiales de edificación se componen de trozos irregulares de rocas calcoareniscas y areniscas, con inclusión de cantos rodados y tejas reutilizadas. Su función consistía en vigilar las posiciones republicanas situadas al norte y este del cerro de las Cabezas, sobre todo las de la Sierra de Ahillo, La Cubertilla y la Rábita. El estado de la construcción es ruinoso, se reconocen sólo escombros y parte de la base constructiva por lo que no se puede establecer el plano y dimensiones de la planta.

Los tres fortines descritos se encontraban conectados entre sí por una línea quebrada de trincheras actualmente colmatadas por sedimentos, que sigue en dirección O-E, el primitivo recinto amurallado. Al Sureste del Cerro se localizan tres nidos de ametralladoras aprovechando la ventaja defensiva del terreno, que conforman una primera línea defensiva, a una altitud ligeramente más baja que los fortines.

Vista superior del Nido 1.

Nido de ametralladoras 1.

a) Localización espacial: Nordeste de la posición , cota 720

b) Clasificación del resto: Fortín y nido de ametralladora

c) Descripción del resto: Los **materiales** constructivos utilizados en los muros son sobre todo bloques de roca sedimentaria calcoarenisca, aunque pueden observarse en menor proporción cantos rodados cuarcíticos, y fragmentos de sílex. De forma subsidiaria se reutilizan elementos constructivos del poblado primitivo, como trozos de teja, cerámica y ladrillo. La **técnica constructiva** consiste en muros de mampostería con mortero de cemento. La **planta** es rectangular inscrita en un semicírculo que la recubre y protege hacia el exterior. El muro Oeste mide 1,90 m. y el muro Sur 3 m. El ancho del interior del fortín es de un metro. Cuenta con tres aspilleras orientadas desde el norte al Este, las dos primeras para fusileros, con un angulo menor de apertura, orientadas al norte y noreste. La tercera se orienta al Este y tiene un ángulo mayor para disparar con fusil ametrallador o ametralladora. El acceso se abre en el lado oeste. El grosor máximo de los muros alcanza los 0,90 m. La **función** es defensiva, como fortín y nido de ametralladoras, con entrada principal orientada al Este.

Nido de ametralladoras 2, con la perspectiva de dominio de fondo.

Nido de ametralladoras 2.

a) Localización espacial: Sureste de la posición, cota 720.

b) Clasificación del resto: Fortín.

c) Descripción del resto: Los **materiales** constructivos utilizados en los muros corresponden sobre todo a bloques de roca sedimentaria calcoarenisca, con inclusión de cantos rodados silíceos y trozos de sílex. Se observan esporádicamente elementos reutilizados del poblado primitivo, como trozos de teja, cerámica y ladrillo. La **técnica constructiva** consiste en muros de mampostería con mortero de cemento. La **planta** es semicircular, con alzado de muros de 1,30 m. en su parte más alta y 0,90 de anchura. Presenta tres aspilleras para ametralladoras orientadas E. y SE. El interior del fortín mide 0,70 m. de ancho. Estaba conectado al NO por una trinchera que lo comunicaba con el siguiente fortín. Su **función** era nido de ametralladoras y fortin, con acceso en O. y troneras situadas al este-suroeste. El **estado** del resto es bueno.

Nido de ametralladoras 3.

Nido de ametralladoras 3.

a) Localización espacial: Sureste de la posición, cota 720 m.

b) Clasificación del resto: Fortín y refugio de campaña.

c) Descripción del resto: **Materiales** de bloques de roca sedimentaria calcoarenisca, con algunos cantos rodados, sílex y restos de elementos constructivos primitivos, ya citados. Uso más visible del ladrillo. **Técnica constructiva** , muros de mampostería y cemento. **Planta rectangular** en tres de sus lados, con tres aspilleras para fusileros al E-SE. En el codo oeste el muro se rebaja –de 1,90 a 1,10 de alzado) para poder situar una ametralladora. Muro este de 2,70 m., interior con 0,90 de anchura. El resto de trinchera que conecta con el nido mide 5,20 m.

d) Estado del resto: bueno, se reconocen todos los elementos constructivos.

Trinchera republicana en el Cerro de las Esperillas.

6.1.2.4. Otros restos materiales muebles asociados a la dinámica bélica en la zona.

En la localidad de Fuente-Tójar existe un pequeño, pero instructivo museo y centro de interpretación donde se recogen y exponen diferentes tipos de proyectiles, cartuchos y restos de la vida cotidiana del frente, como latas de sardinas y otros útiles. El investigador Leiva Aguilar ha estudiado con detalle los restos militares encontrados en las fortificaciones del entorno de la localidad, incluyendo los localizados en el Cerro de las Cabezas (Leiva 2006).

Han aparecido cartuchos de origen francés, de la Fábrica Nacional de Toledo, munición proveniente de Polonia, México, Sevilla, Alemania, Chequia y la URSS, lo que da una idea de la diversidad de origen y tipos de armamento empleado durante el enfrentamiento, especialmente en el Ejército Republicano, que debido a la política del Comité de No Intervención se vio obligado a adquirir armamento de diferentes orígenes, por cauces variopintos y con condiciones difíciles de compra-venta. Los autores Torres y Domínguez han estudiado en profundidad el armamento de los contendientes y nos explican las diferencias entre uno y otro ando:

> *"El ejercito de la República usó en total unos 35 modelos de fusiles diferentes, con 9 tipos de munición no intercambiables; 19 fusiles ametralladores con 4 calibres distintos y 13 ametralladoras con 5 tipos de munición incompatibles. Todo esto le supuso un serio problema de municionamiento. Los "nacionales" incluso tras sus importaciones armamentísticas particulares, tuvieron una munición muy homogénea" (Torres Martínez, Domínguez Solera 2008:114).*

Las armas expuestas se encuentran en mal estado de conservación, y en algunos casos pudieron emplearse incluso antes de la guerra. Se presentan también "peines" y restos de piezas de artillería. La mayor parte de los restos se han localizado de modo mas o menos causal en el propio casco urbano y en los cerros cercanos. El Peñoncillo, Cerro de Pedro el Calvo, El Tesorillo, la Cabezuela, la Mesa y el propio cerro de las Cabezas.

Otra parte del material de la Guerra de España procedente de las Cabezas se catalogó durante la excavación iniciada en 1991 por el profesor Desiderio Vaquerizo, en el marco del Proyecto de Investigación *Protohistoria y Romanización en la Subética Cordobesa. Las cuencas de los ríos Almedinilla, Zagrilla y Salado (Depresión Priego-Alcaudete)*. Entre los materiales recuperados en este contexto destacan alambres de espino, latas, una jarra y una hebilla de cinturón.

6.1.2.5. Patrimonio histórico-cultural y natural.

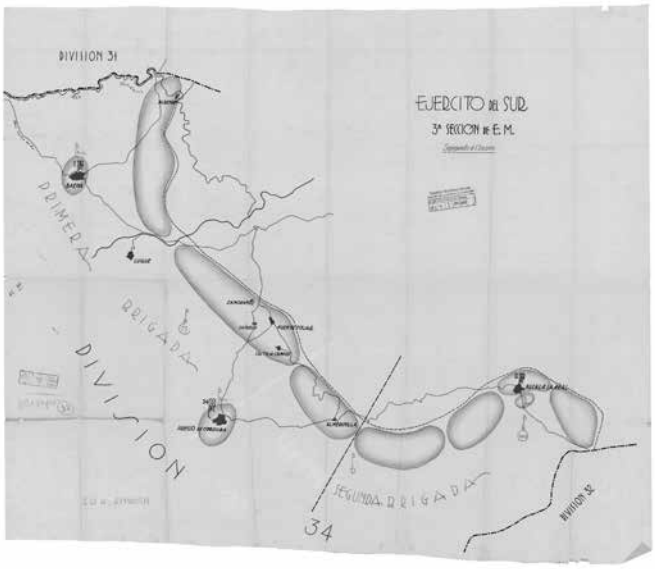
El Cerro de las Cabezas se encuentra situado en un marco paisajístico de elevado valor medioambiental e indudable belleza. La ya mencionada red hidrográfica que conforma la cabecera del río Guadajoz modela un conjunto de profundos embarrancamientos separados por mesas calcáreas delimitado al sur, este y oeste por el cíngulo montañoso de las cordilleras subbéticas y al norte por

las alomadas tierras de la Campiña del Guadalquivir. Un simple paseo por la zona nos permite recorrer un territorio de mosaico que conjuga con cierto equilibrio retazos del primitivo monte mediterráneo con viejos olivares adehesados -vestigios de la milenaria explotación de la triada mediterránea ya desde época prerromana- y restos del bosque de ribera mediterráneo con especies arbustivas como tamujo, taraje o adelfa y arbóreas como fresnos, álamos y chopos. Para los amantes de las aves, son frecuentes los avistamientos de rapaces y necrófagas de gran tamaño. Ocupando este escenario, el hábitat rural disperso nos ofrece buenas muestras de arquitectura vernácula, como cercas de material autóctono, casas y cortijos de sierra, diferentes en su orientación, plano y elementos constructivos a los más conocidos de la Campiña.

Mención especial merece en este caso el sustrato histórico del mismo emplazamiento de los vestigios de la guerra civil ya analizados. Se trata de un pequeño núcleo urbanizado y habitado desde época íbera, al menos desde el sigo VII a.c. según indican las cerámicas en superficie, bien delimitado por un cinturón amurallado aun visible en algunas zonas de la planicie superior del cerro. El poblado ibero fue posteriormente tomado y reconstruido por las tropas romanas en el contexto de las guerras lusitánicas del periodo tardío republicano. Se conservan bien reconocibles estructuras excavadas en la roca, como plantas de viviendas, calles y aljibes. Tras las invasiones germánicas, este espacio siguió siendo ocupado de modo intermitente durante la Edad Media.

El cercano pueblo de Fuente-Tójar nos ofrece un buen ejemplo de hábitat rural bien conservado en cuanto a disposición y conservación del caserío preindustrial, con casas de dos plantas alineadas en un plano irregular. El museo local recoge un interesantísimo muestrario de elementos constructivos y muebles de época íbera, romana y árabe, además de los ya comentados elementos procedentes de la guerra civil.

La gastronomía de la zona justifica por sí misma una visita a este enclave de las subbéticas cordobesas. Platos aderezados con aceites de los olivares de la zona, reconocidos año tras año entre los mejores del mundo y que sorprenden por sus tonalidades aúreas, preludio de una marea de olores y sabores que asaltan placenteramente el paladar del consumidor. Con esta base, las



Esquema con el frente de Alcalá la Real.

elaboraciones culinarias de conejo y perdiz, las migas serranas y los guisos cortijeros constituyen un merecido premio al esforzado caminante interesado por el interesante patrimonio que muy sucintamente hemos resumido.

El acceso a Fuente-Tójar desde Córdoba se realiza por la N-432 dirección Granada hasta el desvío de CO-7201, por donde continuaremos hasta enlazar con A-3325, ya en Fuente-Tójar. Una hora y cuarto de trayecto para recorrer 90 km.

6.1.3 Almedinilla.

6.1.3.1. Descripción de los restos arqueológicos del Cerro de la Cruz.

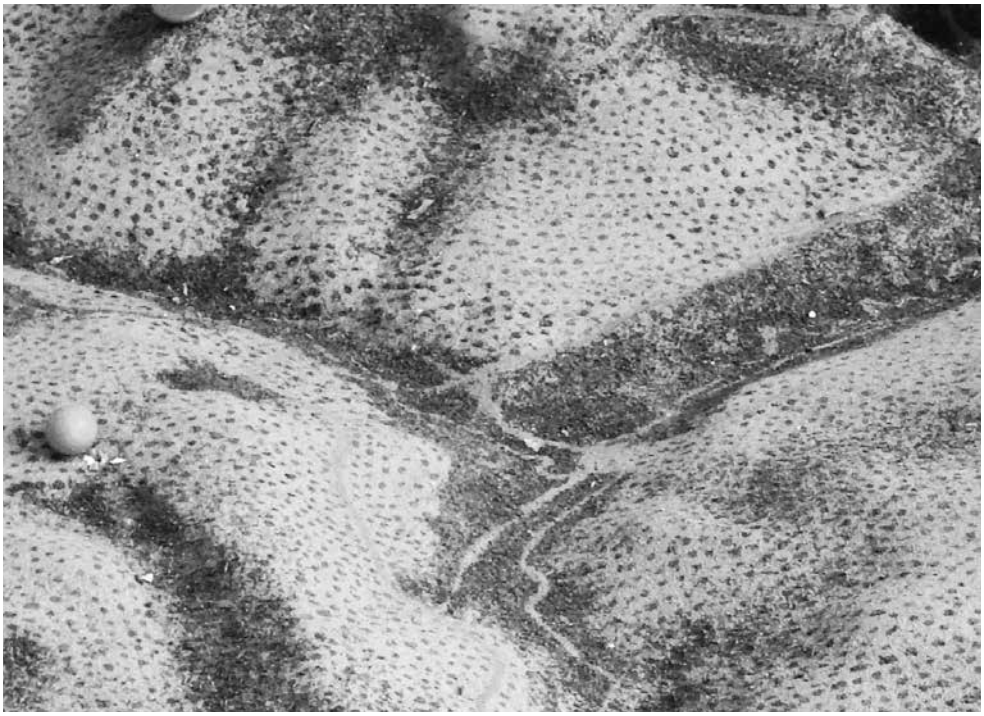
Posiciones republicanas y franquistas en el término municipal de Almedinilla (Muniz, 2009; 101)

Almedinilla es una hermosa y blanca localidad del Sur de Córdoba enclavada en la ribera del río Caicena y rodeada de elevaciones montañosas pertenecientes a las sierras subbéticas. A ella se accede por la carretera A 340 entre Priego de Córdoba y Alcalá Real, ya en tierras jienenses. Desde el núcleo urbano se alcanzan las trincheras del Cerro de la Cruz subiendo por la margen orográfica izquierda del cauce alto del Caicena, para cruzarlo poco después siguiendo la vía CP105. El puesto de mando y trincheras del bando franquista del Cerro de la Cruz se sitúan al sur de la localidad, a unos tres km. de distancia entre los 810 y 830 metros de altitud. Desde la posición se

observa un magnífico panorama del estrecho valle fluvial del Caicena, con el blanco caserío abrazando ambas orillas del cauce, marcado por el verdor de alamedas y adelfas. Cruzando el puente sobre el Caicena, a la derecha de la carretera que circunda el pueblo y muy cerca del acceso al Ecomuseo pude llegarse por un sendero peatonal al lugar donde se sitúan las trincheras, así como a la aledaña Ermita de la Cruz.

El conjunto de vestigios bélicos actualmente observables y transitables fue limpiado y puesto en valor utilizando técnicas arqueológicas a partir de sucesivos campos de trabajo realizados los años 2003 y 2004 bajo la dirección de Ignacio Muñiz, arqueólogo y director del Ecomuseo del río Caicena. Durante el **noveno Campo de Trabajo de Almedinilla** se llevaron a cabo mediante diferentes talleres las siguientes actuaciones relacionadas con la puesta en valor, divulgación y musealización de estos restos bélicos:

- Taller de recogida de información oral y documental.
- Topografía y planimetría del paisaje bélico, recogida en un cd.
- Limpieza de las trincheras y puesto de mando del Cerro de la Cruz.
- Catalogación de objetos originales y elaboración de un video.
- Taller de Educación para la Paz.



Maqueta de los frentes.

Cuarenta jóvenes procedentes de toda España participaron en este Campo de Trabajo. Las actividades desarrolladas dieron pie a un conjunto de charlas, películas, excursiones y visitas abiertas a todo público interesado, cumpliendo así el objetivo de socializar y difundir entre la ciudadanía no especializada la información obtenida. En este sentido tuvo lugar un Cine-Fórum con la proyección de la película "Soldados de Salamina", una visita-conferencia a la villa romana de El Ruedo y al Museo Histórico, una Conferencia sobre "La Iglesia y el Franquismo" y la proyección del documental "Los niños perdidos del franquismo" entre otras interesantes propuestas, ligadas todas ellas al conflicto bélico y su contexto histórico.

Señalamos a continuación los principales rasgos constructivos y emplazamiento.

Puesto de mando.

a) Localización espacial: Cota 817-820. Coordenadas X: 404273 Y:4143837

b) Clasificación del resto: Puesto de mando de compañía.

c) Descripción del resto: Se encuentra actualmente sin cubierta protectora, con muros en alzada visibles parcialmente. Los materiales constructivos utilizados en los muros son sobre todo bloques y cantos de roca sedimentaria caliza, propios del sustrato geológico de la zona.

d) Técnica constructiva: Muros de mampostería con mortero de cemento, con uso de sillares observable en las esquinas como refuerzo de la construcción. Sin techumbre en la actualidad.

e) Planta, plano y dimensiones: Planta rectangular de dimensiones medias (15 metros lados mayores por cinco metros de ancho). Lado mayor posterior irregular, excavado parcialmente en la roca. Única entrada en lado mayor delantero de 0,70 metros de anchura, orientada al oeste, situada de modo asimétrico, dejando un lado occidental de 9 metros y otro de 5 metros situado al este de la puerta. No son visibles actualmente otros vanos en la estructura. Se conserva en alzado solo la parte inferior de los muros, con un grosor aproximado de 90 cm.

f) Función: Puesto de mando de compañía que ocasionalmente pudo usarse como refugio de fusileros.

g) Estado del resto: Regular. Techo y muros caídos, colmatación por sedimentos.

Línea de trincheras.

a) Localización espacial: Cota 812-820. Coordenadas X: 404293 Y:4143857

b) Clasificación del resto: Línea de trincheras para fusileros.

c) Descripción del resto: Se trata de una trinchera de línea quebrada en ángulos abiertos que arranca del extremo este del puesto de mando y se prolonga en dirección general este con una pronunciada curvatura hacia el sur al final del área excavada. La dirección general es Oeste-Este con curvatura final hacia el Sur. Podemos distinguir 10 tramos que se articulan en ángulos abiertos conformando la línea quebrada a la que hemos aludido.

d) Técnica constructiva: Excavación directa en sustrato rocoso con suelo superficial poco profundo.

e) Planta, plano y dimensiones: Anchura de línea entre cincuenta centímetros y un metro. Plano en línea quebrada con ángulos abiertos. El extremo oeste conectaba con el puesto de mando. La longitud aproximada de los tramos es:

Tramo 1: conectaba directamente con el puesto de mando. 7 metros.

Tramo 2: 6 metros.

Tramo 3: 5 metros.

Tramo 4: 4 metros.

Tramo 5:6 metros.

Tramo 6: 4 metros.

Tramo 7: 5 metros.

Tramo 8: 8 metros

Tramo 9: Inicia la curvatura hacia el sureste. 7 metros.

Tramo 10: Dirección sureste-sur. 6 metros.

f) Función. Defensiva, protección de fusileros y uso de armas automáticas ligeras.

g) Estado del resto: Regular. No existen elementos defensivos en alzada, colmatación por sedimentos.

Almedinilla, ecomuseo del río Caicena-museo histórico de Almedinilla.

6.1.3.2. Patrimonio histórico-cultural y natural.

El conjunto espacial formado por el agreste valle del Caicena delimitado por riscos y sierras punteadas de manchas de encinar y olivares serranos, en cuyo marco se eleva y extiende el compacto caserío del pueblo de Almedinilla, constituye un rico y diverso patrimonio natural y artístico, pleno de valores paisajísticos que surgen del diálogo visual entre la roca, el agua, la vegetación mediterránea y la forma de habitar el territorio que deja su huella desde hace milenios. En la parte baja del Cerro de la Cruz el cauce y la vegetación de ribera del Caicena ofrece al interesado observador de la vida animal la posibilidad de contemplar especies como la nutria, el mirlo acuático o la lavandera, mientras que en las alturas se ciernen o vuelan con frecuencia rapaces como el águila perdicera, el alimoche, el buitre común o el cernícalo. Las manchas de monte mediterráneo en pendiente ofrecen refugio a zorros, tejones, jinetas y hurones, alternando con las tierras labradas en las que se yerguen las esculturas vivas de olivos centenarios.

En cuanto a la oferta cultural, está sin duda a la altura del espléndido patrimonio natural. El eje de esta oferta lo constituye el completo y didáctico Ecomuseo del Río Caicena, proyecto municipal de desarrollo cultural que persigue investigar, conservar, mostrar y divulgar el ecosistema acuático y ripario del propio río, estableciéndolo como elemento estructurador de todo lo que el rio flanquea y su valle encierra: La Sierra de Albayate, declarada Complejo Serrano de Interés Ambiental; los yacimientos arqueológicos de la villa romana del Ruedo y el Cerro de la Cruz; las industrias tradicionales de almazaras y molinos harineros movidas por la energía limpia y renovable del otrora abundante caudal del Caicena; las construcciones

Aula Campesinado.

Diversas imágenes del ecomuseo del río Caicena-museo histórico de Almedinilla.

Restos bélicos.

vernáculas populares como lavaderos, minas de agua, acequias, viviendas, cercas y ermitas...

Todo este rico a la vez que amenazado acervo material característico de la cultura rural preindustrial se encuentra organizado en una serie de núcleos museísticos que expresan y narran al visitante los rasgos que siguen formando parte de nuestra propia identidad social y colectiva: Museo Histórico, Aula del Caicena, Centro de Recepción

y de Exposiciones Temporales, yacimientos arqueológicos, rutas senderistas y diferentes actividades y talleres de animación.

Ecomuseo del río Caicena (Almedinilla, museo histórico).

6.1.3.3. Testimonios.

Ignacio Muñiz Jaén, director del ecomuseo del río Caicena-museo histórico de Almedinilla.

Las iniciativas llevadas a cabo en los últimos años desde el Museo Histórico de Almedinilla y su Aula del Campesinado para poner en valor y establecer un itinerario por los restos de trincheras del cerro de la Cruz, así como para recuperar y exponer los restos muebles hallados en ellas, constituyen sin duda uno de los mejores ejemplos a nivel andaluz de cómo es posible incorporar este tipo de restos arqueológicos al patrimonio histórico de la zona, normalizando su visita como un elemento más de la oferta cultural de la localidad y también como importante recurso didáctico para la formación del alumnado en valores de paz y convivencia. Uno de sus más importantes logros consiste en el enfoque interrelacionado con otros restos arqueológicos de época romana o prerromana, al igual que la visión interdisciplinar que integra el recorrido arqueológico con itinerarios y observaciones de carácter medioambiental y natural. El impulsor de todo este proyecto que es ya una realidad que puede irse ampliando y completando en los próximos años, es el arqueólogo y director del Ecomuseo y museo histórico, al que entrevistamos a continuación.

¿Existen fosas comunes consecuencia de la represión franquista en la zona? ¿En qué lugar?

Sí, en el arroyo de los Conejos. Es un sitio donde teníamos testimonios orales de que habían llevado allí a algunas personas a fusilar y con un campo de trabajo fuimos allí con un detector de metales y justo en el sitio donde nos señaló uno de esos testimonios orales y nos hizo un croquis de cabeza, de memoria, y nos señaló con una cruz, incluso el sitio, y justamente fue ahí donde nos encontramos la bala de máuser... fue impresionante. En un sitio donde no hay nada, que no hay restos de otro tipo.

Y eso, ¿quién os lo dijo? ¿Un testigo?

Un testigo indirecto, a él se lo contaron de niño, ya. Entonces... bueno, fosa no tenemos pero en el cementerio hay una cosa curiosa, que para visitas más especializadas le puede interesar, que es la tumba de un alemán voluntario, civil, de los pocos voluntarios civiles que apoyaron a Franco, y que se alistó en la séptima bandera de falange y desde Sevilla vino aquí. Y tiene una historia muy peculiar que sería muy largo de contar, pero que está publicada en el Rómula. Pero a él lo mataron los suyos propios y después de indagar mucho, es muy posible que, aunque, el motivo de la muerte estuviera mezclado con otras cuestiones personales, entre ellas debió de estar el tema de envidias, de amores...y hemos encontrado el expediente, ya que hubo una investigación en torno a su muerte muy detallada y concienzuda. Y se incorporaron cartas que les mandaban sus padres a él. Y a través de esas cartas que estaban en alemán (y que no se habían traducido nunca) se incorporan al expediente, pero no se traducen. El tipo era un figura, le gustaba el juego, tenía deudas por todas partes, se había ido de Hannover (su ciudad natal) huyendo de no se sabe muy bien qué, porque su padre le viene a decir: "ya sabes la huella que dejaste por aquí", y al final le dice que "Dios te ayude que tu ya eres mayorcito y que tú te averigües". Ese es el resumen. Y concretando está en relación con la pequeña oposición al decreto de unificación de Franco, es un tema muy interesante. A él le matan los suyos propios, un mes después del decreto de unificación, con ¿????? Ya en la cárcel y condenado a muerte, pues todavía no le han condonado la pena de muerte que no se la han cambiado por no sé cuantos años. Y hay una declaración de uno de los testigos hay una frase clave que dice que cuando él acude al puesto donde le matan, a una de las posiciones también de aquí, del Castellar, responde a una pregunta del jefe de puesto diciendo que "igual que a mis compañeros de Sevilla que le han fusilado por traidores". Pues atando cabos, a mi me da la sensación de que lo entierran en cualquier sitio y al cabo de unos años, en plena Segunda Guerra Mundial, en el 41, con Hitler en todo su apogeo, llega una carta al ayuntamiento del consulado alemán diciendo que qué pasa con su súbdito y que dónde está enterrado y le traen una lápida, que es la que se conserva en el cementerio... "Caído por Dios y por España" voluntario en falange, con la cruz de hierro grabada en la lápida. Y la conclusión que saco del artículo es que se

acojonan y lo que hacen es un cenotafio, una tumba conmemorativa, y por qué digo esto, porque la tumba la excavamos hace un par de años y no apareció ni un solo hueso. Entonces es un tema muy interesante, pero quienes hicieron el cenotafio, con nombres y apellidos, uno de ellos que fue alcalde franquista en Almedinilla, le dijo a su hermana (que murió hace poco), que no dejara de llevar flores a la tumba del alemán que era como de la familia... y tenía engañada a su propia hermana, cuando allí no había huesos ni había restos ningunos.

Cuéntanos el papel del museo campesino y su relación con la memoria histórica.

Desde el ecomuseo del río Caicena que como os digo son propuestas museológicas que nacen en los años 80 con la intención de renovar la museología, y en el caso de los ecomuseos de integrar el territorio y la población que vive en ese territorio como parte de ese museo. Todo eso se traduce en diferentes núcleos museísticos. Aquí tenemos los yacimientos arqueológicos que es el motor del ecomuseo, sobre todo, el poblado ibérico del Cerro de la Cruz y la Villa romana del Ruedo. Tenemos el museo histórico, la sala de exposiciones temporales y el aula del campesinado, que es el pequeño museo dentro del ecomuseo dedicado a estos temas de la memoria. Está dedicado a las luchas campesinas a lo largo de la historia, pero se centra en la guerra civil. Almedinilla fue zona de frente durante toda la contienda, el término quedó dividido por la mitad, fue un frente estable, relativamente tranquilo, aunque obviamente hubo sus bajas que tenemos documentadas y sus episodios violentos. Y como tema que nos interesó desde el ecomuseo abordarlo así en profundidad, lo empezamos a hacer desde el año 2003. Los 10 primeros años hasta el 2013, pues hubo muchas actividades, campos de trabajo en verano, investigaciones en el archivo militar de Sevilla, y otras cuestiones que se centraron en esos 10 años; aunque luego no se han dejado de hacer cosas el resto de los años. El año pasado tuvimos un campo de trabajo sobre el tema de memoria histórica. Y estamos en vías de poner en valor y poder visitar una parte de las trincheras del cerro de la Cruz. Al final todo eso se traduce en el aula del campesinado, las trincheras que las estamos documentando poco a poco y las estamos poniendo en valor y se podrán visitar. Y una mina de agua que fue transformada en refugio durante la guerra que también se puede visitar. Además de eso se han publicado varios libros, muchos artículos, se hizo un video, actos de homenaje.

Desde el Ecomuseo hemos colaborado en exhumar, hace ya años, una fosa en Zalamea la Real, en llevar exposiciones temporales a diferentes sitios, participar en congresos, incluso en hacer propuestas museológicas para otros lugares. Por ejemplo, una propuesta que se quedó en borrador de propuesta que desde el Ecomuseo hicimos para el campo de concentración de los Merinales, y curiosamente algunas de las cosas que se proponían en ese borrador las he visto plasmadas en el museo de Portugal. Que no se si lo han copiado del articulo y han cogido esa idea, o que hemos coincidido en mostrar determinadas cuestiones de la misma manera.

A nivel didáctico ¿tenéis algún tipo de línea de trabajo para traer a institutos o colegios de la zona?

Sí, a nivel didáctico estamos trabajando con la asociación de Priego, que se ha creado hace poco, y que está muy centrado en temas de memoria, con Jesús Cuadro (que es el archivero de Priego) que acaba de publicar un libro ahora sobre la represión en Priego, y Francis del Caño que también forma parte de la asociación. Ellos están trabajando el tema de la didáctica y nosotros colaboramos con ellos en ese tema. Hemos hecho cosas conjuntas que al final la han traducido en varias publicaciones didácticas y en esa línea estamos ahí trabajando poco a poco.

¿Hay algún tipo de enganche local con el museo, o sea la población del entorno lo visita, o es más bien gente que llega de fuera?

Sí, depende de cada año. Voy a dar unos datos muy generales. Tenemos más o menos 15000 visitas anuales. La mayor parte de las visitas son de gente de fuera, sobre todo de Córdoba, de Granada, de Málaga... y luego en círculos concéntricos se va extendiendo hacia la zona.

¿Y qué perfil tienen más o menos?

El 90%, yo diría que no son especialistas. Casi el 70% de las visitas son guiadas, son autobuses, son grupos, asociaciones, colegios. Y luego son visitas sueltas que vienen con la familia. Y de todas ellas, yo diría que el 90%no son especialistas, y vienen atraídas por el tema del patrimonio arqueológico (romano e ibérico), que es lo que más pesa dentro del ecomuseo. Pero cuando las visitas son largas, porque en un solo día no da tiempo a verlo todo. Se necesita estar un fin de semana y por ello el 30% de las visitas pernoctan, que pueden ser de fin de semana, de un puente o como en las jornadas iberorromanas que son 10 días (en la tercera semana de agosto), y se quedan aquí diez días en los alojamientos. En cualquiera de los casos ya si tienen suficiente tiempo para ver el patrimonio arqueológico y todo el tema este de memoria. Cuando la visita es solamente de una mañana o de un día, normalmente los elementos de memoria histórica no se visitan, a no ser que sea una visita específica.

¿Estas ofertas integradas las hace el museo o el ayuntamiento?

El ecomuseo es municipal, entonces la propuesta es nuestra. Lo hacemos a través de varios paquetes turísticos. Y uno de los paquetes es, precisamente, las luchas del campesinado a través de la historia y para conectar los yacimientos con la memoria histórica, pues hacemos una visita rápida al poblado ibérico y a la villa romana, pero relacionándola con las luchas sociales (que ya tenemos documentadas en época romana) y que es muy interesante... porque el poblado ibérico se destruye violentamente por las tropas romanas que está fechada coincidiendo con las guerras lusitanas, el famoso Viriato. En esto no me voy a detener más, pero intentamos conectar esas luchas campesinas que se arrastran desde época ibérica y romana con la problemática campesina que es la que se encuentra en la II República, para

conectar una cosa con otra. Y a partir de ahí, incidimos más en lo que es el aula del campesinado, las trincheras y el refugio.

¿Esa oferta la hacéis a través de agencias o de colectivos sociales?

No, lo hacemos como cualquier otro paquete turístico, a través de las páginas webs, y a través de las redes en las que estamos metidos. Es verdad que en el tema de memoria histórica nos falta concretar todavía, pues eso, el típico folleto donde se concrete la actividad con más detenimiento. Eso tenemos que hacerlo. Y estamos a la espera de poner en valor las trincheras. Hace falta terminar de limpiar las trincheras, reconstruirlas con sus sacos, y un posible fortín que hay que aprovecha una antigua construcción ibérica, también limpiarla y acondicionarla; y luego el puesto de mando que es el que nos va a permitir dar una pequeña interpretación allí y demás. Y entonces cuando las trincheras estén terminadas con el aula del campesinado... queremos hacerlo este año, porque el aula del campesinado si está funcionando desde hace ya 5 años. Y el refugio también se puede visitar desde hace ya 3 o 4 años. Pero para completar el paquete queremos que se metan también las trincheras. Mientras tanto vamos haciendo cosas, y además relacionadas desde puntos de vista muy diferentes, por ejemplo, tenemos un proyecto desde hace ya 11 años con la diputación de Córdoba (con la fundación Rafael Botí) que es un proyecto de arte contemporáneo. Lo llamamos el "Vuelo de Hipnos". Hipnos es la estatua de bronce que personifica al dios del sueño, que es la estatua grecorromana que encontramos en la villa romana del ruedo. Y nos ha dado mucho juego, porque hemos organizado jornadas sobre el sueño. Y también nos da pie para el proyecto este de arte contemporáneo que llamamos el "Vuelo de Hipnos". Pues un año se dedicó a la memoria histórica, entonces fue propuesta de arte contemporáneo dentro de los espacios museísticos del ecomuseo, pero bajo la temática de la memoria histórica. Parte de la obra quedó aquí. Y es lo que vamos renovando, integrando el arte contemporáneo en el montaje museográfico, con el fin de que haya diálogo entre el arte contemporáneo y el patrimonio. Y en el aula del campesinado hay parte de obra contemporánea que se ha quedado integrada dentro del discurso.

¿Tenéis recogido algún testimonio oral del periodo?

Sí, sí. Porque en todo esto luego está la parte de investigación que hemos estado haciendo durante muchos años, y que todavía continuamos. Toda esa investigación parte de ella, se ha quedado reflejada en los libros y los artículos. Y tenemos recogidos los testimonios en cintas y en video. Pero claro, toda esa gente nos ha dejado ya.

Hicimos un video en el que sale Pilar Nieto, que le hicimos un homenaje en representación de todas las mujeres que vivieron en aquella época, mujeres de posguerra, y represaliadas. Y todos esos testimonios los tenemos recogidos.

Y aquí tenemos parte de las cosas que hemos encontrado en la limpieza arqueológica de la necrópolis, y cada pieza está referenciada. Son piezas que hemos sacado este verano y las estamos referenciando.

Rafael Malagón, "El Mocho".

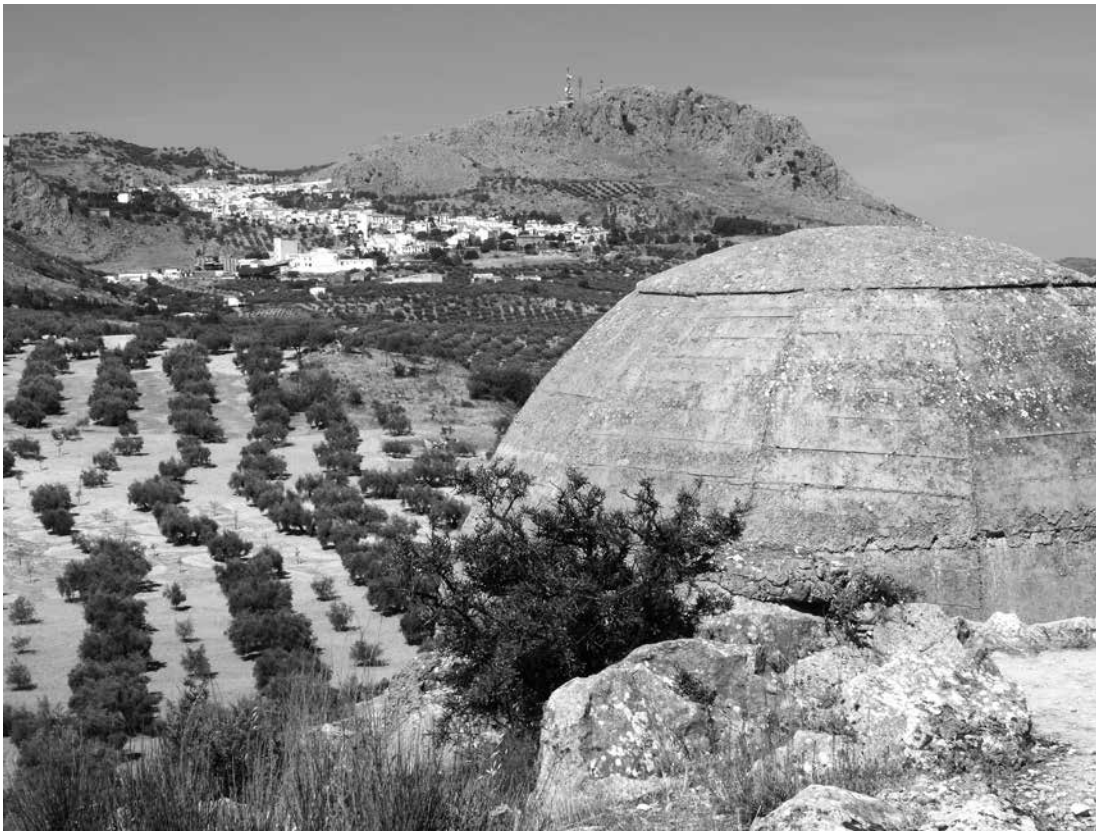
Uno de los testimonios orales a los que hace mención Ignacio Muñiz en la anterior entrevista es el de Rafael Malagón, un trabajador defensor de la legalidad republicana que fue detenido y llevado a Priego en los primeros momentos del golpe de estado. Se trata de un descarnado relato de las masivas sacas de las primeras semanas cuyas víctimas aun siguen sepultadas en fosas sin nombre, y del empeño por seguir viviendo del narrador, que consigue desatarse y huir ante el mismo pelotón de fusilamiento [20].

La misma noche del 12 de Agosto del 36 nos sacaron de la cárcel y nos llevaron a Monturque... Al salir de la cárcel nos iban subiendo a un camión con las manos atadas, y atados unos a los otros... Aquella noche pudimos escaparnos todos... había por lo menos cuatro camiones. Separaron a 80 presos, empezaron a nombrar y a subir gente en uno u otro camión, hasta llenarlos todos... Venían conmigo Patas Largas, un hermano de Pablo Porretas, que era el presidente de la Juventud, El Chicho, marido de María la Cerroja... la gente ya iba muerta en el camión... Nos pusieron en un lindazo que tendría 15 o 20 metros de talud, a eso de la una y media o dos de la madrugada... Por eso nos escapamos los cinco... los cinco que corrimos. No hubo nadie que nos ayudara a escapar, como alguien ha dicho por ahí...yo me desaté porque aquello era un cordelillo, dejándome el cordel en la mano...luego desaté a Juanico Páez, que no quería porque pensaba que la cosa no sería tan grave, que iríamos a otro sitio... pero yo le decía: ¿no ves que nos van a matar?... Y es que yo había escuchado que en Asturias se habían encontrado no sé cuantos mataos al borde de la carretera. A mi izquierda tenía yo al hermano de Pablo Porretas y al Chicho, y a mi derecha estaba Juanico... Si yo sé que no van a correr les pego un empujón a aquellos dos, como hice con este. Juanico salió rodando, según me confesó después y cuando llegó a lo hondo quiso levantarse y se cayó otra vez...los demás cada uno tiró por su lado.

Cuando iba a unos cincuenta metros o menos empezó el tiroteo y momentos después no se oían más que cuatro disparos sueltos... cada uno tiró por su lado. Nos escapamos cinco... dos eran del Cañuelo, Gregorio Cañete y Juan Cañete, primo hermano suyo, uno del Tarajal, Antonio Rodríguez y dos de aquí, Juanico y yo. Cada uno tiró por donde pudo... ellos fueron a Espejo y yo llegaba por Baena... hay muchos comentarios acerca de lo que pasó y no pasó... ¡cuántos me han dicho a mí que me salvaron la vida estos o aquellos señoricos!. No es verdad. Al contrario diría yo. Pero si es verdad que al final de la guerra, cuando me vine aquí, me avalaron algunos con los que había estado trabajando toda la vida [21].

20 .- Aparece reflejado en OIKOS, *Cuadernos monográficos del Ecomuseo del Río Caicena, pgs. 69-70.*

21 .- Entrevista de Antonio Pulido para "La Fuentezuela", nº 31, 1991.



Luque desde el búnker situado al oeste.

6.1.4. Luque.

6.1.4.1 Vestigios defensivos en Luque.

En el término municipal de Luque, se conservan restos constructivos de dos posiciones que conectan visualmente, con la funcionalidad de observatorio y control de la carretera N432. Se ubican en las cotas más altas de sus respectivos promontorios, cerro de las Chabolas y cerro Picoso, al Norte y Sur de la carretera respectivamente, donde los elementos construidos estaban claramente definidos a controlar la principal vía de comunicación.

Por un lado, la posición en el cerro Picoso, con la cota máxima de 540 m, se sitúa al Noreste del municipio. Se accede por la N432, desde el polígono Alamillo, o bien por un camino, denominado del Alamillo, al Este del municipio de Luque.

Por otro lado, la posición en el cerro de las Chabolas, teniendo la cota más alta a 521 m, situándose a 790 metros lineales al Norte de la posición del cerro Picoso. Se

llega a sus vestigios desde la antigua Estación de Luque por un camino al Norte de la N432, enclavado en una explotación olivarera.

La unidad geomorfológica en la que se encuentran las fortificaciones son las Cordilleras Subbéticas, que abarcan el Sur de la Provincia.

Tanto este promontorio, del Cerro Picoso, como el cerro de la Chabolas tienen características orográficas para entender la funcionalidad de estos emplazamientos en zona de retaguardia, controlando la vía de comunicación principal como es la actual carretera.

La actividad bélica.

La características del golpe militar para la zona queda expuesto en el apartado de Luque y Fuente Tójar

Análisis del sistema constructivo.

Como podemos observar en los mapas, los enclaves se sitúan en las coronas de los promontorios señalados, con el control visual, lugar importante por ser una vía de comunicación.

Cerro Picoso. En él se ubican los vestigios que se conservan de la construcción que circunda el cerro, siendo las coordenadas UTM: X : 389.020- Y: 4.159.330, en el punto más alto, donde se encuentra el centro neurálgico de la posición militar o fortín. A Oeste y Este del mismo se encuentran dos búnkeres o nidos de ametralladores, de fábrica de mampuesto y hormigón armado, a 50 y 30 metros respectivamente, a los que se accede por sendos pasillos subterráneos solventado las curvas de nivel mediante escaleras en su interior, la anchura del pasadizo es de 0.50 m, que conectan desde el fortín. Estos elementos constructivos tienen un diámetro en su interior de 2.15 metros con una altura de 2.60 metros que constan de dos aspilleras o troneras de 0.90 m de altura y 1.20 m de ancho en el interior, dimensiones de las construcción para albergar un arma automática.

El estado de conservación de ambos búnkeres es bueno, salvo en el sector sur y este de la cúpula del que se encuentra al Este se encuentra parcialmente destruido.

Con respecto al fortín, con forma triangular con los vértices curvos, con una superficie aproximada de 45 metros cuadrados fue construido con mampuesto y hormigón armado. Constaba de dos plantas, hoy día el forjado y la cubierta derribados, pero conserva los mechinales. A la planta superior se accede por una escalera al pasillo de ronda, donde cuenta con 31 aspilleras para fusileros en todo su perímetro. El estado de conservación de los paramentos es bueno, aunque parcialmente derruido. La cubierta tenía insertas piedras de distinto tamaño al objeto de camuflar la posición a la aviación.

En el sector Norte de la posición se conservan hoy día, dos tramos, principalmente, de trinchera continua excavada, en forma de zig-zag, de dos metros lineales cada ramal,

a pesar de estar colmatada en algunos sectores, se puede observar que la profundidad de las zanjas superaban el 1.5 metro desde la cota superficial, obviamente, para dar cabida de pie a los efectivos que la ocupaban. El tramo en el noreste con 60 metros lineales, siendo el tramo noroeste de 50 metros, siendo su estado de conservación regular.

En el sector Sur de la posición se pueden observar los derrumbes de los mampuestos que en su día fueron estancias o habitaciones para las fuerzas y animales que componían los efectivos que guarnecían la defensa.

Detalle del búnker situado al Oeste.

Detalle del interior del búnker.

Acceso al pasillo subterráneo que conduce al búnker Este.

Búnker Este.

Detalle de los mechinales para la sujeción del forjado.

Detalle de la escaleras, vista desde la planta alta.

Detalle de la trinchera continúa al norte de la posición.

Cerro de las Chabolas. En este enclave se encuentran los vestigios que se conservan de la construcción que circunda el promontorio, siendo las coordenadas UTM: X: 389.018- Y: 4.158.534, en el punto más alto, donde se encuentra el fortín de la posición militar. Por los elementos constructivos se puede ver que está enfocada al control de la carretera principal vía de comunicación.

El fortín está flanqueado por tres búnkeres a los que se accede por pasillo subterráneos, que hoy día es inaccesible por encontrarse colmatados de tierra. Esta construcción tiene forma oval irregular, con fábrica de mampuesto y hormigón armado que se encuentra parcialmente destruido y con relleno terrígeno y elementos materiales de la cubierta. Tiene una superficie aproximada de 50 metros cuadrados.

Este elemento constructivo constaba de dos plantas, para su construcción fue excavada en el terreno y emerge dos metros sobre la superficie, donde se encuentra la planta alta que se compone de aspilleras para fusileros en el perímetro de la misma. La cubierta se encuentra parcialmente derribada, conservando parte de la cubierta.

El fortín circundado por tres búnkeres de construcción similar, planta circular con 2 metros de diámetros y 2.50 metros de altura en su interior, con fábrica de mampuesto con hormigón armado, construido para armas automáticas, y la que se ubica al Sur de la posición tiene dos aspilleras para flanquear la carretera N432. Los

tres elementos conectan por pasillos subterráneos desde el fortín, con una anchura de 0.50 metros.

El búnker situado al Norte a 10 metros lineales.

El búnker situado al Sur a 15 metros lineales.

El búnker situado al Oeste a 24 metros lineales.

El estado de conservación de los búnkeres es bueno, exceptuando el que se ubica al Sur consecuencia del cultivo y arado ha erosionado la base de la cimentación del mismo.

El estado de conservación de ambos búnkeres es bueno, salvo en el sector sur y este de la cúpula del que se encuentra al Este se encuentra parcialmente destruido.

Los grosores de los paramentos y estructuras de las construcciones tienen concordancia con las normas e instrucciones dada por los ingenieros, como queda reflejado en el capítulo descrito.

Vista de la posición desde el Norte, en primer plano el búnker situado al Norte de la posición.

Vista de la cubierta del fortín.

Vista frontal del Fortín en su sector Sur..

Búnker situado al Sur de la posición.

Interior del búnker situado al Oeste de la posición.

Vista desde el interior del búnker.

6.1.4.2. Patrimonio histórico-cultural y natural.

La blanca población de Luque se alza sobre las estribaciones de las sierras subbéticas, marcando el límite entre la alomadas tierras arcillosas de la Campiña y el muro gris y pétreo hecho de tajos y cumbres calizas, roto por abruptos barrancos excavados por arroyos y riachuelos que se despeñan buscando el gran rio andaluz, Guadalquivir.

Tierra de frontera paisajística y geológica, también lo fue durante siglos entre el reino nazarí y la Castilla cristiana. Como muestra y testimonio de ese pasado, el castillo de origen nazarí aún se erige altivo dominando el caserío y asomado a la Iglesia de la religión vencedora de la secular lucha, Nuestra Señora de Gracia, construida en el siglo XVIII y que alberga en su interior esplendidas muestras de retablos y capillas barrocas.

Luque es una de las puertas de acceso al corazón de las serranías calizas que atraviesan de Este a Oeste el solar andaluz, y establecen con sus rasgos físicos y las formas de ocupación humana del territorio una de las más potentes señas de identidad del conjunto de la región andaluza. Para el viajero amante de la naturaleza y

de la arquitectura rural vernácula, se abren rutas por el interior de la cordillera como la cabecera del rio Bailón, buen ejemplo de karstificación de los estratos calcáreos. Los aficionados al senderismo o al cicloturismo pueden recorrer estos paisajes de caliza, olivares y almendros siguiendo la ruta del antiguo ferrocarril que une la estación de Luque con Zuheros y Doña Mencía, colgada en la ladera serrana y abierta a espléndidas vistas sobre buena parte de la provincia cordobesa.

La gastronomía también deja huella. El museo del aceite nos ofrece una muestra del oro líquido aromático y de intensos sabores que destila esta comarca, fruto de la mezcla edafológica de las arcillas terciarias y las calizas jurásicas, orla bien definida geográficamente que marca el origen de los mejores aceites de oliva del planeta. La carne de los cabritos que libremente triscan entre los riscos y la repostería basada en la almendra completan una oferta gastronómica a la vez suculenta y cardiosaludable.

6.1.4.3. Testimonios.

Ángel Marchena Cañete.

Mi padre era un obrero que trabajaba donde le salía, en el campo o donde podía. Con nueve años, me acuerdo que lo acompañaba a trabajar en una carretera machacando piedras. Era un trabajo duro que nos pagaban a ochenta céntimos el metro cuadrado, que tampoco daba para comprar mucho. Recuerdo que la mayoría de los días llevaba de jato sardinas arenques, aceitunas y pan, y el calzado que llevaba eran unas albarcas de goma o unas alpargatas.

Salíamos de casa antes de que amaneciera y volvíamos por la tarde con el sol bien traspuesto. Cuando entraba a casa mi madre empezaba a llorar al verme las manos ensangrentadas de la vara del porrillo con el que machacaba la piedra. El trabajo era muy malo pero teníamos que dar gracias de tenerlo todo el año. Así pasaron tres años, levantándome a las seis de la mañana y llegando de trabajar por la noche, cobrando una miseria y destrozándome el cuerpo hasta que llegó el verano del 36 y con él la Guerra Civil.

El día 16 de Julio mi padre me mandó a Luque a por comida, porque como estábamos trabajando en una carretera lejos de Luque, en un sitio llamado El Vado

de los Toros, cerca de Baena, no podíamos ir y venir todos los días, así que nos quedábamos allí y yo iba y venía a Luque a por comida y ropa limpia. Al cabo de dos días, cuando mi madre me había apañado todo lo que tenía que llevarme para la carretera, la noticia del levantamiento ya había cundido, los guardias de Luque se habían sumado a la sublevación y vigilaban las salidas del pueblo. Intenté salir por la calle El Pilar para llevarle la comida a mi padre, pero no me dejaron que saliese del pueblo así que volví a mi casa. Cuando mi madre me vio dijo "Ángel ¿que ocurre? ¿por qué te vuelves?" y le conté lo ocurrido. Ese mismo día 18 de julio ya decían que había empezado la guerra y mi madre nos mandó que no saliéramos de casa en todo el día.

Mi padre no volvió nunca más a pisar su casa, porque al enterarse de lo que sucedía y ser miembro del Partido Socialista temía que le hicieran algo, así que cruzó el río Guadajoz desde el Vado de los Toros y entró en Jaen que era zona republicana.

Sin noticias de mi padre y oyendo que no paraban de detener y encerrar gente en la cárcel de la calle Carrera pasaron los primeros días de la guerra, hasta que el día 22 de Julio a las once de la mañana, estando mi hermano y yo jugando al carro en el escalón de mi casa, mi hermano Francisco se dio cuenta que por la calle arriba venían dos guardias civiles y uno vestido de paisano, un vecino de Luque muy conocido al que no nombro por respeto a sus familiares. Mi hermano me dijo "Ángel, escóndete que vienen los civiles". Pero yo no había hecho nada y por tanto no tenía por qué esconderme. Al instante los tres llegaron a nuestra altura y empezaron a interrogarme. Lo primero que dijeron fue " Niño, ¿tu padre dónde está?. A lo que contesté con voz sonora, alto y simulando no estar asustado, que no lo sabía. Inmediatamente preguntaron por mi madre y tanto mi hermano como yo respondimos casi a la vez que se encontraba enferma en la cama. Entonces el que estaba de paisano me dijo amenazándome que fuese a decirle a mi madre que se levantase, que estaba aquí la Guardia Civil. Asustado subía a llamar a mi madre y la pobre mientras escuchaba lo que le decía se iba encogiendo del miedo. Temblando se puso un toquillón, bajó las escaleras acelerada y con la cabeza cabizbaja se plantó ante los guardias. Uno de ellos, Sánchez, le preguntó por mi padre: "¿donde está su marido?". Le habló con más educación que el otro a mí, sin amenazarla. Mi madre le respondió mientras iba levantando la cabeza con miedo, que no lo sabía. Y era la pura verdad, porque desde el día 16 que yo había dejado a mi padre no habíamos vuelto a tener noticias de él. Sin cambiar el tono el mismo guardia le dijo a mi madre "cuando sepa algo de él avísenos, y si por casualidad regresa dígale que se presente en el cuartel o en caso contrario vaya preparando la caja". Mi madre no puedo evitar que se le saltasen las lágrimas pero a la par sacó valor y le dijo con la cabeza bien alta y mirándole fijamente "pues buena es para usted". Entonces Sánchez levantó el brazo para pegarle a mi madre pero el otro guardia le sujetó el brazo y se puso en medio diciéndole "Sánchez, a una mujer no se le pega y menos en estas condiciones".

Mi madre se libró de que le pegara esa persona, pero a mí me dijeron que tenía

que irme con ellos, que el sargento tenía que darme un recado. Entonces mi madre me cogió abrazándome con fuerza pero ellos me arrancaron a tirones de sus brazos. Yo lloraba y gritaba para que me dejasen allí y mientras me llevaban a la rastra veía como mi madre se quedaba tirada en el suelo llorando y pataleando sin saber qué hacer. Al verla en ese estado le gritaba mientras me alejaba que no se preocupase, que no me pasaría nada porque nada había hecho. Mi hermano Francisco y mi hermana Sierra que había contemplado la escena desde detrás de la puerta de la calle salieron llorando y se abrazaron a mi madre en el suelo. Calle arriba me fueron arrastrando sin que dejara de llorar pensando cómo se quedaba mi casa.

Serían las doce de la mañana cuando llegamos al cuartel de los civiles que estaba frente a la casa de la familia Cascajo. Me entraron al patio que estaba lleno de presos, unos jóvenes y otros mayores, unos estaban allí por una cosa y otros por otra, pero todos eran inocentes, porque una cosa y otra era ser obreros y ser de izquierdas.

Con once años me vi encerrado en aquel patio tan grande pero sin poder moverme del hueco que me habían hecho porque allí no se cabía de tanta gente como había encerrada. Cuando llegó la tarde viendo que no me soltaban empecé a llorar, berreaba tanto que el sargento Pantaleón abrió la puerta del patio y me dijo que si no me callaba me pegaba un tiro, pero yo seguí llorando y con más gana. Al anochecer mi madre viendo que no regresaba mandó a mi hermana con algo de comida para que cenara. Los guardias la dejaron entrar y ella al verme se puso muy triste y no tardó en empezar a llorar. Yo le dije que no tenía hambre, que se fuese de allí pero ella insistía en que tenía que comer, que madre lo decía. Se fue llorando pero no sin antes prometerme que no le diría a mi madre como me había visto. Se fue dejando la comida que yo devoré nada más salir ella por la puerta.

A media noche vi como sacaban una columna de presos amarrados entre si, y en aquel silencio de miedo escuché como un preso le decía a otro que los sacaban para ponerlos de parapetos delante del cuartel por si acaso los republicanos atacaban e intentaban rescatarlos. Tuve suerte y me quedé en el patio aprovechando la jarda de paja de uno de los presos que estaba sirviendo de parapeto, pero no dormí mucho aquella noche porque al poco me desperté sobresaltado por el ruido de unos tiros que salían de todas partes, algunos de esos tiros incluso me pasaron cerca de la cabeza. Disparaban en dirección a la puerta que el cuartel tenía en la calle Campanilla, y es que dos presos habían roto la guita con que estaban atados y aprovechando la oscuridad uno de ellos había escapado saltando por la puerta y la tapia trasera del cuartel. Se trataba de un tal Serrano que saltó y corrió calle abajo sin que consiguieran atraparlo. Su compañero, que no tuvo tanta suerte, cuando todo se tranquilizó se dirigió a él insultándolo y pegándole golpes con las culatas de los fusiles, patadas y puñetazos, alegando que tenía que haber delatado a su compañero. Yo estaba echado en el jergón tapado con una manta y bajo ella escuchaba los lamentos de aquella persona mientras que por una rajita que había

entre la manta y el jergón veía como lo maltrataban.

Aquella mañana del 23 de julio de 1936 me pasaron con otros muchos presos al salón que había en la casa de debajo del cuartel, un salón cerrado del que no era tan fácil escapar y donde a pesar de que pasábamos mucho calor ya no estábamos expuestos a aquel sol de julio que nos abrasaba en el patio del cuartel. Allí, unas veces sentado y otras de pie, viendo como sacaban gente que ya no volvía, como entraban otros presos nuevos y como todas las noches sacaban a presos amarrados y los tendían en el suelo, unos bocabajo y otros bocarriba, se fueron pasando las horas y los días.

Así fue como llegó el día 29 de Julio del 36, y serían sobre las diez de la mañana cuando escuchamos que un coche se paraba en la calle, que los guardias salían del cuartel y se armaba un poco de revuelo. Inmediatamente oímos el cerrojo de la puerta del salón donde nos encontrábamos encerrados y vimos que entraba el teniente de la Guardia Civil de Baena, Pascual Sánchez creo que se llamaba. Entró diciendo "Traidores, no tenéis derecho a vivir ni cinco minutos más", y con una pistola ametralladora nos amenazaba gritando que nos iba a matar a todos. Recuerdo que con una voz ronca decía "Esta mañana he matado a doscientos y ahora a todos los que aquí estáis". Pero gracias a las mujeres de los guardias civiles de Luque que se hincaron de rodillas ante el criminal del teniente, nos salvamos. Las civileras consiguieron que no nos matasen a todos, pero aquel asesino había venido a matar y no se conformó, así que ordenó que sacaran a unos pocos. Recuerdo que fueron siete las personas que sacó del salón y que entre ellas iban Puchitas, el Sardina, el Tenazas y uno de los Berracos. Los sacaron y según nos contaron los familiares que nos traían la comida los fusilaron en el Padrón, junto a la fuente y obligando a todos los que pasaban por allí a que presenciaran el asesinato. Aquel asesino fue el último en salir del salón tras un guardia y los siete desgraciados y antes de marcharse se encargó de dejarnos bien asustados, porque con aquella voz de mala índole que tenía nos dijo que poco a poco nos tenía que matar a todos. Por fin se fue, pero desde ese momento cada vez que escuchábamos que un coche pasaba o se paraba todos nos echábamos a temblar.

Amontonados en aquel salón veíamos como pasaban los días. Sin hablar, comiendo poco, pasando calor, sufriendo amenazas y todo tipo de vejaciones fuimos acostumbrándonos a la situación, una monotonía que se rompió un día cuando escuchamos un coche que se paraba y el cerrojo del salón se abrió a una hora que no era habitual. Era medianoche y todos estábamos asustados. La puerta se abrió, unos guardias empezaron a nombrar los presos de una lista. Uno a uno se iban levantando, unos sin rechistar, otros despidiéndose de sus amigos y compañeros. Los pusieron en fila y los fueron atando unos a otros de dos en dos, luego los sacaron, los montaron en un camión y nunca más volvimos a verlos. No sabíamos donde los llevaban pero lo que si teníamos claro es que se los llevaban para matarlos.

Desde aquella noche volvieron a repetir la operación cada dos o tres semanas, y

en cada una de las sacas se llevaban a ocho o diez personas. Pasaron las semanas y los meses y el salón se fue quedando vacío. No recuerdo los nombres de muchos de aquellos hombres, pero todavía hoy tengo presentes sus caras. A algunos los conocía de vista, otros eran amigos de mi padre y a otros no los conocía pero poco a poco íbamos conociéndonos. Había dos hermanos a los que llamaban Tranca Ruedas, los dos eran muy grandes y ambos fueron sacados la misma noche. Primero nombraron a uno y el otro se abalanzó para abrazarlo, se despidieron, y cuando el otro volvía a su camastro lo llamaron y fueron atados y arrastrados los dos juntos.

Con mucha angustia y pena de verme en aquel salón tan triste se pasó el año treinta y seis y entró el treinta y siete. Yo seguía detenido, sin saber donde se encontraba mi familia y sin apenas comer, sobre todo los días siguientes a las sacas cuando veía llegar con la comida a las mujeres, madres, novias y hermanas de los que acababan de ser asesinados y llegaban allí sin saber nada [22].

Francisco León Cruz, Director del museo de historia de Luque.

Nos encontramos en el museo de Luque donde hay una sala dedicada a los sistemas defensivos de la guerra civil, en concreto al conjunto de casamatas y los puestos de mando de la zona que son espectaculares y vamos a hacer una breve entrevista a Francisco Manuel León Cruz que es responsable del museo y especialista en arqueología.

Nos gustaría saber cuáles son, en primer lugar, las iniciativas en las que tú has participado de puesta en valor de los sistemas defensivos, tanto de los búnkeres y como del resto de trincheras, etc. ¿Cuál ha sido ese tipo de iniciativas, cómo ha participado el ayuntamiento?

Pues la verdad es que hace unos 15 años, más o menos, casi ni me acuerdo, en el 2001... bueno eso es hace mucho más. En el 2001 o 2002 hicimos un compañero y yo un proyecto con Miguel Serrano López, hicimos un proyecto de puesta en valor del patrimonio en Luque, y se nos ocurrió gracias a una idea que me dio Nacho, Ignacio Muñiz, arqueólogo de Almedinilla: "Luque tierra de fronteras". Y con ese nombre y con ese logo hemos estado trabajando los últimos años. Y dentro de las muchas iniciativas que pusimos, que pensamos, y está escrito en el proyecto que lo publicamos, pues estaba la puesta en valor de los búnkeres de la Guerra civil. Entonces, pues, para mí era uno de los proyectos, siendo realista, más fáciles de hacer porque el coste tampoco era mucho. Mientras que el Castillo valía un millón de euros la restauración, que por suerte hemos conseguido el dinero gracias al 1´5 % cultural y si, no pasa nada, dentro de tres años aproximadamente, estará restaurado, pues a mí eso me pareció que jamás íbamos a conseguir ese dinero.

22 .- Ángel Marchena Cañete: *Memorias de un Luqueño*, Luque 2003. Pp.15-22.

Sin embargo para los búnkeres, hacía mis cálculos y digo que con 40 o 50 mil euros, los tenemos funcionando y además generando dinero al día siguiente. Como siempre digo, yo pienso que la cultura, que el patrimonio, aunque no tenga por qué dejar dinero, pues si lo deja, pues muchísimo mejor, no? Entonces, está en un sitio estratégico desde el punto de vista histórico, por eso está ahí, pero desde el punto de vista turístico también. Que las dos cosas, en este caso están enlazadas, claro. Las vías de comunicación utilizamos las mismas que utilizaban los neardenthales hace miles de años, y las seguimos utilizando hoy en día. Pues entonces, bueno, esa era la idea, de hecho lo hicimos el logotipo del museo, que está dentro de la red andaluza de museos, del año 2004, es una de estas casamatas del Alamillo que si la miras desde abajo parece casi un casco corintio, muchas veces, es que es espectacular, es que iconográficamente es que es muy fuerte la imagen. De hecho siempre hay una fotografía cuando voy con los grupos.

Pues ahí fue la idea. Conforme hemos ido consiguiendo dinero con el ayuntamiento y los diferentes alcaldes les hemos ido dando paseítos para que fueran viendo lo que teníamos, no? Porque muchas veces nos pensamos que conocemos lo que tenemos en el pueblo, pero a veces no es así...e igual que los llevamos a ver en el puente san Juan, un yacimiento íbero romano impresionante, de los más espectaculares que hay en la provincia de Córdoba, que está en nuestro término municipal, de hecho enfrente hay un puente romano, en el término municipal de Luque. Pues ese mismo día aprovechamos y les enseñamos los búnkeres de la guerra Civil. Ah! Y pensó el alcalde: ¿esto habríamos que ponerlo en funcionamiento? Y dijimos -ah! Qué gran idea que has tenido!

Y, entonces unos años después, gracias a no se qué proyecto, o a qué programa, pues se lo creyó y estuvo allí una cuadrilla bastante tiempo trabajando. Y están aproximadamente, yo creo, puestos al 60% en valor. Por aquellos entonces no eran del ayuntamiento, se consiguió, por medio de una permuta que fueran del ayuntamiento, que es muy importante de cara a que te concedan subvenciones o cualquier ayuda de la administración y unos de los requisitos es que sea municipal. Entonces, lo primero es que fuera municipal, se valló, que fue uno de los requisitos que puso el propietario, con valla cinegética, que era otro de los requisitos de la administración, y empezamos a limpiarlos. Se limpió todo el interior de ellos, se sacó cientos y cientos, o miles de kilos de escombro que se habían ido cayendo de las techumbres, y, entonces ya se pueden acceder de una punta a la otra; se techó uno de los pasadizos que estaba totalmente caído, y las trincheras que rodean alrededor están también limpias, que son muy educativas, por el tema que están en zigzag, la metralla, a la hora de explicar un montón de cosas, no?. Y en ello estamos, justo en este momento, gracias a que hemos conseguido el 1.5 % cultural para la restauración del castillo, como los últimos años las ayudas que salen de Diputación para patrimonio, las estamos llevando todas al castillo y las murallas, pues ahora hemos decidido, en estas últimas llevarlas a los búnkeres del Alamillo. Está presentada la subvención, creemos que nos la van a conceder porque los últimos cuatro años nos la han concedido siempre y el dinero va a ir

destinado para allí. Nos falta el centro de mando y poco más. Y luego un poquito más hacia atrás, la idea que tenemos pues es un poco lo que está hecho en los dólmenes de Antequera, hacer un centro de interpretación en el parque recreativo del Alamillo, que ya es municipal, y lo tenemos hecho un poco más hacia atrás, en el que tenemos 14 o 15 variedades de olivo, también de la Denominación de origen, lo vamos mezclado todo. La vía verde pasa también por allí, que es la larga que hay en España, que trae y atrae a muchísimos turistas. El camino mozárabe que también pasa por allí. Córdoba- Granada. Total que el potencial que tiene es muchísimo. Pues se hará allí y andando, pues exactamente igual que allí para ver los dólmenes del Romeral, pues luego se podrá ir andando que se tardará cinco minutos desde un sitio a otro. Y así, al hacer el centro de interpretación retirado, aunque cerca, no afectamos de ninguna manera al yacimiento, o como queramos llamarlo, donde están los búnkeres.

¿Tenéis algún tipo de registro de usos culturales, de visitas, de visitantes?

No, por una razón. Porque, hasta hace un par de años, todo el mundo me llamaba y pasaba por aquí, y yo les hacía las visitas. Pero hace unos años, como yo preveía que pudieran tardar muchos años en poder hacer el centro de interpretación, y que todas las visitas, evidentemente, tengan que ser controladas y con visitas guiadas y, tal y cual, pues gracias a la Diputación de Córdoba a "paisajes con historia" pudimos poner una cartelería. Desde la Estación de Luque hasta allí, como en la Estación de Luque para el 99% de los coches que van de Córdoba a Granada, pues justo allí te pones y nada más empezar a ver: "ruta de los búnkeres del Alamillo" o de la guerra civil, no recuerdo... 1.3 kms. Entonces uno de los requisitos que te exige es que esté siempre abierto el sitio al que vas. Nosotros hemos puesto una puerta, que algunas veces está abierta, otras veces está cerrada. Parece que tiene un candado, pero es para que no se cuelen las cabras. Pero a todo el mundo que me llama, que previamente si que me llaman mucha gente, pues le digo que abra usted la puerta y entre. Entonces no podemos controlar. Veo muchísimas fotos en un montón sitios. Yo he hecho muchísimas visitas allí, pero es imposible el saber. De hecho hasta de colegios se que vienen, porque hasta ahí en Baena, en el instituto tienen hecho, que me lo trajo Pablo Luque Valle, que hizo como un cuaderno educativo sobre los propios búnkeres, que ya lo he utilizado yo. Le pedí permiso. O sea que sí que sé que si están viniendo de varios colegios de Priego han venido varias veces aquí, bueno tenemos mucha relación. No hay que olvidar el penúltimo presidente de la República que era de allí y tenía muchas tierras aquí y mucha relación aquí; de hecho tenía mucha relación... la gente muchas veces cuando le digo que la iglesia de Luque, que es en la actualidad, aparte de B.I.C., es monumento histórico artístico nacional, el que incoó expediente, fue bajo la Segunda República, pero claro porque tenía mucha relación con Luque, el Presidente; de hecho tenía tierras aquí, tenía relación con mucha gente, entonces dice en la Segunda República, no? Que había cierto anticlericalismo, ¿cómo es posible? Pues entre otras cosas gracias al Presidente de la República.

¿Cuál es la respuesta de la población local? ¿Hay algún tipo de resistencia por esto de hablar del pasado?

A la gente, partamos de la base que el patrimonio, aunque suene feo, le importa poco. A la mayoría de los mortales, normalmente no? Si lo arreglas bien, además todo el mundo te critica si no lo haces, pero que tampoco te creas tu que con eso...en Luque lo hemos llamado siempre "las chabolas". La gente lo llama "las chabolas" que ni búnkeres de la Guerra Civil, ni Guerra Civil ni nada de eso. Yo hago muchas veces con el AMPA, hemos hecho muchísimas visitas. Estamos de merendola todo el día allí en el parque recreativo y luego nos vamos y les hago la visita guiada. Con el colegio, todos los años, a todos los sextos, les hago una visita a la laguna del Salobral, a la estación de Luque y a los búnkeres de la Guerra Civil. Igual que a los quintos vemos todo el resto del patrimonio del pueblo. Entonces desde chiquitos, creo que lo estamos haciendo ahora bien y sembrando; para que conozcan y para que sepan. ¿ para qué sirvió aquello, por qué está aquello allí? Bueno y la manida frase de: quién no conoce su historia y tal y cual...que no voy a repetir tantas veces.

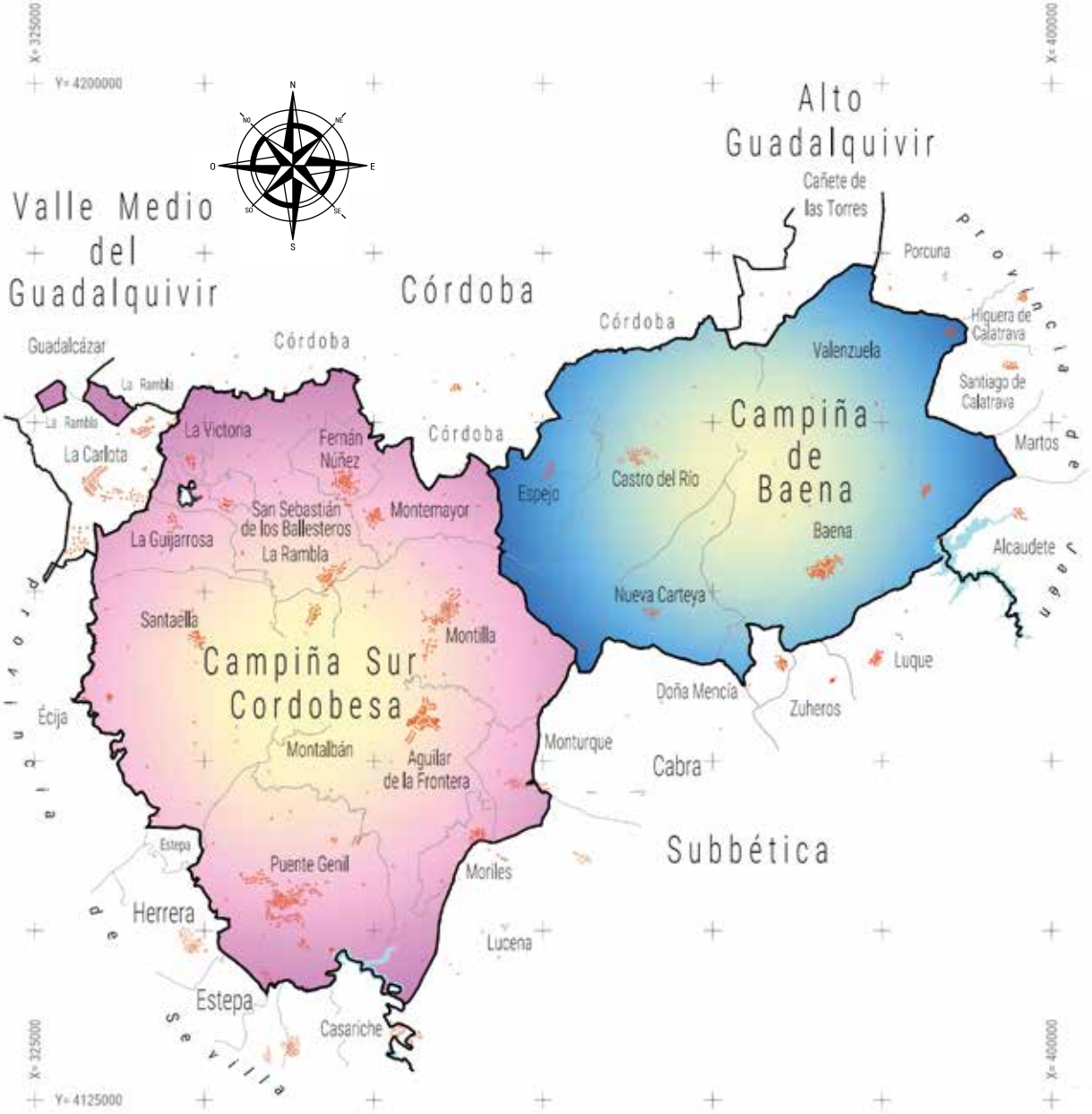
Entonces no hay un cierto "anti" que se ponga en valor aquello, para nada.

Pregunta: Ya por último ¿tú qué perspectivas le ves a esta tendencia de incorporar al turismo cultural, pues el relato y los vestigios de la Guerra Civil española? ¿Crees que es algo, que de alguna manera, va a ir ampliándose y profundizándose? ¿Va a tener muchas resistencias públicas o políticas? ¿o es un yacimiento que tiene futuro?, yacimiento de empleo también.

Ya, bueno, son pensamientos contrapuestos. Yo sé, porque nos ha pasado, que cuando hablas con la gente y con políticos que no le ven mucho la punta al tema. Yo pienso que va a generar mucho dinero y la tendencia va a ser seguir poniendo en valor las cosas, no? Porque tampoco los pueblos tenemos tantísimas cosas; aunque en Luque, tengamos por ejemplo más de 100 yacimientos arqueológicos, pero bueno, la gente no quiere ver cuatro piedras en el suelo, y como tampoco te dejan levantar para arriba, como en puerta gallegos, en Córdoba en su momento, con el mausoleo; que si lo hiciéramos hoy en día y si lo hiciéramos en un pueblo saldríamos en los periódicos, pero en fin ahí está eso no?, lo dejo ahí, pues...que tiene muchísimo potencial, ya digo que, creo recordar que lo leí una vez, que es el tema de la Historia de España sobre el que más se ha escrito a nivel internacional y a lo que vamos otra vez, que si las brigadas internacionales surgen aquí, preludio de Segunda Guerra Mundial, Kappa, casi la primera Guerra radiada, casi en directo. Que tiene muchísimo potencial, cada día vienen más turistas extranjeros. A los extranjeros es un tema que le interesa bastante, incluso muchas veces más que a nosotros. Igual que cuando nosotros vamos a Austria o vamos a Alemania, vamos a ver según qué también, que a lo mejor lo que están allí no lo ven tanto, pues es un tema que es muy interesante, no? Porque fue muy importante en el Siglo XX, las Guerras Mundiales y entre medias, la Guerra Civil Española que fue importantísima para el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, no?. Entonces

yo creo que va a ir hacia delante y aparte, que tiene muchísimo potencial, porque siempre digo lo mismo también, que no lo había dicho hasta ahora. Yo no soy muy pro-americano, muy pro- Estados Unidos, no americano; pero ellos tienen las batallas entre los Xious y los no sé quién, y te montan allí un pitoste que no veas, y además generando tela de dinero. No es por ser pesado con lo de generar dinero, pero yo pretendo que si se puede sacar del patrimonio que genere dinero, mejor. Eso no quita que nosotros en las visitas que hacemos aquí en Luque, por ejemplo, los precios son simbólicos, la visita vale un euro, y a la gente del pueblo es gratis, pero hay que intentar... si te vienen al año, allí a los búnkeres 50.000 personas a un euro son 50.000 euros, oye!! Y encima estás creando dos o tres puestos de trabajo, no? Y encima estás educando, y encima estás entreteniendo; pero bueno, a lo que iba de los americanos, te montan un pifostio donde no hay nada, es que esto, seguramente a los niños chiquititos, sin tener que explicarles nada porque a un niño de 5 o 6 años no le puedes explicar nada de esto, no? Ir desde la punta de un casamatas debajo de tierra hasta la otra punta de la otra casamata; incluso yo tenía una idea espectacular, muy yanki, tenía hablado con unos zuhereños, que tenían unos...era muy aficionados al aeromodelismo y nosotros tenemos hecho allí, pero que ahora no se ve con las hierbas, aprovechando como un camino que está debajo, una pista de aterrizaje; porque yo estoy hablando con mis visitas guiadas y tal y cual, y de repente en mi micrófono...la batería antiaérea sonando, con los niños todos corriendo para abajo, nos metemos dentro, la bombilla roja allí pululando, y la maqueta del avión por arriba...y encima tenía el convenio con ellos que les iba a dejar aquello para que ellos pudieran volar allí libremente los días que no tuviera visitas. Es que ofrece mil posibilidades de entretenimiento y de aprendizaje, y aunque sea un tema muy espinoso, y feo y malo, pero no tiene porqué no ser entretenido.

LAS **CAMPIÑAS** CORDOBESAS



Espejo. Ortofotografía del vuelo de 1977.

6.2. La campiña de Córdoba.

6.2.1. Sublevación militar y revolución social en Espejo.

El golpe militar militar-derechista del 18 de Julio provocó en muchas de las zonas que resistieron un quebranto del aparato institucional y administrativo republicano y la inmediata reacción de las organizadas fuerzas obreras que consiguieron éxitos locales iniciales contra los sublevados. Esto es lo que ocurre en la "Campiña Roja", al sur de Córdoba, donde una larga tradición de lucha por la Reforma Agraria, mas el alto grado de implantación de las ideologías marxista y anarquista conduce a efímeras experiencias de socialización en la tenencia de la tierra, la producción y el intercambio de productos fundamentalmente agrarios.

En Espejo, la sublevación de la Guardia Civil el mismo 18 de Julio fue apoyada el lunes día 20 por una batería de Artillería de Córdoba, pero esta regresó a la capital tras un intento de socorrer a los sublevados en la vecina localidad de Castro del Rio. El día 21 el cuartel donde se hicieron fuertes los guardias civiles es atacado por mineros provenientes de Jaén, dirigidos entre otros por Ignacio Gallego, líder entonces de la JSU. La misma noche del 21 al 22, ante la

combatividad de los campesinos locales más el auxilio de los mineros de Jaén, los guardias abandonaron el pueblo en dirección a Montilla, quedando el pueblo bajo control popular a partir del 22 de Julio, recuperando el sillón municipal el alcalde Francisco Jiménez. La militancia obrera de Espejo era mayoritariamente comunista, al igual que en Castro del Río la supremacía correspondía a la CNT. En los últimos días de julio se produce la represión popular contra significados elementos derechistas que habían apoyado el golpe, con un total de 64 víctimas entre el 22 de Julio y el 17 de Agosto, de las que 54 eran importantes propietarios de tierras.

El Comité de Defensa de la República o del Frente Popular, instauró el nuevo orden colectivizado a nivel local. Se organizaron las Milicias de Espejo, encuadradas en el Batallón "Ramón Casanellas" que participó en el ataque a Córdoba de principios de Agosto, a las órdenes de Pérez Salas. Desde la llegada de la columna de Miaja a Córdoba, Espejo se convirtió en el centro de la resistencia en la Campiña, lugar de concentración de fuerzas y refugio de los muchos que escapaban de la violencia fascista en los pueblos del entorno. La ventaja defensiva de Espejo era notable, tanto por situarse sobre una prominencia calcárea que dominaba el paisaje de arcillas de la campiña, como por agrupar lo mejor y más aguerrido de las organizaciones obreras de la zona, CNT, JSSU y comunistas. Desde el punto de vista militar, representaba una cuña avanzada sobre la capital cordobesa, que era preciso eliminar tras la arremetida franquista en dirección a Cerro Muriano y las alturas de Sierra Morena en la carretera Córdoba-Badajoz, que alejó la presión republicana al norte de Córdoba ciudad.

La operación de las fuerzas nacionalistas para la toma de Espejo comenzó el 22 de Septiembre, con dos columnas fuertemente armadas bajo el mando del coronel Sáenz de Buruaga. Tras la toma de la localidad de Torres Cabrera por las fuerzas provenientes de Córdoba, la segunda columna se aproximó desde Montilla en una operación de tenaza que preveía la ocupación del pueblo en pocas horas. Pero fueron precisos tres días de intenso ataque con artillería, morteros y armas automáticas para superar la defensa organizada por Pérez Salas, con puesto de mando en el Castillo de los duques de Uceda. Los combates fueron sangrientos y cuerpo a cuerpo en las cotas fortificadas que rodeaban al pueblo, especialmente el cerro de la Chinchilla y la cota 380. Cuando por fin, en las primeras horas de la tarde del día 25 las tropas de Regulares, caballería de Cañero, Falange, Requetés, Guardia Civil, zapadores y artilleros entraron en el pueblo el espectáculo era sobrecogedor, reducido el núcleo urbano a un montón de escombros. Comienza aquí la tragedia humanitaria ya repetida en tantas localidades que habían ido cayendo bajo el dominio de las fuerzas rebeldes: columnas de familias enteras huyendo hacia la precaria seguridad de la zona republicana (Bujalance como localidad más próxima), fusilamientos de milicianos, aplicación brutal del bando de guerra.

6.2.2. La Loma de las dehesillas. "El miliciano de Cappa"

Robert Cappa, Gerda Taro, Cerro Muriano y Espejo.

La inclusión de Espejo en este libro obedece a la localización de la fotografía más famosa e icónica de la guerra de España, "*Muerte de un miliciano*" de Robert Capa, en las inmediaciones del pueblo. Por lo tanto, constituye una excepción con respecto del resto de fichas y registros de trincheras y vestigios construidos, en este caso son inexistentes.

Espejo desde la Loma de las Dehesillas.

El 8 de Agosto de 1936, como parte de las fuerzas republicanas concentradas para el ataque a Córdoba, llega a Pedro Abad una columna de milicianos que queda a las órdenes del general Miaja. Una parte de esta columna (unos 350) marcha a Cerro Muriano para intentar contener el ataque faccioso que ya se estaba produciendo la mañana del 5 de septiembre. La otra mitad marchó a Espejo, al mando del teniente Roberto García Domenech. La existencia de grupos de milicianos alcoyanos en este preciso momento del conflicto en las localidades de Cerro Muriano y Espejo constituyen el primer factor que sustenta la larga polémica del lugar y las circunstancias en las que se produjo la histórica foto de *La muerte de un miliciano*, convertida en un icono del fotoperiodismo de guerra del siglo XX tras su publicación en el número 447 de la revista *Vu* el 23 de septiembre de 1936, en un reportaje titulado *Comment sont-ils tombés (Como cayeron)* aunque su mayor difusión se produce a partir de su aparición en la Revista *Life*, bajo el título *Muerte en España: la guerra civil ha segado 500.000 vidas en un año*, el 12 de Julio de 1937.

Según la versión historiográficamente asumida hasta hace pocos años, fundamentada en el célebre libro de Franz Borkenau *El reñidero español*, Capa y

Taro llegan desde el cuartel general de Montoro por Pozoblanco y Peñarroya y abandonan el escenario de Cerro Muriano a las pocas horas. La acción comúnmente aceptada se sitúa en la tarde del 5 de Septiembre, con la alarma de una infiltración de tropas moras por el Este (flanco izquierdo republicano) y el incipiente caos de la evacuación de la población civil. En medio del desconcierto defensivo, aparece la figura del miliciano Federico Borrell "Taino", nacido en 1912 en Benilloba (Alicante), captado en su supuesta o real muerte heroica por la instantánea de Capa ¿o de Taro? Según el relato comúnmente aceptado y refrendado por autores de la solidez y veracidad de Francisco Moreno, un grupo de unos cincuenta milicianos, con "Taino" a la cabeza, tratan de taponar esta arremetida de flanco por parte de los mercenarios moros y en esta acción encuentra la muerte en combate el miliciano de Alcoy, momento inmortalizado por la cámara del genial reportero. Surge así el gran icono de la guerra civil española y una de las imágenes de mayor contenido simbólico del siglo XX.

Las dudas sobre la autenticidad de la imagen –de si recogía una muerte real o era una simulación con intención propagandística- se remontan a la década de los 70 del pasado siglo, pero no sin poner en duda la autoría ni el lugar de la instantánea. La fotografía aparece por primera vez en el número 447 de la revista "Vu" el 23 de septiembre de 1936, en un reportaje titulado "*Comment sont-ils tombés* (Cómo cayeron)", aunque será su inclusión en el número de 12 de julio de 1937 de la revista norteamericana "Life", en un artículo titulado "*Muerte en España: la guerra civil ha segado 500.000 vidas en un año*" cuando se convierta en el icono por excelencia de la Guerra de España. La fotografía aparece entre una serie tomada en Espejo con los números 720 a 729 en el catálogo más importante de la obra de Capa realizada por Richard Whylan en 2007, y son las inmediatamente anteriores a las tomadas en Cerro Muriano, 730 a 734.

Las características técnicas más interesantes de la fotografía son: Las características técnicas más interesantes de la fotografía son:

- Dimensiones: al no disponer de negativos, se utilizan las dos versiones de la fotografía citadas: 3'75 (ancho) por 2'15 (alto), para la revista Vu y 13 (ancho) por 10 (alto), en "Life", dimensiones cuadrangulares que corresponden con una cáma Rolleiflex y no una Leica.

- Encuadre: igual en las dos versiones, salvo un ligero desplazamiento de la perspectiva vertical. Esto sólo pudo hacerse con la cámara Rolleiflex montada sobre un trípode.

- Presencia de signos visuales constantes: una mancha clara de forma trapezoidal en el costado derecho, visible en las fotografías reproducidas en el último libro de Richard Whelan, *This is War! Robert Capa at Work*, que permite la localización del paisaje en Espejo y no en Cerro Muriano.

En Octubre de 2008 se reabre el debate a partir de la exposición en el *Barbican Centre* de Londres de 40 fotografías de Andre Friedman (1913-1954), nombre

real del fotógrafo húngaro, que había sido abandonadas y perdidas en 1941, tras la entrada de las tropas nazis en Paris. En Junio de 2009, estas fotos de la *maleta mexicana*, reaparecida tras una serie de casualidades en la capital de México, son de nuevo expuestas en el Museo Nacional de Arte de Cataluña, dando lugar a nuevas interpretaciones y debates. En primer lugar, parece que la cámara con la que se obtuvieron las fotos no fue la habitual *Leica* usada por Capa, sino una *Reolleillex*, utilizada por su pareja Gerda Taro, si bien es cierto que solían intercambiarse ambas máquinas. El tono más humano y cercano a personajes cotidianos también es más propio de Gerda, por lo que no puede descartarse que fuera ella la autora real de la imagen, sobre todo si tenemos en cuenta el machismo imperante en aquella época, también en el marco del periodismo gráfico.

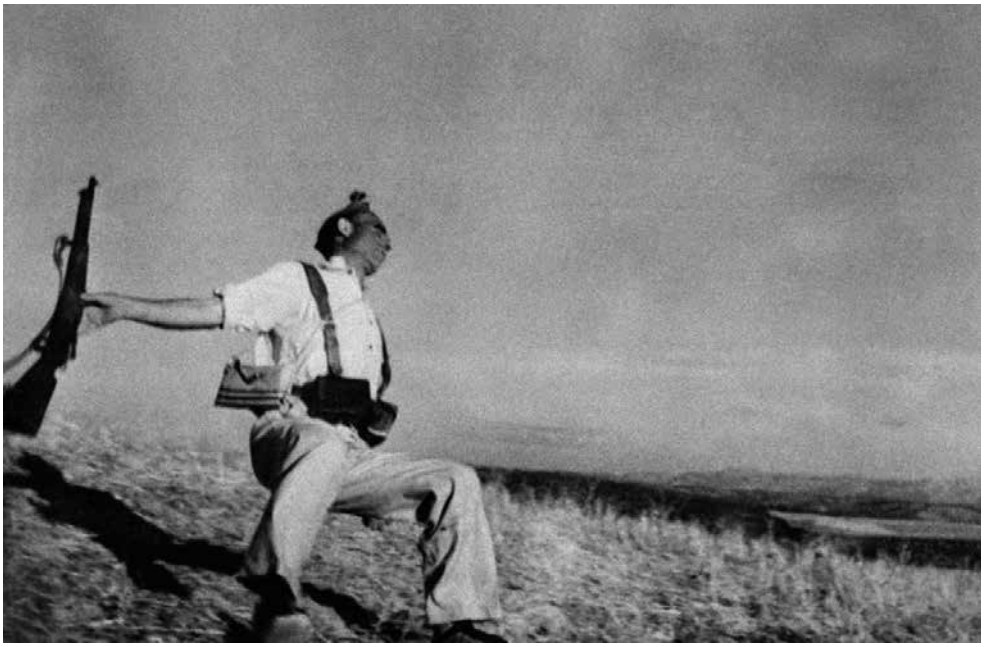
Pero fue el análisis de la serie de negativos anteriores y posteriores a la célebre imagen, junto con el estudio paisajístico mediante fotocomposición y ortofoto del fondo de la imagen, lo que dio las claves del escenario geográfico en el que se enmarca la figura del miliciano, sobre todo a partir del excelente trabajo realizado por Francisco Penco y Juan Obrero, en junio de 2009. En plano lejano, los negativos de la *maleta mexicana* recogen con relativa nitidez los perfiles montañosos de las sierras subbéticas que cierran hacia el sur las campiñas de Espejo y Montilla, lo que elimina la posibilidad del emplazamiento en Cerro Muriano, en plena Sierra Morena. En cuanto a la autenticidad de la toma, hay dos cuestiones que llevan a pensar en la recreación casi cinematográfica de una escaramuza de guerra: la primera, los negativos anteriores y posteriores al de la imagen del miliciano, con poses en un ambiente festivo incompatible con una situación de enfrentamiento real, incluyendo por ejemplo la forma de sujetar los mosquetones demasiado suave para evitar el fuerte retroceso que golpeaba el hombro con fuerza. Además, el cinco de septiembre, día en que se tomó la fotografía, no había acciones de guerra ni en Espejo ni en su entorno inmediato, y todos las localidades próximas (Santa Cruz, Castro del Rio) se encontraban en manos republicanas, lo que hace muy difícil la posibilidad de unos disparos provenientes de fuerzas rebeldes que pudieran alcanzar a Borrell.

Efectivamente, hubo combatientes alcoyanos en las cotas que defendieron Espejo, y muchos regaron con su sangre esta tierra cordobesa. Aquí llegó para ponerse a las órdenes del artillero Pérez Salas la mitad de la columna traída de Levante al Cuartel General republicano en Montoro, el 8 de agosto de 1936. Estos milicianos defendieron durante tres días la estratégica cota de la "Loma de las Dehesillas" situada al sur del pueblo, entre el cementerio nuevo y el cuartel de la guardia civil, en una posición ventajosa para defender la localidad de la columna rebelde llegada de Montilla desde el suroeste. Aquí fue precisamente donde se realizó la fotografía del miliciano caído, y efectivamente desde la ladera arcillosa de esta cota se divisan con claridad las cumbres de la sierra de Cabra que cierran el paisaje hacia el Sur. El cinco de Septiembre reinaba la calma en esta posición, pero a partir del 23 soporta la arremetida y el fuego artillero de la columna de Montilla, y el mismo 25 los regulares de Baturone avanzan tomando estas alturas, pobremente defendidas con trincheras hoy desaparecidas por la acción agrícola

y la sedimentación. La toma concreta de esta Loma se produjo por las columnas de regulares de Baturone que avanzaron desde el sur tomando las cotas situadas al sureste –entre ellas la *Loma de las Dehesillas*- , defendidas hasta el final por soldados del regimiento de Infantería "Vizcaya" nº 12 de Alcoy. A partir de aquí la caballería del escuadrón de Regulares de Melilla que había penetrado por el norte tras el desalojo de la defensa republicana en la cota 380 y las fuerzas que ocupan el sur penetran en el pueblo y ponen fin a la resistencia militar republicana.

En síntesis, el estado actual de la investigación permite establecer con elevado grado de verosimilitud las siguientes cuestiones:

- La serie de negativos en los que se enmarca la fotografía del miliciano caído fue realizada en torno al cinco de Septiembre, pero no en Cerro Muriano sino en la posición defensiva de las Lomas de las Dehesillas, al sur de Espejo y muy próxima al casco urbano de la localidad.
- Dado que en ese momento no había actividad bélica en la zona pudo tratarse de una simulación.
- La autoría corresponde a Andre Friedman, aunque hay indicios para suponer que pudo ser realizada por su compañera Gerda Taro.
- No fue una instantánea por la utilización del mismo encuadre en secuencia de varias fotografías.



"Muerte de un miliciano" de Robert Cappa, el icono de la guerra de España.

Localización espacial: situación y emplazamiento.

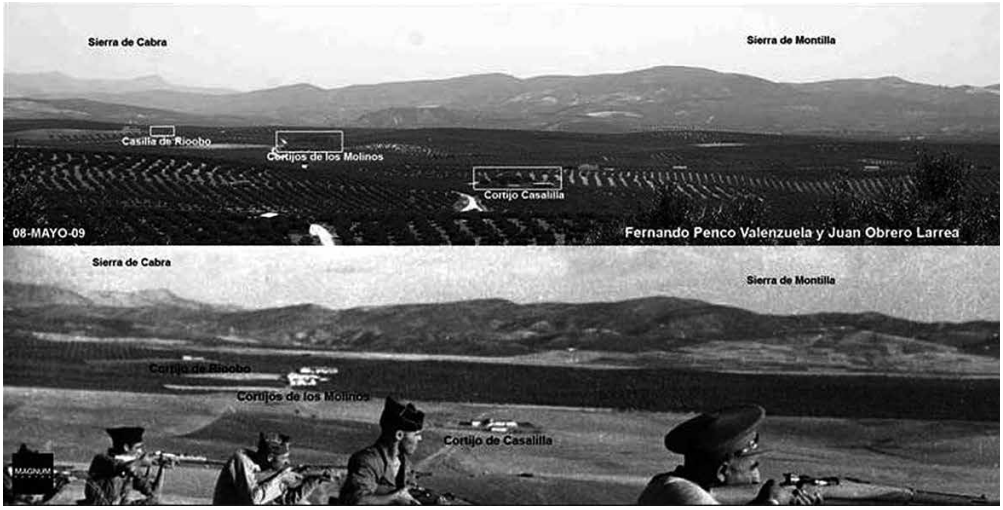
Loma de las Dehesillas, Haza del Reloj, cota 405, término municipal de Espejo.

Coordenadas geográficas:

- Latitud: 37º 40’ N
- Longitud: 4º 32’ O

Coordenadas UTM:

- X: 3663706,25 363698,21
- Y: 4171559,07 4171387,06



Instantáneas utilizadas por Fernando Penco para localizar la fotografía de Cappa [23].

La Loma de las Dehesillas, al sur de Espejo, pudo ser un punto de especial importancia estratégica dentro de la defensa del pueblo durante la denominada “Batalla de Espejo”, especialmente, entre los días 22 al 25 de septiembre de 1936. Desde aquí se observarían los movimientos fronteros de las tropas sublevadas llegadas por el suroeste desde Montilla.

Hoy en día no se conserva absolutamente nada de lo que debió ser una colina despoblada de vegetación natural o cultivos. Fernando Penco afirma que ya en el vuelo de 1956 el espacio aparecía sin restos de poblamiento y ocupada por cultivos, tal y como aparece en la actualidad.

23 .- Ver bibliografía.

Siguiendo a Fernando Penco y Juan Obrero Larrea el espacio que se observa al fondo de la fotografía es la Sierra de Cabra (con el pico de la Ermita como punto más elevado), a la derecha, y la Sierra de Montilla, a la izquierda; delante, en un plano intermedio, en el llano de la Banda, entre la sierra y la campiña, estarían el Cortijo de Riobobo, el de los Molinos y el de Casalilla.

Francisco Moreno Gómez afirma que "lo que sí hicieron los milicianos de Espejo, en las semanas de calma, fue fortificar el pueblo con tres líneas concéntricas de trincheras, a menudo discontinuas, en la parte sureña. La foto se tomó en la primera línea de trincheras [24].

6.2.3. Patrimonio histórico-cultural y natural.

Espejo es un pueblo localizado al sureste de la campiña, a unos 33 kilómetros de Córdoba, -ocupando una colina de este a oeste en cuya cima se ubica el castillo de los duques de Osuna al que convergen calles de blancas casas andaluzas- y emplazado dentro de la comarca centrocerealista de la provincia de Córdoba. Dos zonas geológicas diferentes definen el relieve espejeño, teniendo unas claras repercusiones económicas: sobre un lecho miocénico se van superponiendo materiales que van desde el triásico al mioceno inferior, siendo resultado del deslizamiento desde las cordilleras béticas, originando un fenómeno denominado olistostroma, que es el causante de fuertes pendientes dentro de un paisaje morfológico de relieves suaves. Su clima es mediterráneo con rasgos de continentalización, con veranos calurosos de 24º C. de media y 540 mm. de precipitación media anual. Este clima provoca una red hidrográfica escasa: el río Guadajoz al nordeste del término municipal y el arroyo Carchena en el límite meridional. Económicamente, nos situamos en el dominio de la agricultura mediterránea, caracterizada por los cultivos de trigo, olivo y viñedo.

Estamos en la tierra del chorizo y la morcilla, famosos en toda la provincia de Córdoba, de los caracoles, del cuajado, de la repostería de reminiscencias andalusíes, como el famoso "santilli". Dentro de su patrimonio histórico, destaca el castillo de Espejo o de los duques de Osuna, casas señoriales del periodo barroco y sus iglesias, como la de San Bartolomé, gótica-mudéjar de finales del siglo XV que alberga en su interior la capilla de la Virgen de la Fuensanta, en la que se venera hoy a Jesús Nazareno, y un interesante museo parroquial de orfebrería, o el colegio e iglesia de San Miguel, de la segunda mitad del siglo XVII.

24 .- Francisco Moreno Gómez, op. Ci., página 6.

Antonio Jurado Navarro.

6.2.4. Testimonios.

Antonio Jurado Navarro.

Me llamo Antonio Jurado Navarro, nací el 23 de noviembre de 1920 aquí en Espejo. Mis padres eran campesinos, y yo desde pequeño iba al campo a cuidar el poco ganado que mi padre podía apañar. El día 18 de Julio me pilló con una piara de marranos y cabras por el pozo de los Olivares, donde me paré a echar una siestecilla. Recuerdo que me despertaron unos tiros y cuando me asomé a la carretera vi un coche que venía de Castro y tres o cuatro hombres con escopetas. Tiré para el pueblo con los marranos y subiendo me encontré con mi tío Luciano y le dije "tío, han pegao dos tiros ahí abajo". Él me contestó "niño, estamos en revolución, voy p´abajo" Lo seguí y llegamos al pozo donde estaban cuatro o cinco hombres, entre ellos "Colorín" y "Ratonero" que fueron dos de los que dispararon al coche que venía de Castro. Me acuerdo que había unos palos grandes atravesaos en la carretera. Allí hablaron de ir a por uno de los fascistas del pueblo, Salvador Castro, que se escapó por el patio de la casa.

Antes de la guerra, cuando lo del Frente Popular, yo estaba en el Alamillo de Zagal por tres duros al mes, entonces la República sacó lo de las Bases para los jornales y ya me tenían que pagar 8 duros. Entonces los burgueses (sic) se negaron muchos y el alcalde comunista, Paco Jiménez, nos habló para ir a Córdoba a un mitin. Me costó ir tres pesetas, me monté en un camión con mi hermano Eduardo que era de las Juventudes Socialistas. Allí en una plaza llegaron milicianos con camisa azul de Peñarroya, también en camioncillos. Uno que habló, que se llamaba Julián Guerrero dijo Compañeros, la próxima vez que vengamos aquí puede ser que sea con un fusil en la mano". Aquel hombre parecía que veía lo que iba a pasar.

El 19 de Julio hubo tranquilidad en el pueblo, me acuerdo que llegó un camioncillo con tropas de Córdoba, pasaron para Castro y a las pocas horas volvieron para Córdoba. A los dos meses más o menos llegaron soldados y militares de la República con el jefe que era Pérez Salas. Traían cañones que pusieron por el Retamar y por el cementerio. También llegó una columna de Alcoy que traían dos cañones y se repartieron por los lados de la carretera que iba a Montilla, por encima del cementerio. El mismo día que yo cumplía 16 años, el 20 de agosto, Pérez Salas empujó para tomar Córdoba, yo los vi desde el pozo de los Olivares, iban guardias civiles que estaban del lado de la República. Volvieron a la madrugada siguiente y no pudieron pasar de unos altos que hay pasando Torres Cabrera.

Hasta septiembre que llegaron los fascistas la vida en el pueblo era regular, no había dinero y los alimentos se repartían en el Centro Obrero, que estaba en una escuela. Allí iban las mujeres y los chavales a recoger la leche que se repartía y también otros alimentos. Todos los días repartían morcilla pero yo muchas veces no la cogía porque nosotros hacíamos matanza y teníamos una olla grande de

chorizo en casa. Luego, el día que me fui de Espejo anda que no me acordé de la morcilla. En el Centro Obrero estaban los cabecillas del Frente Popular. Me acuerdo de algunos, como Juan Blanco el Berejeno, y Rodolfo que era aperaor y tenía un hermano fascista. La gente discutía mucho y querían ya hacer la revolución y en estas el alcalde Paco Jiménez dijo una cosa que no se me olvida Primero vamos a matar al gato y luego sollaremos. Yo me quise apuntar entonces en el Partido Comunista, pero me dijeron que era muy joven y me quedé como simpatizante.

El día antes de que atacaran los fascistas, en la última semana de Septiembre, una avioneta suya echó papeles por todo el pueblo que decían "El ejército salvador de España se acerca a vosotros. No opongáis resistencia porque quienes lo hagan pagarán con su casa y sus familias".

El 25 de septiembre ya no se pudo aguantar más y toda la gente salió camino de Bujalance, algunos en camiones, otros en las bestias que tenían o como podían. Los fascistas pusieron de alcalde a Salvador Castro, el que se escapó por el corral cuando iban a por él. Mi padre y yo salimos juntos con un mulo, mi madre por otro lado. En Bujalance dormimos como pudimos, pero me acuerdo que cuando llegamos estaban como en fiestas y un miliciano le pegó un tirón a un mantel y dijo "pero como podéis estar de fiesta mientras están cayendo pueblos en manos fascistas". Al día siguiente Antonio Castro y otros de derechas volvieron a Espejo. Mi padre vino solo con el mulo a por cosas a la casa y no le pasó nada, no había soldados en la casa. En la huida nos pasaron algunas cosas que ahora te ríes, pero entonces... íbamos andando con otros del pueblo y vemos venir alguien montado con una cosa en la cabeza que parecía un tricornio. Algunos se asustaron y empezaron a correr, pero mirando bien cuando se acercó un poco vimos que era un tío

subido en un borrico... el miedo que teníamos a que nos cogieran los fascistas por las cosas que contaban, te cogían y te quitaban de en medio sin preguntar quién eras. Al llegar a Villa del Rio nos juntamos con mi madre y el marido de una tía mía. Llegamos de madrugada, y antes nos tuvieron retenidos en un cortijo un grupo de anarquistas porque nos habían visto coger habas. Nos quitaron las habas y entramos en Villa del Rio. De este pueblo nos llevaron a Andújar y allí estuvimos unos días hasta que nos trasladaron a Sabiote, también en la provincia de Jaén. Allí nos encontramos con una tía mía que conservaba su yunta de mulas. Yo el 22 de Diciembre de 1937 tenía ya 17 años pero me puse 18 para poder cobrar el jornal de un hombre, y por eso acabé en la guerra, con la movilización que hizo la República de 18 a 45 años.

Estuve cinco meses en el frente de Sabiote y después dos semanas de instrucción en Almagro. Nos estaban preparando para el frente del Ebro. Pasamos el río por Mora del Ebro, tomamos Gandesa y nos quedamos en Corvera dos meses. Yo pertenecía a Zapadores, en el 18 Batallón de Trabajadores del V Cuerpo de Ejército que mandaba Enrique Líster. Aquello era que nos machacaban a cañonazos día y noche, el pueblo se tiró ardiendo muchos días, todo estaba lleno de los embudos de las bombas. Nosotros teníamos aviones, pero cuando llegaban soltaban las bombas deprisa y se volvían, eso no les hacía daño. Los aviones suyos no se iban, nos machacaban día y noche, casi no podíamos dormir. Cañonazos siempre, nosotros luchábamos con la sangre y ellos con el hierro, yo vi morir a mucha gente. Al final cruzamos el Ebro de retirada y luego a salir corriendo hasta Ascó y en Febrero del 39 pasé la frontera para Francia. El día 9 de Febrero del 39 me encerraron en el campo de San Ciprián, luego estuve cinco meses en Barcalet. Allí nos hacían una ficha y nos preguntaban donde queríamos marchar. Había dos flechas para dos campos, uno para los que elegían volver a España ponía "Franco", el otro para los que se quedaban ponía "República". Yo elegí volver a España, así que me pasaron al campo de Franco, donde estuve 17 días. De allí a Barcelona, al campo de San Juan de Hort, donde nos maltrataron y casi me matan de hambre. Había un capitán cabrón con la pierna cortada que nos trataba peor que a bestias.

A últimos del 39 llegué a Montilla donde me dieron un pasaporte y me vine para Espejo. Aquí no me detuvieron ni me hicieron nada porque yo era casi un niño cuando la guerra en Espejo.

José Luis Santos Medina.

Soy José Luis Santos Medina, de 63 años. Presidente del Foro por la Memoria Democrática de Espejo desde su creación en el año 2016.

¿Cómo veis desde el Foro de Espejo el nivel de información y conciencia de lo que ocurrió aquí en 1936, la foto de Robert Cappa, la resistencia republicana al

Julián Medina Ramírez, abuelo de José Luis Santos Medina.

José Luis Santos Medina.

golpe y la batalla de Espejo de Noviembre del 36... más toda la represión que tuvo lugar en este contexto histórico?

Pues muy bajo en general. Las personas mayores que vivieron aquello directamente, que tuvieron que huir y luego regresaron, que sufrieron las palizas o que vieron como se llevaban y fusilaban a muchos, esos ya están muertos. Los jóvenes y los de en medio saben muy poco, solo lo que se ha hablado en las familias cuando se hablaba algo, y nada más porque nadie les ha contado la verdad.

¿Cuáles son en este sentido los objetivos con los que nace el Foro de Espejo?

Pues dar a conocer con actos públicos lo que supuso para toda la Campiña la resistencia que el pueblo de Espejo ofreció durante meses al ejército franquista que intentó ocuparnos, porque éramos la llave de todos los demás pueblos que estaban resistiendo. Sobre todo lo que significó la batalla de Espejo, que según Queipo de Llano y el coronel Cascajo iba a durar unas horas y al final aguantamos tres días, con una defensa heroica bajo el mando de Pérez Salas. Para recordar esta batalla y toda la represión que hubo después hemos hecho ya tres o cuatro actos con el apoyo del Ayuntamiento, pero sin fecha fija. Invitamos a historiadores y a profesores de los institutos de los pueblos de alrededor, especialmente de Castro del Río.

La famosa foto del miliciano caído, hecha por Robert Cappa, parece definitivamente que fue realizada en las afueras de Espejo poco antes del asalto al pueblo del que ya ha hablado. ¿Qué iniciativas ha tomado el Foro para llegar

a la población y poner en valor todo lo que significa esta imagen mundialmente conocida?

Pues antes de la constitución formal del Foro, personas vinculadas a IU y al Frente Cívico, con el apoyo del Ayto. que entonces estaba en manos de IU –estoy hablando de hace unos 12 años, en el periodo del 2007 al 2011- nos propusimos adecentar y limpiar la Haza del Reloj, donde parece que se tomó la foto y pusimos una placa conmemorativa. Luego, en el siguiente periodo, ya con el PSOE, se colocó un panel con una foto de las realizadas por Cappa, donde se ven varios milicianos defendiendo el pueblo por la parte que mira a Montilla, desde una trinchera.

Como Foro y en colaboración con el Ayuntamiento hemos realizado varias Jornadas divulgativas en los primeros días de Septiembre, coincidiendo con la fecha en que fue tomada la fotografía. Mandamos información siempre a los centros educativos y hablamos con los directores y los profesores de Historia para que visiten el Lugar y acudan a las Jornadas. El IES "Ategua" de Castro del Río viene prestando una especial colaboración con estas Jornadas, participando en las conferencias y llegando a realizar unos cuadernillos didácticos que se han utilizado en los cursos de la ESO y Bachillerato.

¿Es suficiente lo que se ha realizado hasta ahora? ¿Qué le pedirían a las Administraciones Públicas en relación con la foto de Cappa y el lugar donde fue realizada?

Hasta ahora la verdad es que se ha hecho muy poco. Aquí viene bastante gente a ver el panel y el sitio de la foto, sobre todo desde que se confirmó que fue aquí y no en Cerro Muriano donde se realizó. Vienen bastantes franceses, alemanes... y de otras regiones de España también, y se encuentran que ni siquiera está señalizado desde la carretera Córdoba-Granada el cruce que los lleva al sitio que buscan. Habría que señalizar bien la subida, hacer dípticos o alguna hoja informativa y que técnicos del Ayuntamiento con el apoyo del Foro establecieran un itinerario que se pudiera recorrer por todo este paraje hasta el cementerio donde tanto se fusiló. Luego la Junta de Andalucía debería ya haberlo hecho Lugar de Memoria apuntándolo oficialmente en el Catálogo de Lugares de Memoria de Andalucia, que bien se lo merece y esto atraería a mucha gente. Algunos de los conferenciantes que hemos traído para las Jornadas han pedido que todo el Lugar donde parece que se tomó la foto sea declarado Bien de Interés Cultural por la Consejería de Cultura, eso estaría muy bien hacerlo y se protegería toda la zona para que no se pudiera edificar ni hacerla desaparecer como tantos sitios... También pedimos que se haga un centro de Interpretación de la Batalla de Espejo y de la foto de Cappa y para eso podría llevarse a cabo una permuta del antiguo cuartel de la Guardia Civil que se encuentra muy cerca de la loma donde se tomó la foto –que pertenece al Ministerio de Interior- con algunos terrenos de propiedad municipal que pudieran interesar a este ministerio. Este Centro de Interpretación podría ser el inicio del sendero que llevaría al cartel y la foto conmemorativas y al Memorial que también habría que hacer dignamente en el pequeño llano donde está actualmente la foto.

Usted tiene 63 años y por tanto vivió la última etapa de la dictadura y pudo conocer a familiares y allegados que participaron de forma directa en los momentos del golpe y de los primeros meses de guerra. ¿Qué recuerdos o vivencias guarda usted de esas personas o de lo que haya podido oir sobre ellas?

Pues soy nieto y sobrino nieto de represaliados y asesinados por ser dirigentes republicanos y milicianos que defendieron Espejo durante la Guerra civil. Mi abuelo se llamaba Julián Medina Ramírez y mi tío abuelo era su hermano Rafael Medina Ramírez. Según algunos testimonios que yo he oído, mi tío abuelo puede ser uno de los que aparecen disparando en una de las fotos de Cappa, pero eso es un rumor que he oído y no se si será verdad. Si parece seguro que algún dirigente del Frente Popular aparece en esa foto que es la que se reproduce en el panel que señaliza el llano en cuyas cercanías se pudo hacer la fotografía del miliciano.

Los dos formaron parte de la Junta de Defensa que creó el Frente Popular cuando los fascistas dieron el golpe de estado. Mi abuelo era el responsable del abastecimiento a los milicianos y mi padre el jefe de la Junta de Defensa. Los dos huyeron tras la caída del pueblo a fines de Septiembre del 36, pero no para esconderse sino para seguir luchando. Mi abuelo se fue a Mancha Real donde estaban las milicias republicanas y lo capturaron en Jaén en 1940. Se le hizo juicio sumarísimo acusado de rebelión militar, como a tantos otros, y lo fusilaron. No tenían ninguna prueba contra él de que hubiera cometido algún delito de sangre, hasta el punto que el abogado defensor pidió la absolución, cosa que por lo visto no ocurría casi nunca. El tribunal se lo cargó entre otras cosas porque recibió un informe del alcalde franquista, Salvador Castro, en el que ponía a mi abuelo de "rojo y extremista peligroso" lo que llevaba directamente al paredón. Lo fusilaron en el cementerio de San Eufrasio de Jaén y allí mismo lo enterraron en una fosa común. Es verdad que mi abuelo fue presidente de la Federación de Trabajadores de la Tierra de UGT, pero por lo que realmente el alcalde mandó este informe rabioso es porque durante la República mi abuelo que era concejal de abastos, se enfrentó y amenazó con multas a Salvador Castro porque este era panadero y parece que no cumplía con las normas de fabricar el pan y venderlo en su peso.

A mi tío abuelo lo cogieron en Castro, el pueblo vecino al que huyó tras la caída de Espejo, pero que fue conquistado por las tropas franquistas pocos días después. En el juicio le acusaron con un informe de haber dado las órdenes para asesinar a las personas de derechas que estaban encerradas en la cárcel de Espejo. Esto aquí se sabe que fue una gran mentira, ya que estos derechistas fueron víctimas del salvajismo espontáneo de mucha gente que los acusaban de haber colaborado en las muertes de gente de izquierdas que se hicieron al principio de la guerra, en los pocos días que el pueblo estuvo en manos de la guardia civil y los falangistas, hasta que fue de nuevo tomado por las milicias que ya lo conservaron hasta septiembre del 36. Lo fusilaron en Castro del Rio y allí debe estar enterrado junto con otros milicianos y jornaleros que defendieron la República.

Florentino Santos Santos.

Florentino Santos Santos, alcalde de Espejo.

Florentino Santos Santos es el actual alcalde de Espejo, elegido por segunda vez consecutiva y, por tanto, ejerciente desde 2015. Tiene 34 años y responde a las siguientes preguntas.

¿Cuál es la relación del actual gobierno municipal con el movimiento memorialista de Espejo?

Pues muy buena en todos los sentidos, nosotros como institución apoyamos todo lo que plantea el Foro por la Memoria Democrática de Espejo. El Foro presentó un proyecto para promocionar la famosa fotografía de Robert Cappa que incluía la edición de cartelería, que nosotros hemos respaldado mediante una subvención extraordinaria. Yo personalmente soy muy consciente de que nuestra obligación como ayuntamiento democrático es aumentar la conciencia ciudadana sobre lo que supuso el golpe de estado y la guerra civil para evitar errores del pasado.

¿Qué iniciativas está tomando el ayuntamiento para potenciar la puesta en valor de todo lo que rodea a la famosa imagen de Cappa?

Desde que se confirmó que la fotografía del miliciano fue tomada en una de las lomas que circundan Espejo, muy cerca del casco urbano, organizamos junto con el movimiento memorialista de la localidad unas Jornadas Informativas en Septiembre para dar a conocer fuera de nuestro pueblo el lugar donde se tomó la foto y todas las circunstancias de la batalla de Espejo. Intentamos que esto se convierta en un recurso para hacer llegar el turismo cultural a nuestro pueblo, y estamos viendo la posibilidad de erigir un memorial digno en el Lugar que ahora está señalizado con un panel y una fotografía de las que Cappa realizó. La dificultad para intervenir en este espacio es

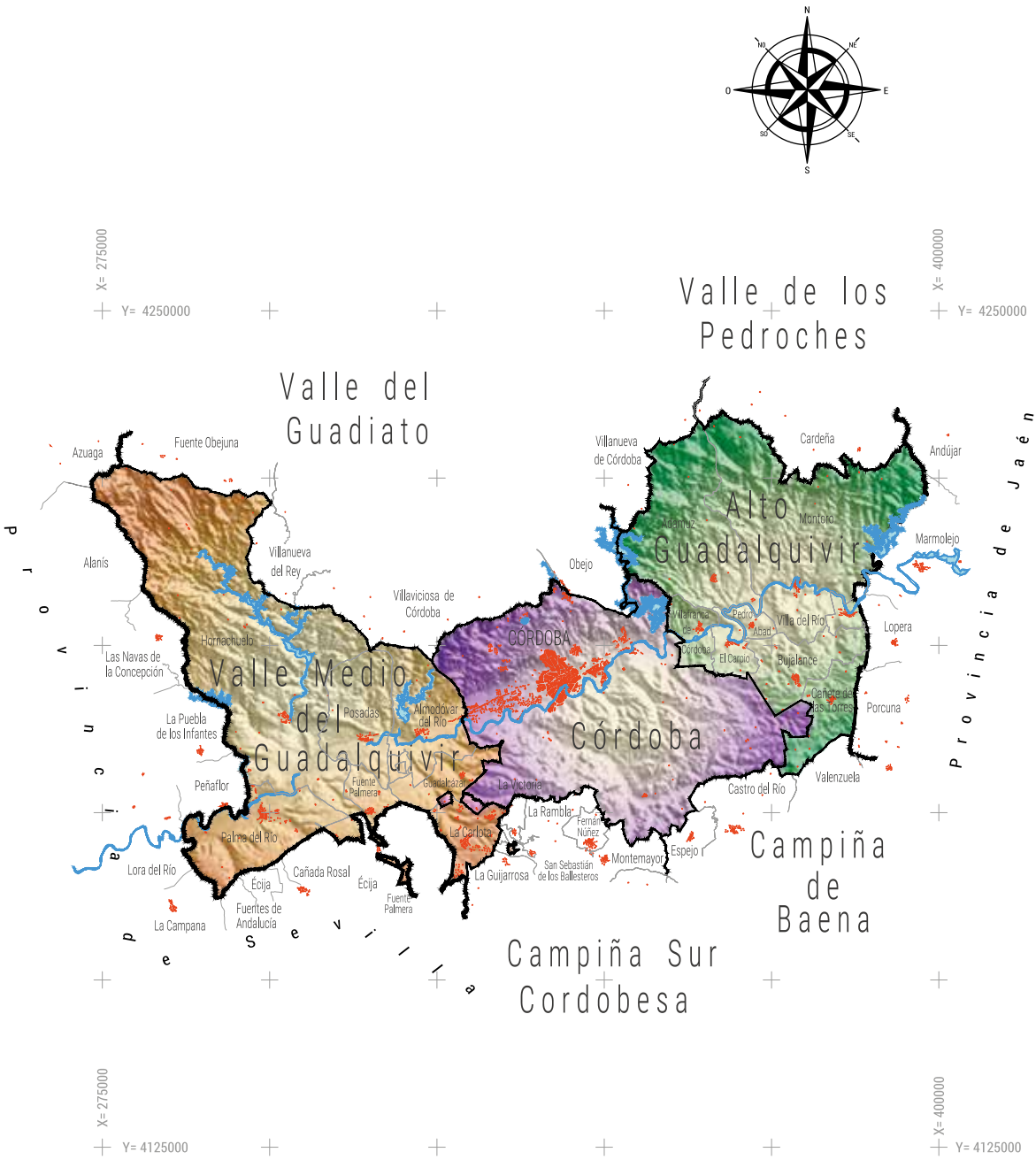
Miguel de la Fuente, Vera Canals y Lucía Romero en La Loma de las Dehesillas (20 de noviembre de 2019).

que se trata de una propiedad privada con todo lo que eso conlleva. Sí tenemos la idea de inventariarlo como Lugar de Memoria a nivel municipal y solicitar a la Junta de Andalucía y a la Diputación provincial que nos apoyen en este sentido, si es necesario con algún tipo de subvención en el presupuesto ordinario. La Junta debería incluirlo en el Catálogo de Lugares de Memoria de Andalucía pero con el actual gobierno de derechas lo vemos difícil. Somos optimistas respecto a la Diputación Provincial y me parece una iniciativa muy positiva y necesaria la creación reciente de una Delegación provincial dedicada a la Memoria Democrática.

¿Se plantea desde el Ayuntamiento la posibilidad de un Centro de Interpretación sobre el golpe y la guerra civil en Espejo que incluya información sobre la fotografía del miliciano?

Tenemos un proyecto de edificar de nueva planta un teatro municipal que podría incorporar un Centro de Interpretación o Museo sobre la Guerra Civil. La posibilidad de utilizar mediante permuta el viejo cuartel de la Guardia Civil no es fácil, porque es propiedad del Ministerio de Interior o de Defensa.

VALLE DEL **GUADALQUIVIR**



ESCALA 1:1.000.000 COORDENADAS UTM. HUSO 30 DATUM ETRS 89

Villafranca. Ortofotografía del vuelo de 1977.

6.3. Valle del Guadalquivir.

6.3.1. Golpe y guerra en el valle del Guadalquivir al este de Córdoba. la fijación de los frentes entre Adamuz y Villafranca.

La causa general (AHN) ofrece una completa descripción de los hechos desde el punto de vista de los rebeldes. A las tres y media de la madrugada el cabo de Adamuz, Romualdo Reyes recibe telegrama del nuevo gobernador civil de Córdoba ordenándole el cierre de todas las sociedades políticas y sindicales de izquierdas, detención de los directivos y de toda persona sospechosa. Orden cumplida aquella madrugada por la guardia civil, falangistas y personal de derechas. A las nueve un nuevo telegrama de Cascajo ordena al cabo que se haga cargo del Ayuntamiento y publique el bando de estado de guerra. Las personas de izquierdas huyen del pueblo que queda controlado por los rebeldes.

El 22, al conocerse la presencia de tropas rebeldes en Pedro Abad, se produce una exaltación del golpe, dando vivas al “ejército salvador”. A las 14 horas se recibe orden de Córdoba para que la guardia civil y sus familias se concentren en el Carpio,

tal y como había hecho la guardia civil de Villafranca. Se quedan los elementos civiles derechistas manteniendo la sublevación. Los guardias se ven hostigados en el puente sobre el Tamujoso por grupos de obreros, el camión vuelca, un guardia es herido y deben volver al pueblo a pie con dificultades.

Pedro Abad queda en manos rebeldes hasta el 21 de Julio, en que vuelve a control gubernamental con el protagonismo de los guardias de Asalto de Jaén. Lo mismo ocurre en el Carpio. Se ocupa inicialmente por la Guardia civil y personas de derechas (falangistas y arrendatarios del duque de Alba), pero el 21 comienza el asedio de las columnas de mineros de Linares y la Carolina que fuerzan la ocupación del pueblo el 24 de Julio, que queda en el campo gubernamental hasta la Navidad del 36. La verdadera batalla no se da hasta el 23 de Julio, con lucha violenta en el que volvieron a ser decisivos los ataques con dinamita que los mineros arrojaban con hondas sobre los enclaves rebeldes, en la zona alta y fortificada del pueblo.

La sublevación de Villafranca se produce la misma noche del 18 de julio, a partir del nuevo gobernador Marín Alcaraz, que ordena la detención de los elementos de izquierdas. Previamente se habían reunido en el Ayuntamiento los componentes del Frente Popular, que habían recibido notificación desde Córdoba de lo que estaba ocurriendo en un telegrama en el que se aconsejaba la detención de los derechistas del pueblo. Ante las primeras detenciones, numerosos militantes obreros salen al campo, manteniéndose a la expectativa. El 22 de Julio la guarnición de guardias civiles de Villafranca recibe orden de concentrarse en el Carpio, lo que permite la entrada en el pueblo de los huidos con la columna miliciana de Alejandro Peris. (Crónica de Solidaridad Obrera del 4 de Octubre de 1936). La falta de un mando centralizado y la bisoñez militar de las columnas de milicianos permitió que el 26 de Julio entrara en Villafranca el coronel Sáenz de Buruaga al mando de las fuerzas de choque coloniales de los Regulares, que mostraron una gran brutalidad dirigida a los más humildes del pueblo. El testimonio de Paco Dios, recogido por Moreno Gómez, recuerda aquellos trágicos momentos:

> *Los falangistas en cuanto llegaron a la torre comenzaron a tocar las campanas y los moros iban por todas las calles preguntando "donde había hombres". En unas horas dieron muerte a son hombres y una mujer. Esta cifra es de dominio público aquí en Villafranca. Murieron familias enteras dentro de sus casas... ...Las mayores violencias ocurrieron en la calle del Moral y en la calle Baja. Después fueron reunidas en la plaza varias hileras de vecinos, frente a los cuales se emplazaron las ametralladoras. Su salvación fue que el capitán Pérez comenzó a sacar algunos de sus conocidos. Esto originó ciertas desavenencias entre los jefes de la columna, que decían "Aquí se hace como en Fernán Núñez, o a todos o a ninguno". Y, excepcionalmente, no se realizaron más represalias.*

Tras este trágico episodio represivo, la columna rebelde volvió a Córdoba aquel mismo día, salvo una pequeña guarnición de guardias civiles y falangistas. El 28 se produce un bombardeo de la aviación republicana y el 30 se concentran ante Villafranca una nutrida columna de milicianos para ocupar de nuevo el pueblo.

La guarnición facciosa –seis guardias y 14 falangistas- se hace fuerte en el grupo escolar. El asedio se prolonga hasta bien entrada la noche del 30, circunstancia que aprovechan los rebeldes para huir hacia Córdoba. Villafranca permanece así en manos republicanas hasta su pérdida definitiva el 22 de Diciembre.

Siguiendo de nuevo al historiador Moreno Gómez, la crónica de Solidaridad Obrera del 4 de Octubre del 36 refleja esta secuencia de sucesos bélicos en Villafranca:

Los trabajadores tuvieron que retroceder, abandonando el pueblo hasta que, agregados a la columna del diputado socialista Peris, procedente de Jaén y compuesta por mineros de la Carolina, reconquistaron los pueblos de Pedro Abad y el Carpio.

El día 25, por la tarde, se hizo una descubierta desde el Carpio al sitio denominado Las Cumbres. El día 26, a las diez de la mañana, penetraron en el pueblo treinta y nueve camiones repletos de bestias del Tercio y Regulares, con cañones y ametralladoras, y después de dos horas de fuerte tiroteo lograron los rebeldes hacerse dueños por segunda vez del pueblo...Ya dueños de la situación, empezaron a ir por las casas de los elementos de izquierdas más destacados... fusilando en las mismas casas a mas de 50 personas... El ensañamiento fue terrible. Los moros mataban sin piedad a gentes que nada sabían de las cuestiones políticas o sociales.

El día 27 las fuerzas fascistas se retiraron, dejando solamente a un retén de la Guardia Civil, continuando así hasta el día 31. Ese día, la columna Peris dio un ataque a fondo sobre Villafranca, reconquistando también por segunda vez la población.

La mencionada crónica de *Solidaridad Obrera* muestra cómo se organiza durante todo lo que queda del año 36 una especie de economía de guerra con rasgos de colectivización, en un efímero experimento de proceso revolucionario socializante, que se vio pronto truncado por la ofensiva de Queipo de Llano a fines del primer año de guerra:

El Comité Central del Frente Popular lo componen ocho miembros, tres del Partido Comunista; dos de las Juventudes Unificadas; uno de Partido socialista; uno de Izquierda Republicana y otro de Unión Republicana y otro de Unión Republicana.

-¿Este Comité hace las veces de Ayuntamiento?

No. Existe y actúa el Ayuntamiento, aunque tiene unas atribuciones bastante restringidas. El alcalde ha sido nombrado porel Gobierno, delegado gubernativo, y de los once concejales que había antes del movimiento, ocho ejercen sus funciones como tales. Los tres restantes se pasaron desde el primer momento con los facciosos.

-Entonces quien ordena la vida de la ciudad?

-El Comité en absoluto. El alcalde, lo mismo que los concejales, acatan las disposiciones del Comité, genuina representación del pueblo, ya que ha sido nombrado federativamente.

-¿Su desenvolvimiento?

-Siempre de acuerdo con los trabajadores, mirando cara a cara la situación general de España. Le prestan su concurso al Comité Central, otros Comités: Abastecimiento, agricultura, transporte, ganadería, justicia y sanidad. Cada uno de ellos tiene una misión bien determinada a cumplir y para mayor responsabilidad, en todos hay un representante directo del comité Central.

-¿Ha solucionado el Comité la crisis de trabajo que antes existía?

-Todos los obreros trabajan. Unos para la guerra y otros para la paz. La mayor parte de ellos trabajan en el campo, y el resto en la construcción de trincheras subterráneas y parapetos para defender al pueblo de los posibles ataques de los fascistas.

-¿Qué fórmula ha puesto en práctica el comité para retribuir a los obreros?

-Se han puesto en circulación unas libretas en las que se hace constar la jornada trabajada y con ellas se tiene derecho de adquirir los comestibles necesarios para la familia. El dinero solo tiene un relativo valor para los transeúntes, puesto que el régimen de vida en todas partes es el mismo.

-¿Escasean los artículos de primera necesidad?

-Así ocurriría si no recurriésemos al intercambio de productos. De Murcia por ejemplo, hemos recibido bastante azúcar a cambio de artículos que nos sobran, como el aceite y el trigo. Adolecemos de muchos defectos, pero cuando calme la marejada procuraremos corregirlos...”

EL 22 de Julio los rebeldes fortifican la entrada a Córdoba desde el Este, estacionando una batería en el puente de Alcolea y otra en el punto elevado de Las Cumbres, sobre el Guadalquivir. El mismo día tiene lugar una especie de razzia rebelde sobre Pedro Abad, con el objetivo de rearmar a la guardia civil y grupos de derechas de la zona, al mismo tiempo que fortalecer la situación en el Carpio. Iban dos baterías más una sección de guardias de Asalto de Huelva, que siembran el terror en la zona pero no consolidan el dominio de los sublevados, ya que Pedro Abad vuelve a manos republicanas al regresar a Córdoba la columna facciosa.

El 26 de Julio la columna del coronel Sáenz de Buruaga (artilleros y regulares) ocupa Villafranca a sangre y fuego. Se refuerzan las barreras defensivas en la línea del Guadalquivir a la altura de Alcolea, en la zona de Puente Mocho (rio Guadalmellato) y el sitio de “Las Cumbres”. Queda así establecido definitivamente el frente a 17 km de Córdoba, sobre las barreras naturales los ríos Guadalquivir, Guadalmellato y las primeras elevaciones de Sierra Morena. Finalizado el mes de Julio, la amenaza de una contraofensiva republicana proveniente de la zona oriental seguía estando muy viva, ya que las posiciones facciosas apenas habían podido sobrepasar la localidad de Alcolea.

Ya el 1 de Agosto se activa la presión republicana y la línea de "Las Cumbres" es bombardeada por la artillería gubernamental con obuses del 10,5. Entre el 2 y el 3 de agosto, nuevas fuerzas rebeldes -regimiento de artillería y regulares- toman posiciones en la zona de Alcolea, y el 4 se produce el primer amago de ataque republicano preparado con obuses de artillería y aviación, que arrojan casi un centenar de bombas sobre la posición de las Cumbres. El dispositivo defensivo del ejército franquista está sólidamente apoyado sobre los elementos de relieve que ofrecen fácil defensa y cobertura: Puente Mocho, sobre el Guadalmellato, puentes de piedra y hierro sobre el Guadalquivir, alto de "Las Cumbres".

Se inicia así la breve etapa defensiva de los nacionalistas a partir de la aparición de la Columna comandada por el general Miaja, llegada a Montoro el 28 de Julio, que dilata desgraciadamente para la causa republicana el ataque a Córdoba hasta el 20 de Agosto, demasiado tarde.

Villa del Río, lindante con la provincia jienense y en manos republicanas desde el primero momento se convierte en lugar de encuentro de las fuerzas milicianas que se movían entre Jaén y Córdoba. Se establece aquí el Cuartel General que semanas más tarde se convierte en Estado Mayor del denominado "Batallón de Jaén", ya en los prolegómenos del ataque a Córdoba. La primera acción de lucha en que intervienen las Milicias de Jaén consistió en la toma de Montoro, que se adhiere a la sublevación la mañana del 19 de julio, lunes. La sublevación triunfa aquí cuando numerosos paisanos se presentan en el cuartel de la guardia civil y armados por esta fuerza liberan a diez extremistas de derecha detenidos el día anterior por el Frente Popular y practican detenciones de líderes obreros. El asalto republicano a Montoro se inicia ya en la misma tarde del 19, con una masa considerable de campesinos armados con escopetas, mineros y la guardia de Asalto del teniente Muñoz, que parlamenta con el jefe de los guardias civiles atrincherados en la parte alta del pueblo consiguiendo la retirada de estos a su cuartel. Tras un intento de contraataque faccioso en la madrugada del 20, el pueblo queda hasta Diciembre en manos de la República. Se constituye el Comité de Guerra o del Frente Popular y comienza las detenciones y, registros, incautaciones y colectivización de bienes y productos de consumo. El 22 de Julio se produjo una sangrienta represalia sobre 53 detenidos derechistas a manos de una multitud incontrolada de hombres y mujeres que asaltaron la cárcel local.

Los últimos meses de 1936 contemplan la ofensiva republicana desde el Alto valle del Guadalquivir, partiendo de la sólida base de Jaén y combinando las fuerzas regulares del ejército gubernamental con las columnas de milicianos y las recién llegadas Brigadas Internacionales. El papel de los mineros –bien organizados y armados con dinamita- fue importante en este periodo y elevó la moral de los asediados campesinos de la zona que nos ocupa. De este improvisado ejército popular surgen jefes de Milicias que se harían después célebres en el Ejercito del Sur, como Ignacio Gallego (presidente de la JSU), Nemesio Pozuelo (secretario provincial del PC) o Alejandro Peris Caruana (diputado socialista del

Frente Popular). El 22 de Julio se encuentra Peris en las afueras de Villafranca, que ocupa en cuanto es evacuado por la Guardia Civil. Tras la rendición del Carpio, el día 25 la columna de Ignacio Gallego ocupa Bujalance para asegurar esta plaza, poniendo fin a la resistencia que ofrecía la Guardia civil todavía acuartelada. Con la llegada de Miaja, se ralentiza esta movilidad en el ataque, demorándose la toma de Adamuz hasta el 10 de Agosto.

En síntesis, a inicios del mes de Agosto, las Milicias de Jaén y Córdoba habían conseguido éxitos tácticos pero estaban perdiendo el horizonte estratégico. Este conjunto de fuerzas populares y ejército regular republicano, ya bajo la dirección de Miaja, demoraron su ataque a Córdoba, desguarnecida por estas fechas y que podría haber sido reconquistada. Cuando Azaña intentó la empresa, el 20 de Agosto, ya era demasiado tarde. Para entender este hecho-más allá de la valoración de la prudencia o parsimonia del liderazgo militar de Miaja- debemos considerar que las Milicias populares carecían de armamento eficaz en su avance hacia Córdoba, ya que contaban básicamente con escopetas de caza y fusiles arrebatados a la guardia civil, lo que convertía a la dinamita de los mineros en su arma más potente. Si a esto unimos la falta de entrenamiento militar y de mando unificado, lo realmente sorprendente es que consiguieran recomponer y mantener durante meses el dominio republicano al este de la capital cordobesa.

El inmediato escenario bélico en la zona está marcado por la ofensiva de Miaja sobre Córdoba, el 20 de Agosto. El 28 de Julio se establece en Montoro el Cuartel General, con el coronel Asensio como jefe de Estado Mayor. A nivel estratégico, la misión de Miaja formaba parte del plan defensivo de la República en relación con la seguridad de Madrid y el control del acceso a la Meseta, para cerrar el paso a las fuerzas coloniales llegadas de África. Entre los jefes de la Columna de Andalucía llega por primera vez a Córdoba el comandante Joaquín Pérez Salas, a quien veremos cobrar papel protagonista no solo en el ataque a Córdoba sino en el sector de Pozoblanco y Villanueva de Córdoba. La reacción inmediata de los rebeldes fue el refuerzo del puente de Alcolea con mercenarios marroquíes, la fortificación de la línea de las Cumbres y el establecimiento de puestos de vigilancia en cortijos próximos. Por el lado republicano, la nueva moral de ataque se manifiesta en mensajes conminando a la rendición, como el emitido el 28 de Julio por el conocido diputado cordobés Antonio Jaén Morente. Señalamos una referencia que hace mención al nuevo papel de las mujeres en las milicias:

> *Debajo de cada olivo surge un fusilero del pueblo. En Madrid están formadas las milicias por más de cincuenta mil hombres y mujeres. Entendedlo bien: mujeres que, fusil en mano, vencen en Madrid, en Toledo y en Guadalajara.*

Una de las acciones preparatorias indispensables del avance hacia Córdoba fue la ocupación de Adamuz por milicianos locales y fuerzas de la columna Miaja. Desde el 26 de julio el pueblo se encontraba cercado e incomunicado por fuerzas leales a la República, que habían cortado el suministro de luz, agua y pan. El día 30, una carta del diputado Jaén Morente exhorta a los rebeldes a deponer

las armas, sin resultado alguno. El día 1 de Agosto, el capitán de la guardia civil Antonio Reparaz –que acabó pasándose al bando rebelde semanas después- propone de nuevo negociaciones, que son rechazadas. El 7 de agosto, ante la escasez de víveres, los asediados guardias y falangistas dan un golpe de mano sobre la cooperativa socialista situada en las afueras del pueblo, apropiándose de comida.

Por fin, en el amanecer del 9 de Agosto se produce la ofensiva leal definitiva ocupando parte del pueblo y la torre. Tras negociaciones que garantizaron que la rendición se haría ante militares profesionales y que las personas de derechas junto con los guardias civiles y sus familias serían evacuadas a Jaén en medios de transporte preparados al efecto, el día 10 entran en Adamuz una compañía de la guardia civil, otra de Carabineros y otra del Ejército, quedando en un cordón exterior las milicias populares. A pesar de estas prevenciones, acabó desatándose la violencia de exaltados milicianos sobre un total de 63 personas derechistas, entre el 10 y el 25 de Agosto.

El alcalde de Adamuz era el socialista Pedro Amil Cuadrado, quien, a pesar de no haber participado en hechos de sangre fue fusilado en 1940. Tras la ofensiva nacionalista en las Navidades del 36 Adamuz quedó en zona de fuego y su población evacuada hacia la retaguardia republicana. Su defensa correspondió al "Batallón Villafranca", en el que se integraba la compañía de Milicias de Antonio Caamaño.

En la frustrada operación para recuperar Córdoba, la localidad de Villafranca cumplió una importante función en el dispositivo de ataque, ya que de aquí arranca el avance desde el Este hacia el punto fortificado de Puente Mocho, sobre el río Guadalmellato. Así lo refleja la orden de operaciones dada el 19 de Agosto:

Agrupación B (Centro). Comandante de Infantería señor Balibrea.

Situada al amanecer en las posiciones elegidas al NW de Villafranca tendrá misión batir de flanco al enemigo situado en la zona de los puentes Mocho y Alcolea. Vencida la resistencia enemiga reunirá sus fuerzas motorizadas en Alcolea y marchará a Córdoba con los elementos hipomóviles en retaguardia.

La columna del comandante Belibrea, apoyada por milicianos de Villafranca bajo la dirección de Paco Dios y otros dirigentes comunistas, fue la única que efectivamente trabó combate con los defensores rebeldes de todo el efectivo operacional montado por Miaja, aunque con resultado adverso. En este escenario bélico –última semana de agosto- surgen en la zona de El Carpio y Villafranca las Milicias Andaluzas, que después se convierte en Batallón Villafranca, organizadas en Madrid agrupando los numerosos huidos que arribaban a la capital procedentes de las campiñas de Sevilla y Córdoba. Durante el otoño de 1936 el Batallón llevó a cabo diversos sabotajes y golpes de mano hasta la ofensiva franquista del 22 de Diciembre, durante la cual y hasta el hundimiento del frente participó en la defensa de Villafranca. Tras la caída de Villafranca en los últimos días del año, el

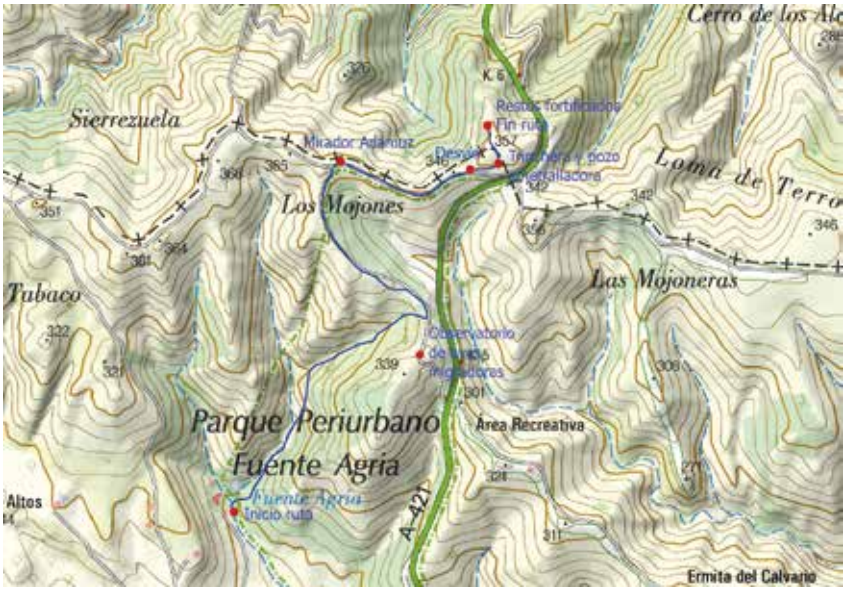
cuartel general del Batallón pasó a Villanueva de Córdoba –la capital cordobesa republicana- y siguió ocupándose de la de defensa de Adamuz.

También en estos días de presión republicana sobre Córdoba se produce la detención y posterior fusilamiento en Córdoba de la conocida periodista y traductora francesa Renée Lafont, miembro de la S.F.I.O. (Sección Francesa de la Internacional Obrera), que había llegado como reportera a la zona de Adamuz-Villafranca, enviada por el periódico socialista Le Populaire. En una fase aún de indefinición de los frentes, el coche en que viajaba Lafont y sus tres acompañantes se extravió y cayó en una emboscada en las proximidades de Alcolea. Lafont fue herida cuando intentó huir, juzgada sumarísimamente y fusilada el 1 de septiembre de 1936, convirtiéndose así en la primera mujer periodista muerta como corresponsal de guerra. Las exhumaciones parciales realizadas en el cementerio de La Salud de Córdoba han permitido localizar sus restos el mes de marzo de 2019, lo que cierra la larga y tenaz búsqueda emprendida por sus familiares y asociaciones memorialistas francesas.

El fracasado ataque a Córdoba marca el final de una primera etapa de golpe y guerra, marcada por la movilidad de las posiciones, la improvisación de acciones bélicas y la preponderancia de pequeñas iniciativas tácticas, dada la debilidad de las fuerzas sobre el terreno. A partir de aquí comienza la fijación de los frentes con la consiguiente construcción de sistemas de trincheras y refugios, establecimiento de puestos de mando estables, casi siempre situados en cortijos próximos a la línea de trincheras. Con el paulatino incremento de fuerzas de choque provenientes de Marruecos, la estrategia republicana se torna defensiva hasta que, en el mes de Diciembre la ofensiva nacionalista en dirección a Andujar y Despeñaperros acaba ocupando todo el sector oriental de Córdoba a lo largo del Guadalquivir y establece definitivamente la línea de frente hasta el final de la guerra. Esta ofensiva, iniciada el día 13 de diciembre, convirtió al día 22 en una fecha aciaga para las fuerzas republicanas. La toma de Bujalance y de Pedro Abad corta la retirada a las columnas leales, sin otra salida que el puente de Villafranca o cruzar a nado el crecido y frio Guadalquivir, intento en el que perecieron muchos milicianos. El Carpio fue ocupado a media mañana y fusilado de inmediato el comandante del Batallón *Garcés*, Enrique Vázquez. El mismo día 22 una columna franquista avanza hacia Villafranca por el Puente Mocho con una compañía de Infanteria de Marina y centurias de Falange, entraron en Villafranca por la tarde. El pueblo había sido evacuado en masa, en dirección a Montoro-Andujar y Villanueva de Córdoba. La caída de Montoro el día 24 deja todas las poblaciones de la Vega y el Valle del Guadalquivir cordobés en manos franquistas. El mantenimiento de Adamuz en el campo republicano y la caída de Villafranca determina los sistemas de fortificaciones y trincheras que analizamos a continuación. La única acción de guerra de cierta entidad en este espacio marcado por el pequeño valle del arroyo Tamujoso consistió en el ataque lanzado por las fuerzas republicanas de Adamuz contra la línea franquista de Villafranca, el 26 de Julio de 1937. Hubo buena preparación artillera y se consiguió la sorpresa inicial y la toma de la “Casilla del

Aire", causando numerosas bajas al enemigo. Se suceden ataques y contraataques hasta día 29, sin rectificación de las líneas de frente preexistentes. Esta ofensiva republicana coincide con otras semejantes en frentes secundarios de la provincia, sin interés estratégico, y está motivada por la decisión del Alto Mando de aligerar la presión de las fuerzas rebeldes en otros escenarios peninsulares, en este caso la decisiva batalla de Brunete. La misma razón de distracción respecto a ofensivas franquistas en otras zonas de gran valor estratégico explica el ataque republicano del 23 de Enero de 1937 desde Adamuz en dirección a Villafranca, a cargo de los reorganizados y en proceso de militarización batallones "Villafranca" y "Garcés". En este caso se trataba de ayudar a la asediada Málaga republicana distrayendo fuerzas franquistas en otros frentes, objetivo que no llegó a conseguirse, ya que la capital malagueña cayó el 7 de Febrero del 37.

Planos y ortofotografías de situación de los vestigios



Planos y ortofotografías de situación de los vestigios. Adamuz.

6.3.2. Las trincheras de la zona de Adamuz - Villafranca.

Arroyo Tamujoso. Cerca del cortijo de los Llanos Bajos, cota 235.

Las trincheras republicanas se encuentran rodeando en este punto la cota 235, controlando el Arroyo Tamujoso y teniendo enfrente la Sierrezuela Baja (332 metros) y el Cerro de los Álamos (286 metros), posiciones seguramente ocupadas por el enemigo.

Las trincheras están excavadas en el suelo formando un semicírculo de unos 540 metros. En su parte este se encuentran cortadas por un camino, mientras que en el otro extremo conducen hasta un cortijo en ruinas, antiguo puesto de mando del batallón encargado de la defensa de la posición.

Aunque su estado de conservación varía a lo largo de su recorrido, es apreciable el zig-zag característico de este tipo de elementos defensivos así como el apoyo en algunos elementos naturales del terreno (rocas de gran tamaño, por ejemplo).

Las Mojoneras.

La Sierrezuela cuenta con una completa organización defensiva, propia de una primera línea. A lo largo de más de un kilómetro se alternan trincheras excavadas en el suelo con otras reforzadas mediante parapetos de piedra y cemento que descienden desde las cotas más altas hasta alturas algo menores para controlar los pasos que ofrecen los arroyos y vaguadas.

Sin entrar en una descripción pormenorizada, que podría resultar excesiva e innecesaria, nos vamos a centrar en describir los elementos defensivos más característicos para ofrecer una visión de conjunto de los vestigios que podemos encontrar en la zona.

La Sierrezuela, Los Mojones y Las Mojoneras constituyen una loma continua de unos 300 metros de altitud media por cuyo centro discurre la carretera que conduce a Adamuz, es decir, la vía de comunicación que conectaba directamente las dos líneas de frente. En este sentido se construyeron diversas estructuras que permitían ofrecer una resistencia efectiva frente a los ataques enemigos; una vigilancia y control de los pasos hacia el sur, en dirección hacia el territorio controlado por los franquistas así como estructuras para efectuar un ataque de flanco y evitar que el enemigo progresara hacia Villafranca.

Dentro de la logística defensiva militar uno de los aspectos más importantes fue el de efectuar ataques de flanco, situando en estas posiciones diversos emplazamientos para ametralladoras. En este caso, y puesto que la carretera atraviesa la Sierrezuela y Las Mojoneras, se hacen diferentes nidos de ametralladoras, búnkeres y casamatas en hormigón o cemento vigilando este importante elemento de comunicación. La estructura de todos ellos viene a ser muy similar: espacios cir-

culares cubiertos con una gruesa techumbre de hormigón que permitía la defensa frente a los bombardeos enemigos. Estos búnker de hormigón se localizan mayoritariamente al este de la carretera siendo, obviamente, el que está más cercano a ella el que se encuentra mejor camuflado y blindado.

En los cerros más elevados dentro de esta loma se construyeron diferentes complejos defensivos compuestos por trincheras de comunicación que conectan casamatas excavadas en el suelo y reforzadas, ocasionalmente, con paredes de piedra y cemento. Ejemplos de ello lo encontramos en las cotas 357 (al oeste de la carretera) y 356 (al este). En toda la loma se puede encontrar una amplia diversidad de construcciones: puestos de tirador con parapetos de piedra y cemento junto a otros simplemente excavados en el suelo; algunos emplazados en una altura dominante junto a otros disimulados a cotas más bajas que prácticamente pasarían desapercibidos en la época. En total, en la Sierrezuela, se pueden contabilizar hasta cinco espacios diferentes muchos de ellos alterados por la construcción de la pista forestal.

Adamuz.

Restos del antiguo molino de los Llanos, donde se ubicó un puesto de mando en las inmediaciones de Adamuz.

Villafranca.

Casamata de Villafranca.

Nido de bóveda.

Trincheras de Villafranca: posición 4.

Trincheras de Villafranca: posición 5.

Trincheras de Villafranca: posición 6.

Trincheras de Villafranca: posición 6.

6.3.3. Patrimonio histórico-cultural y natural.

Separadas por el pequeño valle del Tamujoso, las localidades de Villafranca y Adamuz comparten rasgos característicos de los núcleos rurales del piedemonte de Sierra Morena, en la frontera geomorfológica y paisajística entre los grandes espacios serranos de predominio ganadero y forestal y la abierta Vega del Guadalquivir, eminentemente agrícola.

Aprovechando esta privilegiada situación ambas localidades cuentan con notables extensiones de montes públicos, que ofrecen al viajero buenas muestras del patrimonio cinegético, biológico y botánico de la baja Sierra Morena, desde masas de pinos piñoneros y negrales hasta encinares con sotobosque o adehesados, donde habitan el oculto lince y los grandes herbívoros. Los montes comunales de Adamuz, con 2500 Ha. y el Monte Público de la Serrezuela –que alberga parte de los restos de trincheras que hemos descrito-, con 700 Ha. constituyen así un inestimable patrimonio natural bien cuidado y gestionado por ambos municipios.

Desde Adamuz, más adentrada que Villafranca en las estribaciones de Sierra Morena, arrancan rutas que nos acercan a los bien conservados bosques de ribera del rio Varas –afluente del Guadalmellato- o del rio Arenoso, con sus tamujales, fresnedas y densas alamedas. También desde aquí se accede al escondido valle muy próximo al embalse del Guadalmellato que alberga las ruinas del notable Convento de San Francisco del Monte, rodeado de altivos riscos calizos que dotan de un carácter singular y casi mágico a este lugar. La cercana cueva del Cañaveralejo, que alberga restos del quinto milenio AC completa la rica oferta cultural y natural del municipio adamuceño.

Como no podía ser de otro modo, la oferta gastronómica que surge de los dones

de la tierra es muy similar en ambas localidades: Las excelentes migas serranas, el salmorejo, el lechón frito y los pestiños satisfacen al más exigente paladar, con la común base del aceite de los olivares de sierra, de excelente aroma y mejor sabor, pero muy diferente en sus características organolépticas de los que producen las sierras subbéticas, en el otro extremo de la provincia.

En cuanto al patrimonio histórico-artístico, Adamuz nos ofrece la magnífica Iglesia Parroquial, de sabor castellano y medieval, puesto que se erige en el siglo XIII, tras la conquista del Valle del Guadalquivir por las huestes de Fernando III. La traza renacentista del gran Hernan Ruiz I se superpone con nobleza al protogótico con reminiscencias románicas del templo.

Por su parte, Villafranca de Córdoba nos recibe con dos esplendidas muestras de traza renacentista, la Torre del Reloj y la Torre de San Miguel ambas del siglo XVI.

6.3.4. Testimonios.

Al igual que Almedinilla y Fuente Tójar, Adamuz vivió toda la guerra en primera línea del frente republicano, apenas separada por el estrecho valle del Tamujoso de las potentes defensas franquistas situadas ya en el término de Villafranca. Tan arriesgada era su posición que de hecho el pueblo fue abandonado por la mayor parte de la población civil y se convirtió en una especie de tierra de nadie batido con frecuencia por las baterías franquistas.

Entre el estallido del golpe de estado en la localidad –el mismo 18 de Julio- hasta la ofensiva franquista de "La aceituna" de fines de diciembre del 36, Adamuz vive un tiempo convulso y sangriento, en el que tras el efímero triunfo de los rebeldes la localidad vuelve a manos republicanas para después verse amenazada y casi tomada por las tropas de Queipo durante las Navidades de ese mismo año. La narración de ese periodo difiere tremendamente según provenga de un trabajador republicano o de un propietario, defensor del viejo orden de amos y jornaleros. En los siguientes testimonios nos encontramos con este juego de espejos donde percibimos reflejada la doble mirada de republicanos y rebeldes.

Andrés Pastor Mancheño.

Todas las actividades terminan cuando el día dieciocho de julio de mil novecientos treinta y seis, sábado, para más exactitud, se produce el levantamiento nacional del cual surgen las tan grandes tragedias que por desgracia todos conocemos y que tendremos grabadas toda la vida.

En el mes de diciembre, próximo a las Navidades, tuvimos que abandonar nuestro pueblo por invasión de las fuerzas de regulares que la mayoría de ellos eran moros al mando del entonces general Franco.

Franco se encontraba en aquellos entonces en Melilla y se tuvo que desplazar aquí a la península trayéndose a los moros con él; y además de los moros también se trajo una bandera de la Legión que, por cierto, se hicieron dueños de la situación porque llegaron como leones: arrasándolo todo.

Pero la suerte nuestra fue que antes de que llegaran los moros abandonamos el pueblo

por temor a lo que podía pasar que, por cierto, los que no lo abandonaron los cogieron prisioneros y se tuvieron que quedar en la zona fascista.

Pues bien, como queda dicho, tuvimos que abandonar el pueblo dirigiéndonos a Villanueva de Córdoba, que era la única salida que teníamos. Cuando llegamos a la finca de la Viñuela- que dista del pueblo unos doce kilómetros- tuvimos que hacer un alto en el camino, pues además del cansancio porque íbamos andando, teníamos que tomar alimentos que, por cierto, eran bien pocos los que llevábamos.

Como se nos hizo de noche y no se veía nada, nuestros padres tuvieron que hacer una hoguera para siquiera ver lo que nos estábamos comiendo y, al mismo tiempo, para poder calentarnos debido al frío que hacía pues, como ya digo, eran vísperas de Navidad. Cuando la hoguera estaba bien encendida hicimos un cerco todos los que íbamos en aquel grupo que, si mal no recuerdo, seríamos sobre unos cincuenta o sesenta. Los que se pudieron los colchones los tendieron en el suelo y allí mismo se acostaron para descansar unas cuantas horas; y los que no llevaban colchones hicieron lo mismo. La cuestión era descansar un poco para después continuar la marcha, pues quedaba aún mucho camino por andar- porque de Adamuz a Villanueva hay cuarenta kilómetros y nada más habíamos andado diez-.

A mi padre le cogió trabajando con el comité y su trabajo era llevar un carro de mulas que, casualmente, eso fue lo que nos salvó un poco la situación, ya que no pudimos llevar algunas cosa así como alguna ropa; y me parece que también un colchón que, por cierto, aquella noche de la Viñuela dormimos en él.

Cuando fue de día continuamos el camino hacia Villanueva y menos mal que el camino era carretera, llegando a la misma al atardecer. Una vez allí nos repartieron en casas particulares para poder pernoctar hasta la hora y el día de la evacuación. Porque el propósito era evacuar a todo el personal que, por cierto, a casi todos los enviaron a la región de Cataluña.

La evacuación no fue para todo el pueblo. Las familias que tenían varios hijos no las habían evacuado por el motivo siguiente: el comité no había organizado la manera de recoger la cosecha de aceituna que, por cierto, aquel año fue una de las mejores hasta aquellas fechas.

Allí estuvimos unos treinta días hasta quedar resuelto el problema de la aceituna. Yo, durante estos treinta días, estuve en una zapatería, que era lo que a mí me gustaba; la cual tuve que abandonar para recoger aceituna, cosa que, pese a mi corta edad, yo comprendía que aquello era lo más necesario debido a la situación que se corría en aquellos tiempos.

Transcurridos esos treinta o cuarenta días ya mencionados parecía ser que la cosa se había formalizado lo suficiente como para volver al pueblo y comenzar la recolección de la aceituna, que era lo más importante. El comité hizo un estudio bastante estricto para la recolección de la aceituna, y fue el siguiente: A las fincas que tenían más extensión de terreno de olivar enviaba a las familias que estaban compuestas de más miembros y a las que menos, menos. Y de esta manera se pudo solucionar se pudo solucionar el problema de la recolección, que era lo más importante por ser una materia prima tan valiosa en aquellas fechas.

A mi padre, en compañía de un tal José "el espartero", cada uno con sus respectivas familias, nos tocó recoger la aceituna de la finca de se denominaba "La Galápaga". Esta finca era de una señora conocida como la viuda de "el de los muslillos blancos", que tenía dos hijos.

Esta señora enviudó debido a que su marido lo mataron, según creo, los republicanos al estallar la "GUERRA", si mal no recuerdo.

Bueno, terminada la recolección de la aceituna, que debido al poco personal que quedó, duró hasta el mes de febrero del treinta y siete- fue cuando mi padre le arrendó la huerta a "María la turbiera", con lo cual nos encontramos con el siguiente inconveniente: La línea de fuego estaba situada escasamente a un kilómetro de la huerta. Dicha huerta está enclavada en el arroyo de "la Algamasilla" y la línea de fuego pasaba por la finca "los Llanos". Así que fíjense ustedes lo comprometido que era pernoctar allí para el cultivo de la huerta. Y así, por temor a que se produjera un posible combate – como en más de una ocasión ocurrió -, mi padre optó por que mi madre, mi abuela y mis hermanos más pequeños se quedaran en una finca que se denominaba "la casilla de Morente", muy cerca de "Navalpedroche". Dicha finca distaba de la huerta unos dieciocho kilómetros. Entonces mi padre y yo nos fuimos a la huerta a trabajar la tierra y, de esta manera, sacar algún producto, que era muy necesario para poder subsistir en aquellas fechas que tan duras fueron.

Yo contaba entonces con once años y tenía que tenía que subir a "Navalpedroche" todas las semanas a recoger el suministro, el cual lo traían de Villanueva debido a que allí era donde estaba enclavado el comité de Adamuz. Pues bien, entonces yo le dejaba a mi madre el suministro llevándome yo el correspondiente para mi padre y para mí.

Mi padre y yo dormíamos en la huerta, pues estábamos de pie quieto, como se suele decir. Pero lo que ocurría de vez en cuando era que algunas noches nos acostábamos en la huerta y amanecíamos en el pueblo, debido a que se originaban ataques en el frente y teníamos que salir corriendo abandonándolo todo porque las balas y las bombas de mano nos comían. Así que no podíamos volver hasta el día siguiente cuando ya la cosa se había normalizado. Pero además de esto lo que ocurría era que al día siguiente, para alivio de nuestras penas, se presentaban los aviones de caza de la zona nacional –como ellos decían- ametrallando y bombardeando todo el sector de aquí, y nos teníamos que esconder "debajo de la tierra", como se suele decir, pues si no éramos carne de cañón. Pero gracias que de tantas y tantas balas como nos pasaron tan cerca, tuvimos suerte tanto mi padre como yo y no nos ocurrió nada. Y ese era el motivo de que mi madre, mi abuela y mis hermanos no estuvieran en la huerta.

Y así estuvimos hasta el año 1938, quedando aquel sector en situación de sostén y no atacando ninguno de los dos bandos. Debido a tal situación pusieron un botiquín en la misma casa de la huerta y ya se pudo venir mi madre con nosotros, quedándose mis hermanos más pequeños con mi abuela en "la casilla de Morente". En el año 1939 sobre el mes de Enero fue cuando se llevaron a mi padre a la guerra, el cual correspondía a la quinta del diecisiete y se llevaron también a la quinta del dieciséis, que las denominaban "las quintas del saco"[25].

Fernando Molina Díaz.

El día 18 de julio 1936 tuve conocimiento del Glorioso Movimiento Nacional, en la noche del mismo y sobre las cuatro de la mañana se apoderó de todos los resortes del mando del pueblo la guardia civil. Requerido que fui por la misma para colaborar con ella en la

25 .- Memorias de Andrés Pastor Mancheño. Ayto de Adamuz. 1992, pp. 12-15

defensa del pueblo me presté orgulloso de defender a mi patria. La noche del día 19 en las primeras horas fui a la casa de D. Bernabé Cano, donde me facilitaron balas de escopeta (cartuchos y pólvora tenía yo) en número de 150 y con este pertrecho de guerra establecí un parapeto en cada uno de los tres balcones de mi casa, con colchones de lana, dispuesto a que los marxistas no se apoderaran del pueblo, así permanecí en unión de mi suegro, y D. Rafael galán (q.e.p.d.) que también ocupaba uno de mis balcones, por ser vecino de casa, con una tercerola y varias cajas de cápsulas hasta que los rojos ocuparon el pueblo (10 de agosto del 36). Sobre el 4 o el 6 de Agosto de aquel año y en ocasión de encontrarse en la azotea de mi casa, una tarde, mi suegro, D. Bartolomé el médico, su hijo el menor, el vecino Rafael Galán y su hijo, tuvieron que soportar un fuego intenso que desde las afueras del pueblo se les hizo por los rojos y que por milagro no hubo que lamentar bajas. Como se nos terminaran los víveres, el comandante del puesto ordenó que los que había en una cooperativa marxista que en el pueblo existía, se vendieran al público, que bien los necesitaba. Cooperé en la venta de estas mercancías y se le depositó su importe. Unas 500 y pico de pesetas, al comandante del puesto. La Guardia Civil detuvo a unos 16 o 18 marxistas, dirigentes de izquierda, y el resto de los marxistas del pueblo al tener noticias de estas detenciones huyeron al campo, recogiendo todo el armamento que había en los cortijos de su término y una vez provistos de este armamento rodearon el pueblo para que nadie entrara ni saliera, es decir, para sitiarnos de hambre.

Nos tuvieron también buen número de días sin luz, sin pan y sin beber agua. Durante los rojos en el campo, D. Marcos y yo, a su requerimiento, los invitamos por teléfono, ya que tenían su sede en una finca de campo que lo tenía (Media Legua), a que depusieran las armas, no pudiendo conseguirlo a pesar de agotar todos los medios diplomáticos de que podíamos valernos. Durante este tiempo y ya en los últimos días no podíamos asomarnos a la calle ya que nos hacían fuego desde todas las bocacalles. Durante este tiempo, la Guardia Civil, ignorando yo el por qué inició y llevó a efecto una salida del pueblo con todos sus familiares, dejándonos sin guarnición militar ni civil, sino sola y exclusivamente el pueblo en poder de los elementos de orden que lo defendíamos. No sé lo que sucedería en aquella salida pero si sé que regresó toda la expedición, y que uno de los guardias llamado Moratalla traía un balazo en una pierna que le fracturó el hueso asistiéndolo el médico D. Juan de Dios que más tarde tuvo la desgracia de que los rojos lo asesinaran. Durante este tiempo no dormí ni de día ni de noche y estuve pendiente de mi puesto en el balcón ya que en el pueblo circulaba siempre la noticia de que "enseguida" van a entrar los rojos arrojando petardos para apoderarse del pueblo. Durante este interregno y como el Ilustre General D. Gonzalo Queipo de Llano anunciaba todas las noches por medio de la radio el avance que venía haciendo el Glorioso Ejercito Nacional, nosotros esperábamos impacientes la llegada de estas fuerzas salvadoras y al mismo tiempo con personas que eran de la confianza de D. Marcos se enviaron razones verbales y escritas a D. Salvador Muñoz que nos mandasen los auxilios necesarios para poder salir de aquella situación y así hasta la noche del 9 de agosto del 36 en que desde mi casa y siempre en mi puesto del balcón fui llamado por D. Marcos para tener una reunión con un capitán de la guardia civil al servicio del gobierno rojo, se llamaba Reparaz si mal no recuerdo.

Cuando llegué a casa de D. Marcos vi reunidos al cabo de la Guardia Civil y a un guardia de aquel puesto apellidado García y no recuerdo si algún guardia más, con todo el personal de orden y de relieve del pueblo y de lo que oí deduje que ya antes de aquella reunión se había celebrado otra en el cuartel de la Guardia Civil, entre el capitán a quien acompañaban dos guardias provistos de pistolas ametralladoras y que en la misma se había pactado la

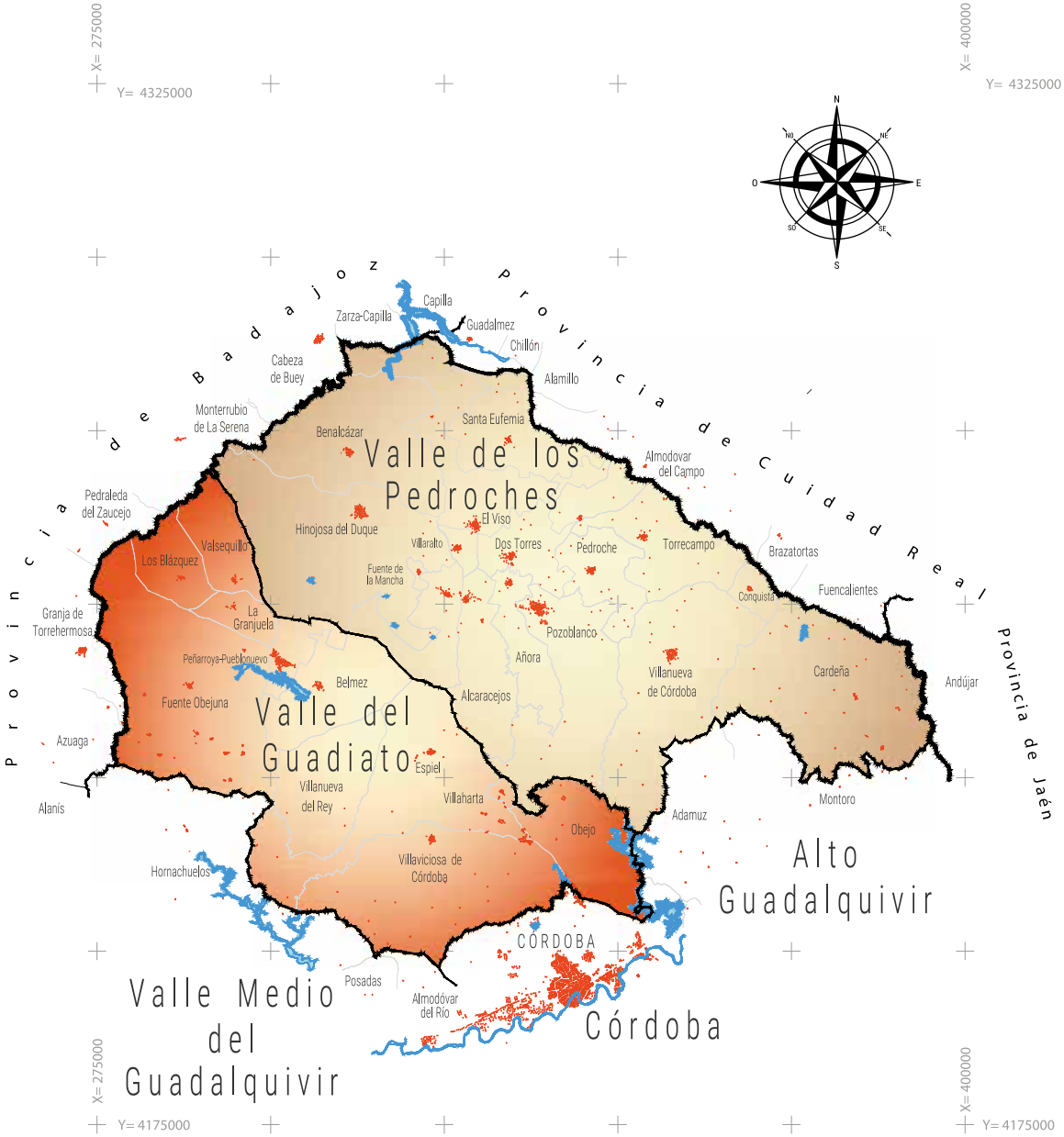
rendición, ya que le oí decir al guardia civil García que ellos se entregaban y que nosotros hiciéramos lo que nos pareciera, de forma que a mi entender aquella reunión no tenía otro objeto que darle a conocer al personal de orden del pueblo la intención de rendirse de la guarnición. Sin embargo a mi juicio entre el personal de orden predominaba el criterio de resistir pero ante el abandono en que nos dejaban las fuerzas y las promesas del referido capitán Reparaz que después citaré, el pueblo se rindió. Fue consultado mi parecer para rendirse o no y mi criterio, que expuse, fue el siguiente: que vista la actitud de la guardia civil cabía una solución, y era organizar una especie de columna con los presos y la Guardia Civil a la cabeza y que los trajes y tricornios que estos tuvieran los pusieran a nuestra disposición para revestir con ellos a todos los que pudiéramos y que cooperaban con nosotros, meter a las mujeres y a los niños con bestias y sin ellas en medio de esta columna y ver así la manera de abrir brecha entre los que nos sitiaban hasta llegar a territorio dominado por los nacionales.

Este criterio no prevaleció y se llegó a la fatal conclusión de entregar el pueblo, pero ello sobre la base de que el capitán de la Guardia Civil ofreció en nombre del Gobierno rojo solemne palabra de honor de no matar a nadie de los del pueblo siempre que este fuese entregado, y que de no entregarse los dinamiteros y petardistas entrarían de un momento a otro en el pueblo, además de que las baterías o artillería (según el) estaban emplazadas en los alrededores del pueblo para empezar a cañonear el mismo, lo que más tarde pude comprobar que lo de la artillería era incierto. Como el capitán dijese que él traía una lista que yo llegué a ver, que constaba de 34 o 36 personas de derecha y que dirigían aquella política en Adamuz, y que los individuos comprendidos en ella juntamente con la Guardia Civil y sus familiares tenían que marcharse con él, para dejarlos en Jaén y que allí se buscasen la vida, el dicente le dijo al capitán creyendo que aquello sería verdad y para huir de los rojos que también se iría con toda la familia, contestándome el referido capitán que no podía llevarse más que a los comprendidos en ella y a sus familiares. Aquello me decepcionó y me hizo pensar que iban detenidos pero no podía asegurarlo. Sobre las 5 de la mañana del día 10 de Agosto de 1936 se presentó allí el capitán al mando de guardias civiles, que no puedo precisar el número, varios carabineros, varios soldados de artillería, sin más armas que fusiles y algunos sin ellos, y gran número de milicianos rojos, que horrorizaba con solo mirarlos. Me mandó llamar y me dijo que me pusiera a las ordenes de un teniente de carabineros y éste todo lo que me ordenó fue que lo acompañara al Ayuntamiento para que le diera la bandera y el retrato de Azaña, ni una cosa ni otra sabía yo donde estaban, ya que cuando aquello estaba por nosotros se le ordenó al Alguacil que lo quitase y guardase y este mas tarde le entregó la bandera y el retrato que lo colocaron en el balcón del Ayuntamiento.

Entonces como permaneciera en el local me dijo uno de los que llegaron que si yo era el secretario del ayuntamiento, como le contestara afirmativamente me dijo que fuera echando las barbas al remojo. Aquello me hizo pensar que me matarían porque ya estaban cometiendo crímenes, le dije al teniente que si me podía retirar, me dijo que si y en aquel acto me marché a casa dedicándome seguidamente en unión de mi suegro y de la criada Isabel Marín a esconder la escopeta y los cartuchos que tenía, no viendo otro sitio más a propósito que el pozo donde lo arroje todo, pues los rojos al tomar el pueblo dieron órdenes inmediatamente de que se entregaran todas las armas de las personas de derechas [26].

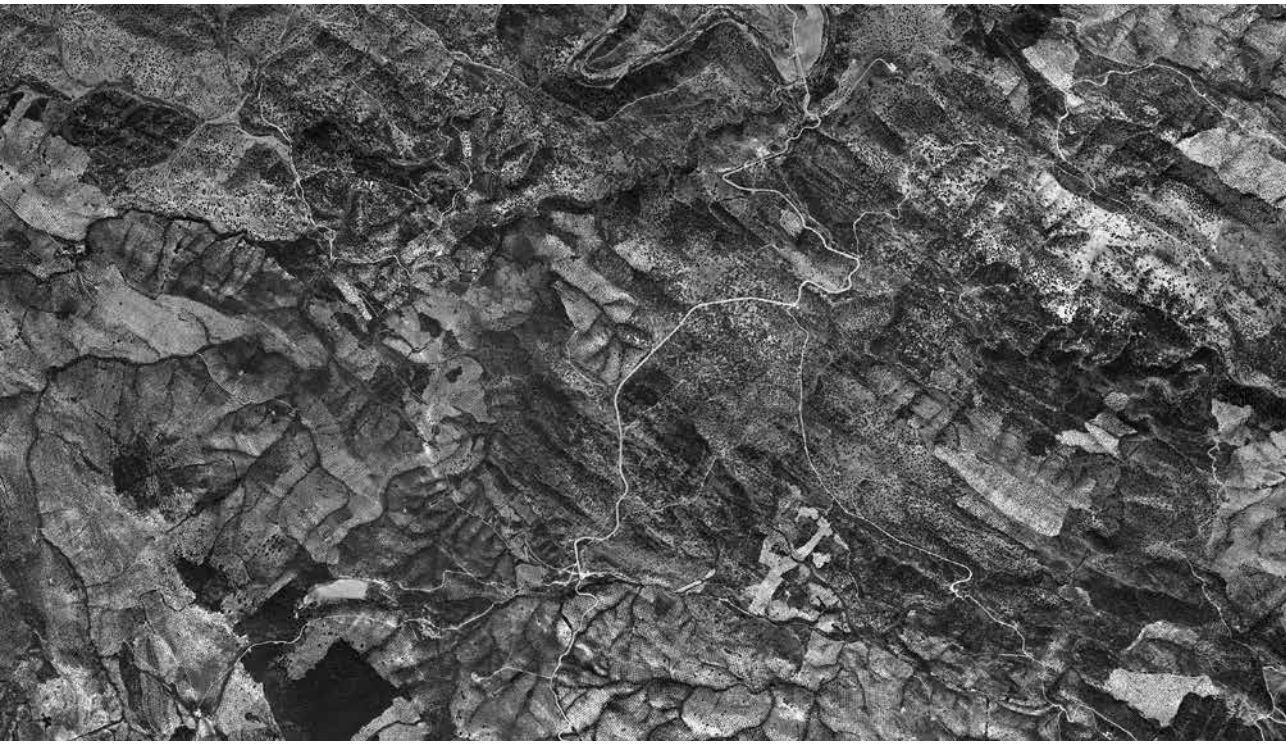
26 .- Archivo Municipal de Adamuz. Declaración jurada presentada por Fernando Molina Diaz el 15 de Abril de 1939.

COMARCA DE LOS **PEDROCHES**



0 1.000 2.000 3.000 4.000 5.000 6.000 7.000 8.000 9.000 10.000

ESCALA 1:1.000.000 COORDENADAS UTM. HUSO 30 DATUM ETRS 89



Vista parcial de la Chimorra. Ortofotografía del vuelo de 1977.

6.4. Valle de los Pedroches. Norte de Córdoba.

6.4.1. La República resiste en el valle de los Pedroches. La batalla de Pozoblanco.

Pozoblanco, la capital del Valle de los Pedroches y sede de la capitanía de la guardia civil, era clave en la decantación de toda la sierra norte hacia el lado golpista o manteniéndose fiel al gobierno republicano. En la noche del 18 de Julio un telegrama de la Comandancia Militar informaba del triunfo del golpe en la capital y ordenaba el acuartelamiento de tropas. Rafael Rodríguez, el alcalde del Frente Popular de Pozoblanco se encontraba en Córdoba, desde donde llamó al primer teniente de alcalde y le aseguró que prontamente estaría de vuelta. El capitán de la guardia civil se presentó esa misma noche en el ayuntamiento y dio seguridad a la Corporación de su fidelidad a la República. El día 19 amaneció con la creciente inquietud de los dirigentes del Frente Popular, que a mediodía decidieron dirigirse en pleno al cuartel de la Guardia Civil para entrevistarse con el capitán. Este les comunicó que tenía que obedecer como militar a órdenes superiores y a las seis de la tarde de ese día procedió a ocupar el Ayuntamiento.

Tras una tormentosa sesión, se levanta acta firmada por toda la Corporación en la que esta se da por enterada de la Declaración del Estado de Guerra manifestado por el capitán de los civiles y se protesta enérgicamente por el uso de la fuerza.

Aquella noche se realizaron ya disparos al aire por parte de la fuerza pública para disolver concentraciones de apoyo a la República. La creciente tensión se resolvió con la salida al ruedo del pueblo de buen número de trabajadores, decisión que se siguió en otros muchas localidades rurales. Los sublevados, a partir del 20 de Julio se aprestan para la defensa con la concentración en esta localidad de la Guardia Civil de toda la comarca (Añora, Dos Torres, Villaralto, Alcaracejos, Pedroche y Torre Campo), más los guardias del Hinojosa del Duque, Bel alcázar y Villanueva del Duque, que llegaron el 26 de Julio. El cerco a las fuerzas sublevadas se mantuvo indeciso hasta la llegada de una columna republicana con elementos de artillería que formaba parte de las tropas que al mando de Miaja se aprestaban para el ataque a Córdoba, a la que había que añadir numerosos milicianos, que acampaban en rastrojos y cortijos del entorno. Entre ellos se contaba un potente contingente comunista de Villanueva de Córdoba, con líderes como Julián Caballero y Nemesio Pozuelo, entre otros. Las milicias socialistas también estaban presentes, con la destacada figura de José Bullejos, exsecretario general del PCE y adscrito ahora a la formación socialista. Tras algún bombardeo republicano, las condiciones de la rendición se establecieron en el cuartel general de Miaja en Montoro, produciéndose esta durante la mañana del sábado 15 de Agosto, ofreciéndose todas las garantías de salvaguardia a las fuerzas sublevadas, que se rindieron a las tropas regulares de la República. Sin embargo, la represión por parte de grupos incontrolados se abatió sobre la población derechista que había apoyado el golpe a partir del mismo día 15 de Agosto y hasta el 20 de Septiembre, hasta un total de 51 víctimas.

En Villanueva de Córdoba, la otra importante localidad del Valle pedrocheño, las fuerzas del Frente Popular con su alcalde Julián Caballero a la cabeza, responden con prontitud y toman la iniciativa ante el telegrama llegado de Córdoba el día 17 con noticias de la sublevación en Marruecos. Concentrados numerosos obreros en la Casa del Pueblo, se conoce el llamamiento por radio de los partidos Socialista y Comunista a la huelga general y a la defensa armada si es necesario del orden republicano. La Alcaldía ordena la detención de los elementos más notables de la derecha, mientras está también conspira y se organiza en el Círculo Recreativo.

El 19 de Julio, la guardia civil a caballo llega al Ayuntamiento. Un brigada habla con el alcalde y exige un acta de la Corporación aceptando el control de la guardia civil sobre la entidad local según bando de guerra. Al igual que ocurrió en Pozoblanco, la masa obrera abandona el centro del pueblo, los elementos sublevados se hacen fuertes en la Torre de la iglesia y ponen en libertad a los derechistas detenidos poco antes por orden del alcalde. El Ayuntamiento queda en poder de la guardia civil y por las calles patrullan grupos de propietarios, pero desde el exterior del pueblo los leales a la república mandan emisarios a Marmolejo y el Carpio, en busca de ayuda.

Con la ayuda de mineros llegados de Puertollano el 24 de Julio se produce la derrota de los insurrectos atrincherados en el centro del pueblo, consolidándose con esta importante acción el control republicano de la comarca de los Pedroches. En nombre del Frente Popular se constituyó un Comité de Defensa o Comité de Guerra, formado por republicanos de izquierda, socialistas y comunistas. El balance final fue de 22 muertos, 19 derechistas sublevados y tres de izquierdas. Tras la caída de Villanueva vuelven a manos republicanas los cercanos pueblos de Torrecampo y Pedroche. El 25 de Julio, la represión de las fuerzas obreras acabó con la vida de 21 personas de derechas, y también murió un obrero defensor de la república.

A partir de este momento, se abre el periodo revolucionario, más allá de los planteamientos democrático-burgueses de la Segunda República. Las masas fuerzan la entrada a la parroquia de San Miguel y queman todas las imágenes religiosas en una hoguera. Pero lo más importante fue el proceso de socialización de bienes y ocupación de tierras y casas de propietarios agrícolas, de modo que las fincas de los propietarios incursos en el delito de rebelión contra la República fueron expropiadas y entregadas a las Sociedades Obreras para su explotación comunal. En Villanueva, durante tres años se cumplió el fundamental principio de toda revolución consistente en que los grupos secularmente dominados se convirtieran en dominantes. Salvo acciones puntuales, tanto el proceso de incautación de bienes muebles e inmuebles propiedad de la burguesía golpista como la expropiación y explotación de los latifundios estuvo coordinado y dirigido por el Comité de Defensa o Comité de Guerra. Tras la caída de Peñarroya en octubre del 36 y de Montoro en Diciembre del mismo año, Villanueva pasa a ser la capital republicana de la provincia en Enero de 1937, instalándose aquí la mayoría de las representaciones provinciales, entre otros el Comité de Amigos de la Unión Soviética, la Comandancia de Guerrilleros, la Alianza Juvenil Antifascista y el Comité Provincial de Mujeres Antifascistas. La sede del Gobierno Civil se instaló en la casa nº 6 de la calle Herradores. Al igual que ocurrió en el resto de ayuntamientos leales, el decreto de 7 de Enero de 1937 reinstaura el orden legal republicano disolviendo las Gestoras Municipales que venían funcionando desde el 18 de Julio. Se constituyen nuevos ayuntamientos de acuerdo con la Ley Municipal, disolviéndose los comités revolucionarios con funciones análogas a las municipales, como los de Sanidad, Abastos o Guerra.

En el Viso de los Pedroches, la situación fue también cambiante en el apoyo u oposición al golpe de estado. En un principio la Guardia Civil se suma a la sublevación y encarcela a algunas personas de izquierdas. El 21 por la mañana, el sargento comandante de puesto cambia de actitud y se declara leal al Gobierno y al Frente Popular, continuando el alcalde socialista en sus funciones, siendo desarmados y apresados los dirigentes derechistas. Tras varios intentos infructuosos de asaltar el pueblo por parte de guardias y paisanos golpistas, llegados de Hinojosa del Duque y de Pozoblanco, se consolida el dominio republicano a partir del día 24 de Julio.

Tras el afianzamiento del poder golpista en el centro y el sur de la provincia y la caída de Málaga en Febrero de 1937, Queipo de Llano ve llegado el momento de responder al desafío republicano en la comarca de los Pedroches con una fuerte

ofensiva que incorporara a todo el territorio provincial a la zona franquista y, al mismo tiempo, abriera el camino a la ocupación de la ricas minas de mercurio de Almadén. El 28 de Febrero se firma la orden de operaciones para la ocupación de la zona de Hinojosa del Duque-Pozoblanco-Villanueva de Córdoba, fijando su inicio para el 4 de Marzo y confiando en una rápida conclusión de la operación militar. Desde Peñarroya, Espiel, Villaharta y Montoro, cinco fuertes columnas con abundante material y las consabidas fuerzas de choque moras convergen hacia Pozoblanco, débilmente defendida por las recién formadas brigadas mixtas 73 y 74, con unos 7.000 efectivos pero bajo el mando de Joaquín Pérez Salas, jefe excepcional a cuya brillantez y tesón se debe gran parte del mérito de la defensa y posterior contraofensiva republicana.

El 6 de Marzo se inicia la llamada Batalla de Pozoblanco por ser esta localidad la llave de todo el sector. Las fuerzas republicanas oponen dura e inesperada (para los franquistas) resistencia, pero poco a poco ceden terreno entre Villaharta y Pozoblanco, por lo que Pérez Salas pide ayuda urgente al Estado Mayor de Andújar, que responde con el envio del Batallón de Ametralladoras de Cuenca y dos compañías de la 20 Brigada. En días sucesivos, la presión de las superiores fuerzas rebeldes aumenta en dirección a Pozoblanco, y Pérez Salas sigue pidiendo refuerzos urgentes de la 25 brigada, más artillería, apoyo aéreo y munición. El estratégico Puerto del Calatraveño –puerta del Valle de los Pedroches desde Espiel- se refuerza con trincheras y nidos de ametralladoras y es defendido por cinco compañías de la 73 Brigada y una batería. El peligro para las posiciones republicanas viene sobre todo del avance franquista desde las proximidades de Villanueva del Duque y por la carretera de Villaharta, con fuerte presión y pequeños avances franquistas. En la tarde del día 10 cae Villanueva del Duque y los sublevados ocupan tras fuerte resistencia el Puerto del Calatraveño, pero entre el 11 y el 14 se produce un contraataque republicano tras la llegada de la 25 Brigada al frente. Aquí, entre Alcaracejos y Villanueva del Duque tuvo lugar lo más recio de la batalla de Pozoblanco, dando lugar a la pérdida y recuperación sucesiva de este pueblo, con la entrada en ataque de flanco de brigada 63, procedente del sector extremeño.

Con la llegada de nuevas tropas nacionalistas de refuerzo, el día 15 de Marzo el contraataque republicano se convierte en retirada. Desde el Puerto del Calatraveño, los sublevados ocupan Alcaracejos, con el que el cerco sobre Pozoblanco se cerraba. Los fuertes bombardeos de la aviación italiana y las baterías franquistas sobre esta localidad favorecen el desánimo y cierta desmoralización general. Por su proximidad al frente y su situación estratégica, Pozoblanco y Villanueva fueron duramente castigados por los bombardeos y la artillería, con un total de 11 bombardeos y centenares de edificios destruidos, lo que explica la construcción de resistentes y amplios refugios antiaéreos para la población civil, o el uso de edificios preexistentes como silos y pósitos, en el caso de Pozoblanco.

Nuevos refuerzos de aviación republicana dan un respiro a los asediados gubernamentales, pero pronto se reinicia el avance rebelde que asoma sobre

Pozoblanco el 17 de Marzo, desde Alcaracejos y la carretera de Villaharta. Con los moros en la vanguardia franquista a dos km. del pueblo, Pérez Salas ordena la evacuación del vecindario hacia la cercana Villanueva y, en la noche del 17 al 18 la situación parecía desesperada. La llegada de la 52 Brigada procedente de Almería junto con la determinación de Pérez Salas y el comisario de Batallón Pedro Garfias consolida la resistencia recuperando efectivos militares que ya habían retrocedido hacia Villanueva de Córdoba. La aparición por primera vez en el frente sur de los tanques rusos T-26, con cañón y ametralladora más la presencia de aviación leal elevó la moral de defensa desactiva la ofensiva franquista que se queda sin impulso el 19 de Marzo, ordenándose la suspensión del avance el 20 del mismo mes.

Con la llegada de nuevas unidades republicanas –resto de la 52 Brigada, tanques y artillería- el día 24 se inicia la contraofensiva republicana, con el objetivo de recuperar el territorio perdido y amenazar la cuenca minera de Peñarroya-Pueblo Nuevo. En esta fase de la batalla llegan al frente dos nuevas brigadas desde el sector de Granada: La 86 y los brigadistas internacionales de la XIII, que ya habían paralizado la ofensiva franquista desde Málaga a la altura de Castelldeferro. No cesan las reacciones contraofensivas nacionalistas y los duros bombardeos sobre Pozoblanco, pero a pesar de ello el ejército republicano va recuperando lentamente las posiciones perdidas. Entre el 29 y el 30 de marzo las fuerzas franquistas lanzan sus últimos ataques, previos a la retirada hacia Villaharta, Espiel y Peñarroya, donde se reorganizan con urgencia ante la posibilidad de la continuación de la contraofensiva republicana hacia la cuenca minera. Aunque finalmente no se materializa esta amenaza, la contraofensiva republicana causa un importante quebranto en armas, moral y material bélico a las fuerzas nacionalistas, consigue recuperar las líneas defensivas anteriores a la ofensiva franquista manteniendo el Valle de los pedroches en manos republicanas y a una escala más amplia muestra –junto con Guadalajara y el Frente de Madrid- el equilibrio militar que se produce a mediados de 1937 entre gubernamentales y nacionalistas, que va a ir decantándose hacia el lado rebelde merced a la masiva y creciente ayuda nazi y fascista. A partir de aquí, como ya hemos señalado, los frentes de guerra en la provincia de Córdoba pasan a ocupar un lugar secundario en la estrategia global de guerra.

6.4.2. Trincheras y refugios en el norte de Córdoba.

Los intensos bombardeos franquistas sobre las poblaciones de Villanueva de Córdoba, El Viso de los Pedroches y sobre todo Pozoblanco, por su proximidad a la línea de frente y su importancia militar, obligan a las autoridades republicanas a construir o reutilizar espacios que respondan a la necesidad de resistencia pasiva y protección de la población civil. Los correspondientes a la localidad de Pozoblanco han desaparecido por transformaciones urbanísticas a partir de los años 60, mientras que se mantienen en buen estado de conservación y accesibilidad los que se construyeron de nueva planta en El Viso y Pozoblanco.

Desarrollamos a continuación las fichas descriptivas de los mencionados refugios para la población civil:

1.- Refugio antiaéreo de Villanueva de Córdoba.

CLASIFICACIÓN: Construcción bélica de resistencia pasiva. Refugio para población civil contra bombardeos aéreos.

LOCALIDAD: Villanueva de Córdoba.

LOCALIZACIÓN: Plaza de España, en el centro de la localidad.

DESCRIPCIÓN: Nos encontramos ante un magnífico ejemplo de arquitectura defensiva bélica, sólido y espacioso, de proporciones armoniosas y sustentado en hileras de pilares que soportan rítmicas series de arcadas de medio punto rebajado, bien delimitadas actualmente (aunque no originalmente) por la fábrica de ladrillos que nos recuerdan las técnicas constructivas mudéjares. El conjunto ofrece cierta austera belleza arquitectónica que lo diferencia de otros grandes refugios andaluces, como los de Almería y Jaén.

La sobriedad constructiva es rasgo compartido con la arquitectura dominante de la zona, basada en el uso del granito, lo que contribuye a la sensación de fortaleza y solidez ya mencionada. La gran sala central con arcos, que tras la reparación se han revestido de ladrillo compacto, expresa esta percepción con los recios pilares del mismo material.

De la espaciosa sala central de 20 por 12 metros parten dos bien trazadas galerías que llevan a las correspondientes salidas, construidas en zig-zag para evitar que la onda expansiva de las bombas llegara al interior del refugio. Ambas galerías están realizadas con bóveda de cañón en ladrillo que se apoya en una mampostería de granito. La galería más larga conduce a lo largo de unos 70 metros hasta los cimientos de la parroquia de San Miguel, en cuya pretoría se encuentra la boca de acceso a la que se accede por una falsa escalera con entrada de aire en el rincón derecho de su techo. La boca se cierra con una reja que actúa asimismo de respiradero. La otra galería concluye en el Ayuntamiento, con entrada también cerrada con reja-respiradero.

El techo de la construcción original era de hormigón armado, dispuesto tal y como mandaba el reglamento (ver página...) para soportar impactos de obuses o bombas de hasta 100 kilos. A su vez esta estructura estaba cubierta por una gruesa capa de tierra apelmazada, con el objetivo de ocultar la existencia del refugio a los vuelos de observación al mismo tiempo que absorber la fuerza y la metralla de posibles impactos directos.

FECHA DE LA CONSTRUCCIÓN: Comienzos de la guerra de España, posiblemente inicios de 1937. En los años ochenta del siglo XX se le hizo una reparación para evitar las filtraciones de agua, ya que existen fotografías de los

años 40 en los que se ve como si fuera un aljibe, con medio metro de agua. La restauración definitiva que ha permitido su puesta en valor como recurso histórico visitable data de principios del actual siglo.

PROTECCIÓN LEGAL: El refugio fue declarado Lugar de Memoria Democrática y registrado en el Catálogo Oficial de Lugares de Memoria de La Junta de Andalucía por la Dirección General de Memoria Democrática en el año 2014. Según la Ley de Memoria Andaluza de marzo de 2017, esta figura otorga protección frente a posibles alteraciones urbanísticas o cambios en los usos del suelo. El Ayuntamiento está según esta Ley obligado a mantener y proteger el refugio como bien público.

USO ORIGINAL: Elemento de defensa pasiva para la población civil.

USO ACTUAL: Vestigio arquitectónico de interés turístico y memorialista. Se utiliza en ocasiones como espacio para exposiciones.

ESTADO de CONSERVACIÓN: Bueno, restaurado recientemente y en perfectas condiciones de accesibilidad.

2.-Refugio antiaéreo de El Viso de Córdoba.

CLASIFICACIÓN: Construcción bélica de resistencia pasiva. Refugio para población civil contra bombardeos aéreos.

LOCALIDAD: El Viso de Córdoba.

LOCALIZACIÓN: Plaza de la Constitución, en el centro de la localidad.

DESCRIPCIÓN: Nos encontramos ante cuatro galerías serpenteantes y abovedadas, conectadas entre sí, que se corresponden con las cuatro entradas del refugio debajo de la actual Plaza de la Constitución. Esta forma de construir obedece a una técnica simple de defensa, que es evitar la propagación de la onda expansiva de una bomba. Consta de 78'50 metros de túneles a una profundidad de seis metros, con una capacidad estimada de 400 personas. Dos de los cuatro accesos están abiertos en la actualidad, tomándose el de dirección noreste como entrada y el de dirección suroeste como salida.

Las paredes de los muros son de piedra, ladrillo y arena. Están cubiertas por unas bóvedas de medio cañón que en buena parte han sido restauradas en la rehabilitación para la puesta en valor del refugio. Como indica un cartel expositivo en el refugio, "a lo largo de los túneles se colocaban vigas de madera de encina para apuntalar el techo para que no se desprendieran con las bombas que caían". Hoy en día dispone de un sistema de extracción de aire interior para evitar la humedad, altavoces, sistema de iluminación y paneles explicativos.

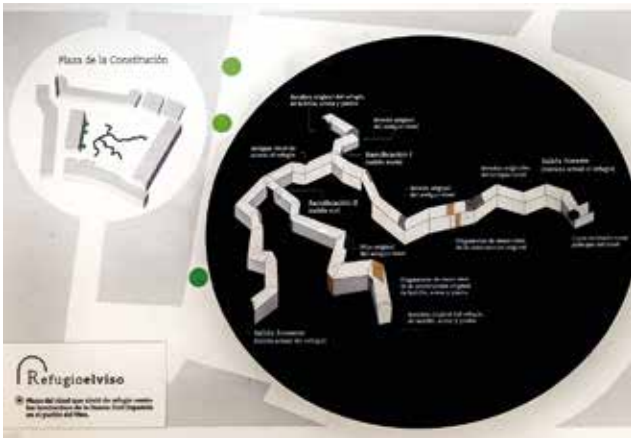
FECHA DE LA CONSTRUCCIÓN: Comienzos de la guerra de España, debido al valor estratégico del municipio de El Viso. Con toda seguridad, en el bombardeo de 25 de diciembre de 1938 ya estaba totalmente terminado. La restauración del refugio fue inaugurada el 21 de junio de 2010, siendo alcalde José Díaz Caballero.

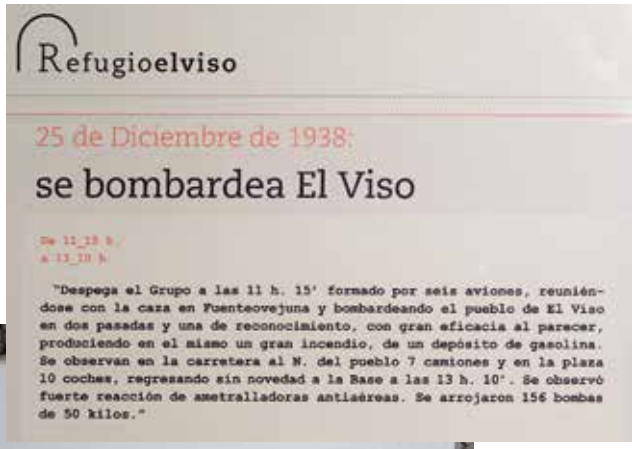
PROTECCIÓN LEGAL: No nos consta ninguna protección.

USO ORIGINAL: Elemento de defensa pasiva para la población civil

USO ACTUAL: Vestigio arquitectónico de interés turístico y memorialista.

ESTADO de CONSERVACIÓN: Bueno, restaurado recientemente y en perfectas condiciones de accesibilidad.



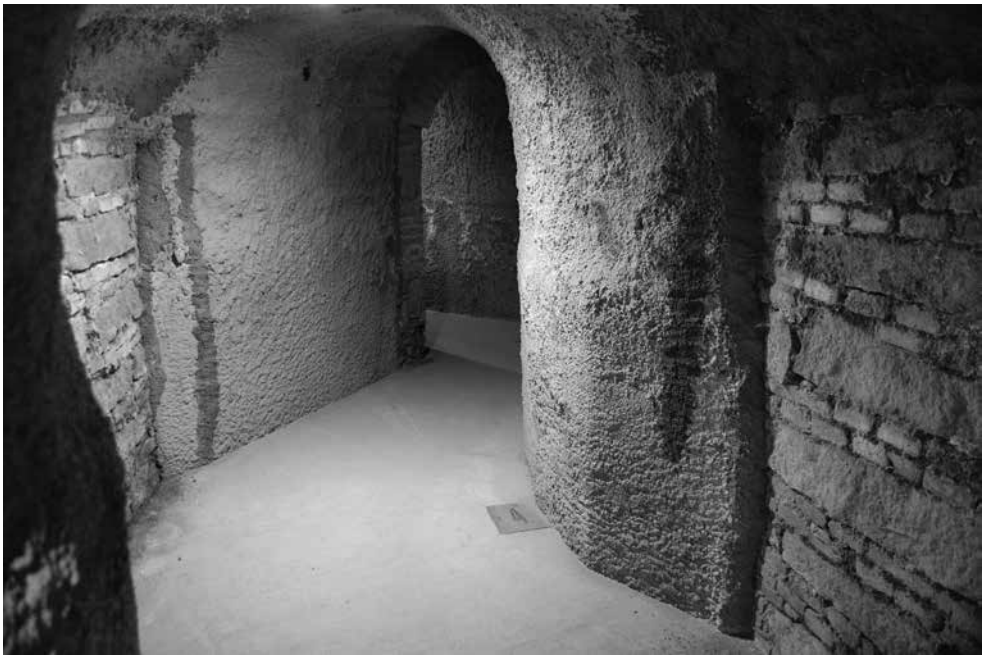


Ejemplos de cartelería de puesta en valor y explicación divulgativa.

Resignificación de usos y funciones de la Plaza de la Constitución: representación del Auto de los Reyes Magos y encierro en la festividad de Santa Ana.

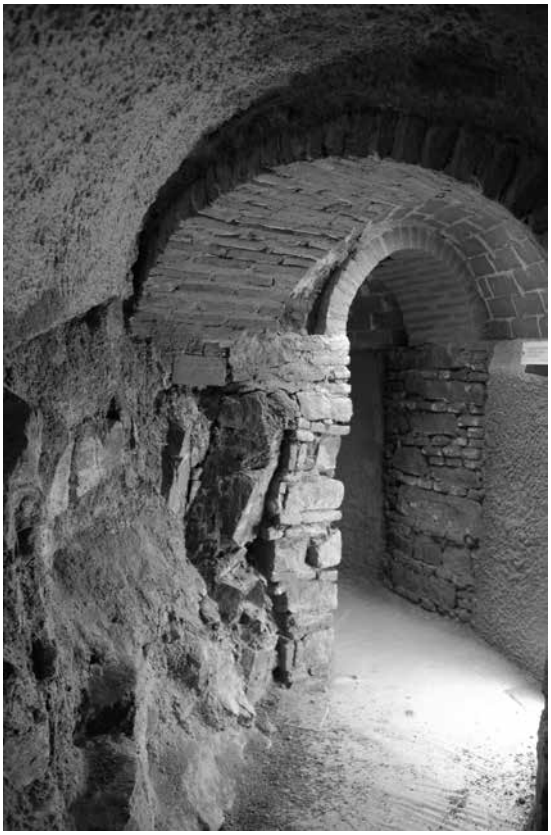
Imágenes extraidas de la Revista de "Feria y Fiestas en honor de Santa Ana", editada por Ayto. de El Viso).

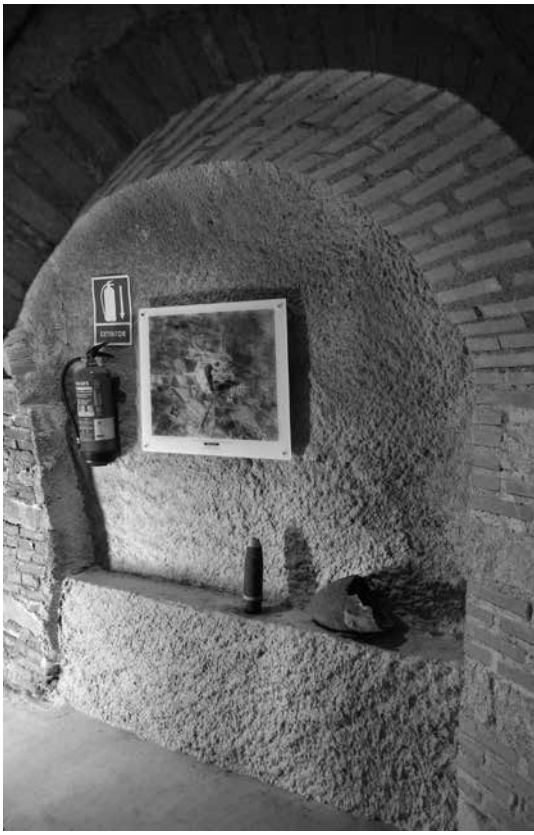
Imágenes del refugio en la actualidad.



Imágenes del refugio en la actualidad.

Imágenes del refugio en la actualidad.





6.4.3. Patrimonio natural e histórico de la zona.

Villanueva de Córdoba, El Viso de los Pedroches y todo el conjunto geográfico del mal llamado Valle de los Pedroches (se trata realmente de un gran batolito granítico) conforma el septentrión territorial de Andalucía, y como tal presenta rasgos fronterizos con la Meseta que proporcionan a esta tierra elementos peculiares que le otorgan una singularidad muy atractiva para el avisado viajero. Podríamos decir que aquí nos habla otra Andalucía, muy distinta a la más conocida y representada de los grandes valles fluviales, las serranías del sur y las luminosas costas atlánticas y mediterráneas.

Villanueva está bien conectada por las carreteras autonómicas A-421, A-424, A-3100 y las provinciales CO-6102 y CO-6103. El 29 de Marzo de 2014 comenzaron a prestar servicio los trenes AVE en la estación Villanueva de Córdoba-Los Pedroches, lo que permite a los interesados en el turismo cultural y arqueológico acercarse con rapidez desde Madrid, Ciudad Real o Córdoba a la zona.

El entorno de Villanueva es la gran dehesa que se prolonga en dirección a Extremadura y hacia el Norte, hasta el mismo pie de las elevadas estribaciones de Sierra Madrona. Merece la pena perderse en este bosque humanizado, una de las mejores expresiones a nivel planetario del bien logrado equilibrio entre la conservación del medio natural, las actividades económicas y el hábitat humano. El soporte geológico es el granito, formado en las profundidades planetarias y emergido por el arrasamiento de los estratos superficiales de la corteza terrestre durante pasados periodos geológicos. Existe una ruta del granito que nos permite recrearnos con las espectaculares formas esculpidas del berrocal. La dehesa es hogar y sustento del cerdo ibérico que se mueve libremente entre las encinas en muchos casos seculares, y que nos ofrece una gastronomía suculenta cuya mejor oferta se muestra en la anual Feria dedicada al jamón ibérico de bellota, que se celebra en el mes de octubre.

La dehesa constituye también un biotopo ideal para muchas aves, cuya observación puede satisfacer a los aficionados a la ornitología. Especies muy atractivas e infrecuentes como las grullas en migración invernal, la cigüeña negra, el elanio azul o las grandes rapaces y carroñeras como águila real e imperial o buitre negro pueden verse con cierta facilidad en estos dilatados espacios, que incluyen algunas zonas húmedas en época de lluvias. Para los amantes del cielo nocturno ,la relativamente elevada altitud de la zona junto a la inexistencia de contaminación lumínica y los horizontes despejados en 360º permiten observaciones de calidad de fenómenos atmosféricos , mapas celestes o lluvia de meteoritos.

Junto al marco natural, el casco urbano de Villanueva ofrece al viajero una interesante oferta cultural e histórico-artística. La piedra granítica como soporte constructivo aporta siempre un sello de austeridad y noble belleza a la arquitectura vernácula, civil y eclesiástica. Los edificios civiles más notables son la Antigua Audiencia de Villanueva de Córdoba (siglo XVII) y la Casa Consistorial, del XVI-

II. En cuanto a los religiosos destaca la Iglesia de San Miguel Arcángel, construida en el XVI pero con modificaciones a lo largo del XVII y XVIII, que se encuentra aledaña al propio refugio antiáereo como ya hemos visto, la Ermita de San Sebastián, del XVI y la serrana y grácil ermita de la Virgen de Luna, del XV.

La gastronomía, como no puede ser de otra forma está suculentamente ligada a los productos del cerdo ibérico de cebo y de bellota, pero sin olvidar los honrados productos de las huertas que aun circundan el ruedo de las pequeñas poblaciones pedrocheñas y los sabrosos y reconocidos chuletones del buey de los Pedroches, buque insignia de restaurantes tan renombrados como El Churrasco de Córdoba.

Por su parte, el Viso de los Pedroches aprovecha al máximo sus recursos para atraer al visitante. Cada cuatro años se celebra la representación del Auto de los Reyes Magos durante el periodo navideño en la plaza de la Constitución, aunque su mayor atractivo turístico lo constituyen los encierros de las fiestas por Santa Ana, cada 26 de julio, declarados fiesta de interés turístico nacional. En las proximidades del pueblo se localiza la denominada "playa de El Viso", inaugurada hace un par de años en el embalse próximo de la Colada. Desde la ermita de Santa Rosalía hasta el mismo embalse transcurre una ruta de senderismo de unos diez kilómetros que favorece el deporte activo entre los visitantes.

Arquitectónicamente hablando, destaca la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, iniciada en el siglo XVI, pero con grandes reformas posteriores. Obedece al modelo de la zona, con una nave única de bóvedas vaídas reforzadas por grandes arcos transversales apuntados, logrando un grácil equilibrio entre el rojo del ladrillo y el blanco de la pared. Completan el panorama monumental la ermita de Santa Rosalía y la nueva construcción de la ermita de Santa Ana, con una curiosa y extemporánea arquitectura del norte de Europa.

3. Vestigios defensivos en la Loma de Buenavista.

Los restos de arquitectura defensiva en la Loma de Buenavista se encuentran a lo largo de toda esta loma, orientados fundamentalmente al norte aunque también es posible encontrar algunos hacia el sur. La altitud en la que posicionan se encuentra entre los 800 y 830 metros, con una situación claramente dominante respecto a todo el terreno que la rodea. La única excepción es el vértice Chimorra, localizado al oeste de esta posición y cuyo vértice geodésico marca el punto más alto del norte de la provincia de Córdoba con 959 metros.

Las coordenadas del punto de mayor interés son 38º 12´ de latitud norte y 4º 52´de longitud oeste. Forma parte del término municipal de Pozoblanco.

La Chimorra y la Loma de Buenavista se encuentran enclavadas en los materiales geológicos más antiguos de la provincia, pertenecientes al Precámbrico y al Paleozoico, y predomina fundamentalmente la pizarra. No muy lejos de aquí se encuentra otra unidad geológica claramente diferenciada: los Pedroches, con predominio de granito.

Por otra parte se pueden observar cómo la Loma sirve de separación entre los dos ríos que recorren el entorno como son el Cuzna (al norte) y el Guadalbarbo (al sur). Igualmente son frecuentes los grandes desniveles y diferencias de altura entre el curso de estos ríos y el territorio que los rodea.

Gracias a la altitud a la que se encuentra este lugar podemos observar perfectamente los diferentes tipos de paisaje que se desarrollan en este punto de Sierra Morena. Se alternan olivares con paisajes adehesados junto a manchas boscosas de vegetación típicamente mediterránea sin olvidarnos precisamente de la jara, planta que, gracias a su tono oscuro, da nombre a esta sierra.

Al igual que en otros lugares de la provincia el relieve ha sido determinante a la hora de fijar el frente en la zona norte de Córdoba, limitando los intentos de romperlo a los puertos que comunican los Pedroches con el sur, ya sea el Puerto de la Chimorra o el del Calatraveño. Los brucos desniveles, especialmente marcados en el entorno del Cuzna, permitieron a quienes ocuparon la parte alta contar con una potente defensa pasiva que limitó las acciones ofensivas y las tornó, en la mayoría de los casos en fracasos. Por otra parte, el hecho de que fueran los franquistas quienes ocuparan la mayor parte del tiempo estas trincheras, obligó a los republicanos a fortificarse en cotas mucho más bajas siendo, en todo momento, perfectamente controlados por el enemigo.

A esta labor de control y vigilancia a la que nos hemos referido ayudaba también la espectacular panorámica que ofrece la loma a lo largo de su recorrido. Desde su parte sur se observa el pueblo de Obejo y aunque la visión alcanza varios kilómetros de distancia, el abrupto relieve de la Sierra Morena cordobesa impide alcanzar a ver poblaciones en este punto aunque en los días claros pueda contemplarse la campiña cordobesa e incluso Sierra Nevada. Por la parte norte la panorámica es mucho más amplia gracias a la menor altitud de los Pedroches. Villanueva de Córdoba, El Viso, Santa Eufemia, las Minas del Soldado e incluso el castillo de Belalcázar se pueden apreciar fácilmente desde aquí, todo enmarcado por las sierras del sur de Badajoz, Ciudad Real u oeste de Jaén.

La actividad bélica en la Loma de Buenavista.

La actividad bélica en el entorno del Puerto de la Chimorra va a ser constante a lo largo de toda la guerra. Podríamos establecer una secuencia cronológica que nos facilitaría la comprensión de los acontecimientos que se desarrollan aquí.

En primer lugar, desde el 18 de julio hasta octubre de 1936 hay poco movimiento en la sierra. Tras unos inicios bastante convulsos, la comarca de los Pedroches volvió a manos leales para finales de agosto mientras que la capital se había sumado al alzamiento desde el principio.

En octubre de 1936 las columnas franquistas, con diferentes direcciones de avance, se aseguran las comunicaciones entre Peñarroya y la capital así como todas las localidades que se localizan a lo largo de este trayecto (Villaharta, Espiel o Belmez)

con fuerzas procedentes del norte de Sevilla se aseguran el control también del Guadiato y todos sus pueblos.

A partir de este momento los batallones republicanos que se han ido creando en los Pedroches (Pedroches, Pozoblanco...) se aseguran el control de los principales puntos estratégicos, pero sin llegar a establecer posiciones bien defendidas y comunicadas. El mismo Antonio Cordón reflejó lo precario de la línea defensiva republicana en la sierra cordobesa al llegar al Estado Mayor de Andújar.

Cuando verdaderamente cobra protagonismo la Loma de Buenavista es en marzo de 1937 al iniciarse la Batalla de Pozoblanco. El comienzo de la misma se produce cuando Queipo de Llano decide planear una operación para ocupar la comarca de los Pedroches y así avanzar hasta la zona minera de Almadén. Este ataque debería efectuarse mediante el avance de diferentes columnas que, partiendo desde Villaharta, Espiel y Peñarroya confluyeran en diferentes localidades de los Pedroches (Pozoblanco, Alcaracejos y Villanueva del Duque respectivamente). El inicio de la ofensiva coincide con un temporal de lluvia que desactivó inmediatamente el elemento sorpresa. Los defensores republicanos comienzan entonces a organizar su defensa en diferentes posiciones. Sin embargo, es tal la cantidad de medios materiales y humanos que emplean los franquistas que el avance es prácticamente imparable. Tras casi diez días de combates las columnas rebeldes consiguen ocupar Alcaracejos y Villanueva del Duque, iniciando su avance hacia Pozoblanco. Este pueblo es atacado desde diferentes direcciones y está a punto de ser ocupado la noche del 17 de marzo. Solamente la llegada de refuerzos y la capacidad organizativa de Joaquín Pérez Salas, jefe del sector, permitió resistir durante varios días e iniciar una contraofensiva en dirección contraria.

En su retroceso los franquistas se atrincheran en las principales alturas, siendo la Loma de Buenavista o la Chimorra puntos esenciales que no conseguirán mantener durante mucho tiempo. El 6 de abril, mediante un ataque envolvente desde el norte y el sur, los republicanos consiguen hacerse con la Loma de Buenavista, pasando inmediatamente a su fortificación y acondicionamiento defensivo.

Su estancia en estas alturas tampoco habría de durar mucho ya que, una vez concluida la contraofensiva, las principales acciones militares se van a desarrollar en torno a Peñarroya, ciudad con un componente estratégico mucho más destacado.

En el verano de este mismo 1937 Queipo vuelve a diseñar otra operación para alejar al enemigo de la vía de tren que conecta Córdoba y el Guadiato, por lo que decide recuperar Obejo (que se había perdido en abril), alejando a los republicanos del Guadalmellato y Villaharta. En el mes de junio diferentes fuerzas atacan toda la línea republicana comprendida entre el pantano y la Chimorra que vuelve a manos franquistas.

Desde este momento sus nuevos inquilinos van a fortificar y defender con bastante ahínco la nueva posición construyendo parapetos, trincheras y pozos de tirador a lo largo de varios kilómetros. Aunque, como ya se ha dicho, los ataques son cons-

tantes en lo que queda de conflicto cualquiera que eche un vistazo alrededor de la loma y observe la orografía podrá comprender que emprender una acción ofensiva por esta zona es, cuanto menos, arriesgado. Y ello por varios motivos como son los grandes desniveles, las malas comunicaciones o la lejanía de poblaciones importantes.

Estas trincheras estuvieron defendidas por la 23 División franquista que la fortificó con 11 núcleos alrededor de las principales alturas. De ellas partían diferentes puestos de tiro y nidos de ametralladora. En cuanto al número de hombres que la defendían rondaba entre los 180 y 300.

Localización espacial y sistema defensivo.

Las posiciones defensivas de la loma de Buenavista son muy diferentes a otras estructuras descritas en este trabajo. Como ya hemos dicho es un frente secundario cuya ruptura no hubiera alterado sustancialmente el control franquista del territorio en este lugar. Por este motivo no es procedente hacer un análisis pormenorizado de cada una de los elementos defensivos que se pueden encontrar aquí.

A lo largo de la Loma de Buenavista predomina la trinchera continua como elemento defensivo. Se encuentra semiexcavada en el suelo ya que se aprovechó la piedra del lugar para reforzarla y facilitar la labor constructiva. La vegetación ha ido cubriendo la mayoría de los restos haciéndolos de difícil acceso y deteriorando mucho su estado.

POZO DE TIRADOR

a) Localización espacial: Cota 772, aproximadamente a 500 metros de la cota más alta del entorno (827 metros).

b) Clasificación del resto: puesto de tiro para varios tiradores.

c) Descripción del resto: se trata de una estructura circular, sin cubierta, a la que se accede a través de una trinchera. La tronera quedaría a nivel del suelo por lo que en el exterior se ha camuflado mediante la acumulación de tierra a su alrededor.

Vista desde la Loma de Buenavista.

d) Técnica constructiva: el principal elemento constructivo es la piedra, utili-

zando la técnica de piedra seca. No se observan restos de cemento ni hormigón en ninguna parte.

e) Planta, plano y dimensiones: Planta circular de 3 por 2 metros. El acceso se realiza por la parte posterior (sur).

f) Función: puesto de tirador.

g) Estado del resto: Regular. Techo o muros caídos, colmatación por sedimentos.

TRINCHERA

a) Localización espacial: Cota 772, a lo largo de varios metros.

b) Clasificación del resto: trinchera de comunicación entre varios elementos defensivos.

c) Descripción del resto: se trata de una trinchera excavada en el suelo y cubierta a ambos lados por piedra. En algunos tramos se observa la forma sinuosa de este tipo de construcciones así como bifurcaciones.

d) Técnica constructiva: piedra seca.

e) Planta, plano y dimensiones: son varios metros de trinchera que descienden a menor altitud y comunican otras posiciones y puestos de tirador en muchos casos hoy desaparecidos.

f) Función: trinchera de comunicación.

g) Estado del resto: Regular. Techo o muros caídos, colmatación por sedimentos.

Otros restos materiales muebles asociados a la dinámica bélica en la zona.

Hoy día, ochenta años después de la finalización del conflicto, continúan apareciendo por la zona restos de material bélico y no solo en el entorno de las trincheras. En la localidad de Pozoblanco aparecieron, durante la realización de unas obras sendos proyectiles de aviación. El primero durante las obras de ampliación de un instituto en el año 2014 y el segundo mientras se excavaban los cimientos de un supermercado. Igual situación se ha dado en Pedroche o Hinojosa.

En las zonas de frente, especialmente donde se localizan estas trincheras, son frecuentes los casquillos de bala con la leyenda PS 1937 (Pirotécnica Sevillana) que disparaban sus ocupantes. También son habituales restos de latas de carne y pescado en conserva.

Patrimonio histórico-cultural y natural.

El entorno de la Loma de Buenavista ofrece una buena oportunidad para conocer los oficios tradicionales de quienes habitaron tradicionalmente esta sierra. Desde el siglo XIX el olivar viene siendo una de las actividades económicas principales por lo que son muy frecuentes los restos de molinos aceiteros. Por otra parte, debido al enorme espacio deshabitado de la Sierra Morena cordobesa eran muy frecuentes los ventorros localizados a lo largo de la carretera de Villaharta a Pozoblanco. En estos lugares solían reunirse, de vez en cuando, los habitantes de la sierra en los momentos de menos trabajo agrícola mezclándose con los viajeros que iban y venían.

Del patrimonio natural cuenta el entorno de buenos ejemplos como son los espectaculares bosques galería que cubren los ríos Cuzna o Guadalbarbo.

4. Vestigios defensivos en el Cerro del sordo.

El observatorio del Cerro el Sordo se encuentra muy cerca del vértice geodésico del mismo nombre. Este vértice marca una de las mayores alturas del norte de Córdoba, concretamente 933 metros, mientras que la altura de la construcción es de 929 metros. Sus coordenadas son 38º 16´de latitud norte y 5º 0´de longitud oeste y forma parte del término municipal de Espiel.

Junto a la Chimorra y la Loma de Buenavista, el Sordo forma parte de la misma alineación montañosa, por lo que sus características geológicas son similares. La única diferencia es que no presenta grandes desniveles pudiéndose realizar el ascenso hasta el mismo vértice mediante una pista con un desnivel poco pronunciado. En sus inmediaciones nos encontramos con otro de los puertos que permitían cruzar esta cadena de montañas, el Puerto del Calatraveño (750 metross) por lo que la actividad bélica fue también importante en el entorno.

Desde el Cerro de El Sordo se puede apreciar la gran diferencia existente entre la sierra y los Pedroches, comarca que empieza justamente al norte de este lugar. La principal característica es la diferencia de altitud pasándose de cotas que rondan los 850-900 metros a otras de 500 metros de media en la penillanura pedrocheña. Orientándonos hacia el norte podemos divisar las Morras del Cuzna, poblado minero hoy abandonado pero perfectamente reconocible gracias a la diferencia de altitud con respecto al territorio que lo rodea. Este punto fue elegido por los republicanos para fortificarse, constituyendo una de las pocas

alturas de consideración que éstos llegaron a controlar en este frente. En sus inmediaciones es visible también la escombrera de las minas del Soldado que pertenecen al término de Villanueva del Duque.

A pesar de las similitudes geomorfológicas y orográficas el paisaje difiere notablemente del que puede observarse hacia el este ya que esta zona fue repoblada de pinares en los años 60 y 70. Esto hace que exista un gran contraste paisajístico delimitado por los cortafuegos que se han realizado entre los pinares. Es fácil observar cómo estas líneas separan las masas boscosas de repoblación en el sur de la dehesa y el monte mediterráneo en el norte.

La actividad bélica en la Loma de Buenavista.

El Sordo responde en buena medida a lo ya apuntado para la Loma de Buenavista. Hasta octubre de 1936 apenas tiene actividad mientras que entre octubre y marzo de 1937 se establecen en su entorno algunos miembros de los batallones republicanos con una función fundamentalmente de vigilancia.

En marzo, la carretera entre Espiel y Alcaracejos se convierte en uno de los ejes de avance de la columna franquista dirigida por Gómez Cobián cuyo objetivo era partir al amanecer y pernoctar ya en Alcaracejos.

Aunque en principio el avance por esta carretera debía ser mucho más sencillo que el que tenía que realizar Fermín Hidalgo por la de Villaharta, los obstáculos con los que se encuentra van a ser mucho mayores. El primer día solo consigue alcanzar el río Guadalbarbo, donde quedará detenido unos días e igual situación vivió a su llegada al Puerto Calatraveño donde la resistencia republicana es más dura. Lo lento de su avance provocó que fuera relevado por Baturone, quien consiguió sobrepasar el Cuzna y las Morras llegando a Alcaracejos.

Tras combatir por Pozoblanco y producirse la contraofensiva republicana, las fuerzas de Queipo de Llano retrocedían parapetándose en las principales alturas. No obstante no pudieron mantener el Sordo mucho tiempo en su poder ya que el día 6 de abril hubieron de abandonarlo al ser sobrepasados por las fuerzas republicanas de la 25 y la 88 Brigada Mixta. Conviene recordar que este día fue bastante provechoso para la contraofensiva republicana ya que también se hicieron con la Loma de Buenavista.

No se sabe exactamente en qué fecha volvió a cambiar de manos esta posición. En el mes de mayo los partes de guerra franquistas hablan de la ocupación de posiciones marxistas en el Calatraveño, aunque no llega a especificar cuáles.

La actividad bélica es constante en el Puerto del Calatraveño durante el resto de los años de la guerra. La suavidad de su ascenso como ya hemos dicho hacía que cualquier ataque republicano intentase realizarse en esta dirección puesto que una vez sobrepasado este puerto se encontrarían con un terreno bastante más llano y transitable que el que pueden encontrarse tras el Puerto de la Chimorra. El frente se intentó romper por aquí en varias ocasiones utilizándose también los ataques al

Calatraveño como maniobra de distracción mientras la acción principal se desarrollaba en el entorno de Peñarroya.

Un momento en el que sí conocemos exactamente qué paso y cómo se produjo fue el 8 de abril de 1938. Un año después de haberlo ocupado, los republicanos llevaron a cabo un golpe de mano que acabó con un combate de varias horas en las mismas trincheras ocupadas por los franquistas. Se llegó a combatir en el interior de las mismas con arma blanca durante la noche donde se vivieron escenas de auténtica crueldad. Finalmente, al despuntar el día, los atacantes hubieron de regresar a sus posiciones.

Localización espacial y sistema defensivo.

En la actualidad son pocos los restos que existen en el Cerro del Sordo puesto que fueron destruidos y enterrados cuando se llevó a cabo la repoblación. Durante la guerra existió un sistema defensivo orientado al noroeste que seguía la misma dirección que hoy tiene el cortafuegos que cruza el cerro. El único resto que se salvó del movimiento de tierras es el observatorio localizado cerca del vértice geodésico.

OBSERVATORIO.

a) Localización espacial: cota 929, a escasos metros del vértice geodésico.

b) Clasificación del resto: observatorio.

c) Descripción del resto: se trata de una estructura circular donde la base está construida en piedra y la cubierta en hormigón. El acceso se realiza por la parte trasera izquierda mediante una pequeña entrada de 70 centímetros. El interior de la estructura es amplio, de 4 metros de largo por 3 de ancho aproximadamente. Las paredes interiores están recubiertas de una fina capa de cemento y la altura del interior es de 1´5 metros. Al frente tiene una tronera muy deteriorada por el derrumbe de las piedras, de manera que no se pueden apreciar sus dimensiones originales.

La cubierta de hormigón es rectangular y acabada en punta curva. Sus

dimensiones son de 3´25 metros de ancho por 4 de largo y un grosor de 70 centímetros.

d) Técnica constructiva: la base se construyó con piedra y la cubierta de hormigón armado.

e) Función: observatorio. Está orientado hacia el noroeste por lo que se podría observar claramente la parte.

f) Estado del resto: Regular.

Patrimonio histórico-cultural y natural.

El Cerro Sordo y los montes que le rodean son de titularidad pública por lo que suelen ser disfrutados por senderistas, ciclistas, cazadores... el paisaje del entorno se caracteriza por el predominio del pino piñonero del que se aprovecha tanto la piña como la madera. Desde hace unos años se está aclarando artificialmente este bosque para dejar que la vegetación primaria vuelva a desarrollarse.

Ligados a este tipo de vegetación son frecuentes los níscalos en temporada y de igual forma abundan los ciervos, fácilmente observables.

Respecto al patrimonio histórico y cultural de la zona predominan antiguos cortijos

hoy en desuso por lo que se encuentran prácticamente en ruinas. Algo más destacada fue la actividad minera que se desarrolló en las cercanías del Sordo, en las Morras del Cuzna y el Soldado.

Las Morras del Cuzna fueron explotadas desde época romana y durante la época musulmana llegó a haber un poblado bereber y un castillo del que no queda ningún resto. De ella se extraía galena argentífera y estuvo en funcionamiento hasta los años 60 cuando la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya decidió cerrarlas definitivamente.

Por otra parte está el poblado minero del Soldado que llegó a contar con unos 2000 habitantes.

6.4.4. Testimonios.

Joe Monks.

Joe Monks (1915-1988) fue un brigadista irlandés que tuvo su bautismo de fuego en la guerra de España formando parte de la heroica XIV Brigada Internacional, que tanta sangre vertió en la batalla de Lopera para cerrar el paso a las triunfantes tropas de Queipo de Llano en su camino hacia Andújar y la retaguardia republicana. Tras su traslado a la base de Albacete para reorganizar las maltrechas fuerzas que habían luchado en Lopera, lo encuadran en la 2ª Compañía del XX Batallón Internacional, dentro del recién creado Ejército Popular de la República. El XX Batallón nace el 19 de marzo de 1937, coincidiendo con el inicio de la ofensiva franquista hacia Pozoblanco y Puertollano, como rápida respuesta a la necesidad de refuerzos solicitados por el comandante Pérez Salas, y contaban con unos seiscientos efectivos encuadrados en cuatro compañías, una de angloparlantes, otra francesa, otra franco-belga y otra de habla alemana.

En un extraordinario librito llamado Con los Rojos en Andalucía nos deja de modo autobiográfico sus experiencias en el frente junto a una vívida y detallada descripción del entorno bélico y de las relaciones con la población en el breve periodo que luchó en el frente de Pozoblanco-Villanueva, formando parte de la contraofensiva de las fuerzas republicanas que puso en peligro el dominio franquista de la cuenca minera de Peñarroya-Pueblonuevo y la localidad de Villaharta, lo que hubiera supuesto reabrir la amenaza sobre la capital cordobesa. De su testimonio, hemos seleccionado en primer lugar la llegada del XX Batallón a Puertollano y el recibimiento con arenga incluida de Aldo Morandi, comandante del Batallón, del que nos deja un interesante retrato.

Cuando desperté, estábamos en Puertollano. Nos bajamos rápidamente del tren y nos dejaron durante horas esperando en la explanada de la estación. Entonces Aldo Morandi se dirigió a nosotros. Hablaba en francés y el capitán Traill traducía al inglés. Me gustó lo que dijo. La historia de los batallones internacionales sólo se remontaba a Octubre, pero la manera de relatar de Morandi sus nombres y su fama nos levantó la moral. La cara se le encendía mencionando a los Garibaldi de la XII Brigada Internacional, los Thaelmann, los Dombrowski, los Dimitrov, los Saklatvala... yo también me notaba ruborizado al oír sus palabras, que me emocionaban. Habló de los Camisas Rojas que, en el siglo XIX, lucharon por Garibaldi, y de los mil que ganaron la batalla por la libertad.

Morandi era de constitución delgada y estatura por debajo de la media. Tenía una magnífica facha italiana acorde con su personalidad. Había sido oficial de la armada, y sus sienes plateadas mostraban tal vez el acero de la experiencia, lo que nos inspiraba confianza. No había olvidado a los veteranos de la XIV Brigada Internacional que había visto durante la campaña de diciembre en el sector de Córdoba. Nos estrechó la mano a todos.

Tras narrar de modo emocionante las duras luchas en el ataque republicano a Pueblonuevo y a la cumbre de la Chimorra, codo con codo con el heroico batallón de Villafranca, cuenta a continuación el relevo del XX Batallón para reorganización y descanso tras las bajas sufridas, para lo que pasa a la localidad de Dos Torres. Merece la pena reproducir el ambiente entre festivo y militante de la población muy pocos kilómetros del frente de batalla, visto con los ojos de un irlandés republicano, rojo y ateo:

El viernes por la tarde, los angloparlantes éramos los huéspedes de Dos Torres. El alcalde nos esperaba en la Plaza, con representantes de los partidos políticos.

Limpios y afeitados, guapos con uniformes nuevos y las botas lustradas,salimos del perímetro del pueblo con Dart, O,Daire y Gates en nuestras filas. Hanson en primera fila marcaba el paso ligero. Desarmados, derechos y cómodos en el cálido aire primaveral, marchamos al paso. Las unidades de las brigadas españolas e internacionales flanqueaban el camino. Cada una presentaba armas a nuestro paso y se unía al desfile.

Encabezando el desfile, la 2ª Compañía del XX Batallón Internacional recibió un ruidoso saludo del pueblo al entrar en la plaza. Había una banda, y se cantó la Internacional varias veces. Hubo muchos discursos largos y atronadores, y todos los oradores hicieron una cálida referencia a la gloriosa 2ª Compañía. A las ocho de la tarde, la gloriosa 2ª Compañía se sentó ante una suntuosa cena que habían preparado unos camaradas franceses que, según decían, habían sido jefes de cocina de los mejores hoteles parisinos. Estuvieron luchando en primera línea antes de que los descubriera Morandi y se los llevase a su sección de avituallamiento.

El vino y la comida nos convirtieron también en oradores, luego en cantantes. Nuestra canción preferida fue:

"Estaban la compañía holandesa y la compañía española

La compañía francesa y la compañía alemana,

Pero la compañía segunda fue la mejor compañía

Que jamás cruzó el mar."

Al dia siguiente, 1 de mayo, nos unimos a la manifestación popular. Descansados tras una buena noche de sueño, limpios, aseados y con sonrientes señoritas a quienes guiñarles un ojo, estábamos en el séptimo cielo. No llevábamos armas, y la gente nos acogía como si fuéramos de la familia. El haber abandonado la proximidad de la muerte, para ir a parar en medio de una comunidad que luchaba por una vida más plena, era una experiencia insultante. Las cosas corrientes de la vida, como los niños jugando, eran cosas hermosas para nosotros que habíamos patrullado el valle de la muerte.

Manuel Adamuz Carmona.

Cuando empezó la guerra yo estaba con mi padre guardando el poco ganao que tenía, cabras y algunos marranos que llevaba para un lado o para otro por aquellos encinares según le dejaban los dueños. Tendría entonces los 9 años pero me acuerdo de todo como si lo estuviera viendo ahora, la verdad es que siempre me han dicho que tengo mucha memoria, yo recuerdo cosas de mi casa de cuando tenía tres o cuatro años así que de la guerra se me ha olvidado poco de lo que vi. Teníamos una casilla con una parra grande muy cerca del Vacar, pegada a la carretera y por allí pasaban camiones de soldados y también gente de las minas de Peñarroya que iban cantando y gritando cosas contra los fascistas, estos venían con los cartuchos de dinamita que usaban para volar las piedras en las canteras y en las minas. A nosotros no nos molestaba nadie y seguíamos con el ganao de aquí p,allá, y con el huerto que teníamos cerca de las vías del tren. A las pocas semanas, me parece que ya era Agosto, mi padre llegó diciendo que estaban en el Muriano el general Miaja y la Pasionaria y que había muchos milicianos porque querían bajar hacia Córdoba y ver si la podían tomar. Pero aquello no saldría

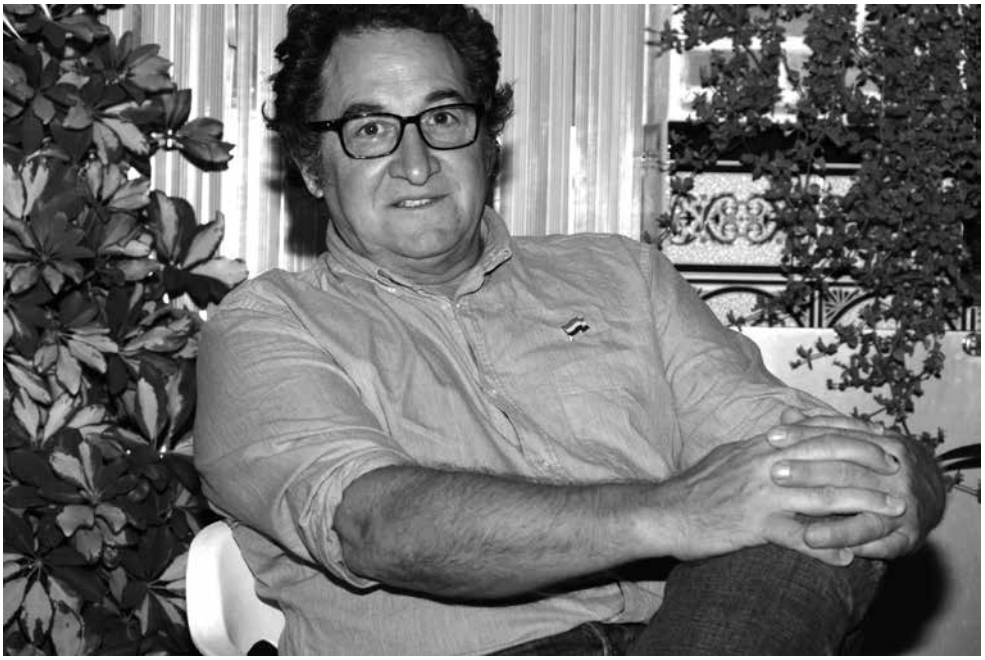
Manuel Adamuz Carmona

bien porque yo veía pasar al día siguiente y al otro los mismos camiones pero de vuelta para Espiel y Peñarroya. Luego, unos cuantos días más tarde, desde la estación del Vacar y el barranco del Guadalbarbo por donde andábamos con los animales oímos de madrugada una ensalada de tiros y estampidos, un estruendo mu grande que duró todo el día siguiente, ahí empecé yo a conocer el ruido de los tiros de los fusiles y las ametralladoras, también los cañonazos y las bombas que soltaban los aparatos. Yo escuchaba hablar a mi padre con milicianos que él conocía, que venían de Cerro Muriano y se estaban parapetando entre la estación de Obejo y el Vacar, haciendo trincheras por los mismos sitios que llevábamos nosotros el ganao a ramonear. Yo no hablaba pero se me iba pegando lo que de-

cían aquellos hombres que eran muy jóvenes pero a mí me parecían ya hombres hechos y derechos. Todavía se les notaba el susto en la voz cuando contaban como habían entrado los moros arrastrándose de madrugada por las quebradas que subían al Muriano desde los barrancos del arroyo Guadarromán, desde Alcolea para arriba. A muchos amigos que coparon en aquel ataque no volvieron a verlos porque los fusilaban en cuanto los cogían. Nuestra casilla se quedó en el mismo frente, pero nosotros seguíamos como siempre, trajinando con los animales y el huerto desde que salía el sol hasta que se ponía.

Mis padres no querían irse de allí y por eso aguantamos todo lo que pudimos, pero los fascistas seguían empujando y al final no nos quedó más remedio que salir corriendo. Me acuerdo que ya estábamos en la otoñá y que habían caído algunos chaparrones por aquellos montes cuando otra vez empezamos a ver movimientos de soldados y a escuchar muchos tiros y el ruido de los aviones que venían casi siempre de la parte de Córdoba. Aquello duró varios días porque los que venían del Muriano p´arriba no podían pasar del Vacar porque allí tenían los republicanos buenas trincheras y gente con ametralladoras y no los podían echar. Lo malo fue cuando los fascistas entraron por arriba, por la carretera de Villaviciosa y rodearon a los que estaban defendiendo el Vacar y la carretera que iba para Peñarroya. Entonces sí que hubo una desbandá porque aquellos soldados sabían que como los cogieran los de Franco los fusilaban antes de decir una palabra. Nosotros salimos revueltos con paisanos del pueblo, familias enteras que íbamos como podíamos para la parte de Pozoblanco y Villanueva. Algunos pudieron montarse en camionetas que los milicianos llevaban, pero la mayoría íbamos como podíamos, montados en bestias o andando. Como la carretera a Peñarroya estaba ya cogida por los nacionales tuvimos que meternos por caminos de la sierra tirando para Ovejo y de allí por el río Cuzna hacia arriba atravesando aquellos barrancos y lomas. Mis padres, mis hermanos y yo íbamos deprisa porque teníamos dos buenos mulos y así llegamos en un día a Pozoblanco. Allí estaba el comandante Perez Salas y muchas autoridades y mandos de la República y nos repartieron por casas hasta que dieron orden de evacuarnos para la parte de Almadén y de Puertollano, pero mi padre no quiso irse tan lejos y entonces a los dos días de estar en Pozoblanco cogimos la carretera que bajaba para Cardeña y al final allí nos quedamos hasta que terminó la guerra. En los cerca de tres años que estuvimos allí no pasamos hambre ni necesidad ninguna, yo acompañaba a mi padre a trabajar a donde nos había colocado el Comité del Frente Popular que había en Cardeña. Era como una cooperativa para trabajar las tierras de algunos señoritos que se habían ido a la zona de Franco y el ayuntamiento y este Comité pues les habían expropiado las tierras que además las tenían sin producir nada. Me acuerdo que yo estuve ayudando levantando unas cercas de piedra para que el ganao no se metiera en lo que se sembraba. También acompañaba algunas veces a un amigo de mi padre a cuidar y sacar la miel de unas colmenas que el ayuntamiento tenía en unos jarales que daban al río, yo no he probado miel más rica que esa que este hombre me daba sacándola directamente de las celdillas de los

panales, yo los estrujaba y me tragaba la miel que chorreaba... parece que todavía la estoy probando. Así estuvimos hasta que empezaron a decir que la guerra se había acabado y algunos de los que mandaban en el ayuntamiento y en el Comité se fueron porque sabían que si los cogían iban a fusilarlos. Nosotros nos volvimos para el Vacar y perdimos todo lo que habíamos sembrado aquel año, se lo quedaría el dueño cuando volvió y se encontró con sus tierras labradas y más cuidadas que cuando las cuidaba él, pero así es la vida [27].



José María Fernández Calero, presidente de la Asociación memorialista "Los Pedroches por la República"

¿Cuándo se crea la Asociación y cuáles son sus objetivos principales?

La Asociación Los Pedroches por la República surge como fruto de varias reuniones de un grupo de hombres y mujeres de la comarca de los Pedroches especialmente preocupadas por las carencias democráticas que el actual sistema de gobierno había heredado de la dictadura fascista del general Franco. La asociación

27 .- El siguiente testimonio oral fue obtenido en la actual aldea de la Estación del Vacar, muy cerca de la residencia del testigo que nos habla, que sigue aun viviendo y paseando por este paisaje que lo vio nacer.

se constituyó el 14 de marzo de 2014 en Pozoblanco y tiene como principales objetivos la difusión de los valores de la cultura republicana y propagación del republicanismo como marco de libertad, igualdad, fraternidad y laicidad, valores indispensables para alcanzar un ideal de convivencia cívica. Promover un proceso constituyente orientado a la implantación del modelo republicano en el estado español. Colaborar en la recuperación de la Memoria Democrática. El estudio y divulgación del Republicanismo Histórico Español, su carácter internacionalista y sus valores cívicos. Y la creación de un fondo documental sobre el republicanismo español.

¿Qué actuaciones habéis desarrollado para la recuperación de la Memoria colectiva y de qué forma intentáis llegar a la ciudadanía?

Para nuestra asociación es fundamental la recuperación de la memoria. Durante décadas, el adoctrinamiento franquista, primero, y la transición a la monarquía, después, practicaron una ocultación de la verdad que ha llegado hasta nuestros días. Nuestro ámbito de acción se centra principalmente en el del valle de los Pedroches, para a llegar a la ciudadanía de esta comarca proponemos a sus habitantes dos tipos de actos. Por un lado proponemos actos estrictamente culturales, como hasta ahora han sido conferencias, debates, presentaciones de libros, exposiciones fotográficas y la proyección de documentales y por otro lado proponemos una jornada lúdico-festiva a la que denominamos "Aparcería Republicana" en la que lee un manifiesto, se iza la bandera republicana al son del Himno de Riego y se da paso a la lectura de poemas y a la actuación de grupos de rock, de flamenco, cantautores, pop, etc...

¿Qué iniciativas se han tomado desde los ayuntamientos de la comarca para dar a conocer y poner en valor los restos arqueológicos de la guerra de España en el frente y las localidades de esta zona?

Las iniciativas han sido pocas, cuando no inexistentes. Se han puesto en valor los refugios de Villanueva de Córdoba y El Viso, tímidamente a mi modo de ver, a la vez que los refugios de otros pueblos, que los hubo, están ocultos o sellados. En el caso de las trincheras que se practicaron durante la Batalla de Pozoblanco, están muy mal conservadas, abandonadas o casi derruidas.

Como movimiento memorialista, ¿qué debería exigirse a las instituciones municipales, a la Diputación y a la Junta de Andalucía para poner en valor y reforzar el conocimiento público de los vestigios de la guerra que sean accesibles y visitables?

Creo que primera exigencia sería la de concienciar a las personas que dirigen las instituciones de la necesidad que tiene un pueblo de conocer su verdadera historia, la segunda seria la objetividad y la tercera la de poner los medios para investigar, documentar y poner en conocimiento del pueblo los logros alcanzados.

¿Tiene sentido incorporar los restos arqueológicos de la guerra como patrimonio histórico-cultural para atraer a determinado tipo de turismo cultural?

¿Qué ventajas podría suponer esto para las localidades de la comarca?

No solo tiene sentido, es necesario. Hemos de pensar que las consecuencias de la Guerra Civil y del exilio perduran hasta nuestros días, patrimonios que fueron incautados, familias completas y apellidos que desaparecieron de nuestros pueblos, cadáveres sin nombre en las cunetas, familiares sin sus muertos, todo eso forma parte de nuestra historia pero también de nuestro presente y dependiendo del tratamiento que le demos, también formara parte de nuestro futuro. El hallazgo y estudio de estos restos dan sentido y explican la sociedad y la economía actual de cada uno de nuestros pueblos. El turismo cultural y más concretamente el memorialista está creciendo año a año y como consecuencia se ha creado un sector económico que podría ser muy beneficioso y alternativo al modelo agrícola y ganadero de nuestra comarca. Este sector económico tiene un éxito más que aceptable y contrastado en muchos lugares de España. La puesta en valor de los restos arqueológicos de la guerra civil y del Maquis haría, sin duda, más atractiva la oferta de turismo rural de nuestros pueblos.

Teodora Aperador, Ernesto Caballero, Ana Claro y Rafael Martínez, ante la fotografía del comandante Pérez Salas (en el centro) en la inauguración de la exposición de fotografías de Aldo Morandi (Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba).

Ernesto Caballero Castillo.

Cuando empezó la guerra yo tenía cuatro años, así que mis recuerdos de aquellos bombardeos y del refugio son escasos, aunque de algunas cosas y de sensaciones que tenía si me acuerdo, además de lo que oía en casa después de la guerra. Todavía veo a mi tía Catalina, hermana de mi madre, cogiéndome con prisa en brazos para llevarme al refugio que estaba en el centro de la plaza, enfrente de la iglesia. Cuando no daba tiempo porque se echaban encima los aviones de los fascistas, me llevaba a un sotano que había en una gran casa que ahora es un restaurante, y que estaba al lado de donde nosotros vivíamos. A nuestra vivienda la llamábamos "la casa chica" y a esta de al lado "la casa grande". Su propietario antes de que empezara la guerra, antes de la República, era un conocido platero que por lo visto cometió un desfalco y tuvo que poner tierra por medio. Como Villanueva fue la capital de la provincia durante la guerra, el gobierno republicano usó este caserón para oficinas y organismos de la Administración. Como mi padre, Julián Caballero, era el alcalde del pueblo por el Frente Popular y mi tía Catalina estaba de encargada en la casa grande, pues por eso tenía entrada libre y algunas veces como ya he dicho nos metía allí cuando bombardeaban.

La familia de plateros que era la antigua propietaria de la casa acabó volviendo al pueblo ya al final de la República, y mi padre como alcalde les dio alojamiento cerca de donde vivíamos nosotros y les busco alguna actividad. Yo jugaba con sus hijos por la calle, de su puerta a la mía, porque no tenía edad para otra cosa. Cuando tiraban bombas, más de una vez nos metían juntos debajo de una escalera de piedra que subía de la planta primera de la casa grande.

Ya digo que por mi edad no tengo muchos más recuerdos, pero si oí después de mi madre y de mi tía cosas que quedaron en la memoria de la gente pero que solo se contaban en las casas y no siempre, porque muchos tenían miedo hasta de hablar con la mujer y los hijos en la mesa camilla, no fuera a ser que después se escapara algo y ya tenía encima a los civiles o a los falangistas. Había tanto miedo a hablar que la gente en la calle se comunicaba con gestos o con la mirada, hasta pararse dos personas en la acera a hablar era peligroso, podían preguntarte de que estabas hablando y hasta llevarte al cuartelillo si eras de familia de rojos. Así y todo, la gente del partido que quedaba conseguían mantener contactos con los que estaban en la sierra. Recuerdo que mi madre me llevaba algunas veces a la zapatería de Antonio Palomo. Con la excusa de arreglar los zapatos hablaban y sobre todo escuchaban Radio España Independiente. Allí escuché yo por primera vez a Dolores, la Pasionaria, cuando tenía cinco años. Recuerdo que cuando escuchaban la Pirenaica los mayores, que normalmente estaban serios y preocupados, se les cambiaba la cara y hasta tenían una expresión de alegría.

Aquí no hubo tantos bombardeos ni muertos como en Pozoblanco, que estaba más cerca del frente y donde se concentraban las fuerzas militares de la República. En uno de los bombardeos sí murieron bastantes mujeres y niños que estaban haciendo cola para el reparto de pan. Todavía hay gente que se acuerda de cómo

cayó una bomba en una casa donde había en el patio una pila de una pieza hecha de granito, que tenía que pesar mucho. Pues cómo sería la fuerza de la bomba que hizo volar la pila entera por encima del tejado y allí se quedó hasta que la quitaron.

Yo estuve en Villanueva hasta los 14 años, así que de esos años de la posguerra si tengo ya buena memoria. Me acuerdo de algunas cosas que oía, como la defensa que hizo el comandante Pérez Salas de Pozoblanco, cuando ya entraban los moros en el pueblo Pérez Salas dio orden de dejarlos entrar hasta un pilón grande que hay por la entrada de Alcaracejos. Allí se juntaron muchos moros bebiendo y dando de beber a las caballerías que traían y en ese momento dio orden de disparar con morteros y mató a muchos. Por eso le decían los moros a Pozoblanco, Pozonegro. También cuentan todavía algunos que tenía tanta maestría Pérez Salas con el manejo de los cañones que en una ocasión vieron un motorista que salía del pueblo para la zona franquista. Pensando que sería un espía, el mismo Pérez Salas apuntó a la trayectoria que llevaba y consiguió acertarlo...no sé si será verdad pero lo cuentan.

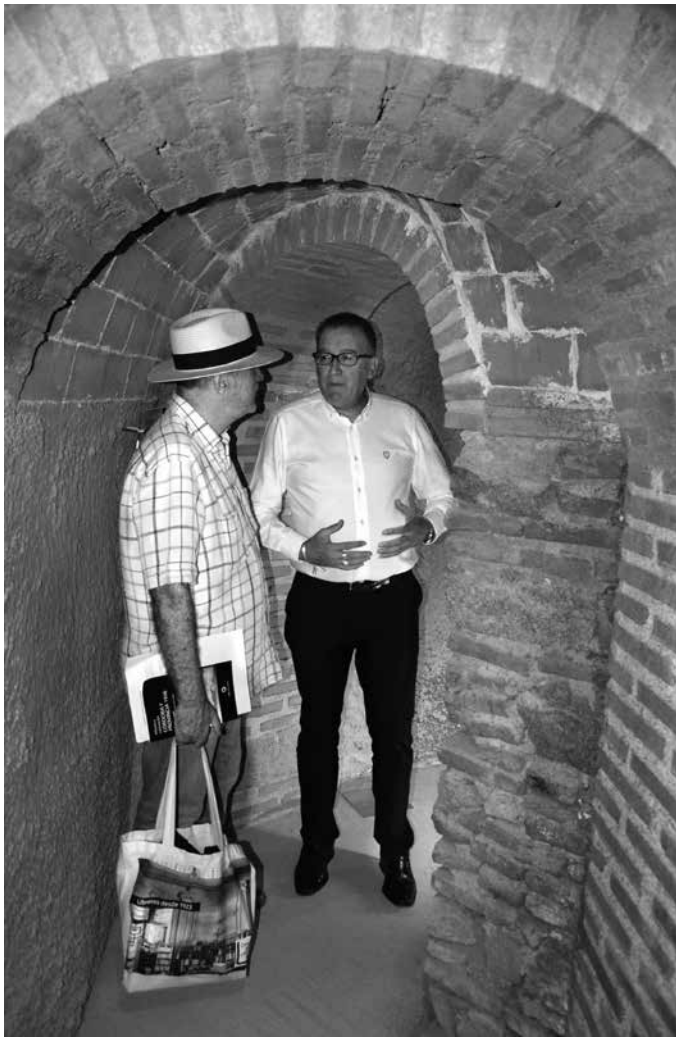
El refugio quedó en total abandono, se taparon las tres puertas que tenía entonces, una que daba a la parte del Ayuntamiento, otra a la Sacristía de la Iglesia y la más importante que ahora sigue en uso era la que daba al centro de la plaza del pueblo, por donde la gente se metía cuando bombardeaban los fascistas. También quitaron una capa de tierra bien gruesa que cubría el cemento del techo del refugio, seguramente para amortizar el impacto de las bombas y que no salieran trozos de metralla para todos lados. Yo estaba en el campo de zagal con marranos y ovejas, para ganarme por lo menos la comida porque en mi casa no entraba casi dinero, con mi padre en la guerrilla hasta que lo mataron en junio de 1947. Cuando volvía al pueblo jugaba como un niño que era con los amigos de la calle y llegamos a hacer un boquete para meternos dentro del refugio, jugando a ladrones y policías con una especie de pistolillas de juguete que nos hacíamos con alfileres de la ropa. Recuerdo de aquellos juegos que las paredes estaban como en bruto, sin encalar ni arregladas como están ahora, se veía el cemento directamente. La forma del refugio por dentro era más o menos la de la plaza que tenía encima, yo creo que se hizo adaptándolo al contorno de la plaza."

José Díaz Caballero, alcalde de El Viso de Córdoba.

En toda Europa son numerosas y conocidas las actuaciones para poner en valor como recurso turístico-cultural los escenarios y vestigios de las grandes guerras del siglo XX. ¿Por qué cree usted que no se ha producido un proceso similar en nuestro país y singularmente en Andalucía, ya que en el norte y centro de España si existen algunas iniciativas en este sentido?

La Guerra Civil fue una de las etapas más oscuras de nuestra historia reciente. Una guerra que golpeó duramente a nuestra comarca y que desembocó en una

dictadura que también fue muy dura con los hombres y mujeres de Los Pedroches. En nuestra comarca, según los datos que conocemos, hay al menos 757 personas en fosas comunes. Ofrecer a las víctimas y a sus familiares justicia, reparación y verdad es una obligación de la sociedad actual. De igual modo, con el fin de que las generaciones actuales y las futuras conozcan nuestro pasado y comprendan el dolor que supusieron la guerra y la posterior dictadura sería conveniente poner en valor los vestigios y los escenarios de la guerra. Para no repetir el pasado es necesario conocerlo.



José Díaz en el refugio de El Viso.

¿Cuáles son los vestigios de la Guerra Civil en El Viso y su entorno que podrían ponerse en valor en el sentido de la anterior pregunta, esto es, como recurso y patrimonio histórico-cultural?

En El Viso contamos con un refugio antiaéreo de la Guerra Civil, que puede ser visitado desde el año 2010. Se trata de casi 200 metros de galerías subterráneas con una media de metro y medio de ancho y situadas a más de 6 metros de profundidad en las que llegaron a protegerse de los bombardeos hasta 500 personas. Son galerías que recorren en forma de zig-zag toda la plaza de la Constitución y que desde su apertura al público nos permite recorrer un espacio construido por nuestros antepasados en el que cientos de niños, hombres y mujeres se protegían de las bombas.

Además a la Mancomunidad de Los Pedroches se presentó hace un tiempo un proyecto que pretendía poner en valor los restos arquitectónicos de la Guerra Civil. En estos momentos se está trabajando para que vea la luz lo antes posible. Se trata de seis rutas que darán a conocer los vestigios de esos años y la historia de nuestra

comarca. Estará enfocada a toda la sociedad, pero muy especialmente hacia los escolares, paraque los más jóvenes conozcan nuestro pasado.

¿Qué proyectos o actuaciones ha planteado la Administración en sus diferentes niveles para llevar a cabo este objetivo en la actualidad? ¿Y qué piensa usted que debería hacerse para potenciar esta idea de recuperación del patrimonio de la guerra de España?

Como decía antes, el Ayuntamiento de El Viso puso en valor hace casi una década el refugio antiaéreo y a lo largo de estos años hemos ido ampliando los metros de galerías visitables. Se ofrecen visitas guiadas y quienes lo solicitan y también a grupos de escolares. Además, el espacio está acondicionado como sala de exposiciones. Por lo tanto, considero que es un lugar que forma parte del patrimonio de los viseños y viseñas. Al mismo tiempo, con el proyecto al que me referido antes, que se estructura en esas seis rutas diferentes lo que se pretende es dar a conocer nuestro pasado, dar a conocer nuestra historia.

¿Qué aspectos positivos tendría para la población de esta localidad y del conjunto de la comarca desarrollar la integración de los restos arqueológicos de la guerra civil en el conjunto patrimonial artístico? Hablamos no solamente de oportunidades económicas, sino de aspectos educativos y de convivencia democrática.

Como decía anteriormente, parte de los restos de aquella época se han puesto en valor para que puedan ser conocidos por la ciudadanía y de una manera muy especial por los jóvenes de nuestra comarca. Considero fundamental que esto ocurra y que se ofrezca una información veraz, extensa y rigurosa sobre los acontecimientos ocurridos en nuestra tierra durante la Guerra Civil, conocer nuestro pasado nos ayudará a no tropezar dos veces en la misma piedra.

Carmelo Rubio Pérez, "Guerrillero"

Impresionante la memoria casi impresionista, la lucidez y la energía de este luchador perpetuo y sin descanso, que sin duda Bertolt Brecht definiría como imprescindible.

"Mi vida por etapas", es el libro que he escrito para que se sepa toda la verdad. Hay recogidos muertos de Fuente Obejuna y todas las aldeas de por aquí.

"La foto de la mujer más valiente del mundo. Mi compañera, Antonia"

"97 AÑOS" Nací en el Guadalmellato. Ya no existe el pueblo. De allí, con siete años me fui a Veredas. Mi familia era de Belmez. Y de allí a Fuente Obejuna, en el 34. Nos íbamos con dos borricos a echar piedras a la carretera para consolidarla. Éramos 5 hermanos. Dos malheridos en la guerra. No hablábamos mucho de política porque teníamos que trabajar. Estoy en la política desde el 37 (ingresa en ese año en el PCE)"

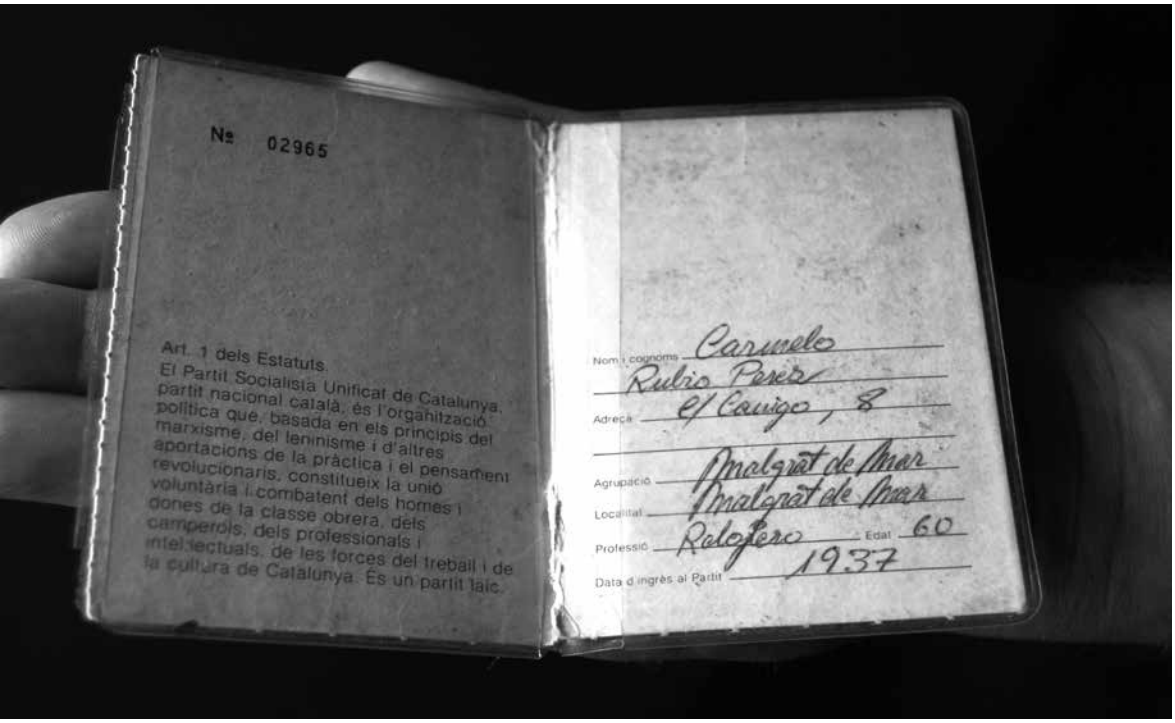
Los autores del libro con Carmelo Rubio.

"Un hermano mío estuvo en las JSU en el 37 y yo con él. El hombre más honrado encima de la tierra, Manuel Rubio... Después estuvo en la guerrilla, desde Andalucía al Norte y desde ahí a la guerrilla. Era enlace"

"Con 16 fui a la guerra. Fui voluntario. Estaba en Argullón (aldea de Fuente Obejuna). Las historias más criminales de la guerra se pueden contar al principio y al final... Me llevó a ese extremo la escena más criminal que puede presenciar el ser humano... [Parece ser que estuvo en una choza con su hermano, lo atacaron y no sabe cómo salió, aunque puede ser una escena de la guerrilla]"

"Mi padre era beodo... Se quedó congelado en un charco de agua, caído en el suelo y me encuentro con unos señores (guardias civiles) que estaban apuntando a mi padre y a mi madre, para hacerlo más público; y detrás iba yo, que tenía que decir dónde estaba mi hermano. Sí, mi hermano está en Sevilla"

"En los primeros momentos de la guerra voy con mi familia a Pozoblanco, porque aquí nos ganaron la batalla. Mi hermano estuvo en el batallón de los Pedroches. Mis padres se alojaban donde estaba el gobierno provisional. El primer bombardeo de Franquito me pilló allí. Había una niña de seis años, y no había mamá. Mi madre la cogió, la lavó y la vistió. Ese amor a la vida, con esa criaturita que era la hija de un fascista [parece ser de Francisco o Pedro García de Pozoblanco] y



cogerla y curarla, eso lo hizo mi madre"

"Conocí personalmente a los de las Brigadas internacionales, que tenían que recuperar Pozoblanco. En la casa del telégrafo se instaló una cama común de 50 personas... En la calle Feria, número 9, tenían el gobierno los fascistas"

[Bombardeos] "Recuerdo bien uno en el que murió el amigo de mi cuñado. No recuerdo el nombre de calle de un refugio. Qué nos encontramos. Un mazo de carne de una persona con las piernas abiertas, era el amigo de mi cuñado. Detrás estaba el edificio del Comité de Guerra. El edificio de la fábrica de lana era muy bueno para refugiarse. Otra escena famosa. En la estación de Pozoblanco. Dos aviones alemanes. Uno bombardeaba y otro ametrallaba. No sé cuál fue la suerte mía, pero se puede presenciar los balazos donde dieron. Uno del Argullón se metió en una vagoneta donde estaba la ametralladora; el que la manejaba se marchó, se metió y empezó a manejarla y booommmm... Derribó al avión. Los bombardeos eran continuos. Recuerdo los nombres de los aviones, pero no les prestaba atención... Yo también me escondía en los refugios. Villanueva de Córdoba tenía un refugio muy bonito. Un día cayó una bomba en un pozo y la explosión de la bomba cayó al lado de la pila y cayó al lado del tejada. Pesaría unos 200 kilos la pila"

"Eso fue fatal [el final de la guerra] El ver cómo habíamos estado luchando tantos años, sacrificados por los demás, no habíamos tenido ayuda de nadie... Y vienen y nos dicen que estamos perdonados. Qué tienes que perdonarme. Había que aguantarlo o meterte en la clandestinidad. Yo tardé poco en bucear"

"Después de la guerra huí desde Villanueva del Rey a Pozoblanco (creo el 18 de abril), a Villanueva de Córdoba y desde ahí a Ciudad Real"

[La vida en las trincheras] "Estuve en el Cuartanero, de ahí a Hinojosa, en Fuente la Lancha, en Fuente los Caños... En enero hacía frío y había barro. Estuve en la Brigada mixta 73. En el 14 batallón de trabajadores, que hicieron los dos campos de concentración. En Hinojosa había un pequeño aeródromo. A veces veía a los franquistas a 100 metros. Se intercambiaban opiniones. En Peñarroya había un campamento de ayuda y allí estaba la cocina. A principio se comía mal. Se pasaba hambruna y se comía lo que se podía. Si había un jefe honrado, comías; pero si había un chaparral... En las trincheras lo máximo que se hacía era vigilancia, controlar el tiempo y si había que contraatacar... No se puede confundir la valentía con el realismo. Yo tenía una Parabellum. Un amigo tenía un fusil ametrallador. Y un cinturón de bombas. Estaba la ametralladora Oki y el subfusil, los mosquetones, algunas metralletas ya en desuso de tanto disparar... Durante la noche, si te tocaba hacer vigilancia, te ponías un capote o dos... Si había que hacer un ataque había que salir corriendo... Si lo hacías tú bien, pero si venían detrás tuya... Uhhhh".

"Vi morir ocho personas y con eso digo bastante" Uhhhh. Mi primo murió después, se puso el cincho de bombas; se fue para la patrulla, le dicen "Santo y seña", quita la anilla y bomb, bomb... Esas cosas para contarlas..."

"Las trincheras se hacían de muchas formas. En excavación, de parapeto, con refuerzos de sacos de arena y grava, pero nada, en fruto. A defender tu cara"

"Las trincheras de los franquistas eran más o menos iguales. Era el mismo camino"

"Canciones. El Quinto regimiento"

"Estuve también en el Frente de Toledo. En el Ebro también. Allí nos acoplaron a casas particulares, pero fueron voluntarios"

[La moral] "Se comentaba que ganar era imposible. La falta de armas perdió la guerra".

[Mujeres] "Había de todo. En la guerra por amor, por valor y espías, y eran muy valiosas. Presentar su cuerpo al enemigo para entretenerlo, hay que echarle de comer aparte. Aquí en Azuaga teníamos una miliciana que era una maravilla. Aquí en Pozoblanco no había nada y me trajo un saco de uvas parras y me dijo "Carmelo, come y reparte". En las trincheras las mujeres no luchaban. Con las mujeres querían desprestigiarla, como a Dolores Ibárruri. Había a ayudar a alguno si había algún herido"

“Se decían tonterías a montones para distraer. Había uno de Graná, que te reventaba. Estaba luchando y contando chistes”.

“Refugios particulares muchos. En cualquier rincón de la casa había alguno. Pero yo no recuerdo. [En el Cerro, al lado de la estación había uno, pero no le sonaba]. El de Villanueva sí lo conocí: estaba en la plaza, al terminar la calle larga. Lo vi cuando se estaba haciendo. Era un alcahuete, me metía en sitios... El Batallón 14 de fortificación trabajó allí”.

“Siempre cada uno tenía un lugar, en donde se hacía un catre para jugar contra el enemigo. No había refugio construido. Era ya bastante que nos peinaran”

[A la hora de que te manden algún ataque]“Entra el nerviosismo pero olvidas todo. Lo malo es que no sabes dónde vas. Tienes que buscar tu protección y la de los demás. Compañero, es muy alegre decirlo ahora”

“Fui herido en Talavera. Aquí en Pozoblanco no. Fuimos a volar el puente de Talavera. Pusimos la carga, pero la quitamos para que no murieran personas, porque huían las personas y tomaron el camino más corto”

“Mascaraque, el “cañonero” Era un mando de Pozoblanco. Lo conoció. Los comisarios políticos hacían de todo, y la gente sabía lo que estaban haciendo.

[Cultura] “Se enseñaba al que quería a leer”. Habla de la Trece rosas, pero no viene al caso.

“Los permisos había pocos. Conocí a uno que era mariscal, que me parece que tenía escondido su secreto... Le suena Aldo Morandi. No lo vio porque “teníamos muchos generales” “No luché con los brigadistas, estuve en protección. Allí coincidí con ellos, en Pozoblanco. No me acuerdo el nombre del jefe”

[Cosechas] “Recogíamos el trigo y segábamos con el fusil (colgado con la bayoneta).

“En Veredas, estaba al final de la guerra (a unos cuarenta kilómetros de Fuente Obejuna) y poco antes en Talavera. Pegué la espantada y me vine a Veredas en el campo de aviación. El jefe de allí me dice Hemos terminado, no que hemos acabado, sino que hemos terminado. Hostias, que puñalada. Que vamos a hacer. Si quieres un avión, vamos a Francia. Pero no me fui. Estuve con ellos hasta que se recogieron los últimos fusiles. Después me fui a la guerrilla.”

“Me hicieron un consejo de guerra. Si hubiera tenido el pueblo español la menor ayuda, pero con lo que tuve, dominé hasta la economía. Busqué en un lugar con tres millones de habitantes la propaganda para el partido” (salta de tiempo)

“Perdimos la guerra por la ayuda de los nazis. Un puñado de hombres y no fueron capaces de derrocarnos a tiros, sino por imposición de arrasar... Nosotros sólo teníamos cuatro escopetas. ¿Quién aguanta tres años de guerra? Yo llegué a mi límite”

[Para no repetir la guerra] "Uhmmm. No sé puede decir... Nada más que mirando a la cara de una persona, con los ojos, no con la mente, ya echas otros campos"

"Me cogieron preso estando en la guerrilla. Llevo escribiendo desde el año 37 que ingreso en el partido comunista, y desde entonces mi vida está dedicada a él. Cómo llego a las personas con la propaganda, cómo la llevo, porque sin propaganda no se hace nada... Que no eran tan malos, pero eran malos (refiriéndose a los fascistas)"

Dilio Sánchez Pedrajas [28]

"Nací en la calle Hinojosa, número 77, de El Viso, provincia de Córdoba, el 14 de abril de 1922. Cuando entró la República cambiaron el nombre de esa calle por Comuneros de Castilla (...) Cuando acabó la Guerra civil le pusieron Avenida del Generalísimo Franco. Cuando llegó la democracia, volvió a su antiguo nombre, calle Hinojosa"

"De aquella época recuerdo el día 24 de diciembre de 1938 que me llamó una tía mía para que le matara el cerdo para hacer la matanza. Cuando terminé, me fui en busca de un amigo con el que había quedado para ir a por unas cargas de leña. Él cogió el burro que tenía y yo mi burro, y me llevé también un mulillo pequeño porque estaba muy hermanado con el burro. Cuando salimos del pueblo vimos como la aviación estaba bombardeando en Hinojosa del Duque pero, cuando estábamos a un kilómetro del pueblo, los aviones se venían hacia El Viso y empezamos a correr con los burros para alejarnos más del pueblo. Cuando se iban acercando, nos metimos debajo de una encina para que no nos vieran. A los pocos minutos de pasar, por encima de nosotros sentimos el ruido de las bombas y una humareda que se veía por la cima del cerro, ya que no veíamos el pueblo, pero nos creíamos que las bombas no estaban cayendo en el pueblo, ya que se oía el ruido tan cerca, hasta que pasó una prima de mi señora y le preguntamos dónde habían caído las bombas y me dijo:

-No sé dónde, porque han sido muchas las que han caído, pero lo que sí sé es que una ha caído en casa de tu tía Pedrajas.

Entonces, dejamos la leña que habíamos cortado y nos fuimos a ver si les había pasado algo a los nuestros. Cuando llegué a mi casa la puerta estaba abierta, entré y me encontré con que la mitad de la cuadra estaba en el suelo, había caído una bomba. Me asomé asustado de que hubiera pillado alguno de los míos pero comprobé que no había ninguno. Las otras dos mulas, que estaban en la parte donde no había caído la bomba, estaban bien, pero llenas de polvo y del todo nerviosas.

28 .- SÁNCHEZ PEDRAJAS, Dilio: Mis memorias; Córdoba, Diputación provincial – Ayuntamiento de El Viso, 2011.

El burro y el mulillo se salvaron porque me los había llevado yo. Los conejos y las gallinas, que se habían refugiado allí, habían muerto casi todas. Cuando llegaron mis padres y mi hermana, todos con el susto en el rostro y sin decirle nada a mi madre, me fui a la casa de mi tío Pedrajas que estaba en la puerta, del todo blanco del susto que tenía encima. Pero tuvieron la suerte de salvarse él y sus cuatro hijas porque se refugiaron debajo de la escalera de piedra que tenían para subir a la cámara. Pero no corrieron la misma suerte sus vecinos de al lado, murió él, una hija y una nieta.

Cuando estábamos hablando mi tío y yo, pasaron tres hermanos comunistas y empezaron a reírse y le dijeron a mi tío:

-Mira lo que te han hecho los tuyos.

Mi tío, que tenía bastante genio les contestó:

-Tan cabrones son ellos como vosotros.

Luego me fui a ver qué había pasado en la plaza. Pasó un hombre y comentó que había caído una bomba en la boca del refugio. Efectivamente, nunca debía haber visto aquello. La cantidad de gente destrozada por la bomba que había caído. Desde allí me fui a la paloma, que estaba ardiendo la gasolinera y había una yunta de mulas muertas enganchadas en el carro. El dueño se salvó porque había abandonado el carro y se tendió detrás de una pared. Después de todo esto, me fui a casa asustado de todo lo que había visto. Según contaban todos los hombres, era que la aviación dio tres vueltas bombardeando el pueblo, destrozando calles enteras buscando los polvorines que no localizaron, pero sí el depósito de gasolina. Hubo más muertos porque la gente no hizo caso al toque de campanas cuando se vio venir la aviación. Solo nos dedicábamos a contar los aviones que pasaban sin saber si eran enemigos. Los refugiados y los militares, rápidamente, salían hacia el campo o hacia los refugios y decían:

-En este pueblo todos son fascistas que creen tener la seguridad de que aquí no van a bombardear. Escuchan campanas y no se mueven de sus casas.

Así que el día del bombardeo, cuando escucharon las primeras bombas, echaron a correr y ya no los dio tiempo de llegar a los refugios y al campo, por eso todos los muertos fueron del pueblo, así el que se libró fue por suerte (...)

Al otro día, salimos todos al campo. El que no tenía casa a donde ir, hicieron chozos alrededor de una encima, como hicimos nosotros un chozo para poner las camas, otro para las gallinas, otro para hacer la lumbre para las comidas y calentarnos y otro para las mulas. Allí estaba el guarda de la finca con su familia y otras dos familias más con sus chozos. El miedo que tenía la gente era horrible, porque cuando veían un avión, por muy lejos que estuviera, lo primera que hacían era poner un cubo tapando la lumbre para que no lo viera la aviación y luego esconderse debajo de las camas. Y la casa del guarda que estaba pintada de blanco, como todas las casas andaluzas, la oscurecieron con barro para que no la vieran.

A todo esto yo le llamaba una tontería porque les decía:

-¿Cómo va a venir a aviación tirando bombas por todos los cortijos que vean? Irán a donde les hayan ordenado, como hicieron el día que bombardearon el pueblo. Mira como desde Hinojosa al pueblo hay muchos cortijos y no se pararon a tirar ninguna bomba. En los cortijos no puede haber nada que les interese.

Pero para bombardear al pueblo sí había razones para ello.

Había una comandancia, depósitos de armamento y la gasolinera, el cruce de Hinojosa a Pozoblanco, de Santa Eufemia a Alcaracejos, un hospital militar, varios cuarteles y, entre ellos, el que había en la Iglesia y muchos eran los militares que cruzaban todos los días el pueblo. Y estos, como no tenían donde quedarse, llamaban a las puertas. Si le abrías preguntaban cuántos soldados se podían quedar allí para dormir y se les facilitaba la cámara y el pajar"

La actividad cotidiana en la retaguardia del frente. Manuel Delgado Sánchez, de pie a la derecha.

7. BANCO DE RECURSOS DIDÁCTICOS Y **ACTIVIDADES PARA LA EDUCACIÓN** SECUNDARIA OBLIGATORIA Y BACHILLERATO.

La Historia de España, y por ende la de Córdoba, tiene que ser conocida y aprendida por nuestros alumnos y alumnas en escuelas, institutos y facultades. Como han podido comprobar en las páginas que preceden, queda mucho por hacer todavía. En este apartado vamos a enunciar una propuesta de aprovechamiento didáctico para que el alumnado de los centros educativos de la provincia de Córdoba pueda conocer los restos históricos descritos en este libro, así como los hechos históricos que los provocaron. Las páginas que siguen constituyen un banco de recursos didácticos para que el profesorado interesado pueda utilizarlos en función de las actividades y actuaciones que plantee con su alumnado.

Córdoba sufrió, al igual que el resto del territorio español, un golpe de estado el 18 de julio de 1936. Eran los momentos en los que los labriegos estaban recogiendo el trigo en los campos, ausentes de los núcleos de población y luchando por el pan de sus hijos con el sudor de su frente. Era fin de semana. Sus preocupaciones no eran dar un golpe de estado, sino todo lo contrario. Sin embargo, los intereses de una parte del ejército y de las derechas políticas, así como de la mayoría de los terratenientes y de la burguesía industrial y financiera, altamente fascistizadas, contando con el apoyo más o menos velado de la jerarquía de la Iglesia católica, no coincidían con los de los obreros, campesinos y dirigentes políticos republicanos. Se puede afirmar que desde las elecciones del 18 de febrero estos grupos decidieron, finalmente, dar un golpe de estado que terminara con las experiencias republicanas así como con las ilusiones de las gentes que las apoyaban. Tras una larga gesta en la primavera del 36, el golpe de estado tuvo lugar el 17 de julio de 1936 en el Marruecos español, y el 18, en todo el resto del territorio peninsular e insular.

Contrariamente a los pensamientos de los ideólogos del golpe, éste no obtuvo los resultados esperados y Córdoba fue un ejemplo de lo que pasó en multitud de provincias españolas. Triunfó en la capital y en determinados pueblos, pero los sublevados no consiguieron el control total del territorio provincial, aspecto éste que perduraría durante los tres años de la contienda. Fruto de este fracaso inicial del golpe de estado por la resistencia de los grupos que apoyaban al legítimo gobierno de la República, se transformó en una guerra civil que duraría tres largos años. Durante ese tiempo, los frentes de batalla fueron variando con la

evolución de la guerra, dejando sus huellas en el solar peninsular. En Córdoba podemos diferenciar un frente de guerra constante a lo largo del tiempo, en el cuadrante noreste de la provincia, al igual que otro en el centro-sureste, mientras que otros espacios, incluyendo la capital, siempre estuvieron bajo el control de los sublevados. Estos hechos condicionan la localización de los restos y vestigios de la guerra civil que aparecen tanto en el presente libro como en este planteamiento didáctico.

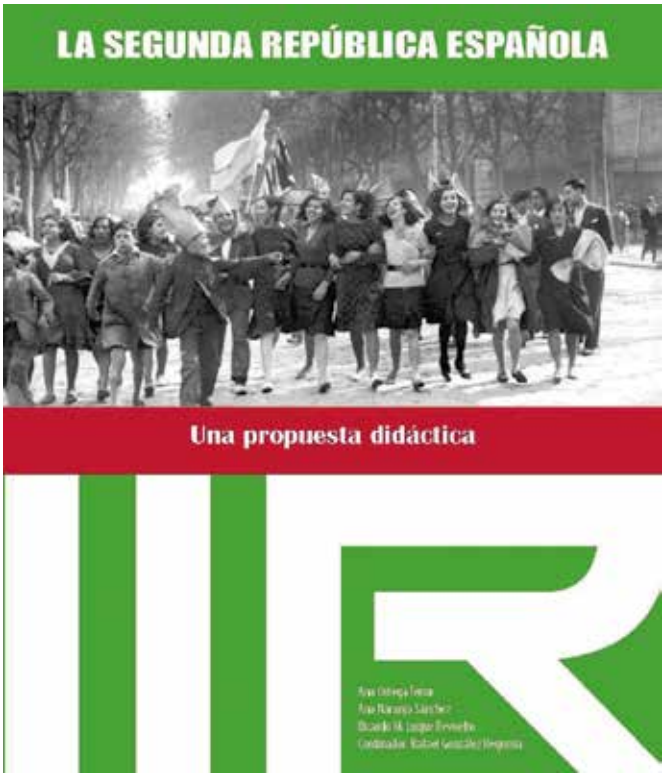
Muchas veces vemos por las carreteras y sierras cordobesas algunos de estos restos y a muchos sólo les viene a la cabeza que son fruto de una lucha fratricida que enfrentó a unos hermanos con otros; cuando no, nos encontramos con la más absoluta de las ignorancias con respecto a ellos. A lo largo de las siguientes páginas vamos a proponer un itinerario pedagógico para profundizar en el conocimiento y en el porqué de la presencia de estos restos de la guerra civil.

Casamata en las inmediaciones de Peñarroya.

Aunque no es motivo del presente estudio, no podemos hablar del golpe de estado del 36 y de la posterior guerra civil sin mencionar el sistema político contra el que se levantaron los sublevados, el gobierno de la Segunda República. Sobre este crucial periodo de la Historia se han escrito y publicado cientos de libros, así como de planteamiento didácticos que no podemos desarrollar en estas páginas. Aludiremos, sin embargo, a dos de ellos para que sirvan de referencia tanto al profesorado como al personal no especializado en la materia. Me refiero al trabajo que publicamos en 2014 bajo el título de *La Segunda República. Una propuesta didáctica*[29], en donde realizamos tanto un exhaustivo estudio de los estudios y planteamientos pedagógicos sobre la República, como una propuesta didáctica sobre el periodo en toda su extensión y complejidad. Por otra parte, los profesores Díez Gutiérrez y Rodríguez González publicaron en 2009 *Unidades didácticas para la recuperación de la memoria histórica*, en las que se trabajaba la causa republicana, la represión franquista y la resistencia

29 .- GONZÁLEZ REQUENA, Rafael (coor), ORTEGA TENOR, Ana, NARANJO SÁNCHEZ, Ana y LUQUE REVUELTO, Ricardo L.: *La Segunda República. Una propuesta didáctica*; Córdoba, Foro por la memoria de Córdoba, 2014.

antifranquista[30]. Estas publicaciones ofrecen la ventaja de plantear el periodo globalmente y no de forma fragmentaria como ha sido la nota hasta el momento, de tal forma que el alumnado y el público en general puede hacerse una idea genérica de la Segunda República.



Reproducimos, a pesar de la brevedad del texto, el testimonio de Ángel Viñas que compendia sintéticamente el significado de la Segunda República:

30 .- DÍEZ GUTIÉRREZ, Enrique Javier y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Javier: *Unidades para la recuperación de la memoria histórica*; León, Foro por la memoria de León, 2009.

Son muchas las publicaciones que poco a poco han ido rellenando el incompleto panorama didáctico sobre el tema. Como explicábamos en la obra precedente, la mayoría de las propuestas eran incompletas o parciales sobre temas más o menos relevantes del periodo. En los últimos años han aparecido algunas interesantes, como el conjunto de 17 unidades didácticas bajo el título El derecho a conocer, publicadas en el 2015 por el Ayuntamiento de Sevilla, y en cuya elaboración han colaborado Ángel del Río o Pura Sánchez. Las tres primeras abordan el periodo republicano (Tiempo de derechos, Reforma agraria y Blas Infante y el andalucismo histórico), mientras que las tres siguientes lo hacen del periodo de la guerra (Matanzas fundacionales, Resistencia y revolución y La evolución del conflicto).

"¿Qué quería la República? Salvando las distancias, más o menos lo que terminó haciéndose en gran medida en la transición y consolidación de los años ochenta y noventa. Es decir, crear una nueva estructura institucional de carácter democrático; despolitizar y profesionalizar el Ejército; reformar la organización territorial del Estado; desconfesionalizar la vida pública; reducir la presión de una Iglesia todavía proclive a lamentarse de que las verdades de Trento estuvieran acosadas; ampliar considerablemente las libertades públicas y personales y en primer lugar las posibilidades del divorcio; mejorar las relaciones laborales en un sentido favorable a las explotadas clases trabajadoras y, no en último término, modernizar la estructura económica y social, tan agarrotada por el peculiar sistema de tenencia de la tierra. Se aspiraba, en una palabra, a acercar España a la Europa democrática"

Que el alumnado comprenda el alcance de las reformas republicanas es clave para entender porqué determinados grupos sociales no estaban dispuestos a aceptar un cambio en el status quo y, por lo tanto, provocaron un golpe de estado, fallido, que derivaría a una guerra civil que sería el fundamento de una cruel y larga dictadura de 40 años, la más larga del siglo XX en Europa.

La metodología aplicable en este trabajo parte de las concepciones del alumnado, fomenta su pensamiento crítico, facilita su participación y procura la extrapolación de los contenidos y actitudes trabajados a otras situaciones similares, favoreciendo el pensamiento divergente. Por ello, vamos a aplicar el esquema metodológico ya utilizado en otros trabajos[31]:

1. Conocimiento de las ideas previas de los alumnos/as, así como de sus preconceptos. Hemos de entender que vivimos en un mundo interrelacionado, en donde el alumnado tiene acceso a través de las redes sociales a todo tipo de información, normalmente alterada según la postura ideológica dominante, sobre violencia, vulneración de derechos humanos, fascismo, nazismo, guerra civil, rojos, azules, Franco, Hitler... Ello configura una visión muy particular y propia de los hechos a estudiar que no

31 .- NARANJO CORDOBÉS, Luis G. (coor), DÍEZ BELINCHON, Francisco, GONZÁLEZ REQUENA, Rafael y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *Presas de Franco. La mujer en la Dictadura franquista*; Córdoba, Diputación de Córdoba-Área de Cultura y Universidad de Córdoba-Vicerrectorado de Estudiantes y Cultura, 2009.

NARANJO CORDOBÉS, Luis G. (coor), DÍEZ BELINCHON, Francisco, GONZÁLEZ REQUENA, Rafael y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *Córdoba, ciudad patrimonio. Itinerarios didácticos. El río y la ribera. Caminando por el tiempo. El Patrimonio industrial*; Córdoba, Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, 2010.

GONZÁLEZ REQUENA, Rafael (coor), ORTEGA TENOR, Ana, NARANJO SÁNCHEZ, Ana y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *La Segunda República. Una propuesta didáctica*; Córdoba, Foro por la memoria de Córdoba, 2014.

GONZÁLEZ REQUENA, Rafael (coor), ORTEGA TENOR, Ana, NARANJO SÁNCHEZ, Ana y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *La transición. Una propuesta didáctica. Los retos de la transición*: 1973-1978. De la Dictadura franquista a la Monarquía constitucional; Córdoba, Foro por la memoria, 2015.

Presentación de la exposición "La Segunda República española" en la Diputación provincial, comisariada por el Foro por la memoria de Córdoba.

siempre coinciden con la realidad.

2. Tratamiento de la nueva información. A partir del trabajo con actividades y diversos materiales y documentos, vamos introduciendo al alumnado en el objeto de trabajo. Actividades de indagación, de búsqueda de la información, de análisis y crítica de documentos escritos, audiovisuales, pictóricos, arquitectónicos... facilitarán una información objetivable al alumnado.

3. Extrapolación de los conocimientos a otras situaciones educativas. Síntesis y conclusiones. Es el punto final del trabajo con el que se pretende situar al alumnado críticamente ante una realidad como es la que abordamos en esta investigación.

Un ejemplo del modelo descrito en estas líneas.

Para el desarrollo de esta metodología utilizaremos distintos tipos de actividad según el contenido a abordar:

1. Actividades de motivación inicial, presentación de la unidad y explicitación de las ideas previas y preconceptos.

2. Actividades de tratamiento de la información, contraste de fuentes y construcción de conceptos.

3. Actividades de análisis, síntesis y crítica de documentos escritos.

4. Actividades de realización y composición de textos escritos, tanto en español, alemán como en inglés.

5. Actividades de análisis y explicación de fuentes pictóricas, escultóricas o arquitectónicas.

6. Actividades de búsqueda de documentación, especialmente, en prensa escrita, internet, redes sociales, bibliotecas...

7. Actividades relacionadas con la competencia digital, como creación de contactos a través de las redes sociales, blogs, portfolios, webs...

8. Actividades de generalización, aplicación de lo aprendido a otras situaciones (extrapolación) y argumentación de conclusiones.

9. Actividades relacionadas con el tratamiento de perspectivas transversales.

10. Actividades de refuerzo y ampliación...

Asistentes a las II Jornadas de memoria histórica organizadas por el Foro por la memoria de Córdoba en la zona de Marmolejo.

Partamos de las siguientes hipótesis de trabajo:

1. ¿Por qué hay restos de actividad bélica en el paisaje de la provincia de Córdoba, así como en sus ciudades y pueblos?

2. ¿Cuáles fueron las causas y quiénes fueron los responsables de dicho conflicto?

3. ¿Qué debemos y podemos hacer para conocer y poner en valor los vestigios existentes en Córdoba y provincia?

Portadas periódicos de julio de 1936.

La Segunda República española.

Entender que hubo un golpe de estado en 1936 significa, entre otras cosas, comprender por qué los grupos socioeconómicos y políticos que apoyarán la conspiración no quisieron ceder ni un mínimo de sus privilegios ante las reformas republicanas. Qué supusieron en una España como la de los años treinta las transformaciones propuestas por los gobiernos republicanos. Para que el alumno/a tenga una idea del periodo, puede consultar el libro de texto de 4º de la E.S.O. de

Geografía e Historia o de 2º de Bachillerato de *Historia de España* y completar un cuadro como el siguiente:

REFORMA	Objetivos de la Reforma	Breve contenido de la Reforma	Sector social al que a afecta	¿Éxito o fracaso de la Reforma?	Consecuencias de la Reforma
Política					
Militar					
Educativa					
Religiosa					
Social					
Autonómica					
Agraria					
Mujer					

El golpe de estado de 18 de julio de 1936. **Su fracaso**. La Guerra civil española.

Una vez analizadas las principales reformas republicanas, vamos a iniciar la secuencia didáctica recurriendo a un recurso disponible tanto en centros educativos como en la red de Internet: los vídeos didácticos. En este caso, podemos utilizar dos capítulos de dos series de televisión española sobre la Historia de España: me refiero a "España en guerra" y a "Memoria de España". La primera es una serie producida y emitida por TVE en los años ochenta, consistente en una veintena de capítulos sobre la guerra civil, de los cuales puede ser interesante en este momento el dedicado a la conspiración y el golpe del 36. Por cercanía en el tiempo, proponemos el capítulo 25 de "Memoria de España", un intento de sintetizar la Historia de España en 27 fragmentos de una hora en los gobiernos de José María Aznar, que lleva el título "*España, España. 1922 1939*" (2005). Aunque la estructura de capítulo no puede ser más ecléctica ya que une en un mismo hilo Dictadura de Primo de Rivera, Segunda República y Guerra civil, los diez minutos dedicados al golpe de estado y la casi inexistente

Guerra civil pueden servirnos de introducción al tema:

1. Minuto 14’30”: Inicio de la Segunda República.
2. Minuto 39’22”: Elecciones de 18 de febrero de 1936 y Frente Popular.
3. Minuto 43’40”: Golpe de estado y Guerra civil.

Carátula de la serie “Memoria de España”, Volumen 13 - Historia Contemporánea.

El visionado del documental puede centrarse en reflexionar sobre diversas cuestiones:

• ¿Aceptaron los militares los resultados electorales de febrero de 1936? ¿Había ya esa misma noche del 18 de febrero rumores de golpe de estado?

• ¿Cuál fue la evolución de los principales agentes sociales y políticos durante la primavera del 36?

• ¿Quién forma parte de la conspiración contra el Gobierno de la República?

• ¿Quién financia y porqué el golpe de estado?

• ¿Cuál es el resultado del golpe de estado? ¿Cómo queda el mapa de las provincias españolas tras el mismo?

• ¿Cuáles son los apoyos que tienen los conspiradores y los defensores del Gobierno de la República?

• ¿Qué apoyos militares, económicos y armamentísticos reciben sublevados y Gobierno de la República?

• ¿Qué primeras conclusiones obtienes?

Plan definitivo del "Director", Emilio Nola en: Hurtado, Víctor: Atlas de la Guerra Civil española. I. La sublevación, Barcelona, DAU, 2011 (página 15)

La situación de facto en el verano del 36 es un fracaso del golpe de estado que se transforma en una guerra civil que será mucho más que una lucha fratricida como la han calificado algunos sectores políticos interesados, sino que se convierte en una pieza geopolítica de primer orden en el tablero europeo previo a la Segunda Guerra mundial. De ahí el nombre de Guerra de España. El siguiente anexo cartográfico te servirá para hacerte una idea de la evolución bélica del conflicto[32]. Desde el momento en que la sublevación se convirtió en guerra civil hasta su conclusión treinta y seis meses después, el conflicto atravesó en el aspecto militar por cuatro grandes momentos de duración desigual:

-El avance rebelde hacia Madrid (julio-noviembre de 1936).

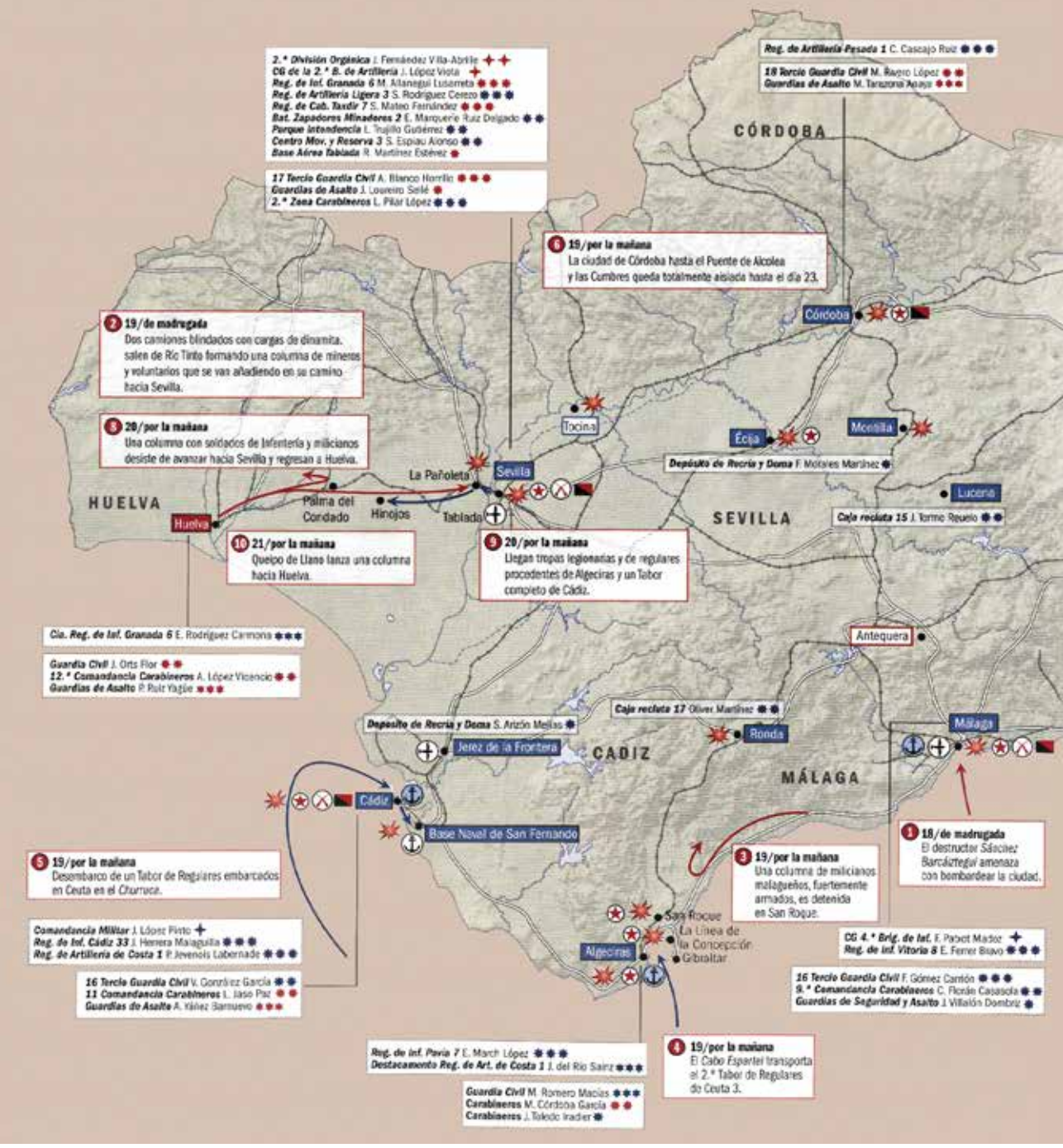
-Las batallas alrededor de Madrid y la ocupación del Norte (diciembre del 36-octubre del 37).

-La ofensiva hacia el Mediterráneo (noviembre del 37-junio del 38).

-La batalla del Ebro y el fin de la guerra (julio del 38-abril del 39).

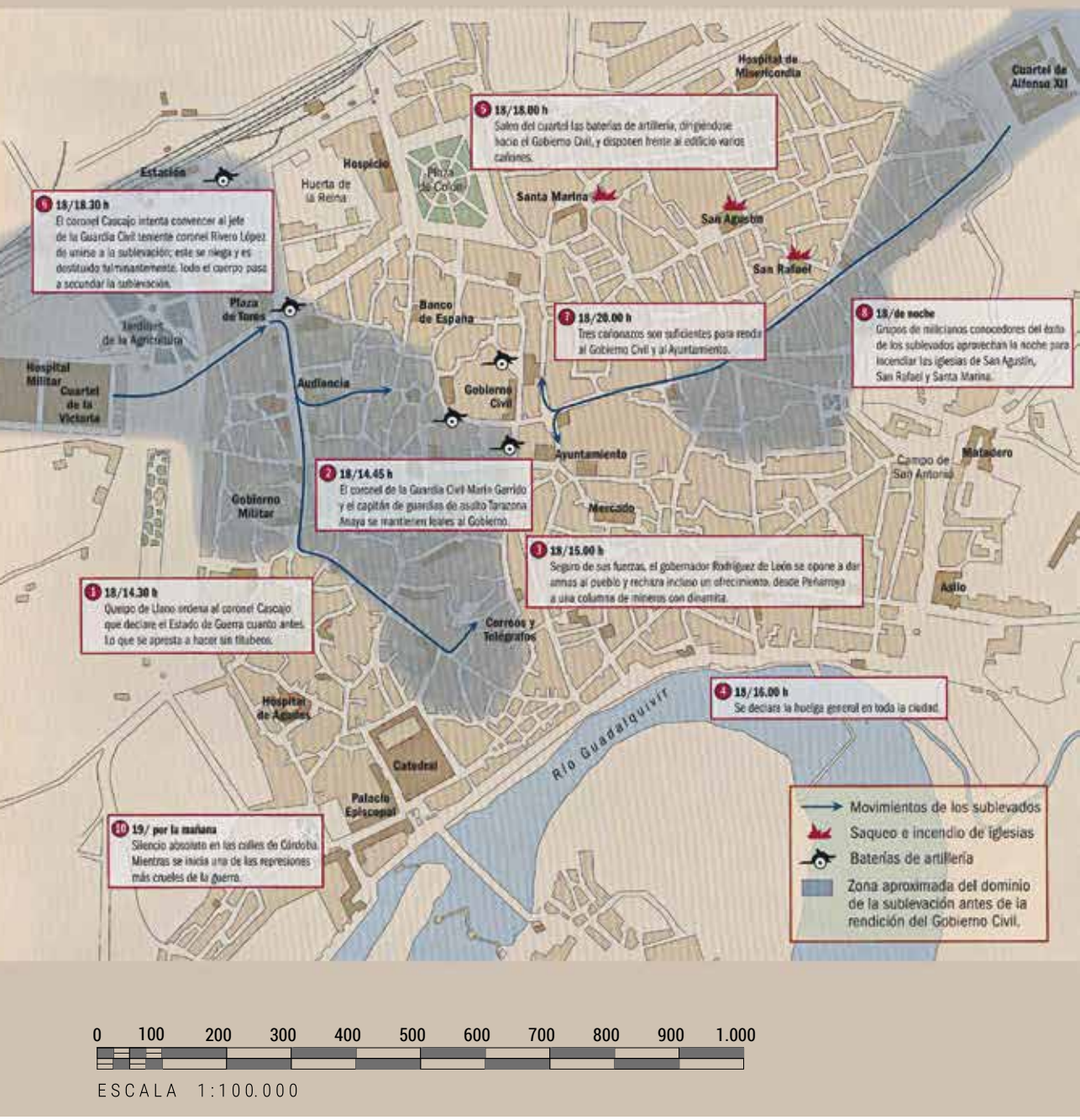
32 .- ARÓSTEGUI, Julio; GARCÍA, Margarita; GATELL, Cristina; PALAFOX, Jordi: *Historia. Panorama. Bachillerato. Segundo curso*; Barcelona, Vicens Vives, 1999 (página 233 y ss)

MAPA DE LA **II DIVISIÓN ORGÁNICA**



La situación en la II División orgánica (correspondiente a Andalucía en 1936) la noche del 18 de julio de 1936 es de un éxito rápido para Queipo de Llano, pero fuera de las plazas militares de Cádiz, Córdoba y Granada, el resto de Andalucía permanece fiel al Gobierno de la República. (Ibídem, página 30).

CÓRDOBA 18-19 DE JULIO DE **1936**



(Víctor Hurtado, op. ci, página 40).

Observa la ciudad de Córdoba en el anterior documento[33].

Redacta a continuación un pequeño informe a modo de artículo periodístico en el que informes sobre el golpe de estado en Córdoba, así como de su resultado.

Golpe de estado del 36 y guerra civil. **Los protagonistas.**

Llegados a este punto, piensa y reflexiona sobre esta cuestión: ¿Cuál crees que fue el papel jugado por Córdoba y provincia durante la Guerra civil?

¿Quiénes estuvieron detrás del golpe de estado y de la conspiración de julio del 36? En principio, la trama principal fue puramente militar, pero detrás también hubo otra civil muy importante, especialmente en la financiación y búsqueda de alianzas internacionales. Vamos a diferenciar la trama a nivel estatal con la provincial, dependiente de ésta, muy concretamente con Sevilla.

Observa el siguiente listado de algunos de los principales protagonistas de la primavera del 36 tanto a nivel nacional como local.

a. A nivel nacional.

FRANCO – QUEIPO DE LLANO – EMILIO MOLA VIDAL – JOSÉ CALVO SOTELO – JUAN MARCH – MANUEL AZAÑA – DOLORES IBÁRRURI – JOSÉ MARÍA GIL ROBLES - VARELA – YAGÜE – JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA – JOSÉ FAL CONDE – CARDENAL ISIDRO GOMÁ – SANTIAGO CASARES QUIROGA – FRANCISCO LARGO CABALLERO – INDALECIO PRIETO – JULIÁN BESTEIRO – FEDERICA MONTSENY – LLUIS COMPANYS – JUAN NEGRÍN

33 .- Para seguir el relato de los principales acontecimientos relativos al golpe de estado y a la guerra civil en Córdoba podemos leer el capítulo introductorio de este libro, que ofrece una síntesis breve y concisa, además de consultar las obras de Francisco MORENO GÓMEZ, especialmente *La guerra civil en Córdoba (1936 – 1939)*; Córdoba, Editorial Alpuerto, 1986 y 1936: *el genocidio franquista en Córdoba*; Córdoba, Editorial Crítica, 2008. También Joaquín GIL HONDUVILLA, *Militares y sublevación. Córdoba y provincia. 1936. Causas, personajes, preparación y desarrollo*; Brenes, Muñoz Moya editores, 2012. Relacionando hechos históricos y lugares de memoria, también puede consultarse Luis G. NARANJO CORDOBÉS (coor): *Lugares de memoria en Córdoba*; Córdoba, Foro por la memoria de Córdoba, 2018.

b. A nivel local cordobés.

JOSÉ CRUZ CONDE – EDUARDO QUERO GOLDINI – MANUEL SÁNCHEZ BADAJOZ – CORONEL CIRIACO CASCAJO RUIZ – LAUREANO FERNÁNDEZ MARTOS – ROGELIO VIGNOTE – GINÉS DELGADO ROMERO – SALVADOR MUÑOZ PÉREZ – JOSÉ TOMÁS VALVERDE – FRANCISCO VÁZQUEZ DELGADO – CORONEL FRANCISCO MARÍN GARRIDO – TENIENTE CORONEL MARIANO RIVERO – CAPITÁN DE ASALTO MANUEL TARAZONA ANAYA – RODRÍGUEZ DE LEÓN (GOBERNADOR CIVIL) – COMANDANTE ZURDO (LUIS ZURDO MARTÍN)

Tu primer trabajo será consultar la red internet o la bibliografía disponible a tu alcance (consulta la expuesta en el presente texto) y diferencia:

	A NIVEL NACIONAL	A NIVEL LOCAL
FIELES AL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA		
CONSPIRADORES, GOLPISTAS Y COLABORADORES		

A continuación, diferencia las principales tramas de conspiradores y jerarquízalos según su importancia:

	A NIVEL NACIONAL	A NIVEL LOCAL
TRAMA DE CONSPIRADORES MILITARES		
TRAMA DE CONSPIRADORES CIVILES		

Por último, ponles cara a los personajes más destacados buscando información sobre ellos en la red Internet y realiza un pequeño álbum fotográfico que te orientará durante los tres años de guerra civil. Aquí te ofrecemos algunos de ellos *(páginas siguientes)*.

El ejército español en julio de 1936.

La situación del ejército en España en 1936 era muy deficiente, aun a pesar de las reformas de Manuel Azaña durante el primer bienio republicano. Conservador, tradicionalista, de tradición golpista heredada de la centuria decimonónica, coincidente en espíritu y objetivos con la Iglesia católica y la burguesía terrateniente e industrial, muy poco democrático y, a pesar del juramento de fidelidad a la República,

Rogelio Vignote

Salvador Muñoz Pérez

Azaña

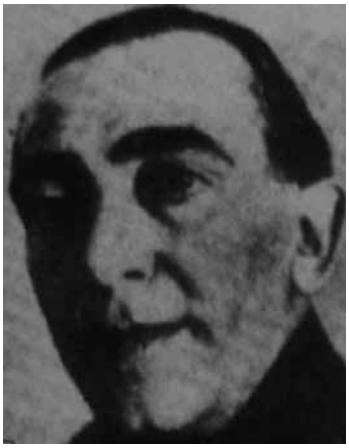
Calvo Sotelo

Ciriaco Cascajo

Eduardo Quero

nada simpatizante con los ideales reformistas de la República. Internamente dividido en dos grupos, los "peninsulares" y los "africanistas", arrastra problemas estructurales no resueltos en el primer tercio del siglo XX. Mal remunerados, mal equipados, con una dirección y organización decimonónica, tendentes a participar activamente en política... tuvieron un papel decisivo en los grandes hechos históricos del siglo XX, entendiendo que tenían un papel de control y orden sobre los políticos liberales fallidos, las incontrolables masas obreras tendentes a la revolución comunista o a los separatismos nacionalistas que fragmentarían España.

Franco



Comandante Zurdo

José Cruz Conde

Isidro Goma

Golpistas desde el principio de la República (golpe de estado fallido del general Sanjurjo en mayo de 1932), represores de la revolución de octubre de 1934 (verdadero teatro de ensayo de la represión ejercida durante la guerra), poco queridos por la población (especialmente por las clases trabajadoras, integrantes de las reclutas o levas permanentes), con un espíritu nada democrático y cada vez más fascistizados tras la derrota electoral de la derecha en febrero de 1936, llevarán sus "experiencias" africanistas a una guerra de prácticas coloniales y exterminadoras durante los tres años de guerra civil.

Juan March

Largo Caballero

Manuel Sánchez Badajoz

Mola

Esta situación del ejército hacía imposible que, sin ayuda extranjera, pudiera triunfar uno u otro contendiente, debido a las deficiencias y obsolescencia armamentísticas del mismo. De ahí, que desde la misma gestación de la conspiración se busca la colaboración de las principales potencias fascistas por parte de los sublevados, Hitler y Mussolini, para poder llevar a cabo los planes de Mola, Sanjurjo y Galarza, los padres militares de la conspiración, a los que se sumaron los Franco, Varela, Yagüe, Queipo de Llano... Y eso marcó el devenir de la guerra.

Manuel Tarazona Anaya

Pasionaria.

Queipo de Llano

Lee con atención los dos textos siguientes:

Ángel Viñas ha publicado recientemente los denominados "contratos romanos":

"No están claras las razones por las cuales la futura ayuda italiana se materializó precisamente en cuatro contratos con sus correspondientes anexos. Podrían haber sido más, pero también menos. El más importante en términos de valor ascendió a

16.246.750,55 liras. La parte del león correspondió, naturalmente, a los aviones: doce aparatos SM 81 (denominados simplemente Savoia 81). A ellos se añadieron 1.846.750,55 liras en conceptos de explosivos, carburantes y lubricantes (...) El segundo contrato importó 15.167.225,85 liras (...) con 21 cazas CR 32, "chirris" (...) El tercer contrato englobó tres CR 32 y otros tanto Macchi 41 (...) por importe de 2.257.210 liras. Por último, el cuarto contrato incluyó también aviones (...) por un total de 5.615.689.97 liras (...) El importe final de los contratos romanos ascendió, pues, a la suma de 39.286.876,37 liras (...) En definitiva, la combinación de bombarderos/transportes, cazas rápidos e hidroaviones perfila la preparación no para un golpe vulgar y corriente (...) Las tripulaciones que volarían los aviones a su destino y participarían en sus primeras operaciones tenían que ser por fuerza miembros de la Regia Aeronáutica. La complicidad del estado fascista no podía dejar de abarcar tales aspectos operativos fundamentales. Subrayemos también la última afirmación de Mola. En una situación existencial lo importante era tener armas modernas, en este caso, aviación (Viñas, página 93)

Carta de Franco a Hitler, 23 de julio de 1936.

"Excelencia,

Nuestro movimiento nacional y militar tiene como objetivo la lucha contra la democracia corrupta de nuestro país y contra las fuerzas destructivas del comunismo, organizadas bajo el mando de Rusia. Me permito dirigirme a V.E. con esta carta, que le será entregada por dos señores alemanes, que comparten con nosotros los trágicos acontecimientos actuales.

Todos los buenos españoles se han decidido firmemente a comenzar esta gran lucha, para el bien de España y Europa. Existen severas dificultades para transportar rápidamente a la península bien comprobadas fuerzas militares de Marruecos, por falta de lealtad en la marina de guerra española.

En mi calidad de jefe superior de estas fuerzas, ruego a Usted me facilite los medios de transporte aéreo: 10 aviones de transporte de mayor capacidad posible; le pido además: 20 piezas antiaéreas de 20 mm, 6 aviones de caza Heinkel. La cantidad máxima de ametralladoras y de fusiles con sus municiones en abundancia. Además, bombas aéreas de varios tipos, hasta 50 kgs.

Excelencia:

España ha cumplido a través de toda su historia con sus compromisos. Con Alemania se siente más unida que nunca en estas horas de su cruzada en la lucha contra el comunismo.

Francisco Franco Bahamonde, Jefe Supremo de las Fuerzas Militares en Marruecos"

Reflexiona sobre estas cuestiones:

• ¿Por qué pide Franco ayuda militar a la Alemania nazi de Hitler? ¿Qué le

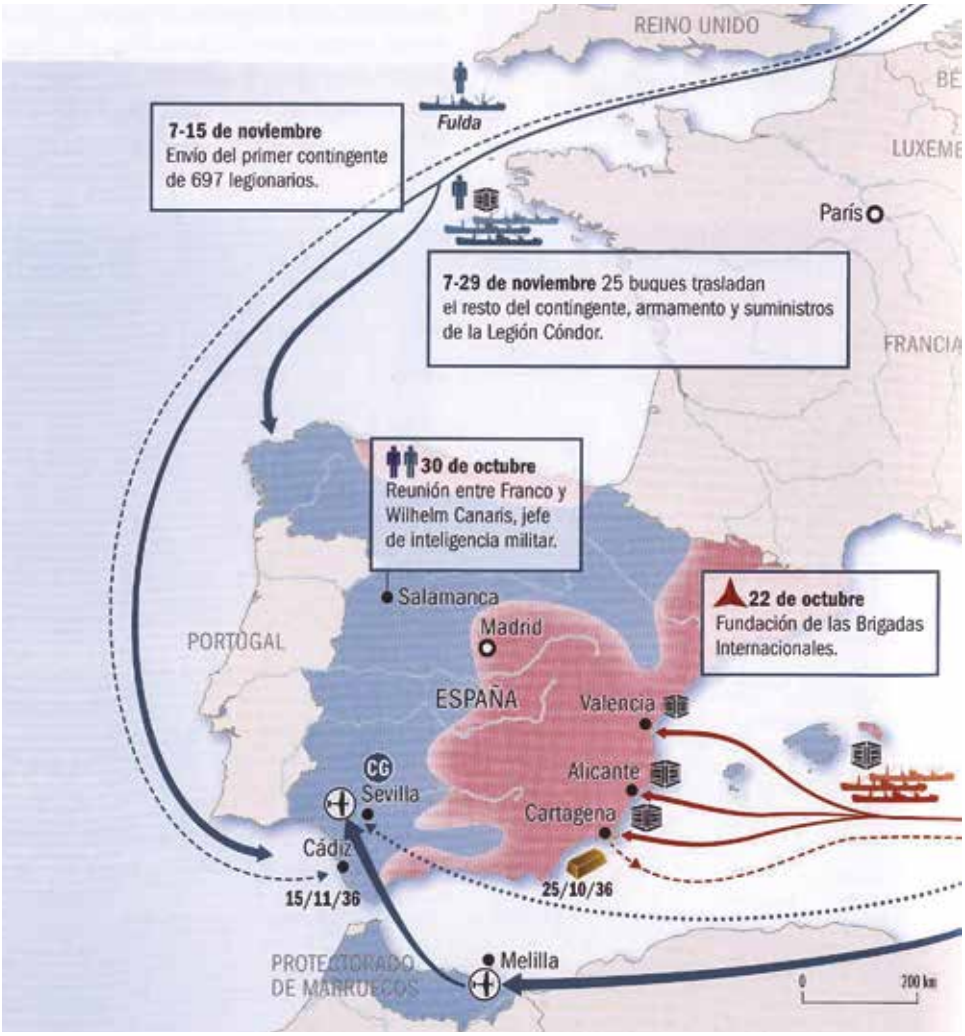
permitirá esta ayuda?

• Si observas las cifras del ejército español precedentes, ¿qué permitirá la ayuda de las potencias fascistas a Franco y los sublevados?

• ¿Crees que pasó lo mismo con el Gobierno de la República? ¿Qué potencia crees que ayudará a la República si todas las demás la abandonaron?

Estas diferencias en cuanto a material y ayuda militar marcarán el devenir de la contienda. Por supuesto, las formas de combate y las maneras de resistir a los diferentes ataques. De ahí que los principales vestigios de la guerra civil (especialmente en la provincia de Córdoba) sean trincheras, búnkeres y refugios antiaéreos.

Mapa de "La Legión Cóndor"



La "Legión Cóndor", una creación de Hitler específicamente para intervenir en la Guerra de España con Jordi Barra: Atlas de la Guerra Civil española. La Legión Cóndor; Barcelona, DAU, 2016 (página 24).

Situación de los principales vestigios de la guerra en la provincia de Córdoba.

Si partimos de la lectura del capítulo de este libro "El contexto bélico: golpe contra la República y Guerra de España" y el anexo cartográfico precedente, podemos a situar los principales frentes de combate y batallas en el siguiente mapa de la provincia de Córdoba:

MAPA **FÍSICO** DE CÓRDOBA

Procedencia del mapa Juan Pedro Ruiz Castellano

Una vez señalizados los frentes, identifica los vestigios de la guerra que te proponemos para realizar el itinerario pedagógico propuesto en este libro:

- Refugios: El Viso y Villanueva de Córdoba.
- Trincheras y cotas fortificadas en el frente norte de la provincia: Puerto Calatraveño, la Chimorra, Búnker de Peñarroya.
- Trincheras en el frente oriental de la provincia: Adamuz y Villafranca.
- Posiciones fortificadas en el entorno de Espejo.
- Trincheras y búnkeres en el frente sureste de la provincia: Luque, Fuente Tójar y Almedinilla.

¿Por qué se sitúan los restos en esos enclaves y no en otros? Intenta dar una explicación razonable en función del territorio y de los frentes de combate. Aquí te aportamos algunas sugerencias:

- Fronteras o frentes entre la España republicana y la España sublevada.
- Control de los recursos económicos de la zona.
- Topografía del territorio.
- Protección de la población de la retaguardia.

Localización y emplazamiento de los vestigios.

La localización y emplazamiento de una trinchera o de un emplazamiento fortificado depende de numerosos factores, como:

- Rasgos del relieve de la zona.
- Posibilidades de defensa del territorio.
- Tradición de localización según sea un ejército u otro.
- Presencia de accidentes naturales, como ríos, cañones, desfiladeros, puertos naturales...

Ortofotografía de la estación de Luque en el vuelo de 1977.

En el caso de un refugio antiaéreo, está claro que su localización y emplazamiento se sitúa en núcleos urbanos, aprovechándose normalmente la centralidad de la plaza del pueblo y desarrollándose en función de la intensidad de los bombardeos, la presencia de instalaciones militares, la localización de instituciones políticas relevantes, la posición geoestratégica del pueblo o ciudad...

Bombardeo de EL Viso durante la Guerra civil.

Ortofotografía de El Viso de Córdoba en el vuelo de 1977, con la ubicación del refugio.

Nuestra intención no es que conozcas la existencia de un resto de trinchera, sino que la documentes y la pongas en valor. Para ello, te facilitamos una ficha de documentación-tipo de un vestigio de la guerra civil en nuestra provincia.

	Casamata de Luque (a modo de ejemplo)
Nombre del resto	
Localización	
Ubicación específica	
Coordenadas geográficas y UTM (en el caso de estar localizado el resto en el ámbito rural)	

Descripción del resto en función de su tipología. 1.	
• Trinchera. • Búnker. • Refugio. • Puesto de mando…	
Descripción del resto en función de su tipología. 2.	
-Materiales. • Técnica constructiva. • Función. • Dimensiones. • Orientación.	

Clasificación y tipología del resto	
Contextualización histórica y relevancia militar	
Valores ambientales y paisajísticos de la zona	
Arquitectura vernácula, trabajos y formas de vida del entorno relacionables con la vida en las trincheras…	
Testimonios orales relacionados con el resto y los hechos históricos acaecidos en él	

Titularidad pública o privada del enclave	
Accesibilidad y posibilidad de puesta en valor	
Estado del resto o vestigio (muy bueno, bueno, regular, malo, ruinoso)	
Posible recogida de restos originales de la guerra	
Fotografías, dibujos y croquis	
Bibliografía relacionada	

Otras observaciones	

En función del resto a trabajar y visitar, puedes elaborar una ficha de documentación como la precedente y tenerla presente como información previa al trabajo de campo.

Tipologías arqueológicas de **restos** de la Guerra civil[34]:

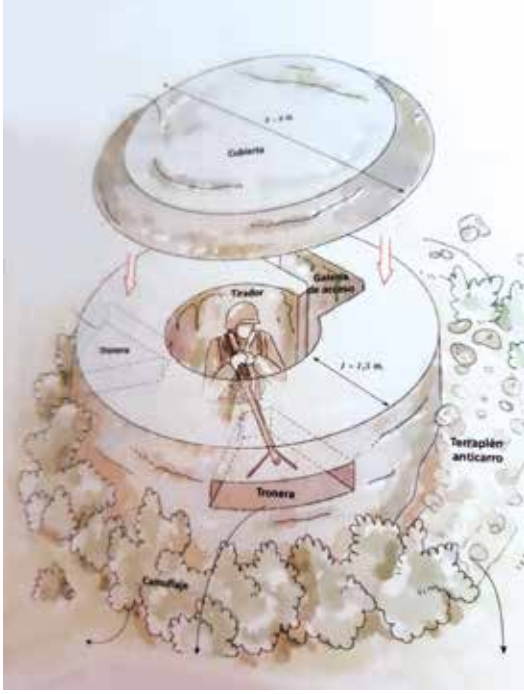
• Puestos de campaña.

Adamuz, puesto de mando.

34 .- De gran utilidad para hacerse una idea de la gran cantidad de vestigios de la Guerra civil en la provincia de Córdoba es de gran utilidad el blog de Pepe Lozano: *http://vestigiosdelaguerracordoba.blogspot.com/*

Trinchera.

- Trincheras.
- Nidos de ametralladora.



Nido de ametralladora camuflado en una trinchera (Ejército republicano, Aldo Morandi).

Casamata de Luque.

- Asentamientos artilleros.
- Búnkeres.
- Refugios.
- Polvorines.
- Casamatas.
- Blocaos.

Bunker Peñarroya.

Blockhaus 13, Colmenar del Arroyo (Madrid).

Actividades de **puesta en valor**:

Rutas.

Paseos.

Recreaciones históricas.

Musealización de vestigios.

Centros de interpretación.

Señalización con paneles.

Folletos divulgativos de "La ruta de los Búnkers del Alamillo en Luque"

Ejemplo de señalización con paneles: "Sendero de la memoria", por el Foro por la memoria de Córdoba. Santa María de Trassierra.

A la hora de poner en valor un refugio o una trinchera, podríamos incluir códigos QR en los paneles informativos. Uno puede derivar a un archivo de audio en donde se incluya un breve relato de los restos y los acontecimientos relacionados con ellos; otro puede remitir a una página web en donde se recoja información sobre el lugar; un tercero puede incluir información práctica para su visita... Y no sólo recoger información sobre el resto, sino también completar la misma con otros bienes arqueológicos, arquitectónicos, paisajísticos en el entorno.

Los **refugios antiaéreos**. Los casos del norte de la provincia, El Viso y Villanueva de Córdoba.

La complejidad y multiplicación del armamento de los ejércitos en el primer tercio del siglo XX (ametralladoras, cañones de gran calibre, primeros blindados y, sobre todo, la aviación), la celeridad en el proceso de construcción de defensas, así como los medios a la disposición de los distintos ejércitos marcaron que se desarrollasen unos u otros sistemas defensivos. En el caso de la I Guerra mundial (1914-1918) se construyeron casamatas de hormigón armado contra el uso de armas automáticas en los frentes (los franceses las llamaron pillbox, caja de pastillas, y los ingleses blockhaus, casa de bloques). En la Guerra de España no había tiempo para la construcción de este tipo de defensa, por lo que se generalizó la fortificación ligera, en donde las ametralladoras eran capaces de detener los avances del ejército enemigo. El emplazamiento de las ametralladoras vendrá condicionado por tener un campo de tiro despejado y protegido frente al enemigo, y estar enmascaradas o disimuladas en la línea de frente. De ahí que pudieran estar al descubierto (sin techo o a la barbeta, en donde la protección la dan sacos sobre las trincheras), cubiertas (normalmente, trincheras tapadas) o en casamatas (obras de hormigón o mampostería). La forma de construir una obra de hormigón suele ser utilizando encofrados que se rellenan de masa con cemento, agua y arena o grava, o piedra local. Raramente se utiliza el ladrillo. Por dentro, suelen tener una armadura de hierro llamada ferralla, la cual, según su calidad, determinará el blindaje de la construcción. Las

Rafael González en un pasillo del I.E.S. "Celia Viñas" de Almería que formó parte de un refugio antiaéreo durante la Guerra de España.

entradas se situaban a retaguardia y con entrada en codo, para evitar metralla. Las troneras cubrían el campo de tiro asignada y tenían forma de triángulo con el lado mayor hacia fuera. Normalmente se construía de noche, enmascarando la obra, sobre todo, por la presencia aérea (Pablo Schnell, en *Arquitectura militar de la Guerra civil en la Comunidad de Madrid. El sector de la batalla de Brunete*).

Los bombardeos sobre la población civil fueron el acto de guerra más temido por las personas que habitaban pueblos y ciudades. La intencionalidad de los mismos variaba desde la destrucción de objetivos militares o industriales, la experimentación de nuevas técnicas de combate y armas de destrucción o hundir la moral del enemigo. En el caso de la guerra de España la superioridad de la aviación sublevada era abismal, fruto de la colaboración interesada de la Alemania de Hitler, especialmente con la denominada Legión Cóndor. En nuestro territorio se experimentaron nuevas formas de bombardeo de ciudades (masivo y con bombas incendiarias como en Guernica), nuevos bombarderos (que culminarán su desarrollo en la II Guerra mundial) y nuevas tácticas de destrucción masiva de ciudades, con el consiguiente asesinato de personas inocentes y civiles.

Tarragona, Barcelona, Madrid, Durango, Almería, Málaga, Guernica, Valencia, Cartagena, Alicante fueron masacradas por la aviación sublevada, mientras que los bombardeos republicanos, en mucha menor escala, se centraron en ciudades de la retaguardia como Córdoba, Salamanca, Burgos, Toledo, Cabra o Valladolid.

La defensa de las poblaciones republicanas fue activa y pasiva. Activa en tanto que los cazas, defensas antiaéreas o sistemas de observación intentaban destruir a la aviación enemiga; pasiva en tanto que tenía como objetivo proteger a la población civil y reducir el número de muertos mediante la previsión (información, alarmas, formación), protección (camuflaje, refugios, servicios organizados) y salvamento (servicios de desescombro y sanitarios)[35].

El desarrollo de la aviación y la toma, entre otras cosas, del solar español como campo de experimentación para la Luftwaffe nazi provocarán la construcción de una tipología específica, el refugio antiaéreo como medio de defensa pasiva frente a los bombardeos. Nos podemos encontrar refugios públicos, en sótanos de edificios públicos, en las escuelas, en fábricas y talleres, en edificios gubernamentales o en edificios privados. Pueden ser de distinto tipo, ya sea construcciones a pié de calle y escasa profundidad o ya sea complejos subterráneos construidos exproceso, como los que tenemos en El Viso y Villanueva de Córdoba[36].

---

35 .- Ramón ARNABAT MATA: Los bombardeos aéreos sobre ciudades durante la Guerra civil española,
http://www.euskonews.eus/0710zbk/gaia71004es.html

36 .- Clasificación de Besolí Martín y Peinado Cucarella (2008).

Otra clasificación tipológica los divide en tres grupos[37]:

• Refugios con solera y muros de mampostería hormigonada protegidos por losa de hormigón armado en su parte superior.

• Refugios sin paredes al ser excavados en la roca, con galerías revestidas de ladrillos.

• Refugios con un macizo de hormigón en masa en el que se abren dos galerías circulares cubiertas con una serie de capas de mampostería.

Instrucciones de las autoridades públicas sobre la utilización de los refugios[38].

En el caso de Córdoba, los bombardeos de los sublevados tuvieron un carácter militar en los primeros momentos de la guerra y en parte de 1937. Después, y en crescendo, prácticamente siempre fueron masivos y de castigo sobre la población civil y la retaguardia republicana.

37 .- Tipología de Lozano Olivares y Lumbrera Voight (2015).

38 .- Archivo General de la Guerra civil española. Ministerio de cultura. Citado en la página 105 de APAREADOR GARCÍA, Juan: *Pozoblanco bajo las bombas. Un estudio sobre los bombardeos y los refugios antiaéreos de la Guerra civil (1936-1939)*; Pozoblanco, Oficina de Patrimonio histórico y Concejalía de cultura del Ayto. de Pozoblanco, 2018.

Reflexiona:

• ¿Qué entiendes por bombardeo de un pueblo o ciudad?

• ¿Qué objetivos pretende un bombardeo sobre El Viso, Pozoblanco o Villanueva de Córdoba?

• ¿Cómo se defiende la población civil de estos bombardeos?

• ¿Cómo crees que se sentiría las gentes indefensas dentro de un refugio antiaéreo? Escribe un pequeño relato o testimonio.

• ¿Por qué crees que se bombardeó masivamente el norte de la provincia de Córdoba?

• ¿Cómo crees que se siente el piloto que bombardea una ciudad?

• ¿Qué consecuencias crees que tendrán las personas sometidas a constantes bombardeos?

• ¿Crees que está justificado cualquier bombardeo sobre la población civil?

Las noticias recogidas en la prensa dan cuenta de la crueldad de los bombardeos y de sus efectos sobre la población. El siguiente texto periodístico informa de uno sobre Pozoblanco en 1938:

"Los salvajes y criminales bombardeos de Pozoblanco. Estragos causados en el caso urbano: 35 edificios destruidos, 8 muertos y 25 heridos, la mayoría mujeres y niños.

Pozoblanco, 24. Resulta imposible describir el grado de barbarismo a que vienen llegando los aviadores invasores en sus agresiones sobre la pacífica villa de Pozoblanco y en general sobre todas las poblaciones urbanas, desde Belalcázar hasta Alcaracejos. Con una ferocidad inconcebible y un persistente regusto en la maldad, un día y otro los edificios que eran alegría de la villa son destruidos sin compasión y entre sus escombros expiran los niños, las mujeres y los ancianos, pues tales son las víctimas preferidas de los invasores italogermanos.

Ahora ha sufrido Pozoblanco uno de los más criminales y salvajes bombardeos de cuantos ha padecido desde hace dos años, y conste que son punto menos de incontables. La saña de los aviadores extranjeros la tenemos en una calle donde había unos ciento sesenta edificios y apenas quedan tres que estén habitables. Los restantes están en el suelo o en peligro de hundirse. A las once de la mañana se presentaron sobre la población pozobuqueña veinte aparatos Savoia 81, acompañados de otros tantos cazas; y en tanto éstos hacían servicio de vigilancia, los primeros descargaron sobre la población cerca de un centenar de bombas de gran potencia que causaron ocho muertos, entre los cuales hay tres mujeres, una de ellas, embarazada. También hay veinticinco heridos y unos treinta y cinco edificios destruidos.

Puede decirse que la serenidad del vecindario evitó un número mayor de víctimas. Los aviadores estuvieron media hora arrojando continuamente metralla. Cuando dieron fin a su tarea criminal, vinieron dos trimotores Junkers, que también lanzaron proyectiles a diversos sitios de la villa. Hoy, a mediodía, fue bombardeado el casco urbano de Hinojosa del Duque. Hasta las tres de la tarde iban recogidos tres muertos y se desconoce el número de heridos. Pese a lo que podían suponer los asesinos del aire, el espíritu de los habitantes de aquellos pueblos se muestra, todavía, después de las agresiones, más entero y más confiado en la victoria"[39].

Reflexiona sobre las siguientes cuestiones a partir de la lectura del texto precedente:

- ¿Cuál era el objetivo del bombardeo de la aviación sublevada? ¿Qué aviones bombardean y a qué país pertenecían?
- ¿Cuáles son los efectos producidos sobre la población civil y sobre la ciudad?
- ¿Cómo describe el periodista los hechos acaecidos?
- ¿Qué intencionalidad tenían estos bombardeos?

No cabe duda que la retaguardia republicana del frente norte de la provincia de Córdoba fue duramente castigada por los bombardeos sublevados. Para ello, los medios de resistencia pasiva republicana empezaron a funcionar. De los tres refugios antiaéreos que se tiene constancia, dos podemos visitarlos. Están en El Viso y Villanueva de Córdoba.

Para el análisis previo a una visita a estos refugios podemos utilizar la ficha propuesta previamente. En este caso concreto, deberíamos fijarnos también en:

- ¿Conocías la existencia de estos refugios? ¿Los has visitado alguna vez?
- ¿Cuáles son los materiales, técnicas y aspectos constructivos más destacados?
- ¿Dónde están ubicados dentro de los pueblos?
- ¿Qué capacidad de ocupación tenían?
- ¿Cuántos bombardeos soportaron?
- ¿Qué bienes muebles (mesas, sillas, objetos de la vida cotidiana...) se han encontrado en ellos?
- ¿Crees que han perdurado en el mismo estado, salvando las distancias temporales desde el fin de la guerra, que cuando fueron utilizados?

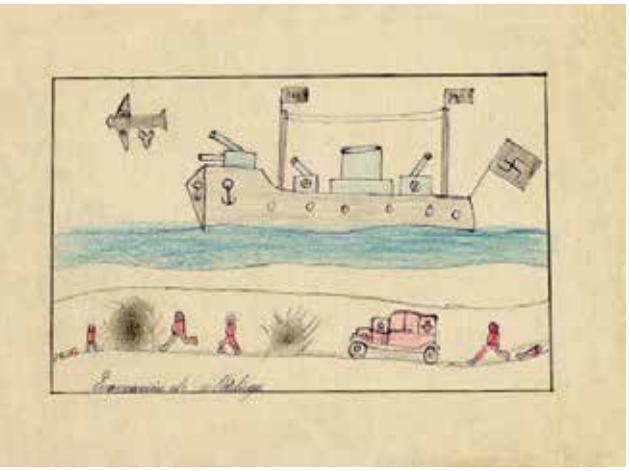
39 .- "La Vanguardia", 25 de diciembre de 1938, página 3.

• ¿Qué sensaciones crees que te produciría un bombardeo?

• ¿Conoces algún testimonio de alguna persona que estuvo en alguno de estos refugios? ¿Crees que podrías entrevistarlo durante la realización de la visita?

Os dejamos el testimonio de Ernesto Caballero Castillo sobre el refugio de Villanueva de Córdoba recogido para el presente libro (página xxx del presente libro).

Musealizar los refugios existentes en la provincia de Córdoba es la mejor propuesta para ponerlos en valor, aparte de abrirlos para conocimiento de la ciudadanía. A través de ello podremos hacernos una idea tanto del espacio y los bienes inmuebles legados, como del sentir de unas personas escondidas bajo el temor de las bombas, cuyas consecuencias condicionaron su subsistencia, la asistencia a la escuela de los niños, los tiempos de ocio... Deberíamos relatar cómo el miedo condicionó sus vidas y, para ello, no sólo contamos con el espacio, sino los dibujos, los graffitis de las paredes, los testimonios orales...



Dibujos conservados de la época.

El **cómic** como recurso **didáctico** en la enseñanza de la Guerra civil.

Últimamente se está recurriendo a la utilización didáctica del cómic para trabajar determinados aspectos de la guerra civil. En este sentido contamos con una pequeña obra que tiene como tema los bombardeos de los sublevados. Se

"Sola" de Denis Lapiere y Ricard Efa, pg 8.

titula Sola y es obra de Denis Lapiere y Ricard Efa[40]. Basado en los recuerdos de la abuela Lola (de Marta Badía), narra las historias de una niña de seis años en plena guerra civil cuando una noche, una bomba cae en una casa del pueblo a cien metros de la suya[41].

Contando con las licencias que puedan tomarse los autores de los cómics, el trabajo con ellos puede ser muy útil tanto en cuanto conectamos con uno de los lenguajes más utilizados por una buena parte de nuestros jóvenes alumnos y alumnas. Este cómic de Lola nos puede servir para plantear al alumnado cuestiones como:

- El cómic, ¿representa una ficción o está inspirado en hechos reales?
- ¿Cómo es la visión de un bombardeo a los ojos de una niña?
- ¿Se presentan los hechos de forma objetiva, idealizada o tendenciosa?

40 .- LAPIERE, Denis y EFA, Ricard: *Sola*; Barcelona, Norma editorial, 2018.

41 .- A este respecto, son ya muchos los cómics pensados especialmente para un colectivo joven sin grandes conocimientos en el tema de la guerra civil, pero que a través de este recurso didáctico se les favorece el acercamiento a estos hechos históricos. Podemos señalar algunos como: Paco ROCA: Los surcos del azar (Astiberri); Andrea DE LUCÍA y Jordi DE MIGUEL: *George Orwell. Homenaje a Cataluña* (Debate); Paul PRESTON y José Pablo GARCÍA: *La muerte de Guernica* (Debate); Denis LAPIERE y Eduard TORRENTS: *El Convoy* (Norma); Miguel GALLARDO y Francisco GALLARDO: *Un largo silencio* (Astiberri); Senso LLOBELL e Ian GIBSON: *Dr. Uriel* (Astiberri); Paul PRESTON y José Pablo GARCÍA: *La guerra civil española* (Debate); Carlos GUIJARRO: *El paseo de los canadienses* (Castalla, Alicante, Edicions De Ponent, 2015); Jaime MARTÍN: *Jamás tendré 20 años* (Barcelona, Norma, 2016).

- ¿En qué fase de la guerra se sitúan los hechos descritos en el cómic?
- ¿Qué significa el exilio al que se ven obligados los familiares de Lola?
- En este caso, Lola vuelve a su casa después de la guerra. ¿Cómo fueron tratados los vencidos en la guerra por los vencedores según tu opinión?

Otra actividad que también podríamos plantearnos, previa documentación mínima, sería la de realizar un cómic sobre el tema por parte del alumnado. Trabajaríamos documentación, argumentación, guión y ejes estructurales, vocabulario, imaginación, dibujo y creatividad[42].

Otros cómics que tocan directa o indirectamente el tema de los bombardeos y los refugios son *El paseo de los canadienses*, sobre la Desbandá de Málaga, y *La muerte de Guernica*, sobre el famoso bombardeo de la ciudad vasca. Con ellos, podríamos trabajar de forma similar a la propuesta.

Portada cómic "El paseo de los canadienses".

Portada cómic "La muerte de Guernica".

42 .- Existen en internet páginas que ayudan al alumnado a componer y diseñar cómics con facilidad. Pueden consultarse al respecto:
https://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/herramientas-online-para-crear-comics/97565.html
https://www.educaryjugar.com/herramientas/herramientas-para-crear-comics/
https://www.genbeta.com/a-fondo/16-herramientas-y-servicios-para-crear-comics-online
También podríamos emplear este recurso para el trabajo con trincheres, búnkeres, bombardeos...

El caso de Espejo y la **fotografía de Cappa** (Periodistas y fotógrafo durante la Guerra civil[43].

"Muerte de un miliciano", fotografía de Robert Cappa publicada en la revista Life en septiembre de 1936 es el icono de la Guerra de España. Ninguna fotografía de la contienda ha generado tanta bibliografía y polémica como ésta. La publicación en la revista americana supuso una publicidad enorme para la causa republicana que ha trascendido los límites temporales de la Guerra. Tradicionalmente, se admitía que fue tomada en el frente de Cerro Muriano el 25 de septiembre de 1936, que el miliciano se identificaría con Federico Borrell y que sería una fotografía realizada en pleno combate. Recientes investigaciones han demostrado justo todo lo contrario: que fue tomada en la Loma de las Dehesillas en Espejo durante el mes de septiembre de 1936 y que se trata de un posado, o sea, de una imagen propagandística. Esto no quita ni un ápice de importancia histórica a la fotografía, puesto que su valor ya la ha convertido en una "fotografía para la historia".

El icono más importante de la Guerra de España, la fotografía del miliciano de Robert Cappa.

43 .- Bibliografía: SUSPERREGUI, J.M.: *Sombras de la fotografía*; Bilbao, Universidad País Vasco, 2009.

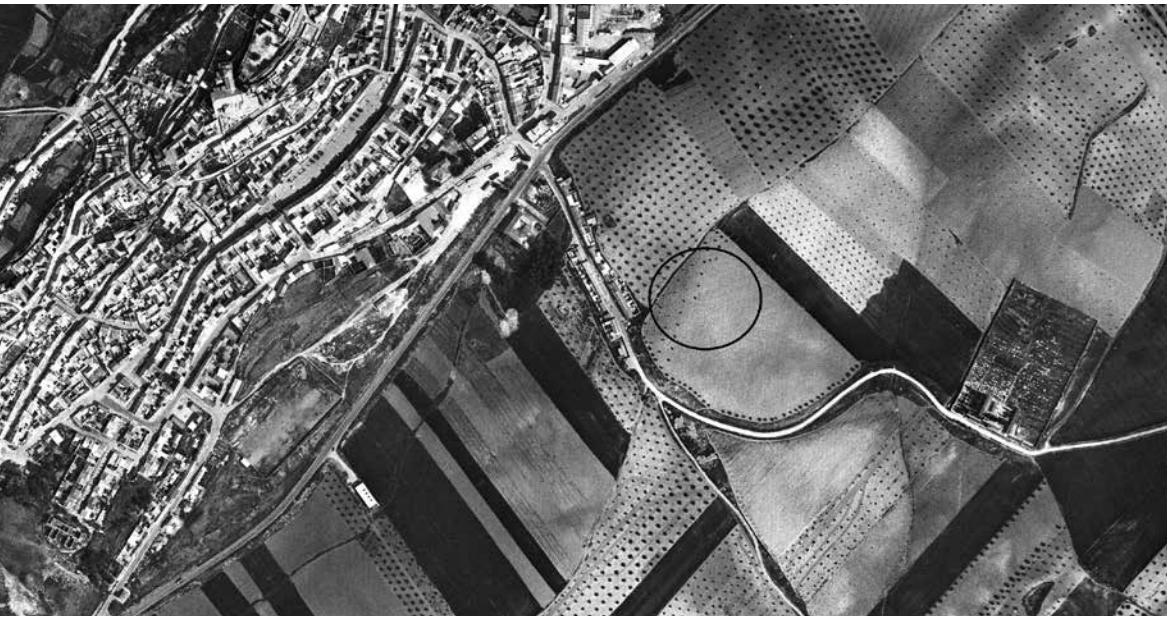
YOUNG, C.: *La historia de la maleta Mexicana* (2008), en *http://museum.icp.org/mexican_suitcase/*; PENCO VALENZUELA, Fernando: *La fotografía de Capa*; Córdoba, Paso de cebra, 2011; WHELAN, Richard: *¡Esto es la guerra! Robert Capa en acción*; Barcelona, MNAC, 2009; WHELAN, R.: Robert Capa a biography; Alfred Knopf, 1985; MORENO GÓMEZ, Francisco: "*Robert Cappa. El mito y la historia*", en Por la memoria. Boletín del Foro por la memoria de Córdoba, volumen I, 2014; MORENO GÓMEZ, Francisco: *Trincheras de la República*, op. Ci.

Filmografía:MUSA, K.: RobertCapa, GAZETAUSAInc., 2010. DOMÉNECH, H.: RIEBENBAUER, R.: La sombra del Icerberg, DACSAFILMS, 2007. ARNOLD, J.: Heroesneverdie, MAREAFILMS, 2004.

Página de Fernando Penco: *http://www.capaencordoba.com/*

En las II Jornadas "Cappa en Espejo" se presentaron una serie de cuadernillos didácticos para su utilización por los jóvenes alumnos/as de Espejo y que están disponibles en el I.E.S. "Torre de los espejos" de la localidad, elaborados por María Dolores Hidalgo Ariza.

José María Serrano realizará la escultura del miliciano herido en Espejo.



Loma de las dehesillas, cota de la Haza del Reloj (Espejo, Córdoba). Ortofotografía del vuelo 1977.

Qué nos interesa de esta fotografía. Por qué es tan importante. Qué podemos preguntarnos sobre fotografías y fotógrafos en la Guerra de Españ[a(44)] similares:

- Es el Icono de la guerra civil. Por qué se ha convertido esta fotografía en símbolo de la Guerra de España y por qué a día de hoy sigue generando polémica.
- Los nobles ideales que están detrás de la fotografía: Segunda República.
- Quién es el fotógrafo. Quién toma la fotografía, ¿Robert Cappa o Gerda Taro?
- La figura de Robert Cappa como fotógrafo de guerra.
- Quién es el miliciano muerto. Realmente, ¿es importante conocer su nombre y apellidos?
- Tipo de fotografía. Posado y no toma real de combate.

44.- *https://www.europapress.es/andalucia/noticia-paraje-donde-capa-fotografio-muerte-miliciano-sera-declarado-lugar-memoria-historica-20140925141908.html.*
https://www.diariocordoba.com/noticias/cultura/espejo-recuerda-robert-capa-muerte-miliciano_909340.html.
https://elpais.com/diario/2008/12/16/cultura/1229382004_850215.html.
https://www.diariocordoba.com/noticias/cultura/exposicion-sigue-pasos-robert-capa-cordoba_661996.html.
https://www.elmundo.es/andalucia/2014/09/26/54243c0b22601d607e8b459a.html.
https://www.foroporlamemoria.info/noticias/2004/t5capa_15112004.htm.
Para cuestiones técnicas de la fotografía: *http://discursovisual.net/dvweb14/entorno/entjose.htm.*
https://www.actuall.com/criterio/democracia/muerte-de-un-miliciano-1936-taller-fotografico-de-robert-capa/

Loma de las Dehesillas en la actualidad (Espejo, Córdoba).

• Lugar de realización de la fotografía: Loma de las Dehesillas, Haza del Reloj (Espejo, Córdoba).

• Fecha de la fotografía:

Tradicionalmente, se aceptaba que fue tomada el 5 de septiembre de 1936 en el frente de Cerro Muriano y que Federico Borrell sería el miliciano abatido.

• Penco: Borrell realmente muere el 5 de septiembre de 1936 en Cerro Muriano. Respecto al lugar, escribe: "*La Haza del Reloj (cota 405). Lugar desde el que hemos centrado nuestra investigación. Por sus características, La Haza del Reloj o Cota 405, debió de ser un enclave estratégico muy importante en la defensa de Espejo y primera línea de frente entre el 18 de julio y el 25 de septiembre de 1936. Desde esta colina dominante, las tropas leales controlarían Montilla y las defensas estratégicas enemigas. En el vuelo americano de 1956, esta era, ya aparece sembrada de cereal y completamente deshabitada. Coordenadas UTM X: 363706,25 363698,21 Y: 4171559,07 4171387,06; Término Municipal de Espejo*[45]"

• Contexto histórico de la fotografía: La batalla de Espejo, entre el 22 y el 25 de septiembre de 1936.

• El valor de la fotografía como propaganda. Las "fake news" actuales.

• El inicio del fotoperiodismo.

• Fotógrafos en la Guerra de España.

• Fotografías para la historia.

45.- *http://www.capaencordoba.com/pdf/Documento02.pdf*

Cualquiera que sea el tema que desarrollemos con el alumnado nos va a aportar una cantidad ingente de actividades. Una actividad interesante sería unir el trabajo con la fotografía de Cappa y el correspondiente a la vida de un espeleño ilustre, Virgilio Peña Sánchez. Por ejemplo, si nos centramos en el emplazamiento exacto del lugar en el que se tomó la fotografía, podemos plantear una salida a la Loma de las dehesillas y realizar un taller de fotografía con los alumnos/as, buscando el encuadre de la fotografía, diferenciando el espacio en 1936 y en la actualidad, las unidades paisajísticas que aparecen...

Si nos centramos en el papel de la fotografía como propaganda, podemos montar una actividad que la podemos llamar "Del fotoperiodismo de la Guerra de España a las fake news de Trump". Por ejemplo, durante la guerra la actividad fotográfica en el Madrid republicano se canalizó a través de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid.

Fotógrafos cordobeses en la Loma de las Dehesillas, con el mismo encuadre que supuestamente tomó Robert Cappa[46].

> "Cuando en julio de 1937 la revista Life dedicó un reportaje a España, ilustrado con la célebre foto, tituló así: *Muerte en España. La guerra civil se ha cobrado medio millón de víctimas en un año*. El soldado de Cerro Muriano era uno más, una anécdota convertida en categoría, un símbolo"

Si seguimos por este camino, podemos estudiar el papel jugado por fotógrafos y fotografías en la Guerra de España, diferenciando el papel jugado por fotógrafos que siguieron a las tropas republicanas y a las sublevadas, diferenciando los fotógrafos

46.- Fotografía extraída de: *https://www.diariocordoba.com/noticias/cultura/exposicion-sigue-pasos-robert-capa-cordoba_661996.html*

españoles de los extranjeros. Por citar los más importantes[47]: Robert Cappa, Gerda Taro (1910 – 1937), Agustí Centelles (1909 – 1985), Alfonso Sánchez Portela (1902 – 1990), José María Díaz Casariego (1897 – 1967), los Hermanos Mayo (Paco, Cándido y Julio Souza Fernández por un lado y los hermanos Faustino y Pablo del Castillo Cubillopor otro), Félix Albero Trullén (1894 – 1964), Francisco Segovia García (1901 - ¿?), Pepe Campúa (José Demaría Vázquez, 1900 – 1975), Albert Louis Deschamps (1889 – 1972), Juan José Serrano Gómez (1888 – 1969), Pascual Marín (1983 – 1954), Diego Quiroga y Losada, marqués de Santa María del Villar (1880 – 1976).

Podríamos utilizar una ficha de análisis como:

	Fotógrafo/a
Breve biografía del fotógrafo	
Zonas de combate que cubrió.	
¿Independiente? O seguía al Ejército republicano o al sublevado	
Fotografías más significativas y relevantes	
Temas más frecuentes en las fotografías	
Trascendencia de sus fotografías en publicaciones nacionales o extranjeras	
Su labor como fotoperiodista en otros conflictos	
Otros	

47.- Podemos consultar en: *http://www.sbhac.net/Republica/Prensa/Fotografos/FotoEspa.htm, https://www.xatakafoto.com/historia-de-la-fotografia/12-fotoperiodistas-de-guerra-espanoles-clasicos-que-deberias-conocer, https://www.zendalibros.com/fotografos-y-combatientes-en-la-guerra-civil-espanola/, https://eldocumentalistaudiovisual.com/2015/11/02/fotografia-espanola-durante-la-guerra-civil/, https://www.combatientes.es/DocumentosyFotografias.htm, https://magnet.xataka.com/un-mundo-fascinante/vida-frente-retaguardia-guerra-civil-espanola-contada-31-fotografias, o https://journals.openedition.org/argonauta/1346*

Señalización institucional del emplazamiento de la Loma de las Dehesillas[48].

Si seguimos con la importancia de las fotografías a lo largo del tiempo, podemos desarrollar una actividad que podemos denominar "Fotografías para la Historia"[49], donde seleccionaríamos una cantidad significativa en función de los periodos históricos que queramos estudiar: ejemplo:

"El fin de la ley seca" (anónimo de 1933). Los Estados Unidos de los años 20.

"Muerte de un miliciano" (Robert Cappa, 1936). La Guerra de España.

"El violín de Ingres" (Man Ray, 1924). Vanguardias artísticas.

"La niña del Napalm" (Nick Ut, 1972). La Guerra del Vietnam.

48.- Fotografía tomada de: *http://www.cordoba24.info/html/espejo_robert_capa.html*

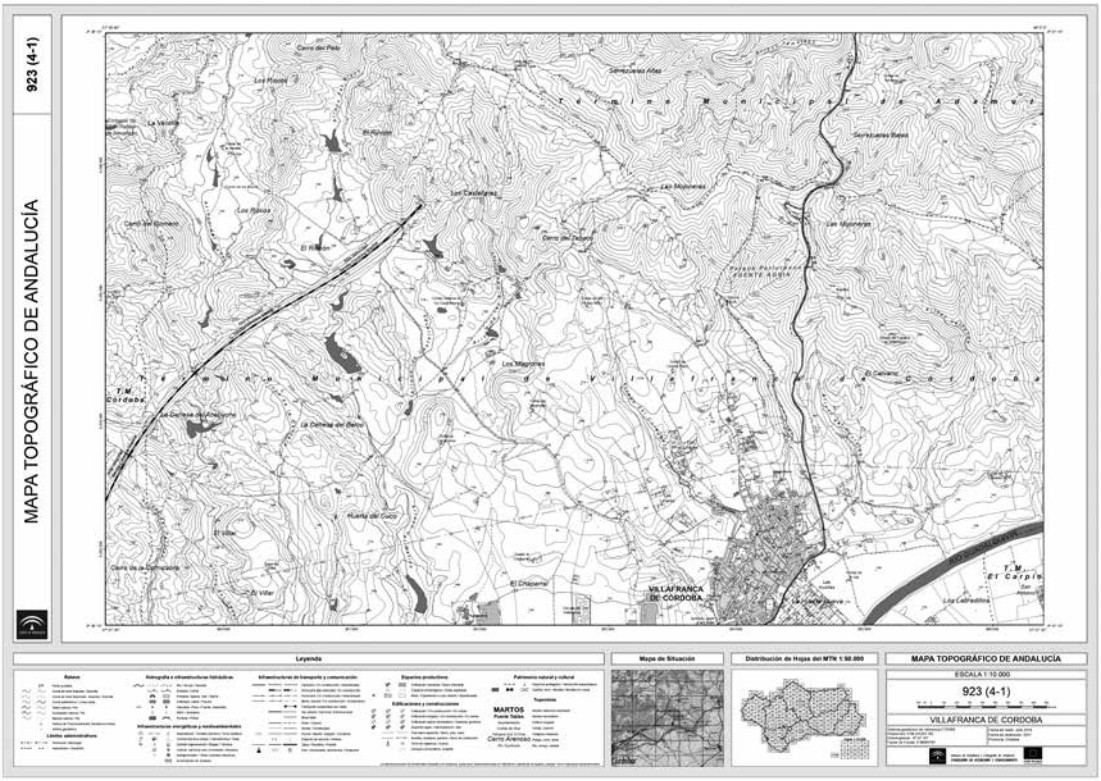
49.- *https://books.google.com.ar/books?id=w0UEAAAAMBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&hl=es#v=onepage&q&f=false.*
https://www.emol.com/noticias/Espectaculos/2018/03/11/898069/Libro-de-la-semana-1001-Fotografias-que-hay-que-ver-antes-de-morir-o-una-seleccion-valiosa-en-un-enorme-universo-de-imagenes.html.

"Última imagen de Allende en el palacio de la moneda" (Luis Orlando Lagos, 1973). El golpe de estado que derribó a Salvador Allende e inauguró la dictadura de Pinochet.

"La muerte de Aylan Kurdi" (Nilüfer Demir, 2015). Guerra de Siria, migraciones, muerte en el Mediterráneo.

Podríamos utilizar una ficha de análisis como la siguiente:

	Fotografía
Contexto histórico	
Hecho histórico fotografiado	
Características técnicas de la fotografía	
Fotógrafo/a	
Descripción de la fotografía	
Por qué se ha convertido un icono del hecho histórico fotografiado	
Otras fotografías relacionadas con el hecho	
Otros	



http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/lineav2/web/

La preparación de una salida de campo. **Visita a vestigios** de la guerra civil.

Una vez que se ha trabajado en el aula el objeto de estudio, el paso siguiente sería visitar in situ los restos o vestigios de la guerra civil existentes en la provincia de Córdoba, especialmente, los señalados en el presente libro: trincheras, búnkeres y refugios. Para ello debemos realizar una preparación previa de la salida que nos permita aprovechar al máximo la misma, disponiendo, al menos, los siguientes trabajos y materiales:

- Cartografía básica. Puede incluir el mapa topográfico de la zona a escala 1:10.000, ortofografías de los distintos vuelos fotográficos (se recomienda, por su calidad, la de 1977 y la actual), ortofotografías bajadas del programa Google Earth y un mapa de carreteras de la zona.

Siempre será conveniente disponer de un mapa físico de la provincia de Cór-

Ortofotografía del vuelo de 1977 sobre Peñarroya - Pueblonuevo.

doba y de la zona a visitar; otro mapa geológico y geomorfológico; un mapa de carreteras de la provincia de Córdoba (muchos de ellos los podemos obtener o llevar directamente en internet o una tableta)[50].

• Fotografías del resto a visitar que hayamos trabajado en el aula previamente. Podemos llevar en el ordenador portátil o tableta un archivo o álbum fotográfico[51].

• Documentación del resto o vestigio: información geográfica básica, contextualización del resto en función de la fase de la contienda o batalla relacionada con él...

• Testimonios orales recogidos en publicaciones, en la red... Debemos indagar si existe alguna persona que nos pueda dar su versión de los hechos allí acaecidos, así como de la evolución de los restos desde la Guerra hasta el presente.

• Contactos con instituciones locales (Ayuntamientos, agencias de turismo rural,

50.- Programas y aplicaciones informáticas gratuitas en la red nos pueden facilitar el trabajo, como Google maps, con el que podemos delimitar una zona de trabajo y plantear un itinerario de visita.

51.- Podemos colgar álbumes en programas de Google, flickr o similares.

personas concretas...) que nos puedan ayudar en la visita, desplazándonos hasta el lugar concreto en el que se localiza el resto e, incluso, explicándonoslo.

• Cuaderno de trabajo en el que llevemos, entre otras cosas, diversas hojas con la ficha de trabajo diseñada y presentada previamente.

• Instrumentos de trabajo de campo, como una brújula, una cámara fotográfica, una cámara de vídeo, móvil con determinadas aplicaciones, tableta u ordenador portátil, gps o sistema alternativa para localizar de forma precisa las coordenadas geográficas.

• Guión o esquema de trabajo prefijado.

Una variante muy interesante puede ser el planteamiento de una recreación histórica en el lugar que vamos a visitar. Para ello, deberemos realizar una labor más concreta de:

• Contextualización del hecho histórico concreto que tuvo lugar en el resto a teatralizar.

• Realizar un guión mínimo para la recreación histórica. Se puede realizar croquis, dibujos auxiliares...

• Ambientación histórica mínima: vestimentas, armas, sistemas de defensa, tácticas de combate...

Debemos tener en cuenta que el emplazamiento de los restos, el estado de conservación y mantenimiento, las peculiaridades concretas de la parcela... hacen que tengamos que ser muy respetuosos con los vestigios, tanto para disfrute nuestro como para el de las próximas generaciones.

Salida y **trabajo de campo**.

Una vez que decidimos salir al terreno a visitar los restos de la guerra civil trabajados, es importantísimo qué vamos a ver y de qué medios disponemos. Podemos realizar una visita que incluya los dos refugios del norte de la provincia; la visita a un refugio y a una trinchera; a una localidad concreta como Luque o Fuente Tójar... Para ello, debemos distribuir perfectamente el tiempo y contar con las distancias entre diferentes restos. Podemos seguir los siguientes pasos:

- El primer aspecto a tener siempre en cuenta es que tenemos que ser respetuosos con los restos a visitar. Aunque puedan estar más o menos deteriorados, representan una página en la historia de España de la que dan testimonio y debemos transmitir en el mejor estado a las generaciones futuras. Por ello, lo primero que debes hacer es dar un paseo de observación o descubrimiento en los restos a estudiar, teniendo en cuenta que podemos tropezar con la maleza o vegetación con mucha facilidad.

- Normalmente, vas a estar en espacios naturales de gran belleza (Puerto Calatraveño, Chimorra, Adamuz, Villafranca) o espacios más alterados por la actividad del hombre (Espejo, Luque, Peñarroya). Podemos realizar varias actividades de toma de contacto con el territorio. A modo de ejemplo:

  - Utilizar la aplicación round.me, de fácil instalación en móviles y ordenadores. Con ella podremos realizar una fotografía en 360º del espacio en el que nos encontramos. Será muy útil para comprobar tanto la vanguardia como la retaguardia del resto que visitamos. A quién y en dónde se refugiaban los enemigos, cómo y qué protegían los soldados en su retaguardia...

  - Señalar sobre los mapas topográficos y las ortofotos la localización exacta de los restos visitados. Una vez que los localicemos y con la ayuda de la información obtenida previamente en el aula, podremos trazar una línea del frente de batalla en el punto observado.

- Si tuviéramos fotografías del momento histórico y del resto, podríamos utilizar programas para realizar una fotografía en la actualidad con el mismo punto de vista y encuadre que la original para establecer los cambios y permanencias que ha tenido el territorio.

- En nuestro cuaderno de trabajo debemos ir anotando (y, si podemos, dibujando) las formas de relieve y paisaje que estamos observando desde la ubicación del resto.

- Sobre el resto en cuestión, debemos completar y confirmar la ficha de análisis que realizamos en el aula, prestando especialmente atención a:

  - Ubicación y emplazamiento del resto en el territorio.

  - Fijar las coordenadas geográficas con el uso de los mapas topográficos o del gps.

  - Materiales utilizados en la construcción del mismo. Observa si en los alrededores hay los mismos materiales que en el resto. Caso contrario, pregúntate de

dónde portearían los soldados dichos materiales.

• Técnicas de construcción del resto.

• Tipología del resto.

• Dimensiones.

• Orientación

• Estado de conservación.

• Señalización del resto a visitar. ¿Hay algún panel indicativo? ¿Alguna señal en las carreteras o acceso indica que existen restos de la guerra civil en el entorno?

• Utilización del espacio circundante del resto antes de su construcción y en la actualidad.

• Pasea tranquilamente por el resto. Si es una trinchera y puedes deambular por su interior, hazlo. Después, sal del resto y busca un espacio cómodo. Ahora puedes realizar un pequeño escrito de cómo se sentiría un soldado o un ocupante de esa trinchera.

• Juegos de simulación: imagínate que eres un corresponsal de guerra y te han mandado a cubrir la información de ese frente de batalla. Realiza entrevistas a tus compañeros, recoge sus testimonios como si fueran soldados reales y redacta tu crónica de un día en el frente de guerra. Para ello puedes utilizar el móvil y realizar un pequeño vídeo o un podscat de sonido, que después se puede utilizar a la vuelta a clase.

• Si vamos acompañados de una persona de la localidad que conoce el resto un guía, podemos ampliar nuestra crónica conversando con ellos.

• Recreaciones históricas. Podemos realizarlas siempre y cuando las hayamos preparado en el aula y seamos respetuosos con el espacio en donde nos encontramos. Podemos: simular cómo sería el día a día, o la noche a noche, en la vida en la trinchera de los soldados; dramatizar el ataque a la trinchera que defendemos; teatralizar la vida en la retaguardia...

Una actividad que puede variar en función del resto es la posibilidad de realizar una

entrevista a alguna persona testigo de los hechos, como hemos indicado anteriormente, y/o algún responsable institucional que nos informe sobre la puesta en valor de los restos visitados. En este segundo caso, es muy interesante comprobar si en el Ayuntamiento en el que se ubica el término municipal en donde se localiza el resto tiene o no una intención de poner en valor dicho vestigio. Pongámonos en las dos situaciones.

Si el Ayuntamiento tiene algún proyecto o programa de puesta en valor del resto, la intención de la actividad sería conocer el contenido de dicho programa y hacer propuestas para mejorarlo. Nuestra ficha de análisis podría incluir:

RESTO:	Ejemplo: Refugio de El Viso
Título del programa o proyecto de puesta en valor del resto.	
Fecha de puesta en valor del proyecto.	
Objetivos generales del proyecto respecto al resto.	
Materiales de puesta en conocimiento y valor del resto (paneles, web...)	
Cómo se señaliza y se accede al resto.	
Existencia o no de realizar visitas guiadas al resto.	
Existencia de publicaciones relacionadas con el resto.	
Facilidad para acceder al resto y visitarlo.	

Si no existe ninguna propuesta institucional, debemos intentar contactar con alguna persona dentro del Ayuntamiento para que nos informe de sus intenciones con respecto al resto. Puede darse el caso de que haya algún tipo de puesta en valor, pero que no municipal, sino privada[52]. Tanto en uno como en otro caso, podemos utilizar una ficha de análisis parecida a la anterior, pero preguntando por qué no existe la propuesta de puesta en valor.

RESTO:	Ejemplo: Trincheras de la Loma de Buenavista
Proponer un título a un programa o proyecto de puesta en valor del resto.	
Quién va a realizar la propuesta y quién la va a llevar a cabo.	
Objetivos generales del proyecto respecto al resto que nos planteamos.	
Materiales de puesta en conocimiento y valor del resto (paneles, web...)	
Cómo se señalizará y se accederá al resto.	
Posibilidad para realizar visitas guiadas al resto.	
Existencia de publicaciones relacionadas con el resto.	
Presentación a una institución, a una asociación privada, publicación en un libro...	

52.- Conocemos iniciativas privadas en el norte de la provincia de Córdoba, como la ofrecida por Pedroches Wildlife (empresa de turismo de Pozoblanco) que ofrece rutas muy interesantes al respecto.

Actividades para **después de la visita**.

La última fase metodológica de esta propuesta didáctica termina en el aula una vez realizado el trabajo de campo. Un primer conjunto de actividades estará relacionado con el trabajo de campo realizado, como:

- Realización de un pequeño informe sobre la visita al resto. Puede tener formato impreso, en una presentación, en un pequeño vídeo...
- Realización de un álbum fotográfico de nuestra visita, que puede almacenarse en la red Internet en formado flickr. A modo de ejemplo: "Un día en la casamata de Luque"
- Realización de una puesta en común en el grupo clase sobre la información obtenida. Contraste de opiniones, críticas, observaciones... Es muy interesante que en este momento el alumno/a construya claramente una opinión fundamentada sobre la existencia de los restos y los hechos históricos que los provocaron, intentando establecer una serie de conclusiones críticas y razonadas.
- Posibilidad de redactar un artículo de opinión y enviarlo a la prensa diaria ("Diario Córdoba", "Cordópolis", periódico local...).
- Posibilidad de darle forma a una propuesta de puesta en valor en presentarla al Ayuntamiento correspondiente[53].

53.- Actividades de ampliación. "Ayer y hoy de los bombardeos"; "Crímenes contra la Humanidad"; "Recuperación de la memoria y puesta en valor"; "De los campos de batalla peninsulares a la lucha contra el fascismo en la Europa de la II Guerra mundial"

¿Qué pasó con las personas que defendieron esas trincheras o se ocultaron en los refugios y perdieron la guerra? La represión se constituyó en la característica definitoria tanto de la Dictadura como de su duración.

Reflexionemos primero:

• Responsabilidades sobre el golpe de estado de julio del 36 y posterior guerra civil. Como recordaba Edward Malefakis:

• *"Quizá nunca antes ni después haya pretendido un régimen democrático [Segunda República] establecido bajo condiciones más o menos normales, realizar tanto, tan rápido (...) El idealismo y la ambición fueron la gloria de la República azañista; también demostraron ser su maldición (...) La incertidumbre, la tensión y el conflicto son inevitables cuando tanto está en juego en un solo momento. Por este motivo algunos observadores sitúan parte de la responsabilidad de la Guerra civil en los líderes republicanos de izquierdas y socialistas, quienes, dicen, deberían haber previsto que sus ambiciosos programas de reforma implicarían una polarización de la sociedad y haber limitado sus aspiraciones de un modo acorde (...) Esto no sucedería en España, pero no por la impaciencia de los republicanos, de los regionalistas, de las clases trabajadoras o de los intelectuales, todos tan divididos entre sí que eran incapaces de generar una chispa con la suficiente potencia. Mayor responsabilidad recae sobre aquellos que no pudieron aceptar importantes cambios sociales y que tenían a su disposición los medios técnicos de coerción y la disciplina para usarlos con efectividad. Los conspiradores militares de julio del 36 no pretendían, por supuesto, hacer que España ardiera en llamas con su insurrección. Su objetivo consistía simplemente en deponer al progresista régimen republicano. Consiguieron su propósito, pero a su vez, y debido a que su insurrección sólo tuvo un éxito parcial, sumieron al país en la guerra civil más destructiva de su historia* [(54)]".

• Un hecho objetivo: quien da un golpe de estado el 18 de julio de 1936 fueron los militares, la derecha política cada vez más fascistizada apoyada por la burguesía terrateniente e industrial y la complicidad de la Iglesia católica. Fracasaron y se convirtió en Guerra civil.

• *"La guerra es, pues, como un plebiscito armado. La lucha blanca de los comicios de febrero de 1936, en que la falta de conciencia política del gobierno nacional dio arbitrariamente a las fuerzas revolucionarias un triunfo que no habían logrado en las urnas, se transformó, por la conciencia cívico-militar, en la lucha cruenta de un pueblo partido en dos tendencias: la espiritual, del lado de los sublevados, que salió a la defensa del orden, la paz social, la civilización tradicional y la patria, y muy ostensiblemente, en un gran sector, para la defensa de la religión; y de la otra parte, la materialista, llámese marxista, comunista o anarquista, que quiso sustituir la vieja civilización de España, con todos sus factores, por la novísima "civilización" de los soviets rusos... La Iglesia no podía ser indiferente en la lucha. De una parte,*

se suprimía a Dios, cuya obra ha de realizar la Iglesia en el mundo y se causaba a la misma un daño inmenso, en personas, cosas y derechos; de la otra estaba el esfuerzo por la conservación del viejo espíritu, español y cristiano. Afirmamos que el levantamiento cívico-militar ha tenido en el fondo de la conciencia popular un doble arraigo: el del sentido patriótico, que ha visto en él la única manera de levantar a España y evitar su ruina definitiva; y el sentido religioso, que lo consideró como la fuerza que debía reducir a la impotencia a los enemigos de Dios, y como la garantía de la continuidad de su fe y de la práctica de la religión [55]*".*

• *"Producido el movimiento y declarado el estado de guerra, se tendrá en cuenta que la acción ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y está bien organizado. Desde luego, serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al movimiento, aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos para estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas*[56]*"*

• Otro hecho objetivo: los sublevados difícilmente hubieran ganado la guerra de no haber sido por la ayuda internacional militar directa de los regímenes fascistas de Hitler y Mussolini, sin la labor obstaculizadora del Comité de no intervención a favor de los sublevados, sin la posición proautoritaria del Gobierno de Gran Bretaña y sin la labor de la Iglesia católica mostrando la guerra de España como una guerra contra el cristianismo.

54.- Edward Malefakis, *"Perspectivas históricas y teóricas de la guerra", páginas 40-43, en MALEFAKIS, Edward (coor): La guerra civil española*; Madrid, Taurus, 2006.

55.- Carta colectiva del episcopado español sobre la guerra (1 de julio de 1937).

• Un penúltimo hecho objetivo. Desde el momento de la gestación de la conspiración, la violencia y la represión del enemigo son las características definidoras de la ulterior Dictadura franquista.

En los manuales escolares de 2º de Bachillerato en la materia de *Historia de España* de este siglo se solían recoger los datos publicados en 1999 en el estudio pionero coordinado por Santos Juliá sobre la represión en España. En el año 2015, recogíamos estos datos, claramente superados ya, que incluían el avance de la investigación en los últimos 20 años y que se hicieron famosos en el denominado Informe Garzón.

La **represión franquista** en España: **cifras** para el debate[57].

Nunca nos podremos imaginar, por más que lo intentemos, cómo se vivió en la España de posguerra siendo vencido en la guerra. Negra noche que perdura hasta la actualidad. Miedo en el cuerpo provocado por el uso de la violencia indiscriminada y la represión absoluta en todos los ámbitos de la vida entre los perdedores de la guerra, impunidad entre los vencedores.

Podemos trabajar numerosas cuestiones respecto a este tema:

• Dónde están todos los desaparecidos y desaparecidas de la guerra civil. El tema de las fosas comunes.

56.- General Emilio Mola: Base 5ª de la Instrucción reservada número 1.

57.- Elaboración propia a partir de datos de Francisco ESPINOSA MAESTRE: *La gran represión y el Informe a Garzón*, en Rafael GONZÁLEZ REQUENA (coor): *La transición. Una propuesta didáctica. Los retos de la transición: 1973 – 1978. De la Dictadura franquista a la Monarquía constitucional;* Córdoba, Foro por la memoria de Córdoba, 2015.

http://www.todoslosnombres.org/sites/default/files/documento254_0.pdf

Probablemente sea Francisco Moreno Gómez quién mejor haya estudiado este tema en la provincia de Córdoba. De su ingente y valiosa producción bibliográfica, señalamos para el estudio de la represión su obra L*a victoria sangrienta, 1939-1945. Un estudio de la gran represión franquista, para el Memorial Democrático de Españ*a (Madrid, Editorial Alpuerto, 2014) *y Los desaparecidos de Franco. Un estudio factual y teórico en el contexto de los crímenes internacionales y las comisiones de la verdad* (Madrid, Editorial Alpuerto, 2016). No debemos olvidar a otro gran historiador cordobés, Arcángel Bedmar, del que destacamos sus estudios sobre *República, guerra y represión. Lucena 1931-1939* (Lucena, Delegación de Publicaciones del Ayuntamiento de Lucena, primera edición en 2000) o *Baena roja y negra. Guerra civil y represión (1936-1943)* (Lucena, Librería Juan de Mairena, primera edición de 2008). A nivel andaluz, el volumen coordinado por Francisco Cobo Romero, *La represión franquista en Andalucía* (Sevilla, Centro de Estudios andaluces-Consejería de la presidencia, 2012, es de suma utilidad, así como el coordinado por Mirta Núñez Díaz-Balart para el ámbito nacional: *La gran represión. Los años de plomo de la posguerra (1939-1948)*; Barcelona, La Flor del Viento, 2009. Además, existe una innumerable selección de publicaciones a nivel local, todas ellas de gran interés. Para el tema del cómic tenemos RUBIO, Salva; COLOMBO, Pedro J.; LANDA, Aintzane: *El fotógrafo de Mauthausen*; Barcelona, Norma, 2018.

CONCEPTO	Nº DE AFECTADOS
Represión franquista:	**129.472**
• Ejecutados (provincias estudiadas totalmente)	111.063
• Ejecutados (provincias estudiadas parcialmente)	18.409
Represión republicana:	**38.563**
Otras muertes:	**190.000**
• Hambre y enfermedad tras la guerra	120.000
• Prisión (hambre y enfermedad)	50.000
• Exilio	20.000
Muertes violentas publicadas en el Anuario Estadístico del INE de 1951	**164.642**
Población reclusa republicana (entre 1939 y 1950) (1939, 90.413; 1940, 213.640; 1941, 145.852… 1947, 34.141; 1948, 33.534; 1949, 27.285) (Media reclusos antes de la Guerra: entre 8 y 12.000/año)	250.000
Exilio	450.000
Depuraciones	450.000

• Qué políticas públicas de memoria se llevan a cabo para recuperar los restos de estas personas y cómo se dignifica su memoria. Las "leyes de memoria histórica" en España.

• Qué acciones se están llevando a cabo para que los vencedores sean juzgados.

• Qué papel están jugando víctimas, asociaciones memorialistas, instituciones internacionales (O.N.U., Amnistía Internacional, Equipo Nizkor...) en este tema.

• Los españoles/as deportados a los campos de concentración y exterminio nazis.

El **mapa de la represión** franquista: tipologías represivas.

• Represión física

• Represión ideológica

• Represión económica

• Otras formas de represión

mapa de la represión franquista: tipologías represivas.

Represión FÍSICA

• Campos de concentración y exterminio	Franquistas o nazis
• Exilio	De adultos y de niños
• Cárceles	Punto de partida: alimentación, higiene y sanidad: "Hacinamiento" "Terror" "El enterado" "Entrada en capilla" "Tortura vengativa: de los vencedores a vencidos" "Clasificación de los presos: desafectos o recuperables" "Sistema de libertad vigilada" "Turismo penitenciario"
• Fusilamiento, ejecución, asesinato	Sacas Paseos Ejecuciones legales Ejecuciones arbitrarias Ley de fugas
• Hambre	
• Trabajos forzados ("Redención por penas trabajo")	"Batallones disciplinarios de trabajo" "Trabajo en regiones devastadas" "Colonias penitenciarias militarizadas" "Destacamentos penales" "Talleres penitenciarios" "Destinos internos en las cárceles"
• Torturas ("palizas")	"Física" "Judicial" "Policial" "De mantenimiento" "Inducción al suicidio"
• Violencia física y verbal	"Citaciones en el cuartel" "Interrogatorios de la policía y la Guardia civil" "Presentaciones obligadas"

Represión ECONÓMICA

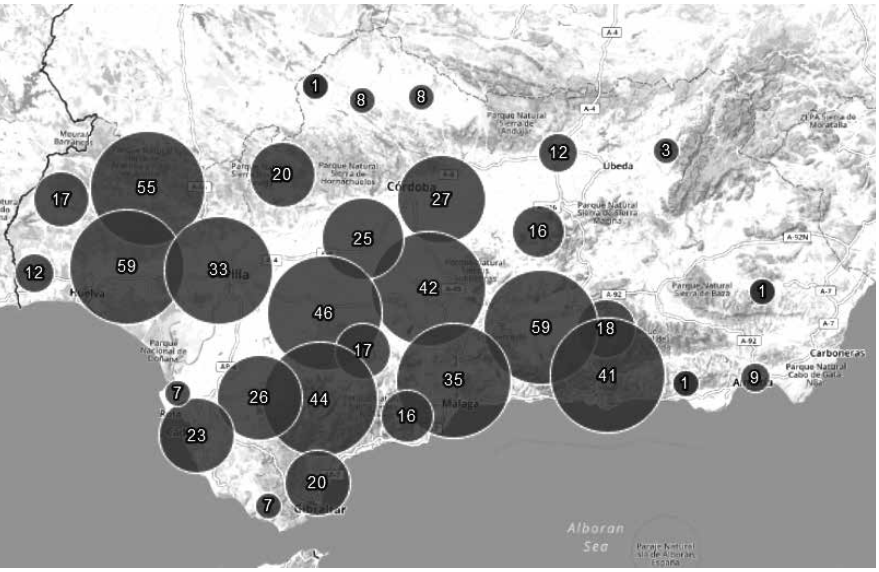
"Rapiña" – "Saqueo" – "Expolio" – "Botín de guerra" – Pillaje – Incautación de bienes (extraoficial)
Represión económica judicial ("falta de garantías judiciales"): Bandos de guerra; Consejos de guerra; Juicios sumarísimos; Ley de Responsabilidades políticas: inhabilitación – destierro – sanción económica.
Anulación del dinero republicano
Caída en la caridad y en la limosna
Estraperlo y racionamiento
Registro policial de las viviendas

Represión IDEOLÓGICA ("Desideologización")

• "Iglesia católica": colaboración y silencio ("Nacionalcatolicismo")	En tres direcciones: • Cárceles: recristianización – "desinfección" – coacción – prácticas religiosas a la fuerza.
	• "Lavado de cerebro" • Niños: - Destrucción, depuración desestructuración de las familias. - Segregación: represión ideológica – No contaminación de las ideas de sus padres. - Desaparición – Robos. - "Niños de la guerra": expatriados. Imposición de la moral católica: • Reposición de los crucifijos. • Bautizos y comuniones en masa. • Casamientos religiosos en masa. • Fiestas religiosas. • Doctrina religiosa en la escuela: Catecismo. • Vocaciones religiosas. "Auxilio social" – "Misiones" Lugares: púlpitos – bambalinas – confesionarios – homilías – informes de buena conducta – capellanías militares.
• Represión laboral	En cada puesto de trabajo
• Depuraciones	Empleados públicos – docentes – periodistas…
• Humillación	Avales Salvoconductos "Certificados de buena conducta" "Mozos movilizados"
• Marginación social	Detención Registro Presentación

OTRAS FORMAS de represión

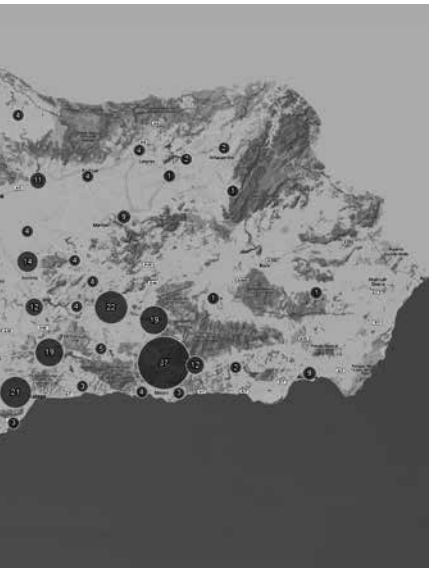
• Represión de huidos – guerrilla	Táctica militar directa Batidas del campo Castigos al medio rural Castigos a los enlaces	"Contrapartida" Paseos Ley de fugas
• Represión de la actividad política clandestina	Prohibición	
• Represión de la mujer	"Pelas" – "Aceite de ricino" – "Violaciones" Hacinamiento en las cárceles Hambre: sumisión – exterminio "Turismo penitenciario" Inasistencia sanitaria Destrucción de las familias	Torturas Humillaciones Prostitución "Auxilio social"

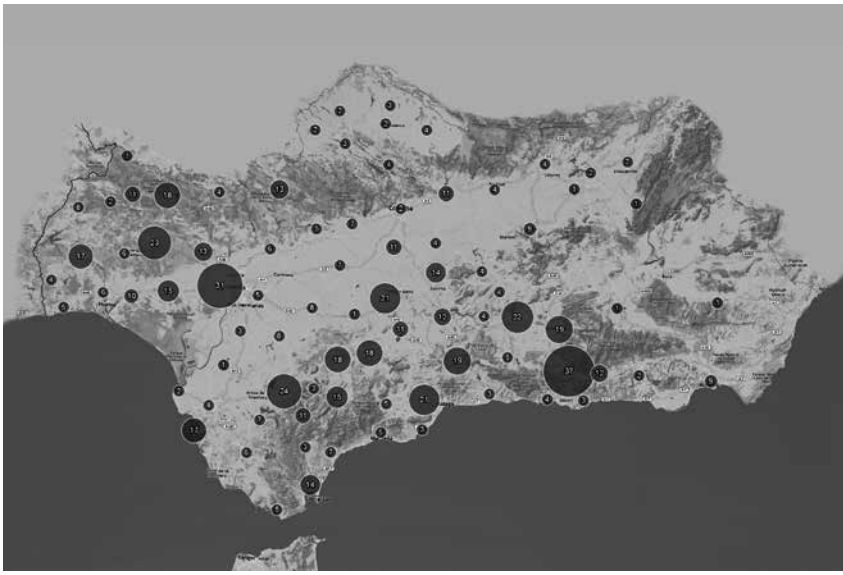


Este es el mapa de fosas actual que figura en la web de la Junta de Andalucía[58]:

	DATOS NUMÉRICOS
Número de fosas	708
Número de víctimas estimadas	45.566
Localización de la fosa	
Zona edificada	24
No definido	9
Carreteras/caminos	66
Otros	71
Cementerio interior	481
Cementerio exterior	19
Vaguada/barranco	38

58.- *https://www.juntadeandalucia.es/organismos/culturaypatrimoniohistorico/areas/memoria-democratica/fosas/mapas-fosas.html*





	Respuesta
Qué es una fosa común	
Quién está enterrado en una fosa	
Por qué existen fosas comunes	
Cómo murieron las personas que están enterradas en una fosa común	
Cómo podemos identificar a estas personas	
Cuáles son los lugares en los que nos podemos encontrar fosas comunes	
Enumera el número de fosas comunes por provincias. ¿En qué lugar está Córdoba?	
Intenta identificar si hay alguna fosa común relacionada con los restos estudiados	
Investiga: ¿ocurre en España lo mismo que en Andalucía?	

Te vamos a dar un dato muy curioso. Después de Camboya, España es el país con más desaparecidos actualmente. ¿Qué te parece este dato? Investiga quiénes son los knemeres rojos camboyanos y contrasta esa información con el caso de Andalucía y España. También puedes informarte del caso de otros países y conflictos, ya que el caso de las fosas comunes no es una novedad de la Historia reciente. Observa, por ejemplo, el caso de la antigua Yugoslavia.

Otro dato que debes tener en cuenta es el de que todos los españoles/as desaparecidos no están en fosas comunes en nuestro territorio. Muchos españoles partieron hacia el exilio y muchos de ellos tuvieron que combatir en la Segunda Guerra mundial. Muchos cordobeses de los frentes de batalla estudiados acabaron en los campos de concentración y exterminio nazis[59]. Alrededor de 9.000 republicanos españoles fueron deportados a estos campos de muerte; de ellos, unos 1.500 fueron andaluces; y de éstos, 345, cordobeses. El pasado 9 de agosto el número 190 del B.O.E. se recogía el "Anuncio de notificación de 6 de agosto de 2019 en procedimiento Listado de españoles fallecidos en los campos de concentración de Mauthausen y Gusen", en el que se recoge el nombre de 4.427 españoles asesinados en ellos. Recuerda que no todos los españoles deportados murieron en estos campos, aunque en el caso de los cordobeses sí fuera así.

Los testimonios orales de gente anónima que vivió los hechos descritos en el libro son numerosos, aunque muy insuficientes y perdidos para la investigación histórica, y todos ellos hablan de la represión sufrida.

Aquí tenemos el testimonio de Ángel Marchena Cañete, vecino de Luque, que vivió en carne propia el golpe de estado y sus posteriores consecuencias. El relato es escalofriante(podéis revisarlo en la página XX de este libro).

Vamos a proponerte un par de actividades en las que vamos a unir represión, exilio, campos de concentración y vidas de resistencia frente a la Dictadura franquista, que son generalizables al resto de la población. Son las historias de vida de Ernesto Caballero Castilloy Virgilio Peña Sánchez.

Un caso paradigmático de represión y resistencia interior es la figura de Ernesto Caballero Castillo[69]: Hijo de líder comunista de Villanueva durante la República, Julián Caballero Vacas; hijo de guerrillero en Sierra Morena en la

59.- En el I.E.S. "Grupo Cántico" de Valdeolleros en Córdoba, Rafael González Requena ha coordinado un extraordinario trabajo sobre los cordobeses deportados a los campos de concentración y exterminio nazis a partir del Memorial de la Glorieta de Nuremberg. Un resumen podemos verlo en el número de 2019 de la revista "Asomadilla", así como en las XI "Jornadas de didáctica de las Ciencias Sociales"celebradas en el CEP de Córdoba el 10 de mayo de 2019:
http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/14700730/helvia/sitio/index.cgi?wid_seccion=15&wid_item=62

60.- Contamos con las memorias de Ernesto CABALLERO CASTILLO, publicadas en dos tomos: *Vivir con memoria* (Córdoba, Editorial El Páramo, 2011) y *La democracia inconclusa* (Córdoba, Editorial El Páramo,

posguerra; hijo de vencido en la guerra, con padre asesinado en el Barranco de la Huesa; hijo de familia desestructurada en la posguerra; líder comunista en la clandestinidad y en la democracia; representante de movimiento memorialista cordobés; y un sufridor, con su familia, de la gama más amplia de represión inimaginable por el "régimen".

La familia Caballero Castillo ante el cartel del Sendero de la memoria promovido por el Foro por la memoria de Córdoba en Santa María de Trassierra.

2015). También es autor de una biografía de dos historias de vida muy interesantes: *Rafael Martínez Ruiz y Ana Claro Fuentes: forjadores de libertad* (Córdoba, Editorial El Páramo, 2012).

Testimonios de Ernesto Caballero los podemos encontrar en el Archivo municipal de Córdoba, en la serie "Donantes de memoria", recopilación de entrevistas a diversas personalidades relacionadas con el ámbito de la memoria en Córdoba. Un artículo resumiendo las formas de represión sufridas tanto por Ernesto como por su familia la encontramos en Rafael MORALES RUIZ: "*Formas de represión y exclusión social en la posguerra" en Actas de las Segundas Jornadas de memoria histórica. Cine, memoria oral y visiones de la guerra civil y la posguerra* (Córdoba, Foro por la memoria, 2009).

Tres resistentes para la Historia: Rafael Martínez, Virgilio Peña (1914 - 2016) y Ernesto Caballero.

¿Cómo podemos documentar y realizar una historia de vida que nos sirva a modo de ejemplo de lo que sucedió con los vencidos después de la guerra? Os sugerimos una serie de pasos:

- Leer la bibliografía disponible en vuestra localidad para contextualizar tanto los posibles testimonios a recoger como los hechos históricos a lo que se referirán. Para el caso de Córdoba y su provincia, os recomendamos los trabajos de Francisco Moreno Gómez y Arcángel Bedmar.
- Consultar cómo se realiza una entrevista y qué vamos a preguntar a la persona entrevistada.
- Buscar personas que nos informen de los hechos estudiados, de manera directa o indirecta: por conocimiento directo, por personas que los conocen, por instituciones...
- Realizar la entrevista en el lugar más adecuado y cómodo para el entrevistado. Piensa que será una persona mayor con, probablemente, no menos de 80 años.
- Transcribe la entrevista y contrasta la información que ofrece con la que ya conozcas o esté publicada.

• Difunde el testimonio a través de publicaciones o de las redes sociales.

Son miles las historias de vida como la propuesta de Ernesto Caballero Castillo. ¿Serías capaz de intentar realizar otra de alguien conocido?

Otra actividad con una historia de vida diferente y una perspectiva distinta puede ser la de Virgilio Peña Sánchez (1914 – 2016), espejeño que combatió en los campos de la campiña cordobesa y terminó luchando contra el nazismo en Francia, donde caería prisionero, siendo deportado al campo de concentración y exterminio de Buchenwald, donde sobreviviría, viviendo el resto de su vida en el país galo.

Podemos terminar este apartado con una actividad sobre el reconocimiento oficial de los miles de personas que no tuvieron más remedio que permanecer en sus pueblos, en sus campos, en sus ciudades y que sufrieron directamente la represión franquista.

Los intentos de reparación más importantes en España han sido, probablemente, las denominadas leyes de memoria histórica, la primera, estatal, de 2007 bajo el gobierno de Zapatero[61]; el resto, de ámbito autonómico, como es el caso de la Ley de Memoria histórica y democrática de Andalucía de 2017[62]. Los tres principios básicos en los que se fundamenta la ley son la verdad, la justicia y la reparación, y los valores democráticos, fundamentados en el derecho a conocer, el derecho a investigar y el derecho a la reparación (artículos 2 y 3). Te proponemos que leas el articulado de la ley y contestes a las siguientes cuestiones:

• Cómo se define a una víctima. Qué medidas de localización, identificación y reparación propone la Ley (Títulos I y II).

• Qué son los lugares y senderos de la memoria. ¿Tenemos alguno situado en las cercanías de los restos estudiados? (Título III).

• Símbolos y elementos contrarios a la Memoria histórica y Democrática (Título III) ¿Por qué crees que genera tanta polémica entre la ciudadanía el cambio de nombres de personas que se identifican con el golpe de estado de julio del 36 y la defensa de la Dictadura?

La iniciativa ciudadana ha sido la que ha propulsado desde abajo la visibilización de las víctimas de la Guerra civil y la Dictadura franquista. Aquí tienes algunos ejemplos de Córdoba:

61.- Ley 52/2006, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra civil y la Dictadura (B.O.E. número 310 de 27 de diciembre de 2006).

62.- Ley 2/2017, de 28 de Marzo, de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía (BOJA número 63, de 3 de abril de 2017).

Inauguración de los "Muros de la memoria" en el Cementerio de San Rafael el 29 de enero de 2011. Posteriormente, han sido reconocidos como Lugar de la memoria de Andalucía.

Inauguración del Sendero de la memoria en Santa María de Trassierra, 5 de marzo de 2011.

Memorial de reconocimiento de los cordobeses deportados a los campos de concentración y exterminio nazis, inaugurado el 5 de mayo de 2018.

Reivindicación del memorial de la Glorieta de Nuremberg el 5 de mayo de 2016.

Memorial de Belmez, promovido por el Foro por la Memoria de Córdoba, inaugurado el 2 de febrero de 2011.

Presentación de un libro en la sede del Foro por la memoria de Córdoba.

I Jornadas de memoria histórica promovidas por el Foro por la memoria histórica en el CEP de Córdoba (2006).

III Jornadas de memoria histórica promovida por el Foro por la memoria histórica. Ante el monumento conmemorativo a los Jubiles.

Trabajando con alumnos y alumnas. Exposición "Las presas de Franco" en la Facultad de Derecho de Córdoba.

Llegados a este punto deberías plantearte si las personas que provocaron el golpe de estado y la guerra civil (conspiradores, sublevados, "nacionales", franquistas) han sido juzgados en algún momento de nuestra historia presente por los delitos y crímenes contra la humanidad cometidos. Con esta actividad te proponemos que entres en ello.

En primer lugar, debes tener clara la terminología. Busca la definición de los siguientes términos:

- Víctima.
- Desaparecido/a.
- Crímenes de guerra.
- Crímenes contra la Humanidad o crímenes de lesa humanidad.
- Genocidio.
- Comisión de la verdad.

El punto de partida que imposibilita llevar a juicio a los responsables de la represión franquista es la vigente Ley de amnistía de 1977, que en sus dos primeros artículos legisla así:

Artículo primero.

I. Quedan amnistiados:

> *a) Todos los actos de intencionalidad política, cualquiera que fuese su resultado, tipificados como delitos y faltas realizados con anterioridad al día quince de diciembre de mil novecientos setenta y seis.*
>
> *b) Todos los actos de la misma naturaleza realizados entre el quince de diciembre de mil novecientos setenta y seis y el quince de junio de mil novecientos setenta y siete, cuando en la intencionalidad política se aprecie además un móvil de restablecimiento de las libertades públicas o de reivindicación de autonomías de los pueblos de España.*
>
> *c) Todos los actos de idéntica naturaleza e intencionalidad a los contemplados en el párrafo anterior realizados hasta el seis de octubre de mil novecientos setenta y siete, siempre que no hayan supuesto violencia grave contra la vida o la integridad de las personas.*

II. A. los meros efectos de subsunción en cada uno de los párrafos del apartado anterior, se entenderá por momento de realización del acto aquel en que se inició la actividad criminal.

La amnistía también comprenderá los delitos y faltas conexos con los del apartado anterior.

Acto de reconocimiento a las víctimas del Holocausto, orgaizado por el I.E.S. "Grupo Cántico" de Córdoba y coordinado por el profesor Miguel Ángel de la Fuente. La mujer es Patricia Weiss Friedman, hija de la superviviente del campo de Auschwitz, Violeta Friedman (6 de febrero de 2020).

Artículo segundo.

En todo caso están comprendidos en la amnistía:

a) Los delitos de rebelión y sedición, así como los delitos y faltas cometidos con ocasión o motivo de ellos, tipificados en el Código de justicia Militar.

b) La objeción de conciencia a la prestación del servido militar, por motivos éticos o religiosos.

c) Los delitos de denegación de auxilio a la Justicia por la negativa a revelar hechos de naturaleza política, conocidos en el ejercicio profesional.

d) Los actos de expresión de opinión, realizados a través de prensa, imprenta o cualquier otro medio de comunicación.

e) Los delitos y faltas que pudieran haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes del orden público, con motivo u ocasión de la investigación y persecución de los actos incluidos en esta Ley.

f) Los delitos cometidos por los funcionarios y agentes del orden público contra el ejercicio de los derechos de las personas.

¿En qué apartado concreto de la ley se legisla la amnistía concreta de los represores franquistas? ¿Qué consecuencias crees que tiene sobre las denuncias actuales contra represores?

El proceso seguido para intentar llevar a los responsables franquistas ante los tribunales ha sido muy arduo, con muchas sombras y muy pocos resultados. Aquí te planteamos los hitos más recientes:

- Querella argentina.
- El informe Garzón.
- Comisión de la verdad[63].
- Plataforma por la Comisión de la Verdad.
- Plataforma CEAQUA.
- Los informes y las recomendaciones de la O.N.U. respecto a las víctimas del franquismo en España. Los relatores de Naciones Unidas.
- Ley de amnistía de 1977.
- Leyes de memoria histórica.
- La postura de los distintos gobiernos de España.
- La legislación universal. La desvinculación de la jurisprudencia española de la universal.
- Denuncias de particulares. Por ejemplo, contra "Billy, el niño"

Te proponemos que realices una investigación sobre los apartados señalados previamente. Debes tener un aspecto presente: si los delitos cometidos por el franquismo son crímenes de lesa humanidad, no prescriben nunca. Esa es la clave.

63.- Recomendamos la lectura de los textos de Esteban Cuya sobre las Comisiones de la verdad en: *Juan Vallejo: Memoria. 50 años de exposiciones*; Burgos, Instituto de Cultura y Turismo de Burgos, 2018; o la entrada "Comisiones de la verdad" en VINYES, Ricard (director): *Diccionario de memoria colectiva*; Barcelona, GEDISA, 2018.

FASES DEL CONFLICTO

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS A NIVEL NACIONAL	FASE DEL CONFLICTO EN CÓRDOBA Y SU PROVINCIA	PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS EN CÓRDOBA Y PROVINCIA
	1936	
18 de julio de 1936: golpe de estado fallido. Inicio de la guerra civil.	18 de julio de 1936: golpe de estado fallido. Inicio de la guerra civil	Golpe de estado. Unos Ayuntamientos permanecen fieles al Gobierno de la República y otros se sublevan.
Julio a noviembre de 1936: El avance rebelde hacia Madrid: "la guerra de columnas"	20 de agosto de 1936 y siguientes: Ofensiva republicana sobre Córdoba capital. La "Columna Andalucía" del general Miaja.	Ofensiva fallida por recuperar la capital. 5 de septiembre: ofensiva del general sublevado Varela en el frente de Cerro Muriano. Septiembre: fijación del frente en El Vacar. 22 de septiembre y siguientes: Batalla de Espejo y caída de Castro.
	23 de septiembre al 15 de octubre de 1936: Ofensiva nacional sobre Peñarroya.	1 de octubre: caída de Fuenteobejuna. 13 de octubre: caída de Peñarroya.
	15 de octubre al 15 de diciembre de 1936: Estabilización de los frentes.	
Noviembre y diciembre de 1936: Batallas alrededor de Madrid.	Diciembre de 1936: Ofensiva nacional ("La campaña de la aceituna")	Progresiva caída en poder de los sublevados de Bujalance (20 de diciembre), El Carpio (22), Villafranca (22), Montoro (24), Villa del Río (24), Lopera (28) y Porcuna (29)

1937

Diciembre de 1936 a Octubre de 1937: Batallas alrededor de Madrid y campaña del Norte. Batallas en torno a Madrid: Febrero de 1937: Batalla del Jarama.	8 de febrero de 1937	Caída de Málaga. Oleada de refugiados hacia los territorios republicanos del Norte.
Batallas en torno a Madrid: Marzo de 1937: Batalla de Guadalajara. Frente del Norte: caída de Bilbao (junio), Santander y Asturias (septiembre y octubre). Paralelamente, frentes republicanos fallidos en Brunete y Belchite.	Marzo de 1937	Batalla de Pozoblanco.
Noviembre de 1937: Ofensiva rebelde hacia el Mediterráneo. Invierno 1937-1938: Batalla de Teruel.	Abril a junio de 1937.	Contraofensiva republicana en Peñarroya para invadir Córdoba.

1938

Noviembre de 1937 a Junio de 1938: Ofensiva rebelde hacia el Mediterráneo: "La campaña de Aragón".	8 de febrero de 1937.	Maniobras de distracción paralelas a la Batalla de Teruel.
25 de Julio al 16 de Noviembre de 1938: Inicio de la Batalla del Ebro.	Marzo de 1937.	Abril a junio: Batalla defensiva de Peñarroya. Agosto: Contraofensiva republicana en el río Zújar.

	Septiembre de 1938.	"Plan P" del general republicano Vicente Rojo para invadir Córdoba.

1939

26 de enero de 1939: Toma de Barcelona.	Enero de 1939	Batalla de Córdoba-Extremadura.
1 de abril de 1939: Fin de la Guerra civil o Guerra de España.	1 de abril de 1939	Fin de la Guerra civil o Guerra de España.

"En Memoria y Homenaje
a las 345 víctimas cordobesas del nazismo alemán,
que fueron deportadas a los campos de exterminio nazis
por defender la libertad en la Segunda Guerra Mundial".
Pleno el día 21 de enero de 2015
"Declaración Institucional del Ayuntamiento de Córdoba sobre apoyo a la memoria de las víctimas del holocausto".

8. GLOSARIO.

Abrigo. Covacha natural poco profunda.

Aspillera. También denominada como saetera o tronera, son los vanos en las construcciones defensivas para utilizar los fusiles, fusiles ametralladoras.

Baluarte. Obstáculo defensivo, atrincheramiento.

Bandera. Agrupación de tropas similar al Batallón que fue utilizado en el frente de Moclín, correspondían en este conflicto a milicias de Falange.

Banqueta. Obra a modo de banco corrido desde el cual pueden disparar dos filas de soldados protegidos por un parapeto o muro.

Barrear. Poner barricadas.

Bastión. En campaña, sinónimo de baluarte.

Batallón. Agrupación de tropas constituida por 4 Compañías. Formaban entre 450 y 600 hombres bajo el mando de un Comandante.

Batería. (1) Unidad de tiro de artillería, mandada normalmente por un Capitán, que se compone de un corto número de piezas y de los artilleros que las sirven. (2) Obra de fortificación destinada a contener algún número de piezas de artillería reunidas y a cubierto.

Batir. Atacar y derruir con la artillería.

Blocao. Fortín ligero y con unas rudimentarias defensas, formadas por unos cuantos sacos terreros protegidos por alambradas. Puede transportarse fácilmente para armarlo en el lugar que más convenga.

Brigada. Agrupación de tropas constituida por varios batallones. En el estudio realizado, vemos que se trataba de 4 y 5. Los hombres que integraban podían oscilar entre 3.000 y 4.000 hombres bajo el mando de un Coronel o un General.

Centuria. Agrupación de 100 hombres dentro de Falange Española.

C.G.G. Iniciales de “Cuartel General del Generalísimo”, encontrada en la documentación del Archivo Militar.

C.I.A. Iniciales deCentro de Instrucción y Adiestramiento.

Compañía. Agrupación de tropas, contaba entre 100 y 120 efectivos que componían 3 Secciones bajo el mando de un Capitán.

Convoy. Operación de guerra tendente a la conducción de municiones de boca y guerra, caudales, pertrechos etc. En tiempo de paz sería simplemente un transporte.

Cota. Número que en los planos topográficos indica la altura de un punto, ya sea sobre el nivel del mar, o sobre otro punto o curva de nivel.

Cuerpo de Ejército. Unidad integrada por Divisiones, en el frente de Córdoba el II Cuerpo de Ejército sublevado, donde sus divisiones cubrían la provincia. En el frente republicano eran dos Cuerpos de Ejército: VIII y IX. Estas grandes unidades podían tener hasta 35.000 hombres dirigidos por un General o Teniente General.

Desenfilar. Poner las tropas a cubierto de los tiros directos del enemigo.

División. Unidad formada por 3 Brigadas, normalmente, que se situaban en las operaciones del frente.

Entronear. Bala de cañón que penetra por la tronera de un fuerte o parapeto.

Escaque. Dispersarse de forma irregular.

Escuadra. Unidad compuesta por 5 hombres, mandados por un Cabo.

Esquirla. Trozo pequeño y fragmentario producido por la explosión de una granada o proyectil.

Golpe de mano. Acción violenta, rápida e imprevista, que altera una situación en provecho de quien da el golpe.

Hormigón armado. Sistema para construir fortificaciones, mediante encofrados se rellenaban con la mezcla de cemento, arena, grava y agua, que previamente era introducido la ferralla para dar consistencia a los elementos constructivos.

Jalonar. Situar sobre el terreno objetos o puntos directores (jalones) en que puedan apoyarse las partes o trozos en que quiera dividirse una misma línea recta.

Mampostería. Sistema para construir fortificaciones, mediante piedras, que solían utilizarse las más careadas, unidas con mortero de cal y arena, muy frecuente en las obras republicanas y con mortero de cemento. También eran construidas sin utilizar nada para unirlas, lo que ha provocado que no se conserven en buen estado muchas de ellas, incluso a desaparecer muchas obras.

Mortero. (1) Pieza de artillería, de gran calibre y corta longitud, destinada a lanzar bombas. (2) Conglomerado o masa constituida por arena, conglomerante y agua, que puede contener además algún aditivo.

Nido de fusileros. Construcción para alojar a hombres con fusil.

Nido de ametralladoras. Construcción para alojar la ametralladora.

Pelotón. Agrupación de tropas, compuesta por 10 soldados, bajo el mando de

un Alférez. Pequeña unidad de infantería que forma parte normalmente de una sección y suele estar a las órdenes de un sargento o de un cabo.

Poliorcética. Dícese del arte de sitiar y tomar las plazas fuertes.

Pórfido. Roca eruptiva, compacta y dura, formada por una pasta vítrea oscura y granulada en la que se incrustan grandes cristales de feldespato y cuarzo.

Rasante. Dirección de fuego, o del tiro, cuya trayectoria se aproxima a la línea horizontal.

Regimiento. Agrupación de tropas compuesta por unos 2.000 efectivos. Se sitúa entre el Batallón y la Brigada.

Saco terrero. El que se llena de tierra y se emplea en defensa contra los proyectiles.

Sección. Agrupación de tropas integrada por 3 pelotones, al mando de un Teniente.

Tabor. Agrupación de tropas similar a un Batallón, formado por fuerzas Regulares indígenas pertenecientes al Ejército español y compuesta por varias Compañías.

Tercio. Agrupación de dos o más Banderas.

Traveses. (1) Obra exterior para estorbar el paso en parajes angostos. (2) Parapeto para ponerse al abrigo de los fuegos enfilados, de flanco, de revés o de rebote.

Tresbolillos. Una de las formas de colocar elementos, de manera que estando repartidos en al menos dos filas paralelas, formen triángulos equiláteros entre ellos.

Trinchera. En el arte de la guerra: “Zona defensiva que permite hacer fuego a cubierto del enemigo”.

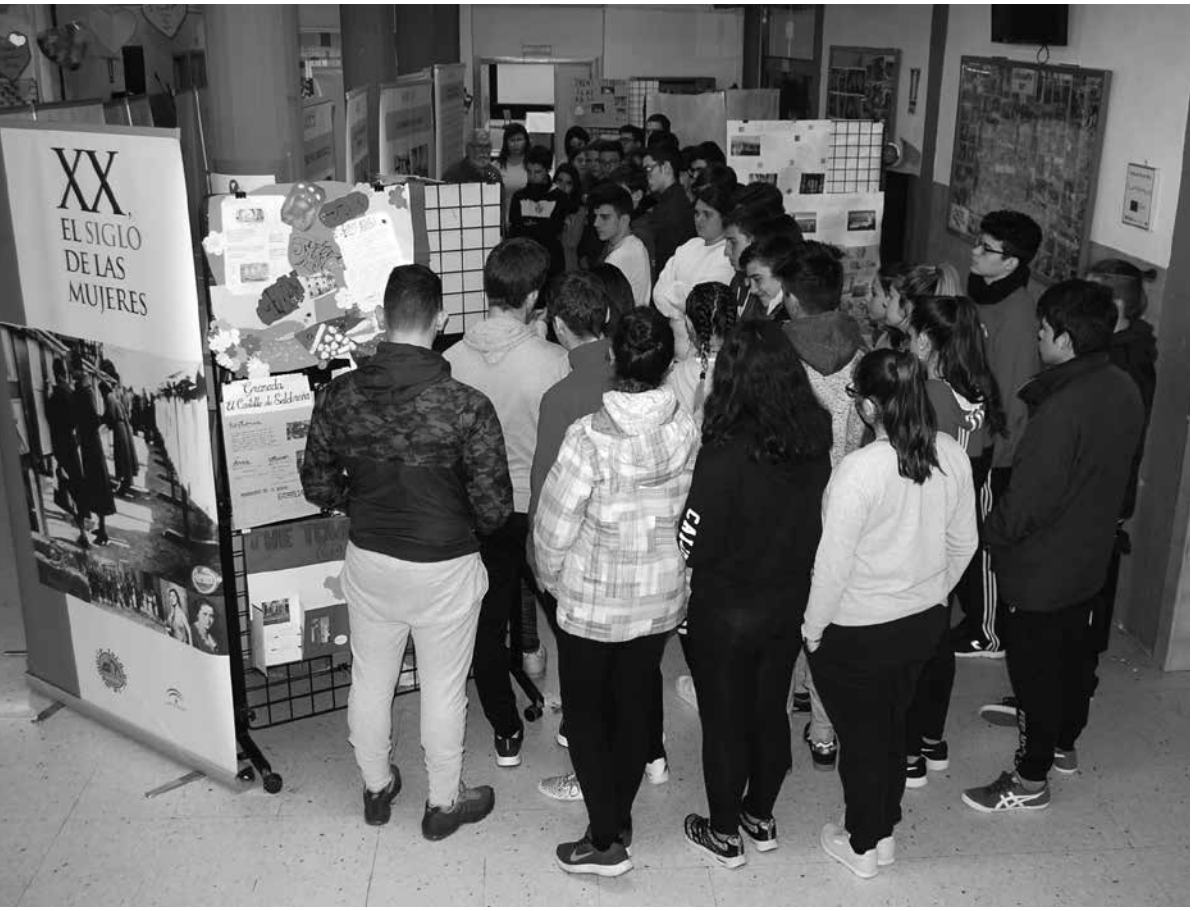
Vivandero. Persona que vende víveres al ejército; ya sea llevándolos en la mano, o bien en tiendas o cantinas.

Vivaquear. Pasar las tropas la noche al raso.

Zapador. Militar perteneciente o encuadrado en unidades básicas del arma de ingenieros.

Zapapico. Útil con que cava el soldado zapador, que tiene azada estrecha por un lado y pico por otro.

Zigzag. Línea que en su desarrollo forma ángulos alternativos, entrantes y salientes.


XX,
EL SIGLO
DE LAS
MUJERES

9. Fuentes y **bibliografía** consultadas.

APAREADOR GARCÍA, Juan: *Pozoblanco bajo las bombas. Un estudio sobre los bombardeos y los refugios antiaéreos de la Guerra civil* (1936-1939); Pozoblanco, Oficina de Patrimonio histórico y Concejalía de cultura del Ayto. de Pozoblanco, 2018.

ARNOLD, J.: *Heroesneverdie*, MAREAFILMS, 2004.

ARÓSTEGUI, Julio; GARCÍA, Margarita; GATELL, Cristina; PALAFOX, Jordi: *Historia. Panorama. Bachillerato. Segundo curso*; Barcelona, Editorial Vicens Vives, 1999.

BARRAGAN MORIANA, Antonio: *Crisis del franquismo y transición democrática en la provincia de Córdoba*; Córdoba, Servicio de Publicaciones de la UCO, 2005.

BARRAGAN MORIANA, Antonio: *Control social y responsabilidades políticas (1936-1945)*; Córdoba, Editorial el Páramo, 2009.

BÉDMAR, Arcángel: *República, guerra y represión. Lucena 1931-1939* (Lucena, Delegación de Publicaciones del Ayuntamiento de Lucena, 2000.

BÉDMAR, Arcángel: *Baena roja y negra. Guerra civil y represión (1936-1943)*; Lucena, Librería Juan de Mairena, 2008.

BÉDMAR, Arcángel: *La campiña roja. La represión franquista en Fernán Núñez (1936-1943)*; Fernán Núñez, Ayuntamiento, 2009.

CABALLERO CASTILLO, Ernesto: *Vivir con memoria*; Córdoba, Editorial El Páramo, 2011.

CABALLERO CASTILLO, Ernesto: *La democracia inconclusa*; Córdoba, Editorial El Páramo, 2015.

CABALLERO CASTILLO, Ernesto: *Rafael Martínez Ruiz y Ana Claro Fuentes: forjadores de libertad*; Córdoba, Editorial El Páramo, 2012.

CASADO BONO, Joaquín: *Posadas, 1936-1953. Guerra Civil y Postguerra;* Posadas, Malenia, 2015.

COBO ROMERO, Francisco (coor): *La represión franquista en Andalucía* (Sevilla, Centro de Estudios andaluces-Consejería de la presidencia, 2012.

DE LUCÍA, Andrea y DE MIGUEL, Jordi: *George Orwell. Homenaje a Cataluña*; Barcelona, Editorial Debate, 2019.

DEL CAÑO POZO, José Francisco: *La destrucción de la obra educativa de la República en Priego de Córdoba (1936-1939)*; Sevilla, Editorial Aconcagua, 2018.

DEL RÍO, Ángel (Coord): *Memoria de las cenizas. Andaluces en los campos nazis*; Sevilla, Editorial Aconcagua, 2013.

DÍAZ BALART, Mirta (coor): *La gran represión. Los años de plomo de la posguerra (1939-1948)*; Barcelona, La Flor del Viento, 2009.

DÍEZ GUTIÉRREZ, Enrique Javier y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Javier: *Unidades para la recuperación de la memoria histórica*; León, Foro por la memoria de León, 2009.

DOMÉNECH, H.: RIEBENBAUER, R.: *La sombra del Icerberg*, DACSAFILMS, 2007.

FERNÁNDEZ, Andrés y BRENES, María Isabel: T*rincheras, búnkeres y refugios de la guerra civil en la provincia de Granada*.; Málaga, 2015

GALLARDO, Miguel y GALLARDO, Francisco: *Un largo silencio*; Bilbao, Astiberri, 2012.

GIL HONDUVILLA, Joaquín: *Militares y sublevación. Córdoba y provincia. 1936. Causas, personajes, preparación y desarrollo*; Brenes, Muñoz Moya editores, 2012.

GONZÁLEZ REQUENA, Rafael (coor), ORTEGA TENOR, Ana, NARANJO SÁNCHEZ, Ana y LUQUE REVUELTO, Ricardo L.: *La Segunda República. Una propuesta didáctica*; Córdoba, Foro por la memoria de Córdoba, 2014.

GONZÁLEZ REQUENA, Rafael (coor), ORTEGA TENOR, Ana, NARANJO SÁNCHEZ, Ana y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *La transición. Una propuesta didáctica. Los retos de la transición*: 1973-1978. De la Dictadura franquista a la Monarquía constitucional; Córdoba, Foro por la memoria, 2015.

GUIJARRO, Carlos: *El paseo de los canadienses*; Castalla, Alicante, Edicions De Ponent, 2015.

IGEÑO LUQUE, Diego (coord): *República, Guerra civil y represión en la campiña sur cordobesa*; Aguilar de la Frontera, Actas de las III Jornadas de Recuperación de la Memoria Histórica, 2008.

LAPIERE, Denis y TORRENTS, Eduard: *El Convoy integral*; Barcelona, Editorial Norma, 2015.

Ley 52/2006, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra civil y la Dictadura (B.O.E. número 310 de 27 de diciembre de 2006).

Ley 2/2017, de 28 de Marzo, de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía (BOJA número 63, de 3 de abril de 2017).

LLOBELL, Senso y GIBSON, Ian: *Dr. Uriel*; Bilbao, Astiberri, 2017.

LÓPEZ VILLATORO, Francisco: *La Falange republicana en Andalucía, Guerra civil, Movimiento y División azul*; Baena, Asociación Cultural Cantamora, 2012.

MALEFAKIS, Edward (coor): *La guerra civil española*; Madrid, Taurus, 2006.

MARTÍN, Jaime: *Jamás tendré 20 años*; Barcelona, Norma, 2016.

MARTÍNEZ CASTRO, Antonio: *Movimiento obrero, Segunda República y Guerra civil en La Carlota*; La Carlota, Ayuntamiento, 2019.

MARTINEZ FORONDA, Alfonso (coord): *La resistencia andaluza ante el Tribunal de orden público en Andalucía*; Sevilla, Editorial Fundación de Estudios Sindicales, CC.OO., 2014.

MONKS, Joe: *Con los rojos en Andalucía*; Sevilla, Editorial Renacimiento, 2012.

MORALES RUIZ, Rafael: "*Formas de represión y exclusión social en la posguerra" en Actas de las Segundas Jornadas de memoria histórica. Cine, memoria oral y visiones de la guerra civil y la posguerra*; Córdoba, Foro por la memoria, 2009.

MORENO GÓMEZ, Francisco: *La guerra civil en Córdoba (1936 – 1939)*; Córdoba, Editorial Alpuerto, 1986.

MORENO GOMEZ, Francisco: *La resistencia armada contra Franco*; Barcelona, Editorial Crítica, 2001.

MORENO GÓMEZ, Francisco: 1*936: el genocidio franquista en Córdoba*; Córdoba, Editorial Crítica, 2008.

MORENO GÓMEZ, Francisco: *Trincheras de la República*; Córdoba, Editorial El Páramo, 2013.

MORENO GÓMEZ, Francisco: "*Robert Cappa. El mito y la historia*", en Por la memoria. Boletín del Foro por la memoria de Córdoba, volumen I, 2014.

MORENO GÓMEZ, Francisco: *La victoria sangrienta, 1939-1945. Un estudio de la gran represión franquista, para el Memorial Democrático de España*; Madrid, Editorial Alpuerto, 2014.

MORENO GÓMEZ, Francisco: *Los desaparecidos de Franco. Un estudio factual y teórico en el contexto de los crímenes internacionales y las comisiones de la verdad*; Madrid, Editorial Alpuerto, 2016.

MORENTE DÍAZ, Manuel: *La depuración de la enseñanza pública cordobesa a raíz de la guerra civil*; Córdoba, Servicio de Publicaciones de la UCO, 2015.

MUÑIZ JAÉN, Ignacio: "*Cuadernos monográficos del río Caicena*"; Nº 1. Ayuntamiento de Almedinilla, 2009.

MUSA, K.: RobertCapa, GAZETAUSAInc., 2010.

NARANJO CORDOBÉS, Luís G. (coord): Claves de la guerrilla antifranquista de Sierra Morena; Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba, 2006.

NARANJO CORDOBÉS, Luis G. (coor), DÍEZ BELINCHON, Francisco, GONZÁLEZ REQUENA, Rafael y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *Presas de Franco. La mujer en la Dictadura franquista*; Córdoba, Diputación de Córdoba-Área de Cultura y Universidad de Córdoba-Vicerrectorado de Estudiantes y Cultura, 2009.

NARANJO CORDOBÉS, Luis G. (coor), DÍEZ BELINCHON, Francisco, GONZÁLEZ REQUENA, Rafael y LUQUE REVUELTO, Ricardo M.: *Córdoba, ciudad patrimonio. Itinerarios didácticos. El río y la ribera. Caminando por el tiempo. El Patrimonio industrial; Córdoba*, Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, 2010.

NARANJO CORDOBÉS, Luís G. (coor): *Lugares de memoria en Córdoba*; Córdoba, Foro por la memoria de Córdoba, 2018.

PENCO VALENZUELA, Fernando: *La fotografía de Capa*; Córdoba, Paso de cebra, 2011.

PEÑA MUÑOZ, Miguel Ángel: Andaluces levantados; Córdoba, Editorial Atrapasueños, 2018.

PRESTON, Paul: *El Holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra civil y después*; Barcelona, Editorial Debate, 2011.

PRESTON, Paul y GARCÍA, José Pablo: *La muerte de Guernica*; Barcelona, Editorial Debate, 2017.

PRESTON, Paul y GARCÍA, José Pablo: *La guerra civil española*; Barcelona, Editorial debate, 2016.

ROCA, Paco : *Los surcos del azar*; Bilbao, Astiberri, 2015.

RUBIO, Salva; COLOMBO, Pedro J.; LANDA, Aintzane: *El fotógrafo de Mauthausen*; Barcelona, Norma, 2018.

SUSPERREGUI, J.M.: *Sombras de la fotografía*; Bilbao, Universidad País Vasco, 2009.

YOUNG, C.: *La historia de la maleta Mexicana* (2008), en *http://museum.icp.org/mexican_suitcase/*

VINYES, Ricard (director): *Diccionario de memoria colectiva*; Barcelona, GEDISA, 2018.

WHELAN, Richard: *¡Esto es la guerra! Robert Capa en acción*; Barcelona, MNAC, 2009.

WHELAN, R.: *Robert Capa a biography*; Alfred Knopf, 1985.